DR. OSCAR AGÜERO

FUNDADOR DE LA OBSTETRICIA CIENTÍFICA VENEZOLANA



DR. JOSÉ TERÁN DÁVILA DR. RAFAEL MOLINA VILCHEZ

DR. OSCAR AGÜERO

FUNDADOR DE LA OBSTETRICIA CIENTÍFICA VENEZOLANA



DR. JOSÉ TERÁN DÁVILA DR. RAFAEL MOLINA VÍLCHEZ

Título:

Dr. Oscar Agüero. Fundador de la Obstetricia Científica Venezolana

Depósito Legal: DC2018001022

Autores:

Dr. José Hilario Terán Dávila. Dr. Rafael Molina Vilchez.

Investigadores y transcriptores:

Ing. José Eduardo Terán Rendón. Ing. Eduardo García Barbera.

Cronología e identificación de eventos:

Dr. Luzardo Canache Campos.

Portada y Contraportada:

Alfonso Terán Rendón.

Diagramación y edición de textos:

Ana María Reyes D.

Revisión y corrección de estilo:

Dr. Ildefonzo Arocha.

Voz del Dr. Oscar Agüero: https://tinyurl.com/Voz-Dr-Aguero http://bit.ly/DRaguero

En cualquiera de estas dos direcciones electrónicas o escaneando el código QR con su celular, podrá escuchar la voz del Maestro a través de una serie de entrevistas realizadas por el Dr. José Terán Dávila, que fueron grabadas en microcasette de la época y posteriormente transformadas a su versión digital.

Todas estas conversaciones se realizaron desde el año 1999, cuando el Dr. Oscar Agüero tenía 83 años de edad y aún permanecía como Jefe del Servicio de Investigaciones de la Maternidad Concepción Palacios.

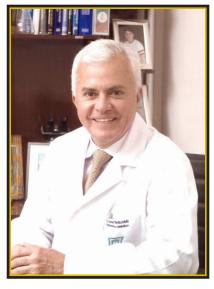
Todo ese diálogo constituye la esencia para la realización de esta obra que presentamos como:

DR. OSCAR AGÜERO FUNDADOR DE LA OBSTETRICIA CIENTÍFICA VENEZOLANA

!Enhorabuena! porque estamos muy felices, satisfechos y orgullosos por poder oir buena parte de su testimonio de vida y obra que permanecerán para la eternidad.

> "El arte supremo del Maestro consiste en despertar el goce de la expresión creativa y del conocimiento"





DR. JOSÉ TERÁN DÁVILA

- Médico Cirujano, Universidad de Oriente, Ciudad Bolívar, Venezuela. 1973.
- Posgrado en Obstetricia y Ginecología, Maternidad Concepción Palacios, Caracas. 1977 -1979.
- Maestría en Biología de la Reproducción Humana, Instituto Nacional de Ciencias Médicas y de la Nutrición Salvador Zubirán, y Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F. 1980 -1982.
- Magister Scientiarum en Obstetricia y Ginecología, Universidad Central de Venezuela, Caracas. 1983 – 1985.
- Doctor en Ciencias Médicas. Universidad del Zulia.
 2000 2002.
- Profesor del curso de posgrado de obstetricia y ginecología de la Maternidad Concepción Palacios. Universidad Central de Venezuela. 1982 2005.
- Jefe del servicio de endocrinología y biología de la reproducción humana, Maternidad Concepción Palacios, Caracas. 1990 2001.
- Fundador y Profesor del curso de maestría y doctorado en biología de la reproducción humana en el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC). 1992 -2009
- Jefe del servicio de investigaciones y docencia de la Maternidad Concepción Palacios, Caracas. 2001 2005.
- Fundador y Director General del Instituto Médico de la Mujer Dr. José Terán Dávila.
 Caracas. Abril 2005 hasta la actualidad.
- Fundador y Director General del Instituto Médico del Hombre Dr. José Terán Dávila. Caracas. Enero 2009 - hasta la actualidad.
- Premio Nacional de Medicina "Luis Razetti", Otorgado por el Colegio de Médicos del Distrito Federal, por la publicación del libro de texto: Endocrinología Ginecológica y Reproducción Humana. 1996.
- Premio Nacional de Medicina "Luis Razetti", Otorgado por la Federación Médica Venezolana, por la publicación del libro de texto: Medicina del Climaterio y la Menopausia, 1999.
- Medalla de oro "Maternidad Concepción Palacios" otorgada por el Cabildo Metropolitano de Caracas 2004.
- Miembro Titular de: Sociedad Mexicana de Endocrinología y Nutrición; Sociedad Mexicana de Biología de la Reproducción Humana; Sociedad Venezolana de Endocrinología y Metabolismo; Sociedad Venezolana de Menopausia y Osteoporosis (SOVEMO); Fundación Venezolana de Menopausia y Osteoporosis; Fundación para la Investigación Materno Infantil (FUNDAMATIN); Sociedad Venezolana de Obstetricia y Ginecología; Federación Internacional de Ginecología y Obstetricia (FIGO); Federación Latinoamericana de Sociedades de Obstetricia y Ginecología (FLASOG); Sociedad Venezolana de Endotelio; Asociación Latinoamericana de Investigadores en Reproducción Humana (ALIRH) e International Osteoporosis Foundation (IOF).
- Trabajos científicos publicados en revistas biomédicas nacionales: 45, en revistas extranjeras: 6 y en libros de la especialidad: 23.
- Correo electrónico: catireteran@hotmail.com





DR. RAFAEL MOLINA VÍLCHEZ

- Grados en la Universidad del Zulia: Médico Cirujano: 1963, Doctor en Ciencias Médicas: 1972; Doctor Honoris Causa: 1997.
- Docente de Semiología Ginecológica, Cátedra de Cirugía, Facultad de Medicina, Universidad del Zulia, Maracaibo, durante 15 años.
- En la Junta Directiva Nacional de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela: Vocal por dos períodos -1980-1982- y 1999-2001, Vice Presidente -2001-2003- y Presidente -2004-2006-. Miembro del Consejo Consultivo.
- En la Federación Latinoamericana de Sociedades de Obstetricia y Ginecología (FLASOG):
 Miembro activo. Miembro del Comité Científico durante el período 2005-2008, en representación de los países bolivarianos.
- Miembro activo de la Federación Internacional de Ginecología y Obstetricia (FIGO).
 Miembro de la desaparecida Sociedad Médico-Quirúrgica del Zulia. Miembro Titular de Número en la Academia de Medicina y la Academia de la Historia del Estado Zulia.
- 1963. Médico Interno de Cirugía en el Hospital Universitario de Maracaibo; bajo la jefatura del Dr. Héctor Martínez del Castillo.
- Año 1965. Pasantía de Ginecología en el Hospital Broca, París. Rotación por los servicios encabezados por: Raoul Palmer y René Cartier, René Moricard y Helene Michel Wolfrom.
 Curso de Colposcopia en el Hospital Intercomunal de Créteil, Seine, con el Prof. Fernand Coupez. Pasantía de citología vaginal con el Prof. Jean de Brux, laboratorio en Trocadero.
- Año 1966. Research fellow en el Servicio de Endocrinología del Hospital Talmadge Memorial, Augusta, Georgia, EE.UU. Jefe: Prof. Robert Greenblatt y adjunto para investigación Ph.D. Virendra Mahesh. En el mismo hospital asistía a algunas actividades docentes en el servicio de Obstetricia y Ginecología dirigido por el Dr. Frederick Zuspan.
- 1967. Médico Residente del Servicio de Obstetricia y Ginecología. Hospital de Chiquinquirá, Maracaibo. Llega a Adjunto por concurso en 1977 y egresa para concursar en el Hospital General del Sur.
- 1977. Jefe de Obstetricia y Ginecología, en el Hospital General del Sur.
- 1979. Entrenamiento en Ultrasonidos durante cuatro meses. Servicio del Dr. Fernando Bonilla Musoles en Valencia, España.
- 1988. Hospital Noriega Trigo, Instituto Venezolano de los Seguros Sociales. San Francisco, Zulia. Ingreso como adjunto a la jefatura, luego gana concurso para jefe. Dedicado especialmente a Obstetricia de Alto Riesgo y Endocrinología.
- Médico consultante de Obstetricia y Ginecología con las Fuerzas Armadas de Cooperación, CORE 3, por 30 años.
- Ex coeditor de la revista Investigación Clínica, Universidad del Zulia, Maracaibo.
 Ex miembro del Comité de Redacción de la Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela, Caracas. Colaborador con capítulos en libros de la especialidad, nacionales e internacionales, y autor-coautor de trabajos de investigación médica y temas culturales e históricos.
- Fundador de Puerta de Agua, revista de opinión, arte y literatura.
- Extensa actividad cultural en apoyo de la identidad regional y venezolana. Programa Patrimonio en NCTV y en Chiquinquireña 90.9 FM, Maracaibo. Trabajos en libros y revistas. Ex Director del Instituto de Cultura Andrés Eloy Blanco, Maracaibo, y Secretario de Cultura del Estado Zulia.
- Correo electrónico: climacomovil@gmail.com



Mensaje de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela.

Con gran satisfacción y en mi condición de presidente de esta Sociedad, junto con los colegas que me acompañan en esta gestión, presento ante todos los médicos y profesionales de la salud, nacionales y extranjeros, la versión digital del libro "Dr. Oscar Agüero. Fundador de la obstetricia científica venezolana" escrita por dos destacados médicos titulares de nuestra sociedad, el Dr. José Terán Dávila y el Dr. Rafael Molina Vílchez.

Merecido elogio para estos dos colegas que tuvieron la feliz idea de recoger pacientemente, durante casi veinte años, de fuente directa, los datos del Maestro cuando éste aún conservaba su memoria en admirables condiciones para la edad y manejaba a la perfección el tesoro guardado en sus archivos, y por llevarlo todo a una condensación de casi 300 páginas de amena lectura y 300 imágenes entre fotografías, cartas y testimonios que representan la vida y obra del padre de la Obstetricia venezolana.

La historia nunca cierra su ciclo. Es muy probable que, en muchas de las otras especialidades médicas de nuestro país, las nuevas generaciones, no cuenten con una obra como ésta. Ojalá que la campanada del mensaje de los biógrafos del Dr. Agüero tenga eco en muchos de los grupos médicos venezolanos, para que el valor histórico de sus pioneros, de sus líderes naturales, no quede disperso en artículos cortos regados por las bibliotecas, que en Venezuela no suelen tener buena fortuna.

Me complace en informar que esta obra será bautizada en un acto solemne en el marco del XXXIV Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología a celebrarse en la ciudad de Caracas del 17 al 19 de mayo de 2019.

Finalmente, debo reiterar mi agradecimiento a los doctores Terán y Molina por su generosidad en haber cedido este tesoro biográfico a nuestra Sociedad sin otro interés que no sea el de hacer una docencia potencial y futura para las nuevas generaciones.

Sinceramente.

Dr. Antonio José Villavicencio Moreno



De izg. a der.: Dres: Pedro Maneiro, Presidente Junta Electoral Principal, Jairo Fuenmayor, Tesorero, Freddy González, Secretario. Daniel Márquez, Vocal, Lelis Quintero, Vocal. Henry Curiel Vocal. María Mercedes Pérez Subsecretaria. Antonio Villavicencio, Presidente. Juan Pérez Wulff Vicepresidente. Raiza Bontemps, Bibliotecaria y Alfredo Caraballo, Subsecretario de Finanzas. Bienio 2017–2019.



Contenido

Prólogo	1
Capítulo I.– La forja de un líder. Su origen. Su formación	9
 De El Tocuyo a Caracas. De Aurora a Paraíso. De Dolores a Puente. En el Convento de San Francisco. La impronta de José "Pepe" Izquierdo. En el Hospital Vargas de Caracas. Antes y después de Hiroshima. iMúsica Maestro! Tiempo libre. Vida hogareña. Vida social. Sus consideraciones sobre la política. Contactos y amistades. Discriminación idiomática. Con sus Maestros en el hospital privado Policlínica Caracas. 	9 12 13 15 20 24 25 26 30 31 32 35 39 44
Capítulo II Su despertar por la Obstetricia.	47
 La Maternidad Concepción Palacios El Boletín Científico. de la Maternidad Concepción Palacios Del "partero" al investigador. Primer Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología de Venezuela. El Servicio de Investigaciones de la Maternidad Concepción Palacios. Curso de Posgrado de Obstetricia y Ginecología de la Maternidad Concepción Palacios. En la Academia Nacional de Medicina, Gaceta Médica de Caracas y Discurso de incorporación como Individuo de Número La Biblioteca "Oscar Agüero". 	47 54 56 57 72 80 88 103
Capítulo III Editor y promotor de agrupaciones científicas.	107
 Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela. Revista de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela. Revista de la Policlínica Caracas. 	107 114 121
 American Journal of Obstetrics and Gynecology. Revistas Españolas. 	122 123

 Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia (ASOVAC) 	123
 Federación Latinoamericana de Sociedades de Obstetricia y Ginecología (FLASOG) 	124
 Federación Internacional de Obstetricia y Ginecología (FIGO). Asociación Internacional de Fertilidad. 	126 128
 Asociación Latinomaericana de Investigadores en Reproducción Humana (ALIRH) Centro Médico de Caracas. 	128 130
Capítulo IV Cargos desempeñados. Membresía	
en sociedades médicas. Obra escrita.	139
 Resumen curricular Su obra escrita. Libros publicados. 	139 142 145
 Publicaciones Científicas en Libros y Revistas Biomédicas Nacionales y Extranjeras. Editoriales Obituarios 	164 194 198
Capítulo V Participación en eventos científicos.	199
 Participación en Congresos y Reuniones en Venezuela. Asistencia a Reuniones y Congresos Internacionales. 	199 211
Capítulo VI Cumpleaños felices.	217
 Ochenta velas con juveniles bríos Noventa velas para ese gran pebetero. Día Nacional del gineco-obstetra 	217 244
Capítulo VII Premios, promociones y reconocimientos.	257
Capítulo VIII Aproximación a la historia.	261
Capítulo IX Epílogo	265
Capítulo X Un bronce con sabor de oro para la eternidad	269

Dedicatoria

Esta obra está especialmente dedicada a todos los colegas Obstetras-Ginecólogos de nuestra amada Venezuela porque ellos:

Son misioneros custodios de la fuente de la vida, manos privilegiadas por entrar en su sagrario, sentir que fluye el agua primordial y testimoniar la renovación de la obra de Dios en el barro cálido y palpitante; por disfrutar la alegría del primer llanto, del llanto limpio e inocente y, con reverencia, ver escanciar el vino rojo del cordero en el rito sacrificial de la madre

Los que por escoger esta especialidad renuncian a los derechos que otros tienen en contratos, relojes y calendarios; guardias de las murallas del desvelo, viajeros de coche nocturno con impredecible autonomía, destino y resultados.

Esos que para ser reconocidos como especialistas han tenido que ver muchísimas veces sin haber dormido, ojerosos, fatigados, con la ropa de trabajo, levantarse durante la aurora rojiza o caer un fuerte aguacero a través del vidrio de las ventanas de preparto o el área prequirúrgica, pensando que si no llega un compañero a tiempo, debe seguir en su puesto, ila institución es ciega y sorda ante su fisiología! iHay que seguir!

Los que no nunca querrían presenciar el escape de la vida de nadie, pero en ocasiones tienen que pasar por la doliente impotencia de comprender que podrían haber hecho algo para evitarlo, pero no lo hicieron por no haber atendido el caso con la necesaria dotación de recursos. Los que en las instituciones de atención perinatal reciben la madre en cuya severa patología obstétrica o asociada han influido muchos factores, ante los cuales otros no tomaron las medidas que debían.

Los que tienen que entregar a un esposo o padre un certificado de defunción y explicar muchas cosas de las que no son nada culpables, pero oyen su nombre en los comentarios malintencionados, hasta de otros médicos o lo encuentran en la prensa amarillista; y sin embargo, en pocas horas vuelven a poner su conocimiento y sus habilidades, con entusiasmo, para volver a recibir el fruto del amor humano.

	ar Aguero. Func	addor de la Ob	tilled / chebo.		

Prólogo

Para quien ha trajinado la medicina dedicada a la mujer y a la reproducción, escribir sobre la vida y obra del Dr. Oscar Agüero es tarea doblemente placentera, que se lleva a cabo con orgullo de venezolano y de gineco-obstetra.

De venezolano en general, porque se trata de una figura humana, de un paradigma de conducta, que trasciende los límites del ámbito puramente médico. Para cualquiera, no importa a qué se dedique, fue un ejemplo de estudio y dedicación en los aspectos técnicos de su ejercicio laboral, a la vez que de una vasta cultura humanística, trabajo tenaz, perseverante y honesto, desconocedor de la fatiga, fortaleza interior engrandecida ante las dificultades y los obstáculos atravesados en la ruta hacia las metas planteadas. Con orgullo de médico que practica la atención materno-fetal, porque en ésta, ha sido un faro cuyo brillo constituye una guía para toda la nación venezolana y llega mucho más allá de ella. Le tocó vivir la asombrosa metamorfosis de la obstetricia del siglo XX y no se quedó atónito o contemplativo ante su evolución; participó en ella y, en su medida, nada pequeña, la motorizó.

Presentamos al lector su biografía y, esperamos que no sea la única en torno a un hombre que vivió con tanta intensidad, que acumuló tanta experiencia y que, sobre todo, trabajó y enseñó con tanta entrega, para hacer del oficio de obstetra una actividad de las más respetables en la medicina; y de la enseñanza de la medicina materno-fetal, una constructiva obsesión, fuerza y razón de vida.

Por encima de cualquier otra motivación, lo hemos hecho con cariño y reconocimiento al Maestro. Con el interés de dejar un documento, ordenar una recopilación que diera cierta uniformidad, una presentación de conjunto a algunos detalles de su vida y, en especial, al *corpus* de su obra como legado médico: una obra enorme tanto en extensión como en calidad, y fructífera, que despertará el interés de los investigadores y que de otra manera, futuros estudiosos encontrarían dispersa en centenares de publicaciones. Se trata, a la vez, de una recopilación documental y de una biografía testimonial, lo que ahora llaman historia inmediata.

Hay muchos tipos de biografías y grandes maestros del género. Ciertos biógrafos nos presentan una simple y llana sucesión de hechos en el tiempo: una cronología. En las antípodas de estos, se ubican aquellos que lo hacen con ambiciones y hasta con logros literarios. Los autores de las últimas, además de recurrir a la riqueza y peculiaridades de su lenguaje, del empleo de elegantes y revisados tropos, son capaces a veces de montar complicadas y ricas escenografías de fondo;

regodearse y expandirse en ciertos episodios de la vida del biografiado para hacer prolijas descripciones de las costumbres de su tiempo, de los sitios que frecuentó, y hasta poner en estos alguna ficción. Se corre en ocasiones el riesgo de que el entorno, la ciudad, el ambiente, las costumbres contemporáneas, se hagan centro de la atención del lector; o hasta de que otros personajes, engrandecidos por la voluntaria o involuntaria preferencia de los escritores, desvíen la atención del lector y aparezcan con una estatura que realmente no tuvieron. Son biografías noveladas o novelas biográficas. El personaje que las motiva, por lo general es uno de los juzgados como grandes para la civilización, uno del cual la historia conoce actuaciones destacadas y superiores, dignas y memorables, a veces de enorme repercusión para la humanidad, pero bastante escasas en datos colaterales o complementarios si se trata de poner todo junto y tratar de reconstruir la vida en su diacronía. El biógrafo, en tales casos, tiene informaciones valiosas, auténticas gemas históricas, pero piezas de un rompecabezas incompleto, el cual no puede completar en apego a la seriedad de la norma historiográfica. El modelo más resaltante de esto, distancias bien guardadas y con todo respeto al cristianismo, que profesamos, y a sus creyentes, son los Evangelios.

Los Evangelios son básica y casi increíblemente lacónicos, tomada en cuenta la dimensión Divina del protagonista y el valor universal de su mensaje. Pero no ocurre así solo con Jesús, el hijo del Padre, también pasa con otras figuras bíblicas y otros libros de valor religioso, así como con otros personajes de la remota antigüedad, de los cuales nos han llegado a este tiempo datos escasos e inconexos. De la vida de aquel José, el israelita cautivo en Egipto, interpretador de sueños, verdadero semiólogo del Antiguo Testamento, opinó Goethe que era muy atractiva, pero muy corta; que alguien debería haber trabajado sobre ella con más detalles. Thomas Mann fue del mismo modo de pensar, y se dice que pasó hasta dieciséis años trabajando la tetralogía llamada José y sus Hermanos: una joya de la novelística, obra hermosa, con una ficción estupenda y amena en armonía con el contenido de los textos sagrados.

En otras ocasiones se conoce mucho al biografiado, hasta se ha compartido su oficio, y el escritor, quien es sobre todo eso: escritor, y como tal es capaz, haciendo lujo de sus habilidades, de novelar, conservando un fondo de veracidad, engendrar una obra maestra del género con valores estéticos propios, valores capaces de despertar la emoción del lector, además de informar acerca de lo que ofrece como innegable verdad histórica. Tal es el caso del *Balzac* de André Maurois: biografía del primero y obra maestra del segundo. Por cierto, en Venezuela hay un magnífico ejemplo en el psiquiatra Francisco Herrera Luque, nuestra máxima expresión de la novela histórica.

Tal vez en el tope de las biografías añadidas de creatividad, tocadas con la varita del *fiat*, de la *poiesis* literaria, estén las autobiografías simuladas. En ellas el biógrafo se expresa en primera persona, como si él fuera el personaje tratado, sobre el cual ha tenido que documentarse

extensamente. Y en la cumbre de éstas, para lo cual el conocimiento del tema debe ser prolijo, a riesgo en caso contrario de tener que escribir muchas mentiras con el mayor desparpajo, se encuentra, entre otras pocas, la autobiografía póstuma de un poeta: Yo, Rubén Darío, de Ian Gibson, la cual comienza así: "Yo me morí en la ciudad nicaragüense de León...". Son licencias concedidas a los creadores de ficción; privilegios de la literatura que no tienen cabida cuando se presenta la vida de un científico.

Estas biografías profundas, noveladas, tienen también, es casi inevitable, toques de ensayo. Los biógrafos toman como referencia los hechos conocidos para explayarse, bien en dilatadas y tal vez muy valiosas reflexiones históricas, políticas, éticas, estéticas, religiosas; o en intrincadas interpretaciones psicológicas sobre la personalidad objeto de su estudio. Suponen haber llegado a las interioridades de su pensamiento, a las presumibles causas de sus rasgos caracterizadores, las cuales pueden ofrecer unas veces fácil acceso, pero otras no, con el riesgo de hacer lucir a quien las discute como si sacaran conejos de una chistera. Es el caso de las biografías psicológicas, las patobiografías, donde campea a sus anchas lo freudiano y lo posfreudiano: el psicoanálisis, aplicado sobre todo a personas clasificables dentro de la genialidad. Por ese camino van libros como Locos Egregios, del psiquiatra Vallejo Nájera. Episodios como el de la oreja de Van Gogh, por ejemplo, han dado a los estudiosos materiales para cuanto tipo de escritura quieran crear, desde una erudita tesis doctoral de psiquiatría, pasando por contar la anécdota a modo de chascarrillo a fundar con el nombre del artista un grupo de música pop y escribirle canciones. La psico y la patobiografía, en ocasiones profundas y admirables, dejan en otros casos un margen bastante estrecho entre lo sublime y lo ridículo.

En esta biografía médica hemos renunciado en buen grado a esas búsquedas creativas; a las "gozosas heterodoxias" de la inventiva literaria -la expresión es de Fernando Savater, para quien es memorable una biografía que el inglés Lytton Strachey hizo de la reina Victoria de Inglaterra-. Sobre el alcance de la obra de nuestro biografiado no hay necesidad de inventar, ni siquiera magnificar. Como se ha dicho ya muchas veces de la narrativa literaria: la realidad supera cualquier intento de ficción. Tratándose del Dr. Oscar Agüero, un hombre a quien tratamos, de quien conocimos muchos valores, a quien reconocemos una labor encomiable y trascendente, quisimos que esta obra fuera más incompleta que lo que es ahora: en verdad habíamos pensado publicarla cuando aún vivía, aunque ya estuviera algo retirado –totalmente retirado permaneció poco tiempo– de sus investigaciones, como un homenaje que considerábamos por demás merecido.

Tratándose de un docente médico de su talla, elocuente y rico en la comunicación conceptual, el análisis de fondo, hablando o escribiendo temas de la ciencia y el arte de la obstetricia; pero austero, hasta lacónico en su expresión coloquial, en la forma, jamás inclinado ni tolerante a la hipérbole, al lenguaje rebuscado y, mucho menos, a la exageración de los propios valores, hemos querido adaptarnos a cómo

él hubiera querido que se comentara de su obra. Más aún, alguna vez le mostramos lo que estaba ya hecho y él leyó el texto en detalle. Entonces tuvimos al frente un hombre sensible al cual se le humedecieron los ojos durante la contemplación de la fotografía de la escuela primaria a la cual asistió, de las ilustraciones de la Caracas de su juventud, de los retratos de personajes como el profesor Miguel Acosta Saignes y los Dres. Leopoldo Aguerrevere, Domínguez Sisco y Odoardo León Ponte, de quienes siempre reconoció haber aprendido mucho, a quienes siempre admiró. De modo que, ésta es una biografía aprobada.

Después que él la leyó, con la modestia que le caracterizaba, nos pidió, condición sine qua non, que no se divulgara sino después de su muerte, y nos escribió una carta, la cual conservamos, en la que, de esa manera, autorizaba su publicación. Pero el hecho de que sea una biografía aprobada no significa que ha de ser como aquéllas que, de personajes ligados al poder político o económico, la farándula, o la alta sociedad, el llamado jet set, redactan escritores fantasmas, pagados, y en consecuencia, complacientes a la fuerza.

La hemos escrito a voluntad, porque como gineco-obstetras estamos en conocimiento de la dimensión de su obra y, en algo nos creemos capaces de valorarla a conciencia. No hemos tocado aquello que tenía por su privacidad porque fue siempre su deseo y su norma de conducta, con respecto a sí mismo y de él para los demás. Detestaba figuras como los *paparazzi*; sobre todo ya no los de la fotografía, sino los invasores de la escritura. Si nos hemos ocupado de ciertos datos familiares, sociales, y de algunas actividades juveniles, es porque nos cedió con espontaneidad y gentileza la información, oral y hasta fotográfica.

Nos centramos en su obra porque es un invalorable legado que ha cedido a los venezolanos y a los hispanohablantes. Él fue el eje central del desarrollo de la obstetricia como especialidad en Venezuela, como una rama de la medicina que, con un alcance y unas metas sociales irrenunciables, debe tener ante todo una base de ciencia para ejercer un arte cuyo dominio se logra solamente en la práctica clínica. Comenzó a trabajar cuando el arte obstétrico era tema de las comadronas; cuando la misma tocurgia era reservada a los cirujanos. Y contribuyó al máximo posible con su desarrollo. Esto fue el *leitmotiv* de su existencia y de sus ocupaciones: formar la obstetricia de hoy, con todo el conocimiento de la medicina al servicio de la madre y su producto, lo cual merece más que una biografía.

Hace algún tiempo oíamos decir a médicos, muchos de ellos con ese teatral aire de superioridad, máscara de las propias debilidades interiores, que de tener un hijo con la misma profesión, si no mostraba una mínima suficiencia mental y profundidad de pensamiento, le aconsejarían abordar el campo de la obstetricia. Ésta era considerada, por ellos al menos, lo último para quien se preciara de ser alguien con algo de materia gris más o menos funcionante.

Los muy inteligentes, suponían, debían ser internistas. Era el tiempo de aquellos grandes teóricos que recitaban ante sus alumnos las publicaciones de los franceses, a unos pocos se les colaba ya cierta influencia norteamericana, y en su gran mayoría, muy lejos estaban de poder exhibir una producción científica propia.

Y de no ser el vástago tan iluminado, pero sí con cierta facilidad para resolver problemas prácticos, se le aconsejaría ser cirujano, con la memoria en aquello de que la cirugía era ejercida por los barberos, y que la propia palabra: cirugía, es etimológicamente hija de la mano. Estimaban que para ejercerla había más necesidad de destreza en las manos que ideas en el cerebro. El Maestro de cirugía, caía entonces, aunque sin llegar a igualarse con ellos, cercano a los humildes laborantes obstétricos, en la apreciación burlona de los "intelectuales". Internista equivalía a decir pensador, "médico de pulso", como lo escribió Miguel de Cervantes, otorgándole visible distinción en El juez de los divorcios. Cirujanos y obstetras eran vistos como verdaderos zapateros remendones de la medicina.

Pero el curso de los acontecimientos ha dado giros asombrosos. Un obstetra que hoy se precie de tal, tiene que ser alguien que atiende mujeres durante el embarazo y puerperio, pero con conocimientos de patología y medicina interna, no solo para entender esa etapa *sui generis* de la feminidad, sino también a otro paciente: el feto, ya no más considerado como parte de las vísceras de la progenitora, y a un órgano de alta complejidad, por cuyas funciones mucha fisiología, así como la fisiopatología de las enfermedades de las embarazadas, difiere considerablemente de los correspondientes procesos en las no gestantes. Este órgano, por lo general muy poco entendido por otros especialistas, es la placenta.

Pero además, el obstetra debe operar, hacerlo con una buena base de cirugía general a ser aplicada en beneficio materno-fetal, hacerse cirujano convencional –ahora también laparoscopista- por la vía alta y especialista por la vía vaginal, incluyendo el manejo del tan difícil de dominar instrumental de extracción fetal. Hoy, como si fuera poco, está en pleno desarrollo la cirugía del feto, lo que hubiera sido inimaginable pocos años antes, para cuyo ejercicio, se hará cada vez más necesario añadir destrezas al entrenamiento quirúrgico tradicional. Las aguas han llegado a otro nivel.

Hoy, los especialistas médicos difieren en sus métodos prácticos, en la cotidiana artesanía, mas no en la estructura central de conocimientos necesarios. Hay una sola medicina. El obstetra debe conocer bioquímica, genética, fisiopatología, imagenología, endocrinología, epidemiología, estadística, así como tantas otras materias; no más que, pero sí lo mismo que los cirujanos e internistas. Solo difiere de ellos en que, con toda esa base, se dedica a la atención de las madres.

De ese enorme cambio, de tal metamorfosis, en Venezuela el actor y testigo por antonomasia fue Oscar Agüero. No ponemos en duda

la contribución que antes hicieran otras figuras, de José María Vargas en adelante, pero fue él, el introductor y cultivador de una medicina científica, no sólo materno-fetal, sino femenina y de la reproducción, de una verdadera pantiatría al cuidado de la mujer y su conceptus. No es hiperbólico afirmar que en Venezuela podemos hablar de una obstetricia anterior y otra posterior a él. Directa o indirectamente, puede decirse que todos hemos sido sus alumnos; inclusive aquellos que no habíamos estudiado en Caracas. Fue siempre un consejero dispuesto, como un gran libro de consulta que respondía por escrito o por teléfono a las solicitudes de ayuda biblio-hemerográfica o de su propia opinión. Siempre estuvo presto a hacer correcciones a quien se iniciaba en la práctica y la publicación médica.

Permaneció cumpliendo con la atención clínica, ejerciendo con ejemplaridad la docencia a todos los niveles, y en la vanguardia de la investigación y el editorialismo. Trabajó en la Maternidad Concepción Palacios hasta su obligada jubilación en diciembre de 2000, pero aun así continuó asistiendo a la oficina y a su bien organizada biblioteca, la que ya había donado a la Fundación Maternidad Concepción Palacios, FUNDAMATER, como un jubilado verdaderamente rebelde, y rebelde con muy elevadas causas, entre ellas su indeclinable disposición para la consejería a cualquier estudioso y el desempeño como Director de la centenaria Gaceta Médica de Caracas, en la que fue digno sucesor de Luis Razetti.

Se retiró definitivamente el 11 de agosto de 2005, después de 65 años de labor ininterrumpida dedicados a su Maternidad (1939–2005) y a la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela. Fue él quien trajo los temas novedosos a la discusión nacional, además de haber sido, por mucho tiempo, el canciller obstétrico de Venezuela ante el mundo, figura diplomática que ejerció con prestancia y altura.

Con toda reverencia al Maestro, porque ha merecido y merecerá por siempre ese título, nuestro afecto como persona y nuestra admiración como profesional; y con el respeto que nos merece su familia, ponemos estas líneas a disposición de los lectores. Ojalá que las encuentren útiles y que despierten el ánimo a otros para acercarse a él como lo que ahora es: una descollante figura de nuestra historia médica, un verdadero héroe de la civilidad venezolana.

Habíamos decidido acompañar esta nota preliminar de los autores con un testimonio escrito por el Dr. Itic Zighelboim, pero lamentablemente no fue posible. Luego decidimos hacerlo con el Dr. José Ángel Turmero Turmero, otro destacado discípulo, antiguo coordinador del Curso de Posgrado de Obstetricia y Ginecología de la Maternidad Concepción Palacios, quien no llegó a terminarlo por ser alcanzado prematuramente y sin previo aviso por el cierre del ciclo de la vida con el que todos algún día debemos cumplir. Ambos personajes nos enlazan con un fragmento de un poema del brillante cirujano y poeta mexicano Manuel Gutiérrez Nájera...

"Quiero morir cuando decline el día,
en alta mar y con la cara al cielo,
donde parezca un sueño la agonía,
y el alma un ave que remonta el vuelo"

Aclaratoria

Gran parte de este trabajo fue iniciado en el año 1999 y realizado mediante la elaboración de un índice preestablecido. Cual periodistas, micrófono en mano, fuimos interrogando periódicamente al Maestro Agüero. Todo ese material, ya en su primera impresión, fue revisado y corregido por él. Las conversaciones grabadas han sido el eje y la orientación de este libro. La otra parte, también sustantiva, esencial en lo que concierne al legado profesional, lo constituyen sus trabajos escritos, los cuales hemos tratado de reunir en su totalidad después de haber revisado hasta en el sótano de la biblioteca Manuel Sánchez Carvajal de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela. En consecuencia, la obra fue finalizada en el año 2018.

Rogamos al lector su comprensión si algo se nos ha escapado. Por eso, no encontrará fuentes directas de revisión bibliográfica, es decir: no se ha seguido con rigidez el esquema actual de la publicación médica. Esto no es una revista arbitrada. Lo guía la transcripción de los relatos del Maestro y, lo medular en cuanto a referencias para futuros lectores, son sus propias publicaciones. Por último, todas las pequeñas biografías que hemos realizado a sus maestros tanto de primaria como en la Escuela de Medicina y en la Maternidad Concepción Palacios son del dominio público y fueron extraídas de Internet, particularmente de la Enciclopedia Digital Wikipedia.

Capítulo I. La forja de un líder. Su origen. Su formación

De El Tocuyo a Caracas

En los intervalos que dejaban las guerras y guerrillas intestinas discurría la no siempre tan apacible vida rural venezolana cuando, en 1892, nació en El Tocuyo quien más tarde sería el bachiller José Antonio Agüero Yépez, y viajaría para residenciarse definitivamente en la capital, en busca de lo que a un joven con ciertas aspiraciones solo pueden ofrecer las casas de estudios superiores. Se inscribió en la Universidad Central de Venezuela y, antes de culminar la carrera, contrajo matrimonio con la dama mirandina Trina Tovar Dubois.



Vista de la Ciudad de Caracas. Año 1909. Esta fue la Caracas que conoció el padre del Dr. Oscar Agüero cuando aquel tenía 17 años de edad.

Agüero Yépez prestó servicios profesionales como abogado en los tribunales caraqueños, ubicados para entonces donde actualmente está el edificio del Concejo Municipal, y llegó a ocupar el cargo de Juez de Parroquia. Su vida fue profesionalmente fructífera y larga: murió a los 89 años de edad. Su esposa Trina, por el contrario, tuvo una trayectoria más accidentada y no gozó de una salud comparable; un cáncer hepático puso fin a sus días, poco después de haber cumplido los sesenta años.

Del matrimonio Agüero-Tovar nacieron cuatro hijos; quienes de mayor a menor fueron: Alicia Antonia, Oscar José, Gisela Josefina y Gustavo Antonio. Todos vieron la luz atendidos por la comadrona del vecindario en la ciudad de Caracas.

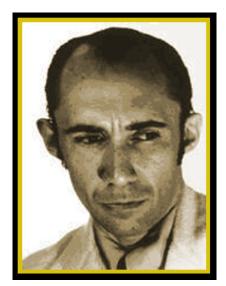
Oscar José nació el 12 de agosto de 1916, cuando se endurecía el mandato de Gómez, un año antes de que se reuniera en Maracaibo el Segundo Congreso Venezolano de Medicina. Fue bautizado y confirmado por compañeros de labores de su padre, los Dres. Juan José Márquez Bustillos y Julio César Alvarado, y su infancia transcurrió en medio de la felicidad y la inocencia de cualquier muchacho de la época, entre modestos juegos, como la perinola, las metras, el papagayo y el gurrufío.

Cuando tenía cinco años de edad, una de las vecinas tomó la responsabilidad de enseñarlo a leer y escribir. Más tarde se inició en el primer grado del Colegio La Salle, cercano a la iglesia de Las Mercedes, entre las esquinas de Tienda Honda y Santa Bárbara, y fue lasallista hasta el tercer grado, porque para hacer el cuarto se trasladó al Instituto San Pablo, que era propiedad de un grupo familiar con excelentes educadores, los Martínez Centeno: Raimundo, Roberto, Conchita, Isabel y Clemencia. De ese plantel, de donde egresaría con el sexto grado y primer año de bachillerato aprobados, mantuvo vivo hasta el final el recuerdo de profesores como Miguel Acosta Saignes.

Era pequeño aún cuando se hizo un hábil ciclista, disfrutando de largas excursiones con sus compañeros, lo que le concedía una sana libertad



Fachada del Instituto San Pablo en su etapa inicial, cuando la calle principal era de tierra. Este Instituto fue fundado por los Martínez Centeno, una familia de destacados educadores venezolanos.



Profesor Miguel Acosta Saignes, periodista, ensayista, político, etnohistoriador y docente venezolano. En 1930 inicia su carrera profesoral que a lo largo de 40 años lo llevará a desempeñar numerosas cátedras en instituciones de educación secundaria y superior: Matemática y Preceptiva en el Instituto San Pablo (1930 – 1931), Matemática y Psicología en el Colegio Católico Venezolano (1933 – 1936), Geografía en el liceo Caracas (1947). También dictó las cátedras de Antropología en el Instituto Pedagógico de Caracas (1947), Culturas Prehispánicas de América, Antropología y Etnografía Antigua de Venezuela en la Universidad Central de Venezuela (1947), entre otras.



Integrantes del 5to y 6to grado del Instituto San Pablo. Oscar Agüero está ubicado en el óvalo. En este grupo figuran entre otros: José Rafael Neri: Cardiólogo, rector de la UCV, Embajador de Venezuela en México y otros países; Carlos Lander Márquez: distinguido abogado y uno de los fundadores del IESA; Carlos León: hijo del aguerrido periodista Ramón David León; Pompeyo Ríos: hijo del General Juan Vicente Gómez, quien era campeón nacional de salto alto; Miguel Ron Pedrique: médico, profesor universitario y uno de los fundadores de la Clínica el Ávila; Edmundo Henriquez Cedraro: profesor de clínica médica de la UCV; Felipe Larrazábal Otaola: hijo del Almirante Felipe Larrazábal, quien siendo un brillante estudiante de ingeniería falleció en un accidente de tránsito; Francisco Pinto Sifontes: con el cuál Agüero tuvo una gran afinidad; Alejandro Rhode: fundador del servicio de rehabilitación del Hospital Pérez Carreño; Horacio Vanegas: profesor, locutor y actor de radio y televisión; y Luis Alejandro Angulo Arvelo: médico sanitarista y destacado administrador de hospitales, escritor, profesor de gramática, pionero en Venezuela del control de la natalidad y fundador de la Asociación Venezolana de Planificación Familiar.

física y espiritual en medio de mínimas posibilidades de accidente, porque Caracas, que llegaba entonces hasta el Parque Los Caobos y contaba con muy pocos automóviles.

De Aurora a Paraíso

Los Agüero Tovar se mudaron a La Pastora, entre las esquinas Aurora y Paraíso, cuando se decidió que el joven Oscar continuara estudios (a partir del segundo año de bachillerato) en el Liceo Andrés Bello, el cual se levantaba en pleno corazón urbano, de Conde a Principal, y luego sería trasladado de San Lázaro a Perico.

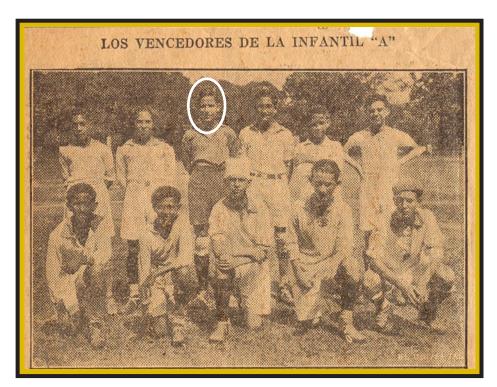
Tenía entonces ese instituto la fama de ser lo mejor en la educación media del país, bien ganada con docentes como Rodolfo Loero, de mineralogía; José Colmenares, de química; el italiano nacionalizado Edoardo Crema, y Augusto Mijares, figura destacada de la historiografía, para citar solo algunos. Contaba el Liceo, además, con laboratorios bien dotados en lo técnico, de manera que muchos estudiantes de planteles privados, como La Salle o el San Ignacio de Loyola, acudían allí para realizar sus prácticas.



Oscar Agüero, a sus 16 años de edad, luciendo su uniforme del Deportivo Venezuela, donde jugaba como portero.

En aquel ambiente, además de dedicarse al estudio, el adolescente desarrolló una verdadera pasión por el fútbol, deporte en el cual llegaría a ocupar lugares sobresalientes, en el equipo estudiantil y en el del Club Deportivo Venezuela.

Con intensidad menos practicaba también el beisbol, el baloncesto y el tenis. Vistiendo el uniforme futbolístico permaneció hasta cuando las exigencias de José "Pepe" Izquierdo, profesor de anatomía, le recordaron cuántas horas tiene el día y en qué tenía que utilizarlas; no obstante, asistía con regularidad, casi todos los fines de semana a encuentros sostenidos en campos como El Atlético en El Paraíso, otro ubicado en las inmediaciones de Puente Dolores y el ya mencionado Deportivo Venezuela en El Conde; y ocasionalmente a estadios de colegios privados, como el San Ignacio de Loyola, La Salle y Los Dos Caminos.



Los pibes del Deportivo Venezuela, Campeones de la Categoría Infantil "A", del presente año. Delante, de izquierda a derecha: "Antoñito", Nerio Seijas, Enrique Pérez, R. Tirado y Ángel Flores "Larita". Detrás: J. García, Mario Rodríguez, Oscar Agüero, Nicasio Camero, Méndez y Francisco Valdivieso.

De Dolores a Puente

Poco antes de cumplir Oscar los 17 años, la familia decidió trasladarse a un nuevo domicilio en la parroquia Santa Rosalía, entre las esquinas de Dolores a Puente. Allí permanecería compartiendo con sus hermanos hasta su matrimonio, el 10 de junio de 1944. Su vida fue, hasta entonces, casi estrictamente caraqueña. Sólo en tiempo de vacaciones lo llevaban a las playas de Maiquetía o Macuto, a pasear degustando las ostras frescas de Puerto Cabello o desayunando con el pan con queso de mano en Guayas.

Oscar Agüero guardó un hermoso recuerdo de sus amantes padres. De la madre hablaba muy poco, ella era como un recinto sagrado, como algo muy propio para ser compartido en conversaciones fuera de la familia. Ambos insistieron en que él se dedicara por completo a los estudios, que no buscase trabajos por necesidad. Fue su padre quien muchas veces presionaba para que tomara el camino de los médicos, tal vez como un tributo a su abuelo paterno, el Dr. Leonidas Agüero, médico que ejerció durante toda su vida en El Tocuyo.

Acostumbraba caminar desde su casa hasta la Universidad, en la esquina de San Francisco, o hasta el Hospital Vargas. En contadas ocasiones se permitía tomar el tranvía en la Plaza Bolívar o un coche tirado por



Título del Dr. Leonidas Agüero, abuelo paterno del Dr. Oscar Agüero, egresado como Doctor en Ciencias Médicas de la Universidad Central de Venezuela, el 20 de Octubre de 1872, cuando los títulos eran redactados en latín.

caballo, llevado por uno de esos cocheros que pasaron a ser recuerdos de tiempos más románticos, para disfrutar de la bella ciudad desde uno de los dos asientos para pasajeros (tenían otros dos solo para ser ocupados en situaciones especiales).

El lugar de concentración de los coches, contaba el Dr. Agüero, estaba en los alrededores del Capitolio, sede del Congreso de la República. Eran un transporte de privilegio. Muy poca gente, decía, como quien tiraba de los hilos de la memoria, tenía uno particular, guiado por el mismo propietario. Recordaba, por ejemplo, que los doctores Juan Iturbe y Medardo Medina, destacados médicos, tenían unos pequeños, tirados por hermosos caballos... y que solo tres condiscípulos que iniciaron estudios de medicina con él: Eustoquito Gómez, hijo de Eustoquio Gómez, un primo del dictador Juan Vicente Gómez, Amorfiel Martínez, hijo de un rico hacendado larense, y Silvio Colimodio, conducían sus automóviles.

En el convento de San Francisco. La impronta de José "Pepe" Izquierdo

Fue en 1935, época de confusión en la que las aguas políticas de nuestro país, no tan mansas de suyo, tuvieron un permanente mar de leva, cuando comenzó el contacto de Agüero con la carrera que lo ocuparía por tan largo tiempo. Ese año, la Universidad Central de Venezuela abría sus puertas de manera accidental, gracias a la aspiración de Eustoquio Gómez hijo, primo segundo del hombre fuerte de La Mulera, de ingresar a ella como estudiante de medicina, aspiración a la cual, nadie pudiera haber imaginado algo diferente, el ya debilitado pariente respondió complacido.

Para entonces, la casa de estudios ofrecía sólo tres opciones a los esperanzados jóvenes: medicina, derecho e ingeniería, y aceptaba nuevos inscritos en años alternos, posiblemente como una medida para limitar el número de ellos y evitar que una masa crítica y pensante constituyera un núcleo central de agitación y protesta contra el dictador. Éste, como es bien conocido, murió en diciembre de ese año, lo que cortó la pretendida trayectoria del primo Eustoquio.

El antiguo Convento de San Francisco, en el centro de Caracas, había sido habilitado para ubicar allí la Universidad Central de Venezuela. Era un bello edificio colonial de dos pisos, en el cual una estatua de José María Vargas dominaba el amplio patio central, rodeado de salones para clases, grandes espacios destinados a una docencia estrictamente teórica, aunque salpicada en ocasiones de actuaciones extraordinarias, como las de José Izquierdo, que quedarían grabadas como ejemplo y estímulo vivo en la mente del bachiller Agüero. Éste quedó impresionado por aquel hombre en



Fachada de la Universidad Central de Venezuela. Año 1911. Pintura al Óleo. Autor desconocido. Actualmente Palacio de las Academias.



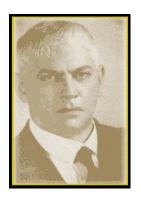
Convento de San Francisco en Caracas. Antigua Sede de la Universidad Central de Venezuela.

en quien se fundía al profesor de anatomía con un gran dibujante, capaz de describir la morfología, de un hueso, por ejemplo, con detalles, con estricta precisión, mientras dejaba desplazar las tizas de colores que, a la palidez de un hueso, iban añadiendo los tonos más vivos de los músculos insertados, las arterias, las venas, los nervios, tendones y hasta la piel.

Hasta el fin de su vida, el joven caraqueño que aprendió en aquellas aulas, clasificó a Izquierdo, de cuyos excelentes dibujos se ha opinado que debían haber sido conservados, como un cultivador extraordinario de las artes plásticas, con una personalidad avasallante, capaz de crear imágenes con una asombrosa facilidad, crecido sobre la base del extenso conocimiento que poseía de la forma humana. Con más de noventa y un años encima, todavía lo que volvía ante la nostalgia de nuestro biografiado, como un



Profesor José "Pepe" Izquierdo, destacado maestro de anatomía que gracias a las influencias y enseñanzas de pintores franceses impresionistas, realizó noventa dibujos, entre ellos, 18 óleos anatómicos que hoy se encuentran en la Universidad Central de Venezuela en el Instituto Anatómico que lleva su nombre. Además, 18 obras artísticas casi todas a base de creyón y 12 obras satíricas.



Dr. José "Pepe" Izquierdo. (Caracas 12. 01. 1887 ~ Caracas 03.12.1975). Médico cirujano y docente universitario. Realiza sus estudios de medicina en la Universidad Central de Venezuela, donde recibe el título de doctor en medicina y cirugía en 1913. Fundador de la cátedra de Anatomía en la Escuela de Medicina, profesor titular de la cátedra durante 37 años.

Médico del ejército, director de la Escuela de Medicina de la Universidad Central de Venezuela. Presidente del Consejo Nacional de Educación y del Colegio Médico del Distrito Federal. Fue el primero en introducir en Venezuela la cirugía

general del cráneo así como una técnica novedosa para la operación de la próstata. Autor de unas 50 monografías de carácter científico. Publicó también trabajos de tipo histórico, traducciones de Shakespeare y un tratado de tauromaquia, producto de su experiencia de 30 años al frente de la medicatura de la plaza de toros de Caracas. Miembro fundador de la Academia de Ciencias Físicas y Matemáticas. En 1964, el Colegio Médico del Distrito Federal crea la Orden «Dr. José Izquierdo» y el Instituto Anatómico de la Universidad Central de Venezuela lleva su nombre. Fundó en 1946, el Partido Social Cristiano (el cual no debe confundirse con el partido COPEI), cuya presidencia asume.

recuerdo dominante e identificador de aquel tiempo y aquellas clases, era ese hombre alto, elegante, fuerte, con una voz potente que infundía respeto y despertaba rápidamente la admiración; un gran profesor, a pesar de que se permitía insultar prácticamente a quienes molestaban, no atendían o no respondían a sus preguntas; un gran profesor que luego de haberse comportado como un duro en la rutina de clases, se hacía magnánimo y reconocedor de los esfuerzos estudiantiles a la hora de examinar y calificar, que valoraba con justicia después de "preguntar lo que debía preguntar". Otros docentes no lo impresionaron tanto; eran estrictamente teóricos, decía, y si superaban el reto de tratar de enseñar histología o farmacología sin una sola imagen, recurriendo a la fuerza de la imaginación, era con visible dificultad.

En aquella universidad no se aprendía bioquímica por carecer de laboratorios. Agüero recordaba especialmente alguien a quien calificaba como un "gran profesor de farmacología", el Dr. Vicente Peña, que en horas de la tarde asumía el inmenso reto de cumplir con la enseñanza de esa materia hablando sin ningún apoyo visual: "esta droga se extrae de la planta tal.... que tiene grandes ramas... y esto y lo otro..." El calor ambiental y el discurso largo, sin las sacudidas de una entonación fuerte, resultaban un eficiente soporífero. Algo parecido le ocurría con el profesor Blanch, de química, y con el de histología, materia a cargo del oftalmólogo Luis Méndez.

Eran los tiempos de Rector Plácido Daniel Rodríguez Rivero, famoso historiador médico, siempre presente en el edificio de la institución, atento vigilante, comandante en jefe apoyado por el poderoso Gómez, quien



Dr. Plácido Daniel Rodríguez Rivero. Nació en San Felipe el 24 de Agosto de 1876, fue un médico destacado, egresado de la Universidad Central de Venezuela, de la que luego fue rector, permaneciendo en su desempeño desde 1928 hasta 1935. El hospital Central de San Felipe lleva su nombre como un merecido reconocimiento a este valioso yaracuyano.

tenía que enfrentar las numerosas y comprometedoras manifestaciones estudiantiles, quien a pesar de los vientos políticos que nunca dejaban de soplar, según el entrevistado pudo mantener el orden y evitar muchas veces cosas peores. "Hizo una buena labor", opinaba de él Agüero.

Los poco dotados laboratorios y los muy necesarios cadáveres estaban en la Escuela de Medicina ubicada en San José. De allí, entre las figuras destacadas colocaba a Francisco Montbrun, quien estudiante todavía,



El Dr. Francisco Montbrun Rios, nació el 27 de Diciembre de 1913 y falleció el 15 de Mayo del 2007. Realizó cursos de dibujo anatómico con el Profesor Armand Moreau en la Facultad de Medicina de la Universidad de París. Estudió en la Universidad de Yale donde fue asignado a la Cátedra de Anatomía, que estaba bajo la dirección del doctor Edgar Allen. Fundó la sección de Neuroanatomía en la Cátedra de Anatomía de la UCV, dándole un enfoque morfológico, que con el paso del tiempo ha ido cambiando a funcional y aplicada.

Fue Jefe de Cátedra de Clínica Quirúrgica, en el Hospital Vargas de Caracas, hasta 1966, Director del Instituto Anatómico de la UCV durante 17 años (1943-1958). Jefe de Cátedra de Anatomía y Jefe del Departamento de Ciencias Morfológicas durante 16 años (1955-1971). Introdujo métodos de conservación de cadáveres y de disección. Participó activamente como miembro fundador de la Escuela de Medicina "José María Vargas" y de la Federación Médica Venezolana. Dedicó 64 años a la docencia activa. Publicó varios libros de texto: Anatomía Concisa Volumen I. Huesos y Articulaciones de la Cabeza (1999). Anatomía Concisa Volumen II. Partes Blandas de la Cabeza y el Cuello (1999), Neuroanatomía Volumen I. Morfología de la Médula Espinal y del Tallo Encefálico (1999). Neuroanatomía Volumen II. El Cerebro Humano (2000). Neuroanatomía Volumen III Organización de los Sistemas Funcionales de las Vías Nerviosas Centrales (2000). Con el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social publicó dos libros: "Venezuela Una Visión de Salud 1984-1988" y "Estrategias para un Sistema de Salud". Recibió 41 premios hasta el año 1995 y le han conferido treinta y una condecoraciones, entre las cuales destacan la Orden del Libertador, Gran Cordón, Orden Andrés Bello (primera clase), Botón Ciudad de Caracas (2001) y la más reciente la Medalla de la Sociedad de Historia de la Medicina. El Dr. Montbrun realizó alrededor de cincuenta y seis publicaciones relativas a cirugía hasta 1997; y en el área de educación médica, diecinueve trabajos.

como preparador de histología, enseñaba a manejar el microscopio; a José Trinidad Rojas Contreras, quien dictaba anatomía topográfica y, a un excelente instructor: Rafael Cabrera Malo, un hombre joven, dedicado a la fisiología, que siempre vestía de negro, "como un curita, muy estudioso, de esos teóricos tremendos, y muy competente". Este personaje le merece trazar una definida línea divisoria, para separarlo de otros facilistas que "no merecían el título de profesor" y mencionaban aparatos y sistemas que nunca ponían a funcionar. Cabrera Malo, al contrario, dejó la huella del maestro completo, que enseñaba los hechos y el por qué de ellos, trabajando con la escasa dotación de equipos disponibles.

En el aspecto práctico, lo que otorgaba más facilidad de aprendizaje en comparación con las condiciones de los estudios actuales, era la disponibilidad de cadáveres, que no faltaban en espera de la disección.



El Dr. José Trinidad Rojas Contreras, nace en San Cristóbal en 1907. Este eminente cirujano, abogado, fundador de la Sociedad Venezolana de Cirugía y de la Venezolana de Historia de la Medicina, hombre público, fue Candidato a la Presidencia de la República. Graduado de Ciencias Políticas y Administración, UNAM, México en 1966, Abogado en 1972 y Economista en 1981, en la Universidad Santa María, Caracas. Se perfeccionó en cirugía con el Dr. Manuel Corachán en Caracas y en el Hospital Moulogne, París en 1947. Profesor de Ciencias Naturales y Biología. En la Universidad Central fue Preparador y Jefe de Trabajos Prácticos por Concurso de

Medicina Operatoria, 1937-1941. Profesor de Técnica Quirúrgica, 1942-1960. Director de cursos de posgrado de Técnica Quirúrgica. Cirujano del Hospital Vargas de Caracas, Jefe de Servicio de Cirugía del Seguro Social, del Puesto de Socorro; Cirujano y Director de la Clínica Luis Razetti. Miembro de la Sociedad Internacional de Cirugía, del Colegio Internacional de Cirujanos; Ex Presidente del Colegio de Médicos del DF y de la Federación Médica Venezolana de la cual fue Fundador. Elegido miembro Correspondiente del Academia Nacional de Medicina, Puesto #40 por el Distrito Federal en 1983 y en 1991, Individuo de Número, Sillón X. Editor del periódico El Socialista, 1946-1989. Varios artículos sobre flebitis y afecciones biliares. Condecoraciones: Orden Libertador, Francisco de Miranda, Andrés Bello, entre otras. Declarado como Emérito de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. A sus 102 años de edad aún se desempeñaba como tesorero de la junta directiva de la clínica Luis Razetti de Caracas.

En el Hospital Vargas de Caracas

El aprendizaje clínico tenía en el Hospital Vargas su bastión principal. Los bachilleres tenían que concursar para ingresar a él como externos o como internos. Los externos eran los de tercero y cuarto año, quienes trabajaban junto a un compañero de quinto o sexto, repartiéndose deberes en las guardias de emergencia, atención de salas de hospitalización, historia clínicas, etc.

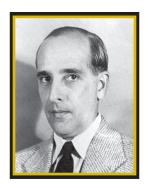
Allí, entre los profesores destacaron, según Agüero: Domingo Luciani, encargado de la clínica quirúrgica, en quien se mezclaban el brillante expositor y el clínico practicante con habilidades; el urólogo Alfredo Borjas; el internista Hernández Rodríguez, el célebre "Bambarito", notable por la amenidad de sus enseñanzas teóricas y padre de un rico anecdotario emanado de las discusiones clínicas; Samaniego, un brillante internista oriundo de Panamá; JM Ruiz Rodríguez, ameno Profesor de Clínica Médica, y JA O´Daly, en Laboratorio y Anatomía Patológica.

En el ambiente médico venezolano dominaba la medicina francesa, sus concepciones teóricas y sus libros. Todos estaban directa o indirectamente nutridos del conocimiento difundido por las editoriales parisinas; unos para cultivar el maravilloso ejercicio semiológico, clínico y terapéutico, cuyas



Dr. Domingo Leonardo de La Concepción Luciani Eduardo, nació el 8 de diciembre de 1886 y falleció 11 de noviembre de 1979. Se graduó en 1904, de Bachiller en Ciencias Filosóficas con altas calificaciones. Inició sus estudios en la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Fue interno y externo del Hospital Civil de Caracas y preparador de las cátedras de Histología y Bacteriología, al lado del doctor José Gregorio Hernández. Se graduó en 1911 de Doctor en Ciencias Médicas. Se encargó del estudio y tratamiento de los brotes de la peste bubónica que afectaron a Caracas de esa

época. En 1914 se embarcó a Europa donde estudió Cirugía General Avanzada, Ginecología, Urología, Medicina Operatoria en Francia e Inglaterra. En 1917 regresa a Venezuela. Por más de 40 años, Luciani fue profesor de la Facultad de Medicina de la UCV y titular de la Cátedra de la Clínica Quirúrgica. Se desempeñó como Jefe del Servicio de Cirugía del Hospital Vargas y escribió más de 74 trabajos que hoy reposan en la Academia Nacional de Medicina. Buena parte de ellos fueron publicados en la revista Gaceta Médica de Caracas. Por su legado educativo y médico, en su carrera fue condecorado con la Medalla de Honor de la Instrucción Pública, la Orden del Libertador, la Cruz de Beneficencia, el Orden al Mérito en el Trabajo José María Vargas, la Medalla de Oro de la Federación Médica Venezolana y la Orden Andrés Bello, además el Hospital General del Este lleva su nombre. Sin descendencia pero rodeado de sus discípulos y amigos.



Dr. Alfredo Borjas (1902-1974) Médico Cirujano de gran trayectoria para la Urología Nacional, fue quien le dio a la especialidad orden y vigencia además de gran brillantez a nivel nacional e internacional. Se perfeccionó en Alemania, Bélgica y Francia desde 1923 a 1925. Funda y organiza el Servicio de Urología en el Hospital Vargas de Caracas. Perteneció a numerosas Sociedades Nacionales e Internacionales. Recibió en su vida numerosas condecoraciones. Fundó el Servicio de Urología del Hospital Universitario de Caracas en la UCV en Noviembre de 1956, con sus colaboradores inmediatos los doctores Luis Rodríguez Santana, Luis H. Rodríguez Díaz

y Francisco Baquero González, Jesús Regetti y Héctor Visconti. Dió inicio a los cursos de posgrado de Urología en nuestro país. Designado como Primer Presidente de la Sociedad Venezolana de Urología y en cuatro ocasiones más. Individuo de número de la Academia Nacional de Medicina sillón XXV. En 1956-1958 elegido Presidente de la Academia Nacional de Medicina y Director de la Gaceta Médica de Caracas desde 1948 a 1950. También fue autor de numerosos trabajos de investigación y de técnicas quirúrgicas que fueron primicias en nuestro país.



llustración por Francisco Montbrun

Dr. Martín Vegas, nace en Caracas el 23 de Marzo de 1897, y muere en Caracas el 7 de Febrero de 1991. Médico, profesor universitario e investigador científico, se graduó de Doctor en Ciencias Médicas en la UCV en 1920. En 1922 viajó a París para especializarse en dermatología, microbiología y sifilografía en el hospital San Luis y en el Instituto Pasteur. En 1924 regresó a Venezuela y se incorporó como dermatólogo al hospital Vargas y a la Cruz Roja de Caracas. Entre 1926 y 1936 dirigió el leprocomio de Cabo Blanco en Maiguetía. Jefe de la División de Venereología y Lepra del Ministerio de Sanidad. También fue concejal en el Distrito Federal (1937), diputado (1941) y senador (1963) y precandidato a

la presidencia de la República. Su labor universitaria lo llevó a ser decano de la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela (1949-1950) y a desempeñar las cátedras de Clínica Dermatológica y Filográfica, Histología, Fisiología y Patología Tropical. Presidió la Federación Médica Venezolana en 2 ocasiones (1943-1945 y 1950-1956) y el Colegio de Médicos (1958). En 1957 fue incorporado como individuo de Número a la Academia Nacional de Medicina. En 1960, al crearse el Instituto Nacional de Dermatología, asumió la presidencia del mismo. Su obra escrita, formada por numerosos títulos, folletos y artículos, realizada de manera individual o en colaboración con otros médicos, es reflejo de sus preocupaciones acerca de: tratamiento de la bilharziosis mansoni, de la lepra, de la leishmaniasis tegumentaria y de la dermatosis infantil; campañas contra la tuberculosis, la buba y la sífilis; evolución del cáncer de la piel y de la esporotricosis; trayectoria de la dermatología en Venezuela.



El Dr. Herman de las Casas, nace en Caracas en 1902. Fue uno de los más destacados y brillantes médicos venezolanos de su generación, auténtico científico y un ortopedista y traumatólogo fuera de lo común. Fue además un filósofo cabal, un biólogo consumado, naturalista versado, un guímico experto, políglota y entendido en ciencias humanistas. Se graduó en la UCV de doctor en Ciencias Médicas 1924. Cultivó la triada especial del buen cirujano: mirada de águila, corazón de

león y manos de artífice. En 1928 viaja a Europa y Francia, donde asiste como interno en el Hospital Franco-Americano, dedicándose casi exclusivamente al tratamiento quirúrgico y ortopédico de las enfermedades osteo-articulares. A su regreso en 1930 crea la Cátedra Libre de Traumatología y Ortopedia y organiza un servicio dedicado exclusivamente a esa especialidad, primero en el Hospital José María Vargas. Inicia la docencia universitaria como profesor en la Cátedra de Patología Quirúrgica. En 1937 obtiene la titularidad de la Cátedra de Traumatología y Ortopedia, descollando como astro de primera magnitud. Modificó técnicas en uso e introdujo nuevos procedimientos. Inventó instrumentos y aparatos traumatológicos (placas, tornillos, soportes, etc.) para el uso de sus operaciones. Escribió numerosos trabajos tanto en español, como en francés e inglés; varias monografías; pionero del cine científico en Venezuela. En el Colegio Internacional de Cirujanos fue Regente de Cirugía desde 1937 y Vicepresidente desde 1941. En el Salón de la Fama, del Colegio de Cirujanos, en Chicago, Illinois, EE.UU., tiene un busto junto a otros cuatro venezolanos ilustres: José María Vargas, Luis Razetti, Pablo Acosta Ortiz y Michelena. Fue director del Hospital José María Vargas, director y decano de la Escuela de Medicina, director del Instituto de Cirugía Experimental, traumatólogo del Ministerio de Obras Públicas, miembro del comité directivo de la Escuela Nacional de Enfermeras y presidente de la comisión de admisión de la Escuela de Medicina; fue un factor muy importante en la planificación del Hospital Universitario de Caracas. Murió en un accidente aéreo, a los 45 años de edad, lo que impidió su elección a la Academia Nacional de Medicina.

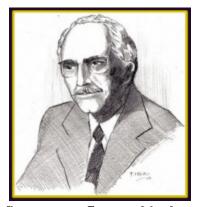


Ilustración por Francisco Montbrun

Dr. Ricardo Baquero González Médico cirujano, considerado como el pionero de la cirugía moderna en Venezuela. En 1935, obtuvo su título de Doctor en Ciencias Médicas de la UCV. Se inició como profesional en el hospital Vargas donde fue cirujano residente, adjunto al dispensario de Ginecología y ayudante de Traumatología. Inició su formación quirúrgica en el Instituto de Cirugía Experimental, creado en Caracas en 1937, bajo la dirección del cirujano español Manuel Corachán, llegando a ser el subdirector del mencionado instituto. Asimismo fue Cirujano del hospital Vargas, en donde inicia su docencia. Servicio de Cirugía 1

de la Cruz Roja, fomentando y auspiciando el desarrollo de la técnica de la anestesia, de la escuela de enfermeras y del primer Banco de Sangre del país. A partir de 1957, inaugurado el Hospital Universitario de Caracas, continuó en éste su labor de profesor universitario, en la cátedra Clínica y Terapéutica Quirúrgica, de la Facultad de Medicina de la cual fue profesor titular. Fue miembro fundador, entre otros, del Centro Médico de Caracas (1947) y de la Sociedad Venezolana de Cirugía. González filmó y presentó más de 30 películas de cine, sobre diferentes aspectos de la cirugía. Fue designado individuo de número de la Academia de Medicina en 1966, pero no llegó a incorporarse. El Hospital Periférico del Oeste de Caracas lleva su nombre.

bases estaban contenidas en los mensajes de insignes maestros, otros para vegetar casi sin vida propia a la sombra lejana de aquellos.

Agüero no se cansaba de volver sobre esto, señalar las notables diferencias entre los primeros y otros, que hacían un perfecto recital de las líneas escritas en las Clínicas de Louis Ramond. Había estudiantes, decía, que se llevaban el libro al aula, lo colocaban en las piernas, a escondidas del profesor y así leían la repetición exacta de la clase oral. Muchos docentes no tenían observaciones, ni estadísticas propias, no aportaban nuevos datos.

Es notable la atracción que entonces ejerció la dermatología sobre quien fuera en corto tiempo un gran obstetra. Esa rama de la medicina no formaba parte del *pensum* oficial, pero impresionaban al alumno las disertaciones de profesores elocuentes, brillantes, como el destacado Martín Vegas, de Paúl Guerra, un venezolano recién llegado de París y que, lamentablemente, murió muy joven, y de profesores españoles refugiados de la guerra civil que ensangrentó su patria, como Sánchez Cobiza. Igualmente, lo atraía la neurología. Y también dejó una marca de respeto y reconocimiento en el Br. Agüero el traumatólogo Herman de las Casas, a quien consideraría el fundador de esa especialidad en el país.

Como materia de estudios, no existían todavía las pasantías clínicas por especialidades como pediatría y endocrinología, entre otras. Las pasantías por el Hospital Vargas moldearon mucho de lo que sería después la personalidad profesional de Oscar Agüero. Hasta los profesores jóvenes lo impresionaron como para dejar huellas imperecederas, el cirujano Ricardo Baquero González, entre ellos. Por oposición, de aquellos lectores automáticos de los libros franceses, que pronunciaban las frases de Ramond como una letanía, se enriquecería ampliamente el espíritu del joven para hacerse preguntas sobre las enfermedades y los enfermos de Venezuela y, ya profesor de obstetricia, plantearse la necesidad de levantar estadísticas y hacer evaluaciones objetivas, hechas con métodos científicos, de las propias. En el cuestionamiento que entonces se hacía de aquellos repetidores, iba naciendo el investigador clínico. Al contrario, por identificación, al ser testigo de la dedicación de hombres como Herman de las Casas, modelo de cumplimiento, quien permanecía activo en el hospital casi veinticuatro horas sin interrupción, y cuya muerte accidental lamentó profundamente, encontró elevado paradigma para hacer del trabajo algo verdaderamente útil y disfrutable, un acicate para darle motivos a la vida. En la admiración sentida por profesores como éste, se iba formando el insigne trabajador que hasta los 88 años de edad, asistió diariamente a la Maternidad Concepción Palacios.

Antes y después de Hiroshima

Al joven Agüero le tocó presenciar una de las grandes fracturas o cambios en la orientación de la medicina contemporánea: la diferencia entre lo anterior y lo posterior al triunfo de Estados Unidos y sus aliados en la Segunda Guerra Mundial (1939–1945).

Por suerte, había aprendido francés en el Colegio San Pablo, lo que le facilitaba el contacto directo con los textos quías de la enseñanza básica al comienzo de los estudios. Personalmente, él se preocupó por aprender con cierta profundidad lo que para entonces era la teoría y la práctica profesional de los alemanes, los ingleses y los escandinavos, excelentes para él, pero en casi nada tomados en cuenta por muchos de guienes influyeron directamente en su formación. Entonces todos guerían ir a Francia, todo cuanto estaba de moda, a la mano, venía de París y, quien no leía el francés con facilidad aprendía por segundas y terceras manos. El galocentrismo de la época dejaba en planos muy posteriores a lo americano. Había en Caracas médicos formados y especializados en Estados Unidos, como Hermógenes Rivero y Roberto Baptista, por ejemplo, algunos exiliados por distintas razones, que hasta llegaron a ser profesores universitarios. No obstante, opinaba Agüero, sus experiencias no tenían mayor repercusión en las tendencias del colectivo. Pero con la Guerra Mundial, todo dio un gran giro. La comunicación con Francia se vio interrumpida y su medicina "se vino abajo" con inevitable repercusión en lo que se hacía en Venezuela. Forzosamente se abrían nuevos caminos, y al comienzo dominaron dos polos de atracción, con la corriente suramericanista: por un lado los lectores volcados sobre los libros y revistas de Buenos Aires, Uruguay y Chile, países que, por fortuna, tenían buena obstetricia, y por otro la de los Estados Unidos, que se iniciaban como líderes de la medicina nuestra y del mundo. El resto es de todos conocidos.

Agüero, que leía los libros franceses sin la necesidad de recurrir a traducciones, sobrevivió al cambio de lengua científica dominante por su formación en el Liceo Andrés Bello. El impacto que sacudió la enseñanza médica, no lo golpeó tan fuerte. En el Andrés Bello se impartían clases de latín, griego, francés e inglés. Esto lo convirtió en un alumno aventajado, quien seguiría cultivando la lengua sajona, hasta llegar a ser editor correspondiente extranjero de publicaciones tan importantes como el *American Journal of Obstetrics and Gynecology*. El conocimiento de tendencias o modas, que dominan durante cierto tiempo en la divulgación

médica, por un hombre curioso, sediento de saber, hizo que tratara de ampliar su campo visual y que se acercara a fuentes poco usuales para nuestros estudiosos, contribuyendo al ecumenismo de su visión profesional.

Música, maestro!

En su juventud y hasta buena parte de la adultez, el Dr. Agüero, como casi todos los habitantes de Caracas, tenía afición por el baile. Lo animaba esa poderosa sincronización rítmica del maestro Billo Frómeta con la alegría del venezolano. Eran los tiempos de "Los gustos de Víctor Pérez", "Ron con Cocacola" y "Se va el caimán"; boleros de la belleza de "Caracas vieja", arreglos como "Matinata" y adaptaciones de música moruna como "Zambra de mi soledad". Pero él prefería la orquesta de Luis Alfonso Larrain, con sus merengues nacionales, como "La guitarra de Miguel" o "El cigarrillo", y muy especialmente, cuando interpretaba los ritmos norteamericanos, muy en boga entre nuestros danzantes: las bandas al estilo de Glenn Miller habían calado profundamente en la música popular.

Disfrutaba de los conjuntos del Caribe y de los mexicanos, sobre todo el de Pérez Prado, el "Rey del mambo", la orquesta de Luis Alcaraz, uno de los grandes epígonos de la *big band* estadounidense; la Aragón, con su cubanísima mezcla de violín, flauta y percusión, las Estrellas de Fania y los diversos grupos que dirigió Tito Rodríguez. Bailaba el pasodoble, el foxtrot, danzones, boleros, rumbas y guarachas, y confesó no haberse "*acoplado*" al chachachá, ni al tango, ni al merengue dominicano. Pero con el paso de los años, la agresiva fuerza de los nuevos amplificadores de sonido, todavía no lo había alcanzado la hipoacusia, fue acabando con esa diversión. Al fin, decía haber olvidado bailar, "*aunque muchos no lo creen*".

De su padre, a quien consideró un gran melómano, aprendió a cultivar y orientar el gusto musical. Agüero Yépez poseía una amplia colección de discos con obras de los grandes compositores, como: Beethoven, Chopin, Liszt, Mendelshon, Schubert, Schumann, Wagner y Rimsky-Korsakov. Las creaciones de estos talentos conmovieron al hijo, a quien, con modestia declaraba, "aunque a muchos parezca una herejía", no ocurrió lo mismo con las de Bach, Mozart y Haydn.

Agüero Tovar se hizo un admirador de la ópera, de presenciarla en su montaje total u oírla, y prefirió aquellas al estilo de "La Bohemia", "La Traviata", "Madame Butterfly" y "El Trovador". En lo que ubicaba como una zona intermedia entre la popular y lo clásico, la música de cámara, el sinfonismo o la ópera, fue seducido por la zarzuela, ese género español que, aunque calificado por muchos de chico, juzgaba de una excelente y melódica musicalidad, con bellas canciones, danzas, y excelentes vocalistas. Sus favoritas fueron "Los Gavilanes" y "La del Soto del Parral".

Como ocurre con cualquier ser humano, ciertos temas populares calaron profundo en sus sentimientos, ocuparon lugares prominentes en su vo emocional. Recordaba, siempre con afecto, las composiciones del músico-poeta mexicano Agustín Lara, como "Mujer", "María Bonita" y "Granada", y algunas muy conocidas por haber formado parte de la banda sonora de películas, entre ellos "Laura", "Los Paraguas de Cherburgo", "Tres monedas en la fuente" y "Dejé mi corazón en San Francisco". Ancló su gusto en esa música tersa, easy listening, mood music, que invita a la nostalgia, a buscar la paz, a relajarse, a leer o meditar mientras se la escucha, aferrarse al romanticismo y la quietud, mientras que se hizo cada vez más insensible a las "modernas" interpretaciones de la cultura anglófona, como Elvis Presley y sus sucesores, incluidos los Beattles. Entre sus más apreciados ejecutantes figuraron pianistas de la talla de Roger William o Carmen Cavallaro y orquestas al estilo de Paul Weston, Paul Mauriat, Glenn Miller, Ray Anthony y Frank Pourcel. Y de los cantantes, colocaba en los primeros lugares a José Mojica, el médico Alfonzo Ortiz Tirado, Juan Arvizu, Pedro Vargas y Néstor Chaires, junto a Frank Sinatra, Dean Martin, Tony Bennett y las voces femeninas de Julie Andrews, Witney Houston, Paloma San Basilio y Olga Guillot.

Tiempo libre

Desde pequeño le inculcaron el hábito por la lectura. Apenas comenzó a leer, su padre abonó a la Biblioteca Nacional, en Caracas, la cantidad de veinte bolívares, suma importante para la época, gracias a la cual le era permitido retirar libros para llevarlos a casa en calidad de préstamo.



La Biblioteca Nacional de Venezuela es un servicio público fundada en Caracas el 13 de Julio de 1833, bajo el gobierno del General José Antonio Páez. El edificio actual tiene más de 80.000 m² y alberga cerca de tres millones de volúmenes de libros. Adicionalmente la colección incluye otro tanto de ejemplares hemerográficos, documentales y audiovisuales bien conservados. La Biblioteca cuenta con cinco "incunables", de los cuales, el ejemplar más antiguo está fechado en 1471.

Se nutrió de las obras de Alejandro Dumas, padre e hijo, de Julio Verne, Víctor Hugo, Emilio Zolá, Emilio Salgari, Gabriel D'Annunzio y Fedor Dostoievski, autor este último bastante complejo para la capacidad de comprensión de un niño. Despúes, se hizo prácticamente un lectomaníaco y nunca dejaría el hábito de la lectura de temas generales, por más lejanos que parecieran de la profesión y de los intereses pragmáticos; su sed de conocimientos, su inagotable ansia de nueva información, lo llevaron a una visión ecuménica del hombre. Amante de las buenas biografías, las publicaciones geográficas, con descripciones de sitios, regiones, países, como las de James Munchener en "Los Hijos de Torremolinos", "Polonia", "Texas", "Chesapeake"; relatos policiales, como los de Agatha Christie y Arthur Conan Doyle (nada de raro tiene que un Maestro de medicina haya sido consumidor de la obra de Doyle, que fue oftalmólogo, y despliega en los razonamientos de Holmes y Watson la mejor semiología), Graham Greene y John Le Carre. Por largo tiempo permaneció suscrito a *The New* Yorker, al National Geographic Magazine, Science, Scientific American, Smithsonian y Discover, y a una serie de publicaciones que tratan de fotografía, viajes, comidas, vinos y arte. Hasta sus últimos años disfrutó de las revistas caraqueñas Exceso y El Desafío de la Historia.

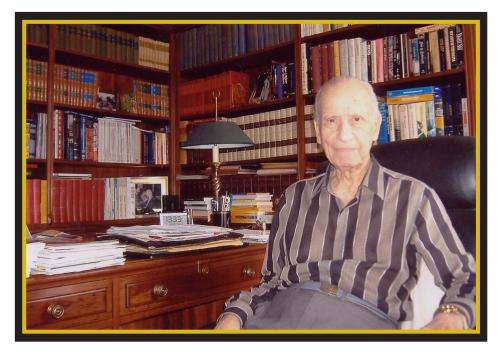
Entre tantos libros, le dejaron honda y duradera impresión: "Crimen y Castigo" de Dostoievski, "Vida de Jesús", de Ernest Renan, "El retrato de Dorian Gray", de Oscar Wilde, "A Sangre Fría" de Truman Capote y "Los Hijos de Torremolinos", antes citado.

Aseguraba, y al decir esto repetía, igual que cuando hablaba de la música de Bach y Mozart, que, que no había podido leer, ni mucho menos entender, el "Ulises" de James Joyce, ni a "Rayuela", de Julio Cortázar. Aquí se nos presenta el lector médico, aferrado a la investigación, al hombre en quien predomina el pensamiento científico, lógico, buscador de las razones y las causas, de lenguaje monosémico, con significados claros, a quien le resulta duro entrar en el discurso multivocal, anárquico y desordenado de Joyce y en la paralógica del argentino.

Por un tiempo se dedicó con ahinco a la fotografía, llegando a ser prácticamente el fotógrafo de la Maternidad Concepción Palacios, guiado por el patólogo Gerardo Will, quien dominaba el arte de la fotografía médica y de quien fue coautor en su primer libro. Los últimos años los pasó, con el disfrute del calor familiar, entre la buena lectura y algo de televisión. En casa, recibía y atendía sus hijas y nietas, además de organizar papeles y asuntos personales.

Vida hogareña

Contrajo matrimonio el 10 de junio de 1944 con Gladis Fortique Salamanqués y de esa unión nacieron tres hijas: Francis el 7 de julio de 1947, Mariela el 28 de junio de 1951 y Corina el 4 de noviembre de 1956. La primera tuvo una niña: Alesia, nacida el 9 de diciembre de 2007. La segunda tuvo después dos gemelas bivitelinas: Carolina y Jennifer.



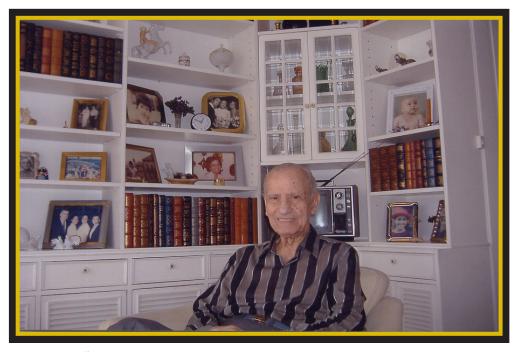
El Doctor Oscar Agüero a sus 92 años de edad en la biblioteca personal de su residencia. Año 2008.



El Dr. Oscar Agüero en su residencia recibiendo la visita del Dr. José Terán Dávila.



El Doctor Oscar Agüero a sus 92 años de edad en su residencia. Detrás se observan dos hermosos cuadros pintados en óleo tanto de él como de su esposa Gladis.



Uno de sus "rinconcitos" preferidos del Doctor Oscar Agüero en su residencia, porque es allí donde concentra sus recuerdos familiares más importantes.



El Doctor Oscar Agüero con su nutrida colección de pisapapeles que eran uno de sus hobbies favoritos. Algunos de ellos verdaderas joyas de cristal Baccarat. El cristal de Baccarat, que es el más fino del mundo, se empezó a fabricar en un pueblo francés que lleva su nombre desde 1764, convirtiéndose, desde un principio como una de las piezas favoritas de los reyes; con justificada razón, alguna de ellas pueden costar varios miles de dólares.

La Sra. Gladis de Agüero fue una dama distinguida, insustituible apoyo y ayuda de su esposo, según él una excelente madre y ama de casa, que trabajaba activamente en muchas de las actividades de la Maternidad Concepción Palacios y de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela. Tenía también pasión por la lectura, tocaba el piano y hablaba



El Doctor Oscar Agüero tuvo la oportunidad de ordenar la ejecución de varios retratos al óleo. Detrás de él está uno de ellos donde aparecen sus tres hijas, Frances, Mariela y Corina.

con fluidez el francés y el inglés. Participó en labores sociales, como las de la Maternidad, donde por muchos años fue colaboradora voluntaria, junto con la Sra. Matilde de Soto, la esposa del Dr. Ramón Francisco Soto Sánchez, en la vacunación de los recién nacidos. Falleció el 26 de febrero de 1998.

Vida social

El Dr. Agüero fue miembro de algunas organizaciones o clubes sociales como el Paraíso, Junko Country Club, Puerto Azul, Playa Grande y Monteclaro, pero más que todo para facilitar la sociabilidad y el entretenimiento de la familia, porque su intensa actividad hospitalaria y práctica privada no le permitían tomar tiempo para el tipo de eventos que son la rutina en esas agrupaciones. Seguramente por eso, nunca formó parte de juntas directivas; solo una vez perteneció a un comité en el Club Paraíso, que se ocupaba de extender invitaciones a distinguidas personalidades para que dictasen conferencias. Allí mismo, como también en el Puerto Azul, intervino en la organización de agasajos para médicos extranjeros.

Entre los personajes famosos de la vida caraqueña que conoció, mencionaba a la esposa, hijos y otros familiares del pintor Tito Salas, a Andrés Boulton, Pablo Benavides, Mateo Manaure, Tomás Polanco Alcántara y Lucila Luciani de Pérez.

En 1973, el renombrado sastre, Álvaro Clement, lo incluyó en la lista de los hombres más elegantes de Caracas, concediéndole, una placa, que se entregó en una reunión social a la cual el recipiendario,



como era lógico esperar, no asistió. Posteriormente, el periodista Omar Lares colocó su nombre en la selección anual de los elegantes de la ciudad capital, publicada en las columnas de "El Universal".

Se desenvolvió en una época cuando se insistía y exigía que el médico estuviera impecablemente vestido, sobre todo un doctor de señoras. Aún a los 93 años de edad, de no llevar un riguroso traje o una sobria combinación con blazer, vestía unas batas cortas que lo caracterizan, entalladas a la cintura, las adquiría en los Estados Unidos. Siempre hizo énfasis en la elegancia sartorial del profesional de la salud, juzgaba lamentable el estado en el cual algunos médicos asisten a visitar sus enfermos. Por eso mismo, además de su conocimiento de la medicina general, vivió casi cien años delgado y activo.

Sus consideraciones sobre la política

Durante los años universitarios perteneció a la Federación de Estudiantes de Venezuela, agrupación entre cuyos líderes de la Facultad de Medicina figuraban, entre otros: Humberto García Arocha, Ildemaro Lovera y Víctor Montoya. Esta organización se oponía a la Unión Nacional de Estudiantes, con fundadores y líderes como Rafael Caldera, Emilio Gómez Ruiz y Pedro Lara Peña. Las razones de la discrepancia entre las dos corporaciones estudiantiles eran múltiples, más que todo políticas y religiosas. A muchas de las reuniones de entonces asistían líderes destacados, como Jóvito Villalba, orador que Agüero recordaba como "fogoso y estupendo".

Durante su juventud de alumno universitario y zoon politykon –locución de Aristóteles- Oscar Agüero no fue ajeno a lo que sucedía en Caracas y en su país. Como militantes de la Federación, a los estudiantes se le asignaban algunas tareas, tales como tratar de evitar los saqueos que ocurrieron al comienzo del mandato de López Contreras, pensando que el elevado prestigio de los bachilleres podría influir en frenar la tendencia colectiva a conductas antisociales, lo cual no alcanzó resultados exitosos porque el pillaje de las masas saqueadoras sólo podía ser detenido por la policía o el ejército. Las persecuciones políticas que para entonces se desataron, condujeron a muertes, lesionados, exilios, y por supuesto, retraso en los estudios, lo cual llevó a nuestro biografiado a una total inhibición por participar en actividades que no fueran las propias de la carrera médica, de la vida hospitalaria, a la cual tuvo dedicación íntegra.

Agüero se declaraba apolítico, y pensaba que lo que tenía por apoliticismo, como su constante negativa a ocupar cargos públicos sobre los cuales los gobernantes ejercen evidente y marcada influencia, le permitió manejarse a través de la sucesión de corrientes con turno en el poder durante sus más de setenta años de ejercicio profesional.

En general, tuvo un pobre concepto de políticos y gobernantes. Sin embargo, decía no poder dejar de reconocer que López Contreras actuó bien en el difícil período que le correspondió, siendo un hombre de inclinaciones democráticas pero con sentimientos de fidelidad a Gómez, enfrentado a las presiones de los familiares y allegados al dictador muerto y a las revueltas lideradas por los jóvenes que volvían del exilio. Señalaba que Eleazar López Contreras, Isaías Medina Angarita y Rómulo Betancourt fueron los iniciadores de la democracia venezolana, no sólo Betancourt como han pensado muchos.

Creía que Isaías Medina Angarita fue un gobernante excepcional, "injustamente derribado por la revolución de octubre de 1945, cuyos motivos no entendimos entonces ni entendemos aún"; un gobernante a quien el tiempo se ha encargado de colocar... "en el honroso lugar que le corresponde en la historia de Venezuela". Para él, Rómulo Gallegos muy poco pudo hacer en su breve período presidencial.

A Pérez Jiménez lo calificaba de dictador, capaz de dejar una innegable infraestructura física nacional, de rodearse de gente competente, pero cruel con sus enemigos políticos y permisivo con la corrupción administrativa.

De Betancourt decía que supo enfrentar con valentía los repetidos intentos de toma del poder por parte de la guerrilla y que actuó positivamente en el manejo de los asuntos petroleros, aumentando los ingresos. De Raúl Leoni, creía –opinión bastante personal- que le tocó un lapso de gobierno relativamente tranquilo –esto no lo compartimos-. Después, a su juicio, vino una serie de presidentes quienes al terminar su mandato dejaban a muchos venezolanos preguntándose: "¿Será posible que el próximo lo haga peor?", con la triste comprobación posterior de que sí.

Tratando de interpretar esta fobia a la política, a los políticos, a primera vista pudiera el lector tener una impresión no correcta. Pudieran entrar en razonamientos así: hombres de esta categoría luchan por su país con la creencia de que hacen el bien, pero se alejan de ello al dejarle la conducción de la Patria a quienes critican por sus innumerables defectos, errores y vicios. Sin duda, el hombre maduro que nos suministró estos datos llegó a ser sumamente conservador, de derecha, muy de derecha, expresándonos de acuerdo a la maniquea dicotomía derecha-izquierda. Aquí hacemos

un paréntesis para dejar claro que ser de derecha, algo ahora tan venido a menos, o tan callado, entre nosotros, es algo a lo cual todo ciudadano tiene derecho y no lo condenamos, salvo extremos peligrosamente desmesurados. Ya es un lugar común recordar que ser un izquierdista o un revolucionario a edades avanzadas, es más duro de comprender o justificar que un adolescente encerrado con obstinación en el conservadurismo. Y en Agüero encontramos un pensamiento flexible, nunca preso en las ergástulas de la ideología.

Sí tuvo de joven una incursión en la política estudiantil, su mutación posterior es comparable a la de Vargas Llosa, quien dejó de ser un entusiasta de la revolución cubana, de García Márquez y de Fidel Castro, para pasar a observador crítico convencido de la ineficacia de los gobiernos socialistas: se negó a ser uno más en la lista de intelectuales con los que, en el papel de tontos útiles, cuentan los gobernantes comunistas. De sus razones hace buena escritura el laureado con el Nobel en su libro "Sables y Utopías". Desde que el joven Agüero pertenecía a ese movimiento de izquierda, la Federación de Estudiantes de Venezuela, comenzó a tener decepciones que fueron minando su confianza en los líderes y enseñándole que no hay nada tan "ilógico" como pensar que en estas cosas el pueblo siempre tiene la razón. Agüero no toleraba la demagogia. Ente pensante, estaba convencido de que la bondad esperable de la pretendida igualdad de derechos básicos y oportunidades, vale para el humano en formación, más no para los adultos que ya tienen una hoja de vida, pues cada una es particular y única.

Sabía que la igualdad biológica es un imposible y que la igualdad socio-económico-cultural es una construcción abstracta: un castillo de barajas. Admiraba a López Contreras y a Medina Angarita por su disciplina, por la aparente paz y la productividad que tuvo Venezuela en sus mandatos, porque dejaron obras. Le reconocía lo mismo a Pérez Jiménez, le criticaba sus actuaciones en represión de la oposición, pero nunca cambió su amistad y admiración hacia el Dr. Pedro Antonio Gutiérrez Alfaro, Ministro de Sanidad y Asistencia Social del gabinete del tachirense, porque éste le parecía ajeno a las conductas de dura intolerancia ideológica de otros miembros del alto gobierno y, en su gestión la atención de la salud pública venezolana fue indudablemente buena. A la democracia del pacto de Punto Fijo le reconocía sus logros positivos pero, terminó como muchos, pensando que la historia del poder es la lucha de los malos contra los peores.

Con Hugo Chávez Frías la decepción se le hizo más profunda. Nunca fue de los creyentes forjadores de la pseudoteología chavista, pero sí esperaba que volviendo un militar pudiera existir cierto control económico, más orden y seguridad ciudadana, y más preocupación por la salud. Mas pronto lo hicieron girar en ciento ochenta grados. Le hubiera bastado con los hechos de la Maternidad Concepción Palacios para cambiar. Y se fue con las mismas ideas, con más pesimismo que el que tenía antes de aparecer esta figura político-militar.

Hay dos anécdotas testimoniales de la convicción que tenía en las ideas marcadoras de su conducta, aprendidas de sus padres y primeros maestros. En una ocasión, durante el gobierno del barinés, como la mayoría de venezolanos, vio por la televisión la grabación de una acción reprobable. Una mujer desarmada participaba en una marcha por las calles para protestar las ejecutorias de las autoridades y habiendo llegado a expresar sus razones ante una barrera de militares armados y escudados, fue golpeada y tirada al suelo por una de las funcionarias de la Guardia Nacional Bolivariana, armada ésta. Poco tiempo después la joven guardia fue elogiada públicamente por Chávez Frías, recibió de él elogios "por su patriotismo" y una condecoración. iQué casualidad! Esa condecoración la tenía el Maestro Agüero, quien rápidamente devolvió sus símbolos.

Otra está relacionada con la Maternidad Concepción Palacios. Recibió el Maestro carta de una de las autoridades del Gobierno Nacional, en la cual le comunicaba que por mandato de su despacho era invitado en equis fecha para un acto público a objeto de recibir otra condecoración. Él se preparó para ir, pero cuando ya estaba cerca el día, supo que también la recibiría un colega que ocupaba temporalmente en la misma Maternidad un alto cargo con cuyo nombramiento, de facto, por credenciales sólo políticas, nunca estuvo de acuerdo. Agüero no hizo ruido, simplemente no asistió.

Definitivamente, no tenía pasta de político en el sentido del trepador oportunista, del logrero incapaz, mal preparado; creía en los servidores públicos y pensaba que "muchos políticos no llegan a tal".

Contactos y amistades

A lo largo de su carrera profesional, de proyección mucho más que venezolana, y de su presencia en importantes encuentros de los cultores de su especialidad, entabló amistad con muchos notables, de algunos de los cuales conservó gratos y valiosos recuerdos. Por ejemplo, el profesor Robert Landesman, de la Universidad Cornell, en Nueva York, quien se hizo gran amigo de Venezuela, a la que visitó en varias ocasiones, y con quien colaboró en una investigación sobre el empleo de los diuréticos en la prevención de la hipertensión inducida por el embarazo, realizada conjuntamente con su maternidad de Nueva York y la Concepción Palacios, cuyos

resultados se publicaron en el *Journal of Obstetrics and Gynaecology* of the British Commonwealth (1965; 72: 1004-1010).

El profesor Landesman, era un excelente anfitrión en la gran ciudad del norte, organizaba visitas a su hospital, preparaba reuniones sociales a sus amigos de Venezuela, asistía con ellos a espectáculos, restaurantes de moda y teatros. Por su influencia y bajo su guía, a través de la amistad compartida con Agüero, hicieron pasantías por los servicios obstétricos y ginecológicos del *New York Lying Hospital*, Carlos Nouel, Rosendo Castellanos, Ofelia Uzcátegui, Saúl Kizer y Octavio Peñaloza.

El Maestro guardaba anécdotas como la de una vez, cuando debía presentar, junto a Carlos Nouel, en el Primer Congreso Mundial de Fertilidad y Esterilidad, en la urbe de los rascacielos, un estudio sobre cristalización del moco cervical. Las diapositivas realizadas en Caracas fueron revisadas por Landesman, quien las consideró inadecuadas y ordenó su mejoramiento al departamento de dibujo y fotografía de su centro de trabajo, obteniendo los delegados de Venezuela un adecuado material para la presentación.

Otro personaje especial fue William Dieckmann, de la Universidad de Chicago, autor de muchos estudios y de una interesante revisión sobre las toxemias del embarazo (todavía es citado entre las referencias en torno a este tema), quien estuvo en Caracas en 1955, como invitado especial al Primer Congreso Venezolano de Obstetricia Y Ginecología. Después, mantuvo con nuestro Maestro contactos por correspondencia, y éste fue a su servicio, donde conoció a los otros dos profesores: Hesseltine y ME Davis. Allí presenció Agüero la realización de una operación ginecológica de cuyos detalles en el cierre cutáneo perineal tomó nota: se colocaron pinzas de Allis temporalmente, sin ningún tipo de suturas, técnica que él, y otros colegas, incorporarían definitivamente a su práctica personal: hizo de ella una rutina en la reparación de sus episiotomías. Dieckmann, un verdadero investigador clínico, de trato sencillo y agradable, fue de verdad un amigo.

También cultivó la amistad de Ralph Reiss, profesor en la Universidad North Western en Chicago y primer editor de la llamada "revista verde": Obstetrics and Gynecology, el órgano oficial del Colegio Americano de Obstetras y Ginecólogos (ACOG por sus siglas en inglés). Lo conoció en la ciudad de los vientos. Luego, Reiss vino a América Latina, representando al Colegio en una gira para elegir, previo conocimiento in situ, a futuros invitados para la

novena reunión anual, a realizarse en Miami, el año 1961. La lista de seleccionados incluyó a Oscar Agüero, junto a delegados de Argentina, Chile, Ecuador y México.

Reiss llevó a las páginas de *Obstetrics and Gynecology* el trabajo que el obstetra de Caracas presentó en esa ocasión, el cual versó sobre Hemoglobina F en partos prematuros, a término y postérmino. Aceptó también, de inmediato, este famoso editor, el manuscrito que preparara Agüero, junto con el pediatra Homero Álvarez Perera, acerca de las lesiones fetales causadas por la ventosa obstétrica, reproduciendo a todo color las imágenes que acompañan el texto. La exhibición a color, sabido es de cualquiera relacionado con publicaciones, lleva un apreciable gasto con el que corrió, en dólares, la citada revista. El trabajo de Agüero y Álvarez Perera es el más citado por otros autores al tocar este tema, y contribuyó al rechazo del instrumento extractor entre los norteamericanos, actitud que en la actualidad ha sido reevaluada al ser sustituida la ventosa metálica de Malström por el vacuum de plástico, de silastic. Por supuesto, la aparición de este trabajo suscitó críticas, buenas y malas, algunas de airada descalificación, como las de alguien que lo consideró de poco valor por "venir de un país subdesarrollado".

Ralph Reiss dejó en Agüero una impresión imborrable. Lo recordaba como muy amable con los latinoamericanos. Cuando se efectuó una de las reuniones del Colegio Americano, lo invitó a cenar en su elegante apartamento de Chicago para compartir, entre otros, con A. Lash, el creador de la técnica de cerclaje del cuello uterino fuera del embarazo.

Nuestro Maestro disfrutó también de la amistad del Prof. James Ferguson, de quien fue huésped en Nueva Orleans cuando era Jefe de Obstetricia en el *Charity Hospital*.

Otro distinguido amigo fue Russell Ramón de Álvarez, Jefe de Servicio, primero en Filadelfia y más tarde en Seattle. Por medio de Álvarez, se logró la ubicación en los Estados Unidos del Dr. Itic Zighelboim, quien fue presidente de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela, y sucesor de Agüero en la dirección de la Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela.

Aparte de los estadounidenses, con quienes tuvo Agüero más nexos e intercambio fue con los mexicanos. "Nos asimilamos mucho", llegó a decir, y se mantuvo pendiente del progreso de su práctica médica desde 1949, cuando comenzó a asistir a sus congresos.

Entabló amistad con José Rábago, G. Alfaro de la Vega, C. Zuckermann, Carlos Guerrero, y miembros de las siguientes generaciones, como Luis Castelazo Ayala, Alfonso Álvarez Bravo, Espinoza de los Reyes, Samuel Karchmer, MacGregor, Arturo Zárate, y de los profesores Gregorio Pérez Palacios y Carlos Gual, el director del Departamento de Investigaciones del Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán. De todos ellos recibió muestras de aprecio y generosidad. Sostuvo que a los mexicanos debe Venezuela su primera aparición en el escenario obstétrico mundial, al invitar una delegación para su primer congreso de la especialidad, el año 1949 en la capital.

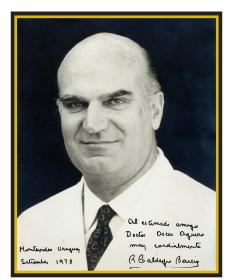
Cupo además a nuestro biografiado el honor de ser designado para dictar una conferencia magistral (Eclampsia: 36 años de experiencia. Obstet Ginecol México 1977; 41: 195-213) en sesión plenaria, durante el Octavo Congreso Mundial de Ginecología y Obstetricia, reunido en ciudad de México, en 1976, presidido por su amigo Luis Castelazo Ayala.

Después de México vinieron los nexos con destacados médicos de muchos países, en especial de América Latina. "Nos encontrábamos en sus regiones, en los Congresos, y muchos venían a Venezuela, de motu propiu, o como invitados a las reuniones". Hacia el sur, hizo estrechos vínculos con los uruguayos Hermógenes Älvarez y Roberto Caldeyro Barcia; y en Brasil con Arthur Campos de Paz, Octavio Rodrigues Lima, Arnaldo de Moraes y Busamara Neme. Igualmente, tuvo provechosos intercambios con profesores colombianos, peruanos, chilenos y ecuatorianos.

Casi todas estas amistades, profesionales descollantes, acudieron, no sólo al Primer Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología de Venezuela, el cual se celebró en Caracas, en 1955, sino que siguieron asistiendo. Del mismo modo, el Dr. Agüero fue invitado de honor por ellos en distintas partes del mundo.

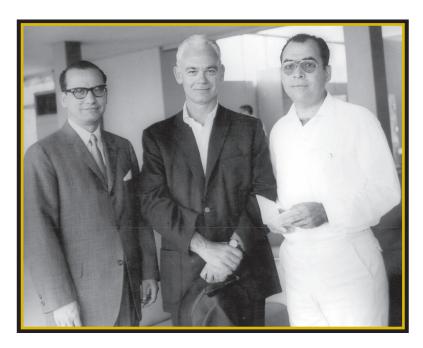
Discriminación idiomática

Este es uno de los puntos que, en torno a la difusión del conocimiento médico, preocuparon más al Maestro Agüero, quien comentaba que en su tiempo, los angloparlantes y algunos europeos



Profesor Roberto Caldeyro Barcia, nació en Montevideo, Uruguay el 26 de septiembre de 1921 y falleció el 2 de noviembre de 1996. Destacado investigador y científico, pionero en el mundo junto con el Dr. Hermógenes Álvarez de México en el desarrollo de la medicina perinatal. Ambos científicos desarrollaron en 1947 un sistema para monitorear la presión intrauterina durante el embarazo, midiendo la intensidad y la frecuencia de la contracción durante el embarazo y el parto, que condujo al establecimiento de las "Unidades Montevideo" para cuantificar la actividad uterina que son utilizadas en todo el mundo. En el año

1955, ambos médicos también lograron desarrollar un método para medir el efecto de las contracciones uterinas sobre el ritmo cardíaco fetal que posteriormente se convirtió en la base del monitoreo fetal durante el parto.



V Reunión Nacional de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela realizada en la Isla de Margarita en 1963. El Dr. Oscar Agüero en el extremo izquierdo y a su izquierda el Dr. James Ferguson, jefe del Departamento de Obstetricia y Ginecología del Charity Hospital de Nueva Orleans y nombrado como Miembro Honorario extranjero de la Sociedad y el Dr. Jaime Monroy Pittaluga presidente de la Sociedad.

que hablan otros idiomas, no tomaban en cuenta sino lo que estaba publicado en inglés.

En épocas anteriores, señala, en los anuarios de la especialidad conocidos como *Year Book*, editados por De Lee y Greenhill, aparecían, aunque pocos, algunos resúmenes de trabajos publicados en español. En el correspondiente a 1941, por ejemplo, entre cientos de artículos resumidos, sólo hay 11: 8 de Argentina, 2 de Cuba y uno de México. Al morir De Lee, en 1942, se encarga Greenhill, apareciendo en la edición de ese año 40 artículos traducidos del español y el portugués, de los cuales 30 son de autores argentinos, y en el resto hay procedentes de Brasil, Cuba, México, Perú, Colombia y Puerto Rico. Venezuela comienza a aparecer en 1945. Agüero recuerda esta tarea internacionalizadora, de visión amplia de Greenhill, quien continuó como editor hasta el volumen que contiene los resúmenes de publicaciones de 1974, y murió en 1975, después de hacer conocer condensaciones y comentarios de textos producidos en francés, alemán y español.

Pero desaparecido Greenhill, protestaba, los nuevos editores se han limitado al idioma inglés, y de aparecer algún autor latino o hispano, es porque escribió en inglés, o trabaja en un centro de habla inglesa.

Con sus maestros en el Hospital Privado Policlínica Caracas

En 1941 comenzó a trabajar en la Policlínica Caracas, donde ya lo hacían los doctores Leopoldo Aguerrevere, Odoardo León Ponte, Domínguez Sisco, Manuel Sánchez Carvajal, Carlos Nouel y José Ignacio Torres. Ésta se encontraba entre las esquinas de Velásquez a Santa Rosalía, en el centro de la ciudad. Era una clínica de dos pisos, una de las primeras privadas en la capital, que después adquiriría el edificio de la antigua Clínica Córdoba en la avenida México para convertirse en una maternidad, quedando en la vieja sede la parte quirúrgica y médica.

En la Caracas se nutrió de la enseñanza práctica que le aseguraba observar y ayudar a los especialistas ya renombrados. Allí admiró la pericia en la aplicación del fórceps de Domínguez Sisco, de quien reconocía haber aprendido mucho, y la cirugía de León Ponte, quien según él, fue un individuo brillante, hábil y talentoso que rescató la obstetricia de las manos de los cirujanos.

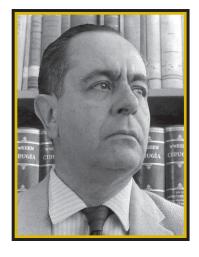
En esa época, recordaba, hasta Aguerrevere y Gutiérrez, cuando iban a operar una cesárea, se hacían acompañar por un cirujano general, quien actuaba como ayudante, a veces de actuación salvadora. León Ponte, al contrario, había trajinado en París, además de la obstetricia, la urología y la cirugía gástrica, y fue él quien comenzó a ser cirujano autónomo en las cesáreas, y a enseñar a todos los demás, inició la práctica de la cesárea segmentaria, la incisión transversal del útero, reglamentó las inducciones del parto, trabajó intensamente sobre hiperemesis gravídica e introdujo en Venezuela el diagnóstico biológico del embarazo, la reacción de Friedman en conejas. Además, con Sánchez Carvajal, Agüero realizaba extensas sesiones de lecturas obstétrico-ginecológicas. La Policlínica fue aula, laboratorio y biblioteca.



Profesor Leopoldo Aguerrevere, nació en Caracas el 20 de mayo de 1882 y fallece el 18 de marzo de 1962. Se graduó de Doctor de Ciencias Médicas en la UCV en 1917, pero su título le fue otorgado en 1924 debido al cierre de la UCV. Viaja a París donde estudia en los hospitales Lariboisiere y la Clínica Tarnier, donde se especializa en obstetricia, especialidad en la cual se dedicó de manera exclusiva. Jefe de Clínica Obstétrica de la UCV y ascendió a profesor titular en 1924 por la muerte de David Lobo. Fue el primer director de la Maternidad Concepción Palacios, inaugurada el 17 de diciembre de 1938. Miembro fundador de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela

el 24 de febrero de 1940, siendo electo como su primer presidente; así mismo, fue un gran impulsor en la fundación de la biblioteca de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela, la que a partir del 12 de abril de 1969 pasó a denominarse Biblioteca Manuel Antonio Sánchez Carvajal. Individuo de número de la Academia Nacional de Medicina (Sillón VIII) la que a su vez presidió en 1954-56. Fue un brillante partero y académico, pero además un hombre sencillo, modesto y de buen sentido del humor. Publicó numerosos trabajos de investigación y fue el primero en diagnosticar en Venezuela el primer embarazo gemelar,

mediante radiografía, en 1926. Se reconoce como el primer presidente de la sociedad que la elevó a un plano internacional porque junto con otros colegas asistió al primer congreso mexicano de ginecología y obstetricia admitiéndose a Venezuela como miembro fundador de la Federación Latinoamericana de Sociedades de Obstetricia y Ginecología (FLASOG). Participó en la edición de la revista médica Vargas fundada por su padre y formó parte del cuerpo de redacción de la Revista de la Policlínica Caracas. Además, fue el primer director de la revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela que mantuvo durante cuatro años. Una clínica de maternidad privada ubicada en el este de Caracas lleva su nombre.



Profesor Odoardo León Ponte Romero, nace en Caracas el 24 de agosto de 1904 y fallece el 7 de diciembre de 1997. Se gradúa de Doctor en Ciencia Médicas en 1928 y por su abierta oposición al dictador Juan Vicente Gómez lo hacen prisionero en el famoso Castillo de Puerto Cabello. Liberado viaja a París para estudiar obstetricia en la Clínica Baudelogue bajo la dirección de Alexander Couvelaire. A su regreso se incorporó a la sala de obstetricia del Hospital Vargas, también laboró en las maternidades del Hospital Carlos J. Bello de la Cruz Roja venezolana y del Instituto Simón Rodríguez donde fue director

en dos ocasiones. Ingresó en la Maternidad Concepción Palacios en la fecha de su inauguración como jefe del Servicio Nº 2, y más tarde, director de la misma (1943–1949). Fue tan destacado partero que promovió el abordaje en el segmento inferior del útero en la cesárea, desplazando a los cirujanos generales de la realización de las mismas. Destacó como hombre talentoso con una gran capacidad de organización y habilidad, tanto obstétrica como guirúgica, por lo cual fue considerado como la primera figura obstétrica de nuestro país. Fungió como cuarto presidente de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela y director de la revista desde 1944 hasta 1947. Realizó múltiples publicaciones científicas y fue un destacado profesor.



Profesor Rafael Domínguez Sisco, nace el 26 de marzo de 1908 y fallece el 15 de septiembre de 1980. Doctor de Ciencias Médicas de la UCV en 1933. Laboró arduamente en los servicios de maternidad del Hospital Vargas, Hospital Carlos J. Bello de la Cruz Roja Venezolana, Instituto Simón Rodríguez y Maternidad Concepción Palacios, donde además fue director desde 1939 hasta 1968 (29 años ininterrumpidos). Fue un gran investigador clínico producto del cual surgieron varias decenas de publicaciones científicas. Como director de la Maternidad Concepción Palacios construyó su auditorio principal el cual ha sido asiento de innumerables

actividades académicas y científicas hasta la actualidad, siendo la primera la inauguración del Segundo Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología el 19 de enero de 1960. Fue el primero en crear la figura del premio al mejor cursante de posgrado para ser becado en el exterior y puso en funcionamiento la segunda consulta de planificación familiar en Venezuela. En 1968 abandona la dirección de la Maternidad Concepción Palacios para ocupar la presidencia del Concejo Municipal del Distrito Federal y desde esa posición siguió apoyando de manera ininterrumpida tanto a la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela como a la Maternidad Concepción Palacios. Fue fundador de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela y su octavo presidente.

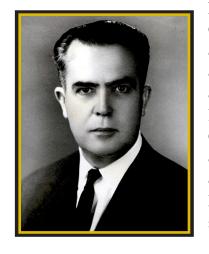


Profesor Manuel Antonio Sánchez Carvajal. Nace en Caracas el 16 de diciembre de 1904 y fallece el 12 junio de 1974. Por pertenecer a la famosa "Promoción de 1928" sufrió los rigores del presidio. Viajó a España, Alemania, Austria y Francia donde realizó cursos de especialización. Pionero de las consultas prenatales del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, del Hospital Carlos J. Bello de la Cruz Roja Venezolana y del Instituto Simón Rodríguez del cual fue su director. Trabajó intensamente en la clasificación del tipo y del Rh para utilizarla en transfusiones en la Maternidad Concepción Palacios y otros hospitales públicos y privados. Fundador y bibliotecario de la Sociedad Venezolana de Obstetricia y Ginecología desde 1941 hasta su muerte en 1974.



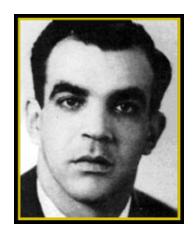
Profesor Pedro Antonio Gutiérrez Alfaro. Nace en Caracas el 29 de Julio de 1897 y fallece en Madrid el 15 de Agosto de 1960. Debido al cierre de la Universidad Central de Venezuela desde 1914 hasta 1922 tuvo que graduarse de médico cirujano en Europa y revalidó su título en Caracas en 1925. Ingresa como adjunto a la sala de obstetricia del Hospital Vargas y a la Cátedra de Clínica Obstétrica de la UCV. En 1938 asume la jefatura de Servicio y Docencia de la Maternidad Concepción Palacios donde además fue subdirector entre 1941 y 1943. Fue ministro de Sanidad y Asistencia Social desde fines de 1952 hasta enero de 1958. Debido a sus estudios de radiología en París le interesó este

campo en Venezuela y en consecuencia hizo en 1926 el primer diagnóstico radiológico de embarazo gemelar, de embarazo ectópico por histerosalpingografía, radiopelvimetría, radioterapia de fibromas y tumores malignos. Trabajó intensamente en el diagnóstico y tratamiento de la placenta previa, desprendimiento prematuro de placenta y aborto y parto prematuro entre otros, de los cuales escribió más de 40 trabajos de investigación. Fue miembro de la Academia Nacional de Medicina (Sillón XX) y también fundador de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela y ocupó su presidencia de 1948 a 1950. Firmó por Venezuela el acta de fundación de la Federación Latinoamericana de Sociedades de Obstetricia y Ginecología (FLASOG) en 1949. Como Ministro de Sanidad colaboró intensamente en la organización de la primera reunión nacional en 1952, del primer congreso nacional en 1955 y en el 1er y 2do congresos mundiales de fertilidad de Nueva York y Nápoles. En enero de 1958 acompañó en su exilio al General Marcos Pérez Jiménez y vivió primero en Estados Unidos y luego en Madrid donde falleció. No cabe la menor duda que este destacado profesor y eminente médico constituye uno de los grandes personajes de nuestra obstetricia y ginecología venezolana.



Profesor Carlos Nouel Debrot. Nace en Bonaire el 16 de Octubre de 1910 y fallece el 6 de Octubre de 1991. Se graduó de Ciencias Médicas en la Universidad Central de Venezuela en 1938 y su trabajo de grado fue El Parto Prematuro, basado en el material recopilado del Instituto Simón Rodríguez. Formó parte del grupo inicial de médicos de la Maternidad Concepción Palacios como adjunto del servicio número 1, cuya jefatura estaba a cargo del Dr. Leopoldo Aguerrevere con quién hizo una estrecha relación personal y profesional hasta el último de sus días. Debido a su experiencia en fertilidad obtenida en Nueva York funda en la misma

Maternidad la consulta de esterilidad que posteriormente se convirtió en el actual servicio de fertilidad, y así mismo, fundó junto con otros destacados médicos nacionales e internacionales la asociación internacional de esterilidad quién la representó por Venezuela en los congresos internacionales de Esterilidad en Río de Janeiro en 1951, Nueva York en 1953, y Nápoles, Italia en 1956. Fue docente de la Cátedra de Medicina Legal y Deontología, y luego perteneció a la Clínica Obstétrica de la Maternidad y Hospital Universitario y llegó a jefe de Cátedra y Profesor Titular. Fue fundador de la Sociedad de Ginecología y Obstetricia de Venezuela y Presidente de la misma en 1956, y también fue redactor de la Revista la Sociedad en 1944 y en el lapso 1952–1953. Todos los médicos con guienes compartió no dudan en señalarlo como un profesor talentoso, sobresaliente agradable y culto.



Profesor José Ignacio Torres Vecchione. Obtuvo el título de Doctor en Ciencias Médicas en la UCV en 1941 con el trabajo de grado: Sepsis Puerperal en la Maternidad Concepción Palacios. En 1949 se desempeñó como jefe del Servicio de Estadística y Archivo de la Maternidad en el cual cumplió una extraordinaria labor que no ha sido superada hasta la actualidad. Con meticulosa devoción al cuidado y clasificación de las historias clínicas de la Maternidad, dedicándose a a comprobar que todos los datos estuviesen consignados en dicha historia clínica. Se dedicó a revisar y clasificarlas para el momento del egreso para de esta manera elaborar los famosos Boletines mensuales,

anuales o globales que reflejaban el movimiento asistencial del Hospital. Algo digno de recordar es que para cuando se celebraron los 40 años de fundación de la Maternidad, el Dr. José Ignacio Torres y sus colaboradores, habían analizado 1.328.878 admisiones al Hospital, 954.764 partos y cesáreas, 212.684 abortos y 2.832 embarazos ectópicos, además de los datos del recién nacido y de la patología ginecológica de la no embarazada. Definitivamente, su disciplina, pasión y dedicación a esta labor de la maternidad concepción palacios lo condujo a crear un eficiente Servicio de Estadística y Archivo, que sirvieron como bases de datos para la realización de numerosos trabajos de investigación. Falleció el 15 de Octubre de 1997, y con justo y merecido reconocimiento el servicio de estadística y archivo del Maternidad Concepción Palacios lleva su nombre.

Capítulo II. Su despertar por la Obstetricia

La Maternidad Concepción Palacios y su boletín científico

Al comenzar a estudiar medicina, Oscar Agüero no veía a la obstetricia con particular predilección. Pero en aquel tiempo, con pocas excepciones suele ocurrir así, se hacía la especialidad a fuerza de trabajo, se entraba en ella donde y cuando la oportunidad aparecía; y a él se le presentó la suya cuando cursaba el cuarto año, al ingresar en el Hospital Vargas y el Instituto Simón Rodríguez. El último era un centro municipal de atención materna, cirugía y pediatría, ubicado en la urbanización El Conde, desaparecido con la construcción de la Avenida Bolívar. Allí fue estudiante, residente y especialista con un sueldo mensual de Bs. 150.

Cuando la Maternidad Concepción Palacios abrió sus puertas en 1938, las salas obstétricas del Hospital Vargas y sus profesores, Aguerrevere,



Fachada principal del Hospital Vargas de Caracas. Año 1937. Postal que pertenece al archivo histórico de Miraflores, tomada por el fotógrafo De Lima.

Gutiérrez Alfaro y Cruz Lepage, fueron trasladados a ella. Fue allí donde Agüero selló su decisión de dedicarse a la medicina de la gestante. El hospital estaba bien dotado para la época, y era realmente una belleza en comparación con el Vargas, que tenía casi 50 años y estaba deteriorado.

Originalmente, la Concepción Palacios iba a ser construida en un inmueble denominado San Pascual o Quinta Velutini ubicado en la parroquia La Pastora. Pero meses después de tomada esta decisión sorprendió la emisión de un decreto según el cual, por disposición del ciudadano Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, se ordenaba la construcción de la Casa de Maternidad con capacidad para 100 camas, según los planos aprobados por el jurado correspondiente, en la Avenida San Martín, en terrenos comprendidos entre la calle de entrada a los depósitos del aseo urbano, la casa Nº 361 y el río Guaire. El edificio constaría de dos pisos, con área de 3402 m2. El costo total de la obra fue de aproximadamente 1550519,92 Bs, dinero aportado por el Ejecutivo Nacional y la Junta de Beneficencia Pública del Distrito Federal. Fueron levantados dos pisos cuadrangulares con un amplio patio en medio rodeado de espaciosos pasillos limitados por pilares redondos y, aprovechando el desnivel del terreno, se añadió un sótano con la misma extensión del edificio, y una azotea.

En la planta baja: a la entrada, en un vestíbulo de seis metros de extensión estaban las oficinas de la Dirección Médica del Hospital, administración y recibo. A la derecha del vestíbulo, en el ángulo del edificio, quedó la Sala de Conferencias. A la izquierda, los cuartos de los médicos residentes y un depósito. A cada lado del patio central, había tres salas de hospitalización, con doce camas por sala, o sea: 72 camas.



Edificación concluida de la Maternidad Concepción Palacios. La obra fue realizada durante 25 meses en su totalidad.



17 de diciembre de 1938. Acto inaugural de la Maternidad Concepción Palacios por el Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, General Eleazar López Contreras, acompañado por su esposa Doña María Teresa Nuñez Tovar de López Contreras, algunos militares de alto rango y otras personalidades.

Entre las tres salas de hospitalización quedaban intercalados dos pequeños departamentos, utilizados, uno como oficina para los médicos y el otro para Sala de Cura. Hacia el fondo y de izquierda a derecha se encontraban: el Departamento de Sala de Trabajo y de Parto, con trece camas, el ascensor, el comedor para médicos, estudiantes y enfermeras, el departamento de rayos X, dormitorios de internos y externos y, el Servicio Nº 5, para abortos y pacientes infectadas. El segundo piso tenía la misma distribución de salas de hospitalización.

En la parte frontal del edificio estaban dos quirófanos de cirugía, el departamento de esterilización de material, algunos dormitorios para enfermeras y la oficina de la dirección de éstas. En la parte posterior se ubicó una guardería de recién nacidos, el laboratorio clínico y el Servicio de Anatomía Patológica. En la azotea funcionaba un pequeño departamento con diez camas, destinado a embarazadas con tuberculosis pulmonar.

El sótano servía de entrada a las pacientes para la admisión y las consultas prenatales, y era además sede de la sala de autopsias, lavandería, cocina, depósito, despensa, farmacia y lencería. Esta aglomeración de servicios tiene su explicación, porque en los planes originales de la Maternidad no fueron consultados los médicos parteros de la ciudad, sino cuando ya estuvo muy avanzada la obra. Por ello, para remediar la situación, se utilizó el sótano. Este error inicial se convirtió en una calamidad para el hospital, dado que su situación en relación con el nivel de la avenida San Martín y con el río Guaire, permitía su invasión con mucha facilidad, tanto por las aguas de las lluvias, como por las fluviales.

También se construyó una sala de conferencias con capacidad para treinta puestos. Desde su inauguración, en la Maternidad se desarrolló una intensa actividad pedagógica y de investigación, por tanto, pronto fue necesario construir una nueva sala de conferencias, aprovechándose la oportunidad de la celebración del Segundo Congreso Venezolano de Obstetricia y Ginecología. Este proyecto se realizó en la azotea de la Maternidad Vieja, con capacidad para 200 personas y fue inaugurado en la primera sesión de trabajo de ese congreso, en la mañana del 20 de febrero de 1960.

El crecimiento rápido de la población de Caracas, y el hecho de ser la Concepción Palacios el único establecimiento hospitalario obstétrico gratuito de la capital y sus alrededores, condujeron a un aumento no previsto, del número de admisiones y partos, por lo cual, sus directivos se vieron obligados a aumentar no sólo el número de médicos, de internos, de enfermeras, de personal administrativo, sino también de camas. Fue así como, con la implantación del Seguro Social en Venezuela y la necesidad de la utilización de servicios de maternidad para las aseguradas y beneficiarias, se procedió en 1946 a la construcción de un tercer piso con la misma distribución de los dos primeros, lo cual permitió la adición de 72 camas, además de guarderías para recién nacidos y habitaciones para los médicos residentes. Fue necesario eliminar el pequeño departamento de las tuberculosas, que



Óleo del pintor italiano Roberto Fantuci elaborado en el año 1955 y que siempre ha estado ubicado en el auditórium de la Maternidad Concepción Palacios "vieja". Todos los presentes eran profesores de la Cátedra de Clínica Obstétrica de la Universidad Central de Venezuela con la excepción de la Dra. Livia Escalona y el Dr. Pedro Scarcioffo. Sentados y de izquierda a derecha: Oscar Agüero, Salvador Navarrete y Cruz Lepage García. De pie y de izquierda a derecha: Livia Escalona, Miguel Yaber, Ramón Lovera, Julio Calcaño, Luis Enrique Capechi, Rafael Viso Pittaluga, Pedro Antonio Gutiérrez Alfaro, Leopoldo Aguerrevere y Pedro Scarcioffo.

fueron trasladadas al Servicio de Aislamiento Nº 5 o referidas al Sanatorio Antituberculoso Simón Bolívar, que entró en actividad en noviembre de 1946. La construcción fue concebida en dos partes: primero la edificación de un bloque de nueve pisos de hospitalización, el piso de partos y cirugía, dirección y administración, dependencias básicas, etc., y segundo: la demolición de la Maternidad Vieja y construcción de un edificio de menos altura, previsto consultas para externas, archivos, auditorios y otras necesidades.

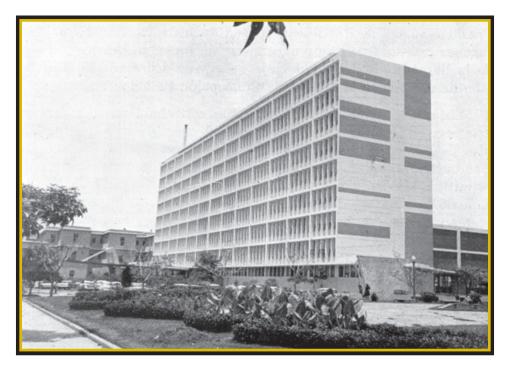


Dr. Oscar Agüero, recién graduado firmando el libro de consultas en la oficina del servicio número dos de la Maternidad Concepción Palacios.

La primera parte fue iniciada el 27 de marzo de 1957 y terminada en diciembre del mismo año, nueve meses bastaron para concluir esta inmensa obra. Su inauguración y puesta en marcha se efectuó el 4 de enero de 1959, con asistencia del Dr. Edgar Sanabria quien presidía la Junta de Gobierno para entonces. El derrocamiento del General Marcos Pérez Jiménez, en enero de 1958, detuvo algún tiempo la realización de



Médicos internos de la Maternidad Concepción Palacios de los años 1940 – 1941. Sentados de izquierda a derecha: Alcides Beaujon, Guillermo Flores Chacín, Alberto Corredor Tancredi, Raúl Flores Troconis, Edmundo Henríquez Cedraro, Oscar Agüero, Luis Dao y Odoberto Ramos Rivas. De pie de izquierda a derecha: Victorino Santaella, José Ignacio Torres, Petronio García Delepiani, Hugo Pérez Rincón, Arnaldo Paredes, Robinson Suárez Herrera, Luis Boada Lacaud y Herminio Rincón Carroz.



Este nuevo edificio de la Maternidad Concepción Palacios conocido como "Maternidad Nueva", para diferenciarla del edificio original o "Maternidad Vieja", fue decretado su construcción en octubre de 1956, para una capacidad de 496 camas.

la segunda parte del plan; hubo resistencia en las nuevas autoridades ante la idea de demoler el antiguo edificio, y se resolvió dejarlo en pie, comunicado con el nuevo. Poco tiempo después, en la planta baja de la Maternidad Vieja, fueron puestas en funcionamiento las consultas externas de obstetricia, ginecología y fertilidad, así como los servicios de laboratorio, rayos X, odontología, trabajo social, banco de sangre, estadística y archivo.

A partir de 1958 la población de Caracas experimentó un crecimiento vertiginoso, por lo cual, en corto tiempo, las 496 camas iniciales resultaron insuficientes, fue necesario reutilizar la Maternidad Vieja y, en consecuencia, en septiembre de 1959 fueron puestas en servicio 72 camas más en el segundo piso, seguidas de otras 72 en el tercero, inauguradas el 1 de diciembre de 1960. Con todas estas adiciones el complejo de la Maternidad Concepción Palacios alcanzó a tener 640 camas, convirtiéndose en uno de los hospitales de maternidad más grandes del mundo.

Para los planes de trabajo de Agüero parecía el sitio indicado, la tierra prometida. Sin embargo, aquellos comienzos de trabajo intenso a la vez que placentero, se realizaban en un espacio de muy buen aspecto "pero que no era funcional". Para él, la edificación tenía muchos problemas de funcionalismo. Había sido diseñada por el arquitecto Willy Ossott, ganador de un concurso convocado por la Junta de Beneficencia, pero sin experiencia en estructuras hospitalarias. Ossott levantó los planos sin consultar a los obstetras, a pesar de que, para la época, ya eran famosos Aguerrevere, Gutiérrez Alfaro, León Ponte, Domínguez Sisco y Sánchez Carvajal. A León Ponte lo llamaron al final, pero ya todo estaba hecho, y

la Concepción Palacios comenzó con fallas evidentes, lo que parece haber sido una marca de origen en varias de las edificaciones de maternidades nacionales. Del sitio de trabajo donde se desarrollaría como obstetra, Oscar Agüero comentaba que no había espacio para la consulta externa, ni para el laboratorio. Se había concebido un servicio materno desprovisto del resto de los recursos médicos necesarios y por añadidura, la proximidad del Guaire recordaba con frecuencia, que podemos adaptarnos mucho a la naturaleza, mas no dominarla. Las riadas llegaban a elevar la inundación intrahospitalaria hasta más de un metro y las pacientes debían ser puestas a protección en los pisos superiores.

Más aún, por encima de calamidades arquitectónicas o de fuerzas naturales desatadas, la Maternidad, aislada, era en sí misma un hecho anacrónico cuando ya en el mundo se ponía en boga el concepto del gran hospital general, la necesidad de crear hospitales diversificados dotados de servicios obstétricos, o de maternidades complementadas por todas las especialidades de apoyo, médicas y quirúrgicas. "Fue un disparate haber hecho una maternidad aislada", recordaba Agüero, quien se incorporó como interno sirviendo, ya como alumno del cuarto año, de instructor a los estudiantes de quinto y sexto. De los compañeros de aquellos tiempos recordaba particularmente a Marcel Granier, un estudiante brillante, de 19 y 20 puntos, que obtuvo en concurso el puesto No. 1, pero siendo el alumno más avanzado, perdió el interés por la obstetricia y se dedicó a la farmacología.

Los estudiantes internos tenían para entonces un sueldo de sesenta bolívares por mes y, una vez graduados no encontraban ubicación como residentes, porque esos cargos no eran rotatorios, como hoy, los ocupaban José María Aurrecoechea y Felipe González, residentes fijos por algunos años. González duró mucho tiempo y hasta su salida no podía haber otro nombramiento.

Después de recibir el grado en el Paraninfo Universitario, en lo que es hoy el Palacio de las Academias, Oscar Agüero pasa en 1941 a trabajar en el Servicio de Partos Domiciliarios de la Maternidad. Allí se atendieron miles de pacientes, que se inscribían y acudían a consulta hospitalaria, se escogían como aptas para ese tipo de asistencia, sobre todo multíparas, y luego recibían al médico en casa, contando éste con automóvil, conductor, enfermera, y una caja de madera con la ropa estéril y el instrumental mínimo para la atención del parto.

Al mismo tiempo, asistía ad honorem al Servicio 2, en el segundo piso de la Maternidad, donde trabajaba con Odoardo León Ponte y Rafael Domínguez Sisco, al igual que ellos, con la obligación de acudir al hospital siempre cuando fueran necesitados por las embarazadas internadas, no importa cuál fuera la hora, para examinarlas o hacer intervenciones obstétricas, vaginales o abdominales. Hubo de esperar siete años para entrar a la nómina de pago.



Título de Doctor en Ciencias Médicas del Dr. Oscar Agüero. Universidad Central de Venezuela octubre 1941 (falla de origen).

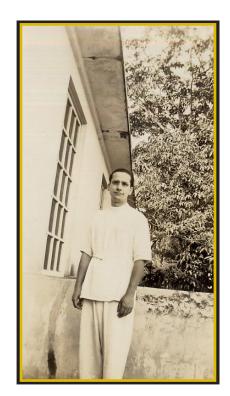
En 1942 se abre el Servicio de Partos en el Instituto Simón Rodríguez, y Agüero, que había sido interno de consulta, pasa a ser residente.

El Boletín de la Maternidad Concepción Palacios

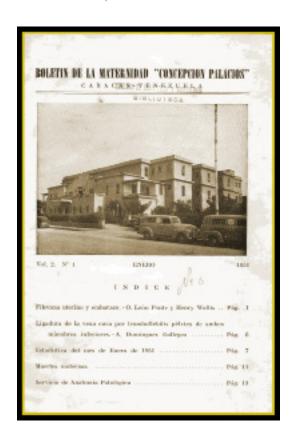
En 1949, con el apoyo del Director de la Maternidad, Dr. Pedro Scarcioffo, se inicia la publicación del Boletín de la Maternidad Concepción Palacios, que tenía como justificación lo expresado por Agüero en la introducción del primer número:

"La publicación de este Boletín de la Maternidad Concepción Palacios la hemos considerado necesaria dado que dicho centro obstétrico ha venido desarrollando una actividad cada vez mayor, llegándose en la actualidad a una cifra verdaderamente sustancial de casos asistidos durante cada año.

Esa labor merece ser exteriorizada por diversas razones: en primer



Dr. Oscar Agüero, en el Instituto Simón Rodríguez. Recién graduado de médico, 1941.



lugar, para divulgar ante los círculos hospitalarios, médicos, científicos, así como ante las autoridades encargadas de la salud nacional, la magnitud de la actividad que se despliega que ha permanecido hasta ahora relativamente sólo parcialmente ianorada. conocida: en segundo lugar, porque entre el crecido número de casos que ingresan diariamente muchos tienen importancia o interés clínico, llevando en sí enseñanzas que no deben quedar sepultadas en el archivo de las historias; en tercer lugar y con tanta o más importancia que las dos razones anteriores, porque la labor científica, especialmente la investigación clínica que se realiza en los diversos servicios del hospital, debe darse a conocer aun cuando sea en forma de comunicación preliminar". (cita textual).

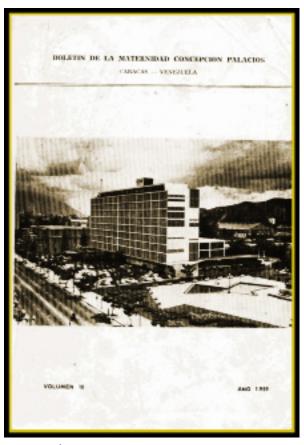
En esa época era común este tipo de revista. Circulaban, entre otros, el Boletín del Hospital Sloane para Mujeres, de Nueva York; el de la Maternidad Margaret Hague, de Nueva Jersey y el del Instituto de Beneficiencia, de Buenos Aires.

En el Boletín de la Maternidad Concepción Palacios, de aparición mensual, se comunicaron estudios interesantes, clínicos, casos resúmenes de tesis doctorales, noticias de las actividades y hechos del hospital. Incluía secciones fijas como la del movimiento asistencial del mes, el relato clínico y anatomopatológico de las muertes maternas y el informe de las autopsias, practicadas de rutina en fetos y recién nacidos. En estos últimos aspectos fue invalorable contribución entusiasta del patólogo, Dr. Bela Gavaller.

ΕI Boletín cambió de formato en 1956 con la inauguración de la nueva edificación y se publicó como entidad aparte hasta 1954, subvencionado por la Junta de Beneficencia del Distrito Federal y con la colaboración monetaria de los médicos del Hospital. Las dificultades financieras obligaron inclusión en la Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela, pero limitado a los aspectos asistenciales y de anatomía patológica. Dejó de aparecer en 1959, con el volumen 10.

Del "partero" al investigador

Eran tiempos de amplias indicaciones para la obstetricia operatoria por vía baja, de numerosas aplicaciones del



Último ejemplar del Boletín de la Maternidad Concepción Palacios.

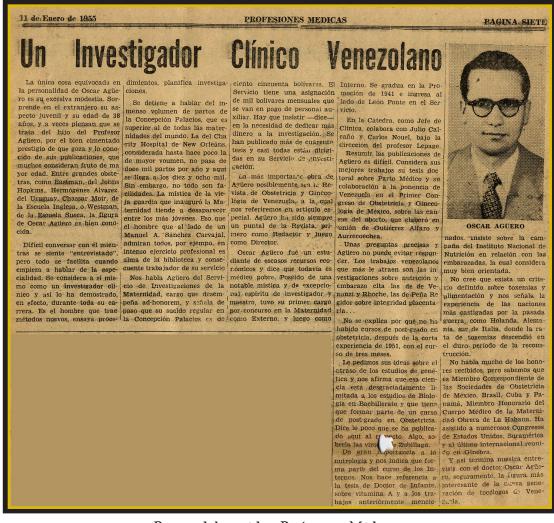
fórceps, y de basiotripsia para extraer fetos muertos. Se llegaba incluso a eliminar al feto deliberadamente, pasa salvar la madre ante la triste y comprometedora disyuntiva: "uno u otro". En esa dura escuela hizo su aprendizaje el futuro Maestro, en medio de una tocurgia que hoy, "lamentablemente", en sus propias palabras, se va olvidando. Al fórceps dedicaría posteriormente unos cuantos escritos, incluyendo un libro.

Mientras se nutría de la experiencia ajena y propia, sintió desde muy temprano la inclinación por la investigación, se dio cuenta del inmenso material que ofrecía el hospital ante los ojos de un analista paciente y reflexivo, y comenzó a trabajar con tesón en sus observaciones clínicas. El Parto Médico fue su primer artículo, publicado en la Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela de 1942. Al año siguiente se dedicó de lleno a comenzar a abrir rutas hacia líneas de investigación abordables con los recursos mínimos a disposición, compiló y analizó las primeras observaciones metódicas sobre la involución puerperal del útero, midiendo todos los días la distancia entre el pubis y el fondo uterino, cuando las mujeres permanecían hospitalizadas 10 a 15 días después de parir, tratando de correlacionar las medidas con hechos como la infección y la retención de restos placentarios. (Estudio clínico de la involución uterina. Rev Obst Ginecol Venez. 1943; 3: 7–18). Así, con detalles tan simples, comenzaba

a manifestarse lo que después signaría su vida profesional: una militante devoción por la investigación clínica, una inconforme y permanente movilidad en persecución de la verdad con materiales y medios propios, pero siempre sometido a comparación con las corrientes universales.

Primer Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología

Para conocer la importancia de este evento, nada como el artículo cuyo contenido comentamos a continuación, escrito por Agüero con el título: A cincuenta años del Primer Congreso Venezolano de Obstetricia y Ginecología. Se publicó en la Rev. Obstet. Ginecol. Venez. año 2005, vol. 65, nº 3, y es una valiosa muestra de una de las facetas menos cultivadas por los médicos en el vasto campo de la escritura en torno a su profesión: la crónica. Entre nosotros, la crónica no ha sido un camino muy transitado por la pléyade de autores cuyos escritos ahora se reproducen como levaduras en la Internet; estrategia POP: publica o perece.



Reseña del periódico Profesiones Médicas

La crónica es parte medular de la historia. Si existe buena crónica, el historiador del futuro encontrará la mesa servida. Pero, sobre todo, es un género mixto: noticioso, histórico y, a la vez, científico y literario.

El cronista ideal de la Medicina es alguien como aquel Félix Martí Ibáñez de la revista MD, como Laín Entralgo, Gregorio Marañón, Luis Razetti, y algunos otros pocos. Tiene que reunir en su mente el conocimiento y la reverencia a la verdad propia del científico, el ingenio y la galanura del ser literario, la disciplinada claridad y la firmeza conceptual del historiador, con la humilde voluntad de servicio necesaria para la corresponsalía del diarismo.

El buen cronista sabe atisbar entre el maremágnum de sucesos y distinguir cuándo está al lado de la historia, cuándo, entre tantas mujeres bellas, una es Clío. El Dr. Agüero ha sido el Gran Cronista de la Ginecología y la Obstetricia en Venezuela. Lo imaginamos en ocupaciones que hoy se subcontratan durante los congresos, ayudado por pacientes a recoger el material para Profesiones Médicas, traduciendo a algunos de los invitados hablantes de otras lenguas, no viviendo la historia como lo hace la mayoría: pasivamente, sino consciente de ser parte de ella, sin perder nunca su enfoque de cronista.

A pesar de que eran tiempos dictatoriales, con precarias tecnologías de las comunicaciones, porque sólo funcionaba el correo postal, y lo más rápido era los telegramas; sin embargo, se pudo contactar y lograr traer a lo más selecto y granado de la obstetricia y la ginecología mundial. Brillantes médicos del Reino Unido, Suiza, España, Estados Unidos, Francia, México, Uruguay, Argentina, Brasil, Hungría, Austria, entre otros. Es evidente que iniciamos los congresos científicos con un excelente pie porque este intercambio internacional les permitió a nuestros médicos estar en sintonía con la obstetricia y ginecología del mundo desarrollado. Para entonces, el Dr. Agüero, a pesar de su corta edad, ya se levantaba como una figura científica, lo cual le permitió conservar muchas de esas amistades internacionales.

Este primer Congreso Nacional fue de tanta importancia para nuestro país que el mismísimo presidente de la república de entonces, el General Marcos Pérez Jiménez procedió a la inauguración del mismo. Incluso, hubo agasajos y otras manifestaciones de reconocimiento en el Palacio de Mariflores para los invitados extranjeros.

Comenta Agüero que este primer Congreso fue ampliamente reseñado en una publicación periódica que se llamó Profesiones Médicas, en donde se le catalogó como "reunión crucial" y como "acontecimiento científico". En realidad, estos términos resultaron adecuados, porque el evento fue relevante en muchos aspectos, sobre todo por el elevado número y el alto prestigio de los invitados. Los habituales críticos (de la época) lo denominaron "el "show de obstetricia".

Este periódico de información profesional de gran formato –45,5 a 27 cm-, quincenal, comenzó a principios de 1951. Su Director era el Dr. Rafael Rísquez Iribarren, el Editor-Jefe su hermano William Rísquez Iribarren, abogado, y el Jefe de Información, el doctor Antonio Collantes Terán. Tenía un tiraje certificado de seis mil ejemplares y llegaba a todos "los integrantes de las especialidades médicas del país". La información que aparecía en sus páginas no se limitaba a medicina, sino que incluía odontología, veterinaria y enfermería.

Sigue comentado Agüero que en el marco de ese primer Congreso, se rindió un tributo a los padres de la medicina venezolana y en primer lugar a la excelsa figura de José María Vargas, quien al mismo tiempo fue el autor de las primeras publicaciones sobre temas de la especialidad entre nosotros. Igualmente, a los primeros maestros universitarios, Miguel Ruiz y David Lobo, quienes constituyen los antecedentes más directos de la moderna etapa científica de la Obstetricia y Ginecología nacionales.

Una de las conclusiones más significativas de este Congreso fue recomendar la creación en Venezuela de un centro de investigación tocoginecológico, creación de cursos regulares de posgrado para la formación de especialistas y una adecuada revisión de los programas docentes, con inclusión de materias tales como la nutrología, genética y otras.

Este primer Congreso Nacional fue organizado por la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela y auspiciado por el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, en Caracas, del 11 al 16 de enero de 1955, y la sede fue en el Auditorium del Colegio de Médicos del Distrito Federal.

Continúa señalando Agüero que el número total de médicos inscritos llegó a 301, cifra notable para la época si se toma en cuenta la densidad de población médica. La mayoría de los participantes estaba relacionada con la especialidad, pero también se inscribieron cirujanos generales, pediatras, anestesiólogos, anatomo-patólogos, etc., atraídos por los temas o por el prestigio de los conferencistas. Destacados investigadores venezolanos como Francisco De Venanzi, Marcel Roche, Miguel Layrisse, hicieron importantes aportes. Un grupo de enfermeras graduadas también estuvo presente. Es de resaltar la compañía de 32 colombianos, encabezados por el distinguido profesor de Medellín, Pedro Nel Cardona, y la presencia de representantes de países como Panamá, Costa Rica, El Salvador y Turquía.

Finalmente señala Agüero que este Primer Congreso Venezolano fue un éxito en todas sus facetas: enfoque de aspectos médicos, asistencia a las sesiones, calidad de los invitados especiales, nacionales y extranjeros, visitas a sitios interesantes médicos y no médicos, actividad social, atención a las personalidades, colaboración de las autoridades nacionales y de la empresa privada, todo lo cual amerita el agradecido recuerdo a los organizadores, muchos de los cuales han fallecido.

Invitados especiales

Prof. Dr. Manuel Luis Pérez (Argentina)

Prof. Dr. Tassilo Antoine

(Austria)

Prof. Dr. O. Rodríguez Lima

(Brasil)

Prof. Dr. José Ramírez Olivella

(Cuba)

Prof. Dr. S. Dexeus Font

(España)

Prof. Dr. Wm J Dieckmann

(Estados Unidos)

Prof. Dr. John Adriani

(Estados Unidos)

Prof. Dr. B. Bernard Te Linde

(Estados Unidos)

Prof. Dr. Walter Williams

(Estados Unidos)

Prof. Dr. Raoul Palmer

(Francia)

Prof. Dr. J. Chassar Moir

(Gran Bretaña)

Prof. Dr. Conrado Zuckermann

(México)

Prof. Dr. Hubert de Wattewille

(Suiza)

Prof. Dr. Hermógenes Alvarez

(Uruguay)

Prof. Dr. José I. Baldó

(Venezuela)

Prof. Dr. Pastor Oropeza

(Venezuela)

Prof. Dr. J. A. Salaber

(Venezuela) Dr. Darío Curiel

(Venezuela)

Congresistas extranjeros

Argentina

Dr. Ricardo Eulogio Gadea

Brasil

Dr. A. Campos da Paz Filho

Dr. Fuad Ferreira

Colombia

Dr. Miguel Alvaro Fernández B

Dr. Martín Méndez S.

Dr. Pedro Nel Cardona C.

Dr. René Díaz Correa

Dr. Luis Raúl López Flaudinó

Dr. Eusebio Ochoa

Dr. Armando Posada Gómez

Dr. Luis Tirado Vélez

Dr. Eduardo Yepes Tineda

Dr. Hugo Campo Gaviria

Dr. Alberto García

Dr. Libardo Palaú

Dr. Alonso Trujillo

Dr. Horacio Ramírez Pinzón

Dr. Carlos R. Silva Mojica

Dr. Kar Hans v. Kurz

Sr. Sabás Socarrás Sánchez

Dr. Rodulfo Camero

Dr. Santiago Lleras Codazzi

Dr. Camilo Casas

Dr. Luis Salazar Dávila

Dr. Luis Guillermo Cubillos

Dr. Carlos Valencia

Dr. Hugo Mier

Dr. Oscar Henao

Dr. Tomas Becerra

Dr. Gabriel Cáceres

Dr. Alvaro Urueta

Dr. Orlando Alarcón

Dr. Casimiro Daza

Dr. Guillermo Huerta

Dr. Heriberto Bayter Abud

Cuba

Dr. Julián Oceio

Dr. Bienvenido Benach

Dr. Celestino Alvarez Lajonchere

Dra. Flora Villalón

Dr. Francisco León Blanco

El Salvador

Dr. José González Guerrero

Fsnaña

Dr. Pablo Peña Regidor

Estados Unidos

Dr. Irving F. Stein

Francia

Dr. A. Granjón

Panamá

Dr. Aristóbulo Carrizo

Dr. Rodríguez Dávila

Turquía

Dr. Seri Canga

Jamaica

Dr. J. H. M. Pinkerton

Congresistas nacionales

Dr. Pablo Arraiz Mujica

Dr. Oscar Agüero

Dr. Roberto Ascanio

Dr. David Agüero Segura

Dr. J. M. Aurrecoechea

Dr. Vinicio Arrieta Alvarado Dr. Armando Arcay Solá Dr. Leopoldo Aguerrevere

Dr. Jesús Amado

Dr. Ricardo Baquero González

Dr. Roberto Baptista Dr. Juan Bracho

Dr. Francisco Brandt Pacheco Dra. Olga Ortiz de Burelli Dra. Ela de Bacalao Dr. Florencio Briceño Dr. Julio Calcaño

Dr. Ramón Cordido Dr. Salvador Córdoba

Dr. José de Jesús Crespo González

Dr. Héctor Campos Giral Dr. J. M. Carabaño Tosta Dr. Bartolomé Celli Dr. Samuel Cofman

Dr. Luis Dao

Dr. Eugenio De Bellard

Dr. Alberto Domínguez Gallego

Dr. Paul Dragulesco Dr. Ramón de Lara Dr. Francisco De Venanzi Dr. J. Antonio Escobar Dra. Livia Escalona

Dr. Aquiles Erminy Russián Dr. Evanan Fernández Srta. Antonia Fernández Dr. J. L. Fachín De Boni Dr. Alejo Fuenmayor Dra. A. García Ocampo Dr. José Ramón Gutiérrez Dr. J. Graterol Monserrate

Dr. Alfredo J. González Dr. Aquiles Granadillo

Dr. Francisco González Govea

Dr. Bela de Gavaller
Dr. Juan Gómez Peña
Dra. María de L. Gallango
Dr. Octavio Guédez Angulo
Dr. Manuel García Rodríguez
Dr. Enrique Hedderich

Dr. José Fernández D'Empaire

Dra. Clara Hermann

Dr. Cruz Lepage

Dr. Armando Jiménez Ortega

Dr. J. T. Jiménez Arraiz
Dr. Hermógenes López
Dr. Luis Rafael Leamus
Dr. Leopoldo López
Dr. José Luchsinger
Dr. Domingo Luciani

Dr. Narciso López Risso Dr. Miguel Layrisse Dr. J. T. Martínez

Srta. Ana S. Mijares Poleo Dr. Antonio Marcano C. Dr. Héctor Marcano Guzmán Dr. Leonel Moreno Tirado Dr. Ramón Merchán Dr. Elbano Márquez Añez

Dr. Juvenal Montes Wunderlich

Dr. Francisco Montbrum

Dr. Abel Mejía Dr. Tulio Monroy Dr. Carlos Nouel Dr. Manuel Noriega Trigo Dr. Domingo Nieves

Dr. Domingo Nieves Dr. Marcos A. Noguera Dr. Marcos A. Ochoa B Dr. Alberto Obadía Dr. José Pérez Gómez

Dra. Luisa Teresa Acosta de Posadas

Dr. José Ramón Pittaluga C.

Dr. Otto Paz

Dr. José Ignacio Páez Pumar

Dr. Eusebio Pantoja Dr. Gustavo Pinedo Dr. Luis Paván Loero Dr. Alfredo Plessmann Dr. Miguel Pérez Carreño

Dr. Carlos Rivas L.

Dra. Leonidas R. Esparza de Romero

Dr. Rodríguez Dávila Dr. Alfonso Rangel B. Dr. Marcel Roche

Dr. Rubén Rodríguez Escobar

Dra. Josefina Rubio Dr. Jorge Soto Rivera Dr. Honorio Sigala

Dr. Santiago Salcedo Bastardo

Dr. Aquiles Segovia

Dr. Robinson Suárez Herrera Dr. Adolfo Sonnenschein Dr. Rafael Sifontes López

Dr. José I. Torres

Dr. Luis Troconis Tamayo Dr. Rafael Torrealba Dr. Raul Troconis Dr. Luis Enrique Torres Dr. Rafael Viso Pittaluga

Dr. Henry Wallis Dr. Miguel Yáber Dr. Elio Zerpa

Dr. A. J. Anzola Carrillo Dr. Roberto Ardila Plaz Dr. Víctor Brito Alfonso Dr. Rafael Belloso Chasín Dr. Rafael Domínguez Sisco Dr. Enrique Fierro Herrera

Dr. Humberto Fernández Auvert

Dr. José A. Gómez Guerra

Dr. G. Jelambi Dr. J. R. León Rivas Dr. Mario Leal C. Dr. Hugo Páez Rincón Dr. Reinaldo Plaz Bruzual Dr. Rafael Soto Matos

Dr. Antonio Smith Dr. Darío Suárez

Dr. J. M. Aranda Arocha Dr. Francisco Alliegro

Dra. Auramarina Colmenares Dr. Rafael González Palacios Dr. Oscar Rodríquez Griman

Dr. Cesar Russián

Prof. Pedro Gutiérrez Alfaro Dr. Pedro Blanco Gásperi Prof. Carlos R. Travieso Dr. Antonio J. Uzcátegui Dr. M. A. Sánchez Carvajal Dr. Fernando Guerra Méndez

Dr. Felipe González Prof. Jorge González Celis

Dr. Enrique Arria
Dr. O. León Ponte
Dr. S. Infante
Dr. Pedro Scarcioffo
Dr. Hermógenes Rivero

Dr. Guillermo Semprun Dr. Manuel Torres Clemente Dr. Jorge Caicedo Cuellar

Dr. Valeriano Moreno

Srta. María Antonia Campos

Dr. Héctor Lira Hidalgo
Dr. Juan Linares Pérez
Dr. Ramiro Sierralta
Dr. F. Romero Lobo
Dr. Manuel Morillo
Dr. Ernesto Santander
Dr. Marcelo Oquendo
Sra. Elena Ressin
Sra. Gloria Duerto

Dr. Domingo A. Calatrava Dr. Luis A. Gutiérrez Burgos

Dr. Enrique Crassus Sra. Berta Naranjo Dr. Alberto Aoun Dr. Carlos Arapé Dr. Vinicio Casas Rincón Dra. Carmen Urrutia Paez Dr. Rodolfo Selle Knauf Dra. Milena Sardi de Selle Dr. Guillermo Rasquin H Dr. Ignacio Benitez H.

Dr. Carlos Kahn Dr. Haroldo Paz Silva Dr. J. D. Arias Rojas Dr. A. Marquez Cañizales

Dr. Ramon E. Lovera

Dr. Victor José Taborda Sánchez Dra. Gladys López de Matute Dra. Ismelda Toledo de la Cadena

Dr. José Briceño Carcia Dr. José Maria Gonzalez Dr. Tito Monroy Pittaluga Dr. Rafael Risquez Iribarren Dr. Hernández Acosta

Dra. Judith Benazar Rodríguez

Dr. Benjamín Chavez
Dr. Obdulio Gruber Matos
Dr. Fancisco Elias Pérez
Dr. Roman Prypohan
Dr. Fernando Cova
Dr. Germán Quintero
Dr. A. E. Perez Amado
Dr. Rafael I. Briceño

Dr. Franciso Flamerich

Dr. Jesús Enrique Luongo Font Dr. J.M. Colmenarez Oropeza

Dr. Carlos Hoyer

Dr. Ernesto Figueroa

Dr. Francisco León Blanco Dr. José Mora Ayala Dr. Francisco Méndez Dr. Rafael Calles Sierra

Dr. C. M. Otero Dr. Pedro Salom Dr. Gilberto Sirit Dr. A. Paz Silva

Dr. Felipe Hernández Natera Dr. Rómulo Pisani Ricci Dr. Martín Valdivieso Dr. Luis Enrique Capecchi Dra. Gladys Benfele Domínguez

Dr. Luis A. Contramaestre
Dr. Ramón Augusto Mayobre
Dr. Euclides Alvarez Riani
Dr. Armando Delgado Suárez
Dr. Juan Ricardo Blanch S.
Dra. Carmen Gil Mota

Dr. Jose Blam

Dr. Gerardo Annecchino F. Dr. Antonio Borjas Romero Dra. Ana María de Borjas Romero

Dr. Martinez del Castillo Dr. Adan Hermoso Centeno Dra. María Rivas Roz



Sesión inaugural Auditorium Colegio de Médicos del Distrito Federal. Discurso inaugural: Dr. Conrado Zuchermann (mexicano, Profesor de Ginecología y Oncología en la Escuela de Graduados de México y Director – Fundador del Instituto Nacional de Cancerología, así como Director de la Revista Mexicana de Medicina, Cirugía y Cáncer, analizando en profundidad el tema: cáncer y embarazo). De izquierda a derecha, primera fila: Dr. Pedro Antonio Gutierrez Alfaro (Ministro de Sanidad y Asistencia Social), General Marcos Pérez Jiménez (Presidente de la República de Venezuela), Dr. Pedro Calcaño (Director de la Maternidad Concepción Palacios), Dr. José Ramón Pittaluga (Secretario del Congreso).



Prof. Hubert de Wateville, suizo, profesor de la Universidad de Ginebra: uno de los forjadores de la Ginecología en Europa; sobre todo en los campos de Infertilidad y Endocrinología. Fue Director de la Maternidad de Ginebra. Había organizado ŋ presidido brillantemente, en 1954, el Congreso Mundial que se desarrolló en su ciudad y que dio origen a la Federación Internacional de Ginecología y Obstetricia (FIGO) de la cual ejerció la presidencia durante varios años. Fue noticia mundial por su éxito en el

tratamiento de infertilidad de la actriz italiana Sofía Loren.



Dr. Armando Arcay Solá. (Valencia - Carabobo) Destacado médico venezolano, realizó una labor muy fructífera en el área de la obstetricia y la ginecología en su región natal, tanto que, actualmente, la Gobernación del Estado Carabobo como reconocimiento a su larga labor decidió bautizar a la Maternidad del Sur con su nombre, Centro Materno Infantil Dr. Armando

Arcay Solá. Mesa: Dres. Hubert de Watteville (Suiza), Irving Stein (U.S.A.), Salvador Cordova, Rafael Domínguez Sisco, Roberto Ascanio y Alejandro Marcano Rivas.



Profesor Raoul Palmer. Francés de raíces suecas. En el Hospital Broca de París realizó un brillante trabajo que lo hace reconocer como uno de los padres de la Ginecología. Dejó valiosos estudios y publicaciones sobre la exploración funcional en ginecología endocrina y fertilidad. Fue un experto colposcopista, uno de sus adjuntos fue Rene Cartier. Pero sobre todo, ocupa histórico lugar en la evolución de la laparoscopia. Con él se preparó el Dr. Patrick Steptoe, quien junto a

Robert Edwards revolucionaron los tratamientos de infertilidad.



Álvarez. Profesor Hermógenes Junto al destacado investigador Caldeuro Roberto fueron los primeros que en 1947 establecieron un sistema de trazado con el objetivo de monitorear la presión intrauterina durante el embarazo, labor que hizo posible analizar y definir la contractilidad uterina durante el mismo y el nacimiento, midiendo la intensidad y la frecuencia de las contracciones y el tono uterino. Esta investigación condujo al establecimiento de las "Unidades

Montevideo" para cuantificar la actividad uterina, que son utilizadas en todo el mundo. Caldeyro Barcia y Hermógenes Álvarez, en 1955, también desarrollaron un método para medir el efecto de las contracciones uterinas sobre el ritmo cardíaco fetal que se convirtió luego en la base del monitoreo fetal, usado comúnmente para monitorear la respuesta del feto a las contracciones durante el trabajo de parto y para prevenir daños neurológicos resultantes de carencia de oxígeno. Y a su lado está el profesor J. Chassar Moir (Oxford – Inglaterra)



Dr. J. B. Salaber (Profesor de Ginecología de la Facultad de Medicina de Buenos Aires y gran investigador sobre el tema Hemorragias Uterinas Disfuncionales. En la mesa: Dres. Paga, Domingo Luciani, Oscar Agüero y José Trinidad Martínez (destacado y muy querido obstetra-ginecólogo zuliano. expresidente de la seccional del Zulia, autor de múltiples trabajos de investigación; y aún para la fecha de enero 2018, a sus 93 años de edad, continúa conferencias dictando múltiples congresos nacionales, tanto de endocrinología como de

obstetricia y ginecología, y muy recientemente, editor junto con el Dr. Osvaldo Obregón del libro Envejecimiento).



Correlato de Dexeus Font (Barcelona, España). Director de la Maternidad Provincial de Barcelona y autor del Tratado de Obstetricia, muy leído y utilizado en Venezuela, en el cual hace numerosas citas de autores latinoamericanos y autor de numerosos trabajos de investigación. Sentados de izquierda a derecha, Ricardo De Shelly Hernández (venezolano, graduado en Francia, con cursos de especialización en Estadística Vital y Epidemiología en la Universidad Jo-

hns Hopkins, Baltimore y autor del libro La estadística aplicada a las ciencias biológicas), J Ramirez Olivella (cubano, Profesor de Obstetricia de la Universidad de La Habana, Director de la Maternidad América Arias, fundador y Presidente de Honor Vitalicio de la Sociedad especializada de su país, Profesor en cursos de posgrado en la Universidad Tulane, en Nueva Orleans. Autor de un texto de obstetricia), Manuel L. Pérez (argentino, Profesor de Clínica Obstétrica en Buenos Aires, era muy conocido ya entre nosotros por su Tratado de Obstetricia que, durante muchos años, sirvió de texto de enseñanza a los estudiantes y médicos venezolanos; así como por su Compendio de Clínica Obstétrica. Había fundado, en 1943, la revista Obstetricia y Ginecología Latino-Americana que tuvo una gran difusión en América Latina. Gineco-obstetras venezolanos habían hecho pasantías por su Servicio, en el Hospital Alvear), Leopoldo Aguerrevere, Pedro Antonio Gutierrez Alfaro, Julio Calcaño, José Ramón Pittaluga. De pie: J. T. Jiménez Arraiz.



Mesa redonda del Primer Congreso Nacional. Sentados de izquierda a derecha, los profesores Hubert de Watteville (Ginebra) Presidente de FIGO, Octavio Rodríguez Lima (brasileño, Profesor de Clínica Obstétrica de la Universidad Federal de Río de Janeiro, en la Maternidad Escola. Brillante catedrático, políglota (además del portugués, hablaba fluidamente español, francés e inglés). Había sido particular-

mente atento con la representación venezolana que acudió, en 1951, a la Primera Convención de la Asociación Internacional de Fertilidad) y William Dieckmann (Chicago). De pie: Oscar Agüero (Coordinador), Roberto Baptista (Traductor).



Conferencista: Dr. Rafael Viso Pittaluga. Destacado Obstetra venezolano, autor de múltiples trabajos de investigación. Expresidente de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela y Jefe del Servicio 9 de la Maternidad Concepción Palacios. Docente de Pre y Posgrado de Clínica Obstétrica, llegó a Profesor Titular. Mesa: Drs. J. Chassar Moir (Oxford), Bernard B. Weinstein (estadounidense, Profesor de Ginecología de

la Universidad Tulane, que integraba el equipo de especialistas en esterilidad que viajó por América y Europa en el plan de fundar la citada Asociación Internacional de Fertilidad), Cruz Lepage (expresidente de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología y autor de múltiples trabajos de investigación, además de profesor del curso de posgrado), Jorge Gonzalez Celis (expresidente de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología y autor de múltiples trabajos de investigación, además de profesor del curso de posgrado), Armando Arcay Solá y Enrique Arria (expresidente de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología y autor de múltiples trabajos de investigación, además de profesor del Curso de Posgrado).



Conferencista: Profesor Irving Stein (Chicago). Coautor con Michael Leventhal del trabajo original sobre anovulación por ovarios poliquisticos y su tratamiento por reseccion en cuña de la gónada. Fue presidente de la American Society for Study of Sterility, actualmente conocida como la American Society for Reproductive Medicine, y de la Chicago Gynecological Society

en 1934. En la mesa, de izquierda a derecha: J. Chassar Moir (Oxford), B. Bernard Weinstein (Nueva Orleans), Cruz Lepage, Jorge González Celis, Armando Arcay Solá, Julio Calcaño y Enrique Arria (Ex Presidente de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología y autor de múltiples trabajos de investigación, además de profesor del curso de posgrado).



Representación de Maracaibo al Congreso 1955. Fila inferior: Dra. Ana María Rodriguez, Leonidas Esparza de Romero, Walter Williams (ginecólogo y geneticista estadounidense, del Hospital Springfield, Massachusetts, uno de los fundadores de la Sociedad Americana para el Estudio de la Esterilidad y de la Asociación Internacional de Fertilidad, autor del libro Esterilidad. Revisión

diagnóstica de los matrimonios estériles, mundialmente leído); Jesús R. Amado, Carlos Nouel. Segunda fila: Héctor Martínez del Castillo, Marina Meleán, José Hernández D'Empaire y Armando Jimenez Ortega. Tercera fila: Antonio Borjas Romero, Robinson Suárez Herrera, Vinicio Casas Rincón y Julio Árraga Zuleta. En la fila superior están: Francisco Morillo Atencio (Radiólogo), Dario Suárez Ocando y Francisco González Govea.



De izquiera a derecha: Drs. William Dicekrmann, estadounidense, Profesor de Obstetricia y Ginecología en la Universidad de Chicago, Jefe de Servicio en el "Chicago Lying-in Hospital". Es personaje histórico por sus contribuciones a la obstetricia en general, pero sobre todo en el tema Preeclampsia-Eclampsia. Su libro The Toxemias of Pregnancy es piedra angular de la bibliografía mundial.

Leopoldo López, Roberto Lucca Escobar (destacado anestesiólogo venezolano fundador del primer servicio de anestesia en el hospital Carlos J. Bello de la Cruz Roja y también del Centro Médico de Caracas, cuya sala de cuidados intensivos de este centro lleva su nombre. Fundador de la Sociedad Venezolana de Anestesiología; y John Adriani, norteamericano, Director del Departamento de Anestesiología y Terapia por Inhalación del Hospital Charity de Nueva Orleans, Universidad de Tulane. Había trabajado antes en los Departamentos de Anestesiología y Fisiología de la Universidad de Nueva York.



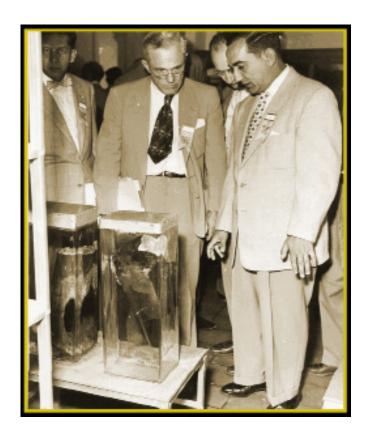
Visita del Profesor Richard TeLinde (Baltimore - USA) al guirófano (por inaugurarse) del Hospital Universitario de Caracas. El doctor TeLinde, Profesor de Ginecología de la Universidad Johns Hopkins, Baltimore, autor del conocido texto Operative Gynecology, que se publicó por primera vez en 1946. Fue presidente de

la American Gynecological Society y del American Gynecological Club.



Delegación británica de visita a la sala de partos del Hospital Universitario de Caracas (Por inaugurarse). De izquierda a derecha: los profesores Sir Dugald Baird, (Profesor de Obstetricia en la Universidad de Aberdeen, Escocia, Jefe de la Maternidad de esa ciudad, estudioso de la influencia de los factores sociales en la reproducción humana, de

manera especial del nivel socio-económico y de la estatura, así como de la importancia de una adecuada vigilancia prenatal), John Chassar Moir (Profesor de Obstetricia y Ginecología en la Universidad de Oxford, Inglaterra, contribuyó al aislamiento de derivados del cornezuelo de centeno y con una gran experiencia en el tratamiento de las fístulas vésicovaginales), JH Pinkerton (inglés, Profesor de Obstetricia y Ginecología en Jamaica, y posteriormente en Londres) y detrás el Dr. Manuel Antonio Sánchez Carvajal (Ex Presidente de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología y autor de múltiples trabajos de investigación, además de profesor del curso de posgrado. Por ser un políglota destacado, sus conocimientos del alemán, inglés y francés, lo ayudaron para establecer y estructurar la biblioteca de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela que lleva su nombre).



Piezas anatómicas de la Maternidad Concepción Palacios exhibidas en el Congreso. De izquierda a derecha: Drs. Fernando Guerra Méndez (venezolano, del Jefe Servicio Ginecología, Hospital Central de Valencia y fundador de la sala de maternidad en Valencia, en el Hospital Civil), Profesor William Dieckmann (U.S.A.), John Adriani (U.S.A.)



Entrega de reconocimiento al Dr. Tassilo Antoine (austriaco, Profesor de Clínica Obstétrica y Ginecológica de la Universidad de Viena y, como destacado representante de esta escuela, era experto en cirugía vaginal). Entrega el Dr. Julio Calcaño, y lo acompañan los doctores Pedro Antonio Gutierrez Alfaro, Jesús R. Amado (destacado obstetra ginecólogo zuliano y primer presidente de la seccional del Zulia) y Francisco Guerra Méndez.



Aspecto de la visita al Presidente de la República de Venezuela, Marcos Pérez Jiménez, en el Palacio de Miraflores. De izquierda a derecha Tassilo Antoine de Viena, Julio Calcaño, Marcos Pérez Jiménez, Santiaño Dexeus Font y Pedro Antonio Gutierrez Alfaro (Ministro de Sanidad y Asistencia Social).



Palabras de clausura del Dr. Leopoldo Aguerrevere. Lo acompañan los Dres. Pedro Antonio Gutierrez Alfaro, Julio Calcaño y José Ramón Pittaluga.

El servicio de investigaciones de la Maternidad Concepción Palacios

Si bien el universo de la atención médica a la mujer, diosa y tierra fecundable, surco y nido de la reproducción humana, y a su producto, fascinó al Maestro Agüero como unidad, en una totalidad –ningún tema con la más pequeña conexión a ello le fue ajeno o extraño-, las maneras de abordarlo variaron y las multiplicó alejado de dogmas preestablecidos, en una búsqueda que, como el horizonte, se veía acercarse pero resultaba siempre inalcanzable, en un cuestionamiento imposible de satisfacer, nada inclinado a estimar allende lo lógico a los temas, las hipótesis de trabajo y los métodos como algo concluido, como si fuesen círculos cerrados, saturados.

Fue orientado por un enfoque filosófico del conocimiento médico, en consecuencia, sobre todo, de lo que aún no formaba parte de éste. Y si vemos la modestia de sus temas iniciales, entendemos la paciencia, la conciencia de que emprendía un viaje largo, el escalonamiento que se planteó para ir de lo más simple a aquello cada vez más complejo. Vemos evolucionar el eje de su corpus teórico, siempre tratando de responderse preguntas que, aunque parecieran elementales, o lo eran, guardaban en sus calladas respuestas vacíos importantes de nuestra medicina. Porque tenía espíritu de investigador, capacidad de reconocer cuánto ignoraba y de plantearse el descubrimiento de la verdad, no contentarse con predicar la verdad revelada en otras latitudes, en otras condiciones, la de los libros clásicos, la de los artículos de fuerte impacto exhibidos en las revistas por los líderes de la actual y siempre pasajera vanguardia, sino la de sus propias pacientes, la "normalidad obstétrica" o "la patología de la madre y el hijo venezolanos". Desde que llevó sus memorables comunicaciones sobre preeclampsia o toxemia del embarazo a las primeras participaciones internacionales, se propuso escribir la obstetricia venezolana, con el material que desfilaba por la Concepción Palacios. El Servicio de Investigaciones fue, por más de 50 años, su liceo, su academia, su universidad y su foro.

Sentado, con la misma máquina de escribir marca IBM, que había comprado usada por apenas 2000 bolívares "de los viejos", fue guía y tutor, directo o indirecto, de todos –no importa si repetimos esto-. Con todos conversaba, con todos colaboraba; a todos abría su biblioteca y aquella memoria que se resistía a enflaquecer y, al final, rogaba comprendieran y excusaran por la inexactitud de cualquier dato y la necesidad de que le dieran algunos días para hacer consultas necesarias.

Con franciscana modestia, después de su "obligado retiro", "jubilado de oficio", siguió trabajando hasta cuando dieron sus fuerzas. La jefatura del servicio pasó a estar formalmente representada por quien lo sucedió tras ganar concurso de oposición, el Dr. José Terán Dávila, pero el anciano se presentó ante él y le solicitó "por favor", que le permitiera seguir asistiendo a su trabajo. Por supuesto, se le aprobó con respeto y, no solo se le veía en la misma silla de antes, la del jefe, donde Terán, en gesto de respeto, jamás se sentó, porque no se sentía merecedor de tan honrosa

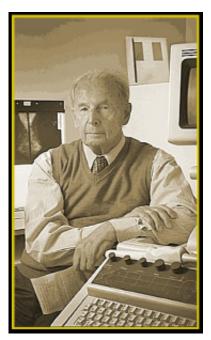
posición. El nuevo jefe entraba a la oficina, para ocupar una silla que antes era para los invitados, no la del Maestro. Terán habilitó una pequeña oficina al lado de la de éste y, desde ella, ejercía sus funciones.

La idea de la creación de un Servicio de Investigaciones Obstétricas aparece en 1949, expresada en una carta que JT Jiménez Arráiz y otros veintidós médicos dirigen al Ministro de Sanidad y Asistencia Social, en la cual hacen referencia a la cuantiosa producción de estudios clínicos y de laboratorio que se desarrollaba en la Concepción Palacios y, al interés que tendría la extensión nacional de esas actividades. Para dirigir tal Servicio, citaban un nombre: Oscar Agüero. Pero, aparentemente el proyecto engendró oposiciones y no prosperó. Se ha afirmado que el Servicio de Investigaciones, como puede leerse en el libro sobre la historia de la Maternidad, fue creado durante la dirección de Pedro Scarcioffo, entre 1949 y 1955; no obstante, la designación de jefe, firmada por el director, Julio Calcaño, tiene la fecha del 31 de mayo de 1958. El nombre le fue asignado durante el periodo cuando la Dra. Omaira Wagner fue directora de la institución. No había para la época ningún hospital municipal, del Ministerio de Sanidad o del Seguro Social, dotado con un grupo médico dedicado exclusivamente a la investigación, al estudio y análisis científico de los aspectos médicos, que sugiriera, condujera y asesorara los proyectos de trabajos, que gestionara la publicación de los mismos, y que a la vez colaborara con la docencia de pre y posgrado.

En sus comienzos, el Servicio contaba con un bioanalista y una sección propia, separada, en el laboratorio central del hospital. Se agregaron luego médicos adjuntos, entre ellos un pediatra neonatólogo, sucediéndose profesionales capaces y cumplidores cuyo tránsito resultó rico en valiosas contribuciones, como Itic Zighelboim, Mercedes Aure, Saúl Kízer, Leopoldo Cárdenas Conde, Juan Aller, Olga Berroterán, Jacqueline Saulny de Jorges, Luis Medina, Mario Zilianti, Tulio García López y José Rios Simanca. Las revistas venezolanas y del extranjero son en la actualidad el mejor testimonio de ello, por las numerosas publicaciones producidas con la dirección de Agüero.

Casi todos los médicos que cumplían funciones de adjuntos en el equipo de investigaciones, pasaron después a ocupar las jefaturas de otros Servicios. Digno ejemplo fue uno de esos adjuntos, el Dr. Mario Zilianti, pionero del uso de los ultrasonidos en la obstetricia y la ginecología del país y formador de un buen número de ultrasonografistas, entre cuyos trabajos sobresale uno sobre evolución y maduración del intestino fetal, de fuerte impacto en la literatura internacional. Zilianti prefirió permanecer todo el tiempo en el Servicio de Investigaciones. Su labor docente, asistencial y de investigación clínica fue tan intensa y productiva que condujo a la inclusión de la Unidad de Ultrasonidos dentro del Servicio de Investigaciones y se le asignó un personal especial. Pasado un tiempo de su jubilación y retiro, la unidad pasó a ser considerada como Servicio de Ultrasonido e incorporada al Departamento de Imagenología.

A pesar de su rendimiento, al Servicio de Investigaciones no lo siguieron creaciones semejantes en ningún otro hospital de la localidad.



El Dr. Zilianti es miembro titular y honorario de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela. Ingresó a la Maternidad Concepción Palacios (MCP) en el año de 1958 como residente de Sala de Partos. Luego en los años 64-65 se fue a los Estados Unidos a profundizar sus estudios en obstetricia y ginecología, al regresar comenzó de nuevo en la MCP y trabajó durante 30 años en el servicio de investigaciones científicas al lado del Maestro Dr. Oscar Agüero, de quien nunca quiso separarse para concursar a jefatura de servicio alguna. En 1974 dentro del mismo servicio, fundó la unidad de ultrasonido de donde salieron numerosas publicaciones científicas en revistas nacionales e internacionales. Fue reconocido internacionalmente por su trabajo sobre el intestino fetal, signos ecosonográficos de maduración,

que clasificó en cuatro grados y que actualmente es utilizado por los ecosonografistas del mundo entero para diagnosticar madurez intestinal. Invitado como conferencista en diferentes congresos internacionales para hablar sobre su descubrimiento, continuó realizando investigaciones y fue uno de los pioneros del ultrasonido transperineal, del cual se han publicado numerosos trabajos internacionales. Texto de la Dra. Jacqueline Saulny de Jorges . Directora–Editora de la Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela. (Rev Obstet Ginecol Ven 2006, col. 66, n° 1)



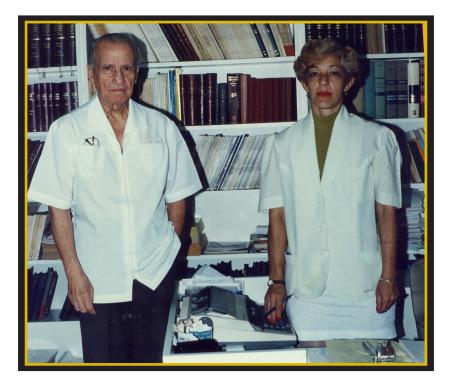
Servicio de Investigaciones de la Maternidad Concepción Palacios, año 1997. De izquierda a derecha: Dr. Luis Medina, Dra. Ana Morantes, Dr. Oscar Agüero, Dra. Jacqueline Saulny de Jorges, La "vieja" Luisa, su eterna camarera y Cira Sulbarán, su secretaria privada



Servicio de Investigaciones de la Maternidad Concepción Palacios, año 1997.El Dr. Oscar Agüero con su entrañable amigo Marcelino Materán, jefe del Servicio de Mantenimiento de la Maternidad, que aún para el año 2018 continúa laborando en su mismo lugar.



Servicio de Investigaciones de la Maternidad Concepción Palacios, año 1997. El Maestro con su adorada "vieja" Luisa.



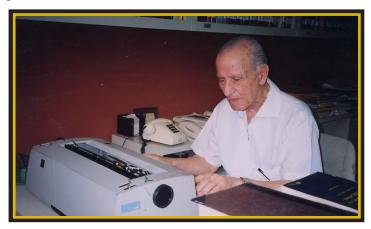
Servicio de Investigaciones de la Maternidad Concepción Palacios año 1997. El Dr. Oscar Agüero con Cira Sulbarán, su leal y siempre consecuente secretaria privada.



Servicio de Investigaciones de la Maternidad Concepción Palacios, año 1997. Con Tito, su lejendario y gran amigo quien siempre ejerció las funciones de mensajero.



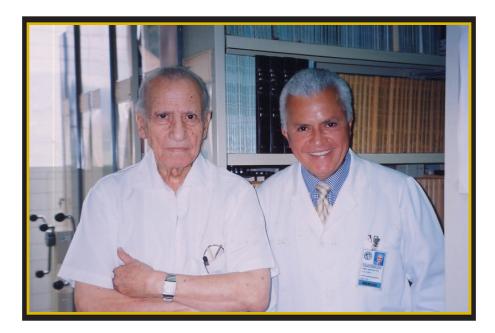
Servicio de Investigaciones de la Maternidad Concepción Palacios, año 2004. Oficina privada del Dr. Oscar Agüero.



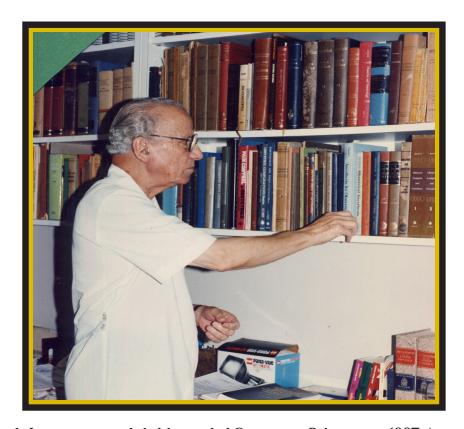
Servicio de Investigaciones de la Maternidad Concepción Palacios, año 2004. Oficina privada del Dr. Oscar Agüero con su célebre máquina de escribir IBM que la adquirió usada por 2000 bolívares.



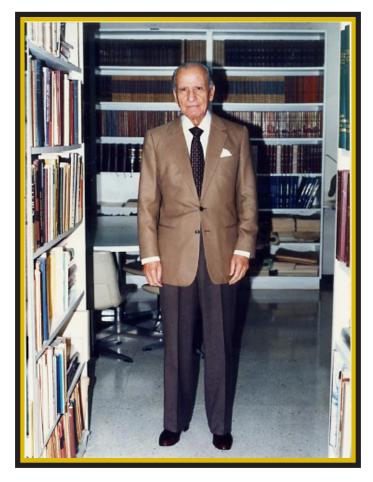
Servicio de Investigaciones, año 2004. Detrás se aprecia la placa en bronce: Servicio de Investigaciones de la Maternidad Concepción Palacios Oscar Agüero.



Servicio de Investigaciones de la Maternidad Concepción Palacios, año 2004. El Dr. Oscar Agüero acompañado por el Dr. José Terán Dávila, primer jefe del Servicio de Investigaciones luego de más de 50 años bajo la dirección por el Dr. Oscar Agüero.



Servicio de Investigaciones de la Maternidad Concepción Palacios, año 1997. Aspecto de su inmensa biblioteca personal.



Servicio de Investigaciones de la Maternidad Concepción Palacios, año 1997. Aspecto de su inmensa biblioteca personal.

En una ocasión, Agüero fue invitado a una institución municipal para hablar sobre su funcionamiento, después de lo cual los médicos presentes concluyeron que se trataba, para ellos, de un proyecto improcedente, no viable. Como suele ocurrir, aparentemente, lo que estuvo detrás de esto fueron las rivalidades personales y grupales, que hacen harto difícil o imposible establecer estructuras en las cuales algunos coordinen o supervisen el trabajo de otros. Después de más de cincuenta años al frente, Oscar Agüero creía, sentenciaba con firmeza, que había sido de resultados altamente positivos, de incuestionable utilidad, al proponer o establecer líneas de investigación, intervenir en la planificación de diseños adecuados, evitar repeticiones innecesarias, sugerir o suministrar apoyos de documentación y lograr recursos logísticos. Para un profesional en formación, pensaba, esto es invalorable.

Curso de posgrado de obstetricia y ginecología de la Maternidad Concepción Palacios

Las páginas del libro Historia de la Maternidad Concepción Palacios, en homenaje a su 250. aniversario, escrito por Oscar Agüero, Manuel Sánchez Carvajal y José Ignacio Torres, y publicado en 1963, cuentan que la presión de las peticiones de los aspirantes a ingresar a la Maternidad, o para hacer pasantías por sus diversos servicios, condujo a la reglamentación de esas solicitudes.

Los candidatos se sometieron a prueba durante períodos variables, ya asignándolos a determinados servicios, ya organizándoles pasantías rotatorias periódicas por varios de ellos, pero sin que hubiese una estructura definida de curso para posgraduados.

De esta forma ingresaron médicos que obtuvieron becas de la Junta de Beneficencia del Distrito Federal, del Ministerio de Sanidad, o de organismos privados, que comenzaron a ser otorgadas por la Junta de Beneficencia desde 1949, siendo sus primeros beneficiarios: Juan Gómez Peña, Carmen Aurora Rondón y José Luis Aponte. Estas becas se continuaron entregando, con prolongación de la inicial, de un año, a dos, en 1951, fecha y duración que comenzaron a aprovechar Manuel García Rodríguez, Héctor Campos y Elio Zerpa.

El primer intento de curso de posgrado tuvo lugar en 1951, con un programa de tres meses de duración: abril, mayo y junio, distribuido en la siguiente forma:

Conferencias magistrales

- 1. Gestosis. Clasificación. Neurovegetosis. Vómitos del embarazo. Prof. Pedro A. Gutiérrez Alfaro.
- 2. Eclampsismo y eclampsia. Oscar Agüero.
- 3. Desprendimiento prematuro de la placenta. Prof. Cruz Lepage.
- 4. Desproporción feto-pélvica. Carlos Nouel.
- 5. La placenta previa. Prof. Leopoldo Aguerrevere.
- 6. Distocias de contracción. Carlos Nouel.
- 7. El choque obstétrico. Prof. Pedro A. Gutiérrez Alfaro.
- 8. El factor Rh. Henry Wallis.
- 9. Las hemorragias de la primera mitad de la gestación. Oscar Agüero.
- 10.La operación cesárea. Julio Calcaño.
- 11.La inducción del parto. M. Sánchez Carvajal.
- 12. El tratamiento de la infección puerperal. J. M. Aurrecoechea.

Conferencias teórico-prácticas y de trabajo en el maniquí.

- Mecanismo del parto en presentación de vértice. Carlos Nouel.
- Defensa del periné. Desgarros vulvoperineales. Episiotomía. R. Viso Pittaluga.
- Pelvimetría clínica y radiológica. Carlos Nouel.
- Mecanismo del parto en otras presentaciones. O. Agüero.
- Radiología en el embarazo. Leopoldo Maggi.
- Diagnóstico biológico del embarazo. Miguel Yáber.
- Técnica del fórceps (1ª clase). Julio Calcaño.
- Semiología obstétrica. Oscar Agüero.
- Conducta en el aborto. J. M. Aurrecoechea.
- Técnica del fórceps (2ª clase). Julio Calcaño.
- Primeros cuidados del recién nacido. Prof. P. A. Gutiérrez Alfaro.
- Hemorragias pospartum. Patología del alumbramiento. Lesiones cérvico-vaginales. Oscar Agüero.
- Técnica del fórceps (3ª clase). Julio Calcaño.
- Rotura prematura de membranas. Prof. P. A. Gutiérrez Alfaro.
- Pequeñas complicaciones del puerperio. Oscar Agüero.
- Técnica del fórceps (4ª clase). Julio Calcaño.
- Prueba del trabajo. Parto médico y dirigido. Carlos Nouel.
- Analgesia y anestesia en obstetricia. Carlos Nouel.
- Versión por maniobras externas e internas. Prof. P. A. Gutiérrez Alfaro.
- Estudio clínico de la infección puerperal. Prof. Cruz Lepage.
- La transfusión en obstetricia. Dr. E. Arria.
- La extracción podálica. Prof. P. A. Gutiérrez Alfaro.
- La consulta prenatal. Leopoldo Maggi.
- Las procidencias. Prof. P. A. Gutiérrez Alfaro.
- Transformación de presentación y rotación manual. Oscar Agüero.
- Sífilis y tuberculosis en el embarazo. J. M. Aurrecoechea.
- Choque obstétrico y estado hemorrágico. Prof. P. A. Gutiérrez Alfaro.
- Las embriotomías. Felipe González.
- Enfermedades quirúrgicas y embarazo. Julio Calcaño.
- Eritroblastosis fetal. Rosario Gómez Ruiz.
- El examen posnatal. Carlos Nouel.

- El embarazo ectópico. M. Arvelo Torrealba.
- La esterilidad. Carlos Nouel.
- La retención de feto muerto. Julio Calcaño.
- Obstetricia legal. Carlos Nouel.

Como trabajos prácticos se organizaron pasantías por los diversos departamentos de la Maternidad: de puérperas normales, aislamiento, consultas externas, anatomía patológica, de recién nacidos, rayos X, laboratorio clínico y sala de partos.

Los inscritos para este primer curso fueron: J. Schwarts, Miguel Lollet, Ismael Flores Bello, José Urbano Rodríguez, Guillermo Rasquin, Eugenia Sebrzynski, Carlos Kamn, Alberto Obadía, Vicente Gravina, Ángela Acevedo, Rafael Michelena, Samuel Cofman, Bartolomé Zurrino, Armando Gianconi, Juan Gómez Peña, Tomás Bueno, G. Aranda Arocha, R. Bueno Travieso, Gustavo Pinedo, Luis Leamus, Bruni Burmni y Vicente Dispoto Natrella. El curso llegó a feliz término y, el 28 de julio de 1951, el Director de la Maternidad, Dr. Pedro Scarcioffo, entregó los diplomas de asistencia regular a: Vicente Dispoto Natrella, Samuel Cofman, Armando Gianconi, Guillermo Rasquin, Rafael Michelena, Carlos Kamn, Bartolomé Zurrino, Alberto Obadía, Vicente Gravina, Ismael Flores Bello, Gustavo Pinedo, Ángela Acevedo, Tomás Bueno, Luis Leamus, Miguel Lollet y José Urbano Rodríguez.

Este "primer Curso de Posgrado", que sólo tenía tres meses de duración, continuó haciéndose por varios años más, hasta que las exigencias docentes hicieron necesario prolongar su duración y, por tal razón, en 1958, la Junta de Beneficencia aumentó el número de becas a dieciseis, por un año, becas que fueron obtenidas por: Héctor Pérez Tineo, Bartolomé Azócar, Fortunato Benaím, Marcelino Ágreda, Manuel Morillo, Pedro Rivas, Alida Freites, Manuel Ovalles, Rafael Fuentes, Pedro Monteverde, Pedro Teppa, Mireya Mendoza de Cudemus, José Vicente Graterol, Teodolinda Castro y Josefina Segovia. El 30 de abril de 1960 fue otorgado el correspondiente diploma, en acto realizado en el auditorio de la Maternidad, a aquellos que habían hecho el curso completo: Héctor Pérez Tineo, Bartolomé Azócar, Fortunato Benaím, Manuel Morillo, Pedro Rivas, Manuel Ovalles, Pedro Monteverde, Pedro Teppa, Mireya Mendoza de Cudemus, José Vicente Graterol, Teodolinda Castro y Josefina Segovia. En dicho acto llevó la palabra Manuel Ovalles, quien al referirse a la finalizada pasantía de un año de becarios, manifestó su esperanza "de que más de un diario pasar de entrenamiento práctico llegue a ser un verdadero Curso de Posgrado, donde la práctica tenga coyunda con el profundizaje teórico y con la investigación, no sólo estadística, de los innumerables problemas sumergidos en un mar de hipótesis y de planteamientos no comprobados". (Rev Obst Ginecol Venez. 1960; 20:727).

Para el segundo grupo de cursantes, que debía comenzar en octubre de 1959, se había aumentado el número de becas, gracias a la adición de cinco, costeadas por el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social. Éstas fueron otorgadas por concurso a: Gustavo Santana, Ofelia Uzcátegui, Alejandro Blanco, José Falcón, María Lezama, Rubén Smith, Luis Martínez Silveira, Corina Pagua, Blas Limongi, Libia Moreno de Martínez, Francisco Guzmán, José Camacho, Luis Pagés, Jorge Valbuena, José Paparoni, Isolina Cedeño y Verena Ulloa.

De nuevo, las autoridades de la Maternidad Concepción Palacios y sus profesores consideraron extender la duración del curso y, por esa razón, antes de finalizar el año, se decidió prolongarlo a dos, dividiendo las dieciseis becas de la Junta de Beneficencia en dos: ocho para el primer año y ocho para el segundo. Así, el grupo que comenzó en 1959 terminó en septiembre de 1961.

El tercer curso se inició en octubre de 1960 y sus integrantes fueron: Germán Mena, Zoila Tortosa, Rafael Infante, Carlos Monserrat, Víctor Szczedrin, Mario Zilianti, Rosa de López, Néstor Villalobos, Luis Villalobos y Jesús Sevillano.

Durante este período 1960-61, se llevó a cabo la tramitación que a continuación transcribimos con el objeto de darle validez universitaria al curso, tramitación realizada conjuntamente por la Dirección de la Maternidad Concepción Palacios y la Cátedra de Clínica Obstétrica de la Universidad Central de Venezuela.

Carta al Decano de la Facultad de Medicina:

Señor Doctor Rafael José Neri Decano de la Facultad de Ciencias Médicas Universidad Central de Venezuela Presente.

De nuestra consideración:

La Dirección de la Maternidad Concepción Palacios, de acuerdo con la Cátedra de Clínica Obstétrica de esa Universidad, hemos creído conveniente y necesario la elaboración y el desarrollo de un Curso de Posgrado en la especialidad de Obstetricia y Ginecología ya que tenemos la experiencia de que los médicos recién egresados de nuestra Facultad adolecen de insuficientes conocimientos en la dicha especialidad, la cual es de la más urgente y primordial necesidad en el ejercicio de la medicina rural y urbana. Creemos oportuno dejar constancia de nuestro convencimiento de que la preparación del estudiantado es insuficiente debido al menosprecio y al poco tiempo asignado a esta materia en el pensum de estudio.

Ante estas circunstancias es que nos hemos abocado al desarrollo de dicho Curso, y solicitamos que Ud. eleve al Consejo de la Facultad nuestros planteamientos, para lograr su aprobación y respaldo, a fin de que adquiera validez universitaria.

De Ud. atentamente,

Dr. Julio Calcaño Profesor Dr. R. Domínguez Sisco Director

El plan de estudio y de trabajo propuesto a la consideración de las autoridades universitarias y al Consejo de la Facultad de Medicina de la Universidad Central el 7 de septiembre de 1960 fue el siguiente:

Programa del curso

Ciclo ovárico.

Dr. Ignacio Zubillaga.

Historia obstétrica.

Dr. J. I. Torres.

Semiología obstétrica.

Dr. Francisco Alliegro.

Métodos de exploración ginecológica.

Dr. A. Domínguez Gallegos.

Mortalidad materna.

Dr. J. M. Aurrecoechea.

Consulta prenatal.

Dr. J. M. Aurrecoechea.

Nutrición y embarazo.

Dr. Mauricio Ruphael.

Duración del embarazo.

Dr. Julio Calcaño.

Aspectos psicosomáticos del embarazo.

Dr. H. Domínguez.

Molestias comunes del embarazo.

Dr. Julio Calcaño.

Radiografía en obstetricia.

Dr. Fernando Gómez.

Citología vaginal y embarazo.

Dr. Rafael González Palacios.

Amenorrea.

Dr. Leonel Moreno.

Aborto.

Dr. J. León Rivas.

Parto prematuro.

Dr. Tulio Monroy.

Hemorragias uterinas.

Dr. A. Domínguez Gallegos.

Hemorragias del primer semestre del embarazo.

Dr. Rafael Viso P.

Hemorragias del tercer trimestre del embarazo.

Dr. Rafael Viso P.

Hipo y afibrinogenemia en Obstetricia.

Dr. Ernesto Feo Codedido.

Leucorrea.

Dr. Leonel Moreno.

Anemias del embarazo.

Dr. Oscar Agüero.

Incompatibilidad Rh y del sistema ABO.

Dr. Miguel Layrisse.

Patología vascular del embarazo y puerperio.

Dr. N. Bracho Semprún.

Toxemia gravídica: generalidades.

Dr. Oscar Agüero.

Toxemia gravídica: tratamiento.

Dr. O. León Ponte.

Embarazo prolongado.

Dr. Oscar Agüero.

Tumores de ovario.

Dr. Ramón Mayobre.

Malformaciones congénitas: causas e importancia obstétrica.

Dr. Rafael Viso Pittaluga.

Preparación psicoprofiláctica para el parto.

Dr. Luis Troconis.

Conducta durante el parto.

Dr. J. R. Pittaluga.

Analgesia y anestesia.

Dr. Luis Contramaestre.

Desproporción feto-pélvica.

Dr. H. Marcano Guzmán.

Anomalías de la contracción uterina.

Dr. Carlos Nouel.

Síndrome de sufrimiento fetal: intra y extra-uterinos.

Dr. José Moreno.

Rotura uterina.

Dr. Julio Calcaño.

Paro cardíaco.

Dr. Alberto París.

Rotura de membranas: artificial y espontánea.

Dr. R. Domínguez Sisco.

Inducción del parto.

Dr. Henry Wallis.

Fórceps.

Dr. B. Celli.

Otros métodos de extracción fetal.

Dr. Antonio Smith.

Cesárea.

Dr. Elio Zerpa.

Patología del alumbramiento.

Dr. Leopoldo Maggi.

Puerperio normal.

Dr. J R. Pittaluga.

Síndromes febriles del puerperio.

Dr. Cruz Lepage.

Infecciones genitales tardías.

Dr. Evanam Fernández.

Asistencia del recién nacido.

Dr. J. Maíz Lyón.

Trauma obstétrico.

Dr. H. Alvarez Perera.

Mortalidad perinatal.

Dr. B. Gavaller.

Cuidados del prematuro.

Dr. Armando Sucre.

Consulta posnatal.

Dr. A. Marcano Rivas.

Esterilidad conyugal.

Dr. Carlos Nouel.

El Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela envió una comunicación al Dr. A. Arreaza Guzmán, Director de la Escuela de Salud Pública, pidiendo su opinión sobre el reconocimiento del Curso de Posgrado en Obstetricia y Ginecología solicitado por la Maternidad Concepción Palacios; éste le contestó que el curso debería ser solamente de Obstetricia, no de Obstetricia y Ginecología. No obstante, el Consejo de la Facultad le dio el visto bueno a la realización del Curso de Posgrado de Obstetricia y Ginecología, pero con la condición de que el dinero aportado por la inscripción de los aspirantes, 1000 bolívares

cada uno, fuese administrado por las autoridades universitarias. La Cátedra y Dirección de la Maternidad no aceptaron esto y, por tanto, desistieron en su intento por el reconocimiento universitario.

Así las cosas, la Dirección de la Maternidad, su Servicio de Investigaciones y la Cátedra de Clínica Obstétrica iniciaron, en Venezuela, los cursos para posgraduados en Obstetricia y Ginecología que hoy todos conocemos. La docencia de posgrado prosiguió su marcha normal y, en septiembre de 1961, terminó el primer curso, con duración de dos años y los integrantes que siguen: María Lezama, Blas Limongi, Libia Moreno de Martínez, Jorge Valbuena, Gustavo Santana, Ofelia Uzcátegui y Verena Ulloa, pasaron a ser médicos residentes del hospital, como se había hecho con los que finalizaron el curso de 1959.

Ulteriormente, en cumplimiento de uno de los fines de la cuota de inscripción, Ofelia Uzcátegui, clasificada como la mejor alumna, fue enviada a estudiar radiología obstétrica durante un año, en el New York Lying-in Hospital de la Universidad Cornell, Nueva York, gracias a la amable cooperación del Profesor R. Gordon Douglas, Jefe del Departamento de Obstetricia y Ginecología, y de Robert Landesman, colega del mismo.

Con los integrantes del tercer curso se inició la pasantía de seis meses, en el segundo año, por el servicio de Ginecología, atendiendo con ello las sugerencias de las autoridades universitarias. En dicha pasantía practicaban los métodos exploratorios (historia clínica, examen ginecológico, toma de muestra para test de Papanicolaou, colposcopia, etc.) y los tratamientos ambulatorios. Entrenaban a diario en las técnicas de radiología ginecológica (histerosalpingografías, neumografías, neumoginecografías), además de la interpretación en la radiografía convencional. Durante la pasantía por hospitalización tenían la obligación de anotar diariamente la evolución pre y posoperatoria, pasar visita con el encargado de la hospitalización y el Jefe del Servicio, así como ayudar en todas las intervenciones quirúrgicas.

De esa manera prosiguió el curso de posgrado de Obstetricia y Ginecología impartido exclusivamente por la Concepción Palacios, sin el reconocimiento universitario hasta el año 1976, cuando en definitiva, la Universidad Central de Venezuela lo hace, con una duración de tres años.

Finalmente, es importante señalar que el Dr. Oscar Agüero dirigió el curso de la Maternidad hasta 1976, cuando la Universidad Central asume la dirección y es nombrado al Dr. Rosendo Castellano para cumplir con esa responsabilidad.

En la Academia Nacional de Medicina, Gaceta Médica de Caracas y Discurso de incorporación como Individuo de Número

La Academia Nacional de Medicina de Venezuela es una institución oficial, científica y de consulta que representa a la ciencia médica nacional. Fue creada en Caracas como el Colegio de Médicos de Venezuela el 10 de mayo de 1902. El 8 de abril de 1904, el Presidente Cipriano Castro derogó la ley creadora del Colegio y lo transformó en la Academia, la cual, después de deliberaciones para seleccionar a los miembros, se instaló el 11 de julio de 1904. Inició temprano sus actividades, ya en 1911 realizó el primer congreso científico de Venezuela. Los congresos han venido efectuándose cada tres a cinco años, aunque con una larga pausa entre 1924 a 1953. Otorga cada dos años el premio José María Vargas, para médicos, y los premios Luis Razetti y Rafael Rangel para estudiantes de medicina. Desde 1974 ha logrado la creación de las becas José María Vargas y José Gregorio Hernández a través de las fundaciones homónimas; becas a perpetuidad en Inglaterra, para posgraduados, en las universidades de Oxford y Cambridge.

Mantiene sesiones semanales ordinarias y extraordinarias, en las que se presentan trabajos de sus miembros y otros que cumplan con los reglamentos vigentes. También atiende casos controversiales, tanto del ejercicio clínico y terapeútico como en los campos de ética y moral médica. Su órgano normativo es la Ley Orgánica de la Academia Nacional de Medicina. El de publicidad es la Gaceta Médica de Caracas, también tribuna escrita de los congresos venezolanos de ciencias médicas. La Gaceta fue creada por la Sociedad de Médicos y Cirujanos en la misma fecha de su fundación el 13 de marzo de 1893. El primer número circuló el 15 de marzo de 1893 y su primer director fue Luis Razetti. La publicación médica más antigua de Venezuela, más que centenaria, ha sido portavoz de la referida sociedad y, sucesivamente, del Colegio de Médicos de Venezuela y la Academia Nacional de Medicina.

El Congreso Nacional derogó el 15 de julio de 1941 la Ley Orgánica del 8 de abril de 1904, en la cual hizo algunas modificaciones y elevó a 120 el número de académicos distribuidos así: 40 individuos de número, 50 correspondientes nacionales y 30 correspondientes extranjeros.

La Ley Orgánica de la Academia Nacional de Medicina vigente resume los objetivos de la docta corporación en sus tres primeros artículos:

Artículo 1º: La Academia Nacional de Medicina es una Corporación Oficial, científica y doctrinaria que representa a la ciencia médica nacional.

Artículo 2º: La Academia se ocupará en todo lo relativo al estudio de las Ciencias Biológicas y en especial de la patología e higiene nacionales, asuntos en que puede actuar como cuerpo consultor.

Artículo 3º: La Academia Nacional de Medicina es una institución de utilidad pública.

Su organización en general es del estilo de la escuela médica francesa, lo cual se explica porque en la fecha fundacional, las ciencias médicas y sus instituciones tenían una marcada influencia de esa nacionalidad. Los sillones que ocupan los Individuos de Número están marcados con números romanos y, el trabajo se efectúa por asignación a comisiones permanentes o creadas *ad hoc*.

La biblioteca se inicia conjuntamente con la Academia en 1904. Inicialmente compartía espacio con la secretaría en la antigua Universidad Central de Venezuela. Esto cambió en 1956, cuando el Presidente Marcos Pérez Jiménez inauguró el Palacio de las Academias y la biblioteca fue trasladada a la actual sede de la Gaceta Médica. En 1984 fue cedido a la biblioteca el edificio anexo del Palacio de las Academias, y en junio del mismo año se mudó al tercer piso, lugar donde todavía se encuentra. La biblioteca se especializa en textos y revistas de historia de la medicina universal, pero, muy especialmente, de la historia de la medicina en Venezuela. Archiva todo tipo de publicaciones periódicas nacionales, incluyendo tesis doctorales y datos biográficos de sus miembros.

El Museo de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales conserva piezas de valor histórico que pertenecieron a médicos venezolanos ilustres, las mascarillas de Vargas y Razetti, y los bustos en mármol de varios de los fundadores de la Academia. Hay también una colección completa de las medallas acuñadas durante la presidencia del Dr. Julio de Armas, bienio 1984-1986, quien sugirió dar al museo el nombre del prócer médico Felipe Tamariz.

A la Academia Nacional de Medicina ingresa Agüero como Miembro Correspondiente Nacional, sillón XVI, en octubre de 1977, y es promovido a Individuo de Número, sillón XVIII, en abril de 1980. El 12 de noviembre de 1981 presenta su trabajo de incorporación, titulado Fórceps obstétrico. Experiencia de 40 años (1940-1980). El discurso de recepción fue pronunciado en el paraninfo del Palacio de las Academias el 19 de noviembre y las palabras de bienvenida estuvieron a cargo del Dr. Antonio Anzola Carrillo. Se incorporó como Administrador de la Gaceta Médica de Caracas en 1980, permaneciendo en esa posición hasta 1986, cuando pasó a ocupar la dirección de la revista fundada por Razetti en 1893.

Decía una y otra vez que nunca le gustó la designación de Administrador, existente desde que el connotado cirujano convirtió la Gaceta en el órgano oficial de la Academia y del Congreso Venezolano de Ciencias Médicas. Quizá para entonces, reflexionaba, el término sería adecuado; pero cuando él fue designado, se trataba más bien de un cargo de redactor. Por eso, al modificarse el estatuto de la corporación, en 1991, propuso que se cambiase la denominación por Redactor, lo

que aceptado, dejó la función administrativa a la Junta Directiva. Así, desde 1993, puede verse en las portadas de la revista que no aparece el administrador, sino dos redactores; sin embargo, a partir de 1999 la directiva hace reaparecer la pasada figura.

Cumplidos 14 años de absorbente labor, cuando ya estaban lejanos los días en los cuales un hombre puede dar el máximo de su fuerza y empeño, siendo el tercero en tiempo como responsable de la revista, después del fundador, quien estuvo 30 años, y de Eudoro González, con 21, al cerrarse la edición del volumen 108, año 2000, solicitó permiso "temporal" para dejar esa posición. Haber sido por este tiempo el motor y animador de la más antigua publicación biomédica de Venezuela, la tercera en América Latina, es un esfuerzo digno de reconocimiento y fue uno de sus principales motivos de orgullo.

Discurso pronunciado con motivo de su incorporación como Individuo de Número de la Academia Nacional de Medicina

19 de noviembre de 1981

"Señor Presidente de la Academia Nacional de Medicina, Dr. Rafael Rísquez,

Señor Ministro de Sanidad y Asistencia social, Doctor Luis González Herrera,

Señores Representantes de otras Academias,

Señores Académicos,

Familiares del Doctor Domingo Luciani,

Señoras, Señores:

Incorporarse como Individuo de Número de la Academia Nacional de Medicina es la culminación de la carrera del médico venezolano y, por tanto, al ocupar esta elevada y prestigiosa tribuna, el primer acto por realizar es cumplir con el placentero deber de agradecer a aquellos que alentaron y apoyaron nuestra aspiración académica. En primer lugar, a los Doctores Rafael Rísquez Iribarren y Oscar Beaujón, quienes hace unos cuantos años pensaron en mí para tan alto honor, al cual tuve que declinar por imperiosas razones de amistad, compañerismo y lealtad.

Ahora, a los Doctores Antonio Anzola Carrillo, Rafael Rísquez, Pedro B. Castro, Pastor Oropeza, Ernesto Vizcarrondo, Ricardo Archila, y el lamentablemente desaparecido Carlos Travieso, quienes

auspiciaron y propusieron mi designación, primero como Miembro Correspondiente y luego como Individuo de Número. E igualmente a todos los académicos presentes el día de la votación, por su unánime aceptación.

Llegar aquí compromete más aún mi gratitud para con los Maestros bajo cuya dirección y guía me formé, y de los cuales aprendí, no solamente Medicina, Obstetricia, sino multitud de otras facetas de la vida diaria que conforman todo ese infinito complejo de las relaciones del hombre con el medio que lo circunda. Limitándome a aquellos con los cuales estuve más en contacto, mencionaré a:

Don Leopoldo Aguerrevere, en quién admiré su modestia, su sencillez, su caballerosidad, su habilidad en las intervenciones obstétricas vaginales; fue el Gran Señor de la Obstetricia venezolana y el primero, junto con Pedro Antonio Gutiérrez Alfaro, en dedicarse exclusivamente a ella.

Odoardo León Ponte, quien después de transitar hábilmente los caminos de la Cirugía, se traslada, en momentos oportuno y bien venido a la tocoginecología, e inicia la adecuada formación del partero como especialista capaz de realizar las intervenciones quirúrgicas que la fisiopatología reproductiva requiere. Es hombre de talento, enérgico, respetado, aglutinador y dirigente nato del grupo inicial de la Maternidad Concepción Palacios, diestro y elegante en la tocurgia vaginal y abdomimal.

Rafael Domínguez Sisco, poseedor de un dinamismo inagotable, fue el trabajador incansable, dedicado íntegramente y sin límite de tiempo a sus pacientes de hospital y clínica privada, con un sentido de responsabilidad rayano en el fanatismo, intransigente en las fallas por comisión u omisión, con una mentalidad abierta y propiciadora al ensayo clínico de todo cuanto parecía ser útil y progresista.

Manuel Antonio Sánchez Carvajal, polifacético, culto, activo, ameno, construyó con su típico tesón, un pilar fundamental de la actividad médica: una biblioteca especializada, posiblemente única en América Latina.

De manera similar, mi deuda de gratitud es insalvable para con mis familiares; para con mi padre, quien supo inculcar en mí, desde la infancia, la idea de ser médico; y para con mi esposa e hijas, quienes supieron tolerar con cariño, comprensión y aliento, mis prolongadas ausencias.

Con los Hospitales Simón Rodríguez y Maternidad Concepción Palacios, que generosamente, día a día, sin pausas, cedieron el primero y cede el segundo, su inmenso caudal humano para la formación de profesionales que el país necesita; para análisis y estudio de la evolución normal y alterada del proceso reproductivo humano y de la

historia natural de la patología funcional y orgánica del aparato genital femenino; para el ensayo de nuevas vías diagnósticas y terapéuticas.

Igualmente con el personal médico y paramédico con el cual convivimos y con el cual tuvimos un intercambio positivo, provechoso, crítico muchas veces, pero siempre constructivo. Reconocemos incluso que los sinsabores, inevitables cuando en largos lapsos entramos en contacto con muchos caracteres diferentes, nos sirvieron de gran enseñanza.

Para mí es un gran honor ocupar el Sillón XVIII que perteneció al ilustre Profesor Domingo Luciani; y además de honroso, este afortunado giro del azar, me es particularmente agradable porque me unen a alguno de sus familiares, de manera especial con la rama Pérez Luciani, nexos de antigua amistad y de cordiales relaciones profesionales, por haber traído al mundo un número considerable de sobrinos-nietos del Doctor Luciani.

Hacer su elogio es empresa a la vez fácil y difícil; fácil, porque dado el papel descollante que desempeñó en la Medicina de su época, mucho se ha escrito sobre su vida y su obra; difícil, porque teniendo en cuenta el calibre intelectual y el conocimiento personal o muy allegado, de las destacadas personalidades que de él se han ocupado, es tarea ardua encontrar aspectos que no hayan sido enfocados por los que me han precedido.

Sus rasgos biográficos han sido vigorosa, brillante y emocionadamente trazados por el Doctor Ricardo Archila, en la oportunidad del homenaje que esta Academia le rindiera al Profesor Luciani, con motivo de sus 50 años de incorporación como Individuo de Número.

De sus vibrantes párrafos me permito tomar algunos aspectos: el Dr. Domingo Luciani nace en Maracaibo en 1886. En enero de 1911, se unió junto con otros futuros nombres de relieve de nuestra Ciencia Médica, como Jesús Rafael Rísquez, Diego Carbonell, Henrique Toledo Trujillo. Su paso por la Universidad fue sobresaliente: ocupa los cargos de Externo e Interno del Hospital Vargas, por oposición, de Preparador por concurso de la Cátedra de Histología; y es 'laureado con Mención honorífica en el Certamen de la Medalla de Oro del Internado en 1910'.

Dice Archila: 'En este último, el jurado le obsequia un fórceps de Tarnier, el cual nunca usó, para conservarlo con orgullo, mostrándoselo con frecuencia a sus íntimos discípulos'. Como partero este dato nos interesa y es históricamente importante, porque en ninguna de las publicaciones sobre el fórceps obstétrico usado del siglo pasado, entre nosotros, se especifica el tipo de instrumento usado y la primera mención escrita del Tarnier corresponde a Pineda, en 1921, en una revista médica de Barquisimeto.

Obtiene su grado de Doctor en Ciencias Médicas en enero de 1911, con una notable tesis titulada 'Contribución al estudio de la elefantiasis de los árabes en Venezuela', sugerida por Pablo Acosta Ortiz. Inmediatamente después de graduado efectúa, eficazmente, labores de médico sanitarista en Caracas y Baruta, y de médico en Ciudad Bolívar e Imataca; para trasladarse luego, en 1914, a la Meca de la medicina de la época: París, donde permanece dos años, años difíciles de la Primera Guerra Mundial, 1914-15, con incursiones breves a los hospitales de la vecina Inglaterra.

De regreso a Caracas, el Dr. Luciani desarrolla una extraordinaria labor quirúrgica y docente en su querido Hospital Vargas, donde actuó durante 33 años, con un sentido de responsabilidad, de cumplimiento del deber y de laboriosidad realmente admirables, raro en nuestros días de contratos colectivos, de hora-mes, de semana de 5 días, de reposos obligados durante las horas de trabajo o de guardia.

De Europa trajo tres diplomas que lo acreditaban como cirujano de vías digestivas, del sistema ginecológico y del aparato génito-urinario del hombre. En Venezuela ejercitó especialmente las dos primeras especialidades.

Como docente fue un extraordinario, claro y didáctico expositor. Fue Profesor de Clínica Quirúrgica de la promoción 1935-1941, a la cual pertenecemos y recordaremos siempre su figura de Profesor serio, que imponía respeto por su sola presencia, respeto que se acrecentaba cuando se le oía en sus clases magistrales, las cuales pronunció hasta 1952, cuando al aceptar la jubilación, fue designado Profesor Honorario de la Facultad de Medicina.

El Dr. Luciani se incorporó a esta Academia cuando apenas contaba 35 años de edad, el 16 de septiembre de 1922, ocupando el sillón vacante por la muerte del primer presidente de esta corporación, Dr. Alfredo Machado. Presentó como trabajo reglamentario, la "Trombosis arterial traumática", cuyo juicio crítico estuvo a cargo del insigne Profesor, cirujano y partero, David Lobo.

En su larga vida académica, el Dr. Domingo Luciani realizó encomiable tarea: durante 14 años se ocupó de la redacción y administración de la Gaceta Médica de Caracas, lo cual bastaría para catalogarlo elevadamente, conociendo los avatares de las publicaciones médicas venezolana, más aún cuando a Luciani le correspondió la pesada responsabilidad de mantener la revista durante el período de alejamiento del país de su fundador y principal animador, Doctor Luis Razetti. En la correspondencia de Razetti, recopilada y publicada por Archila, se aprecia la estrecha comunicación que ambos sostuvieron en relación con la Gaceta Médica. Razetti reflejaba su angustia por la vida de la revista cuando escribía en marzo de 1925: "Como Ud. seguirá de Administrador procure que salga la Gaceta, que no perezca, que se ponga al día", y en una siguiente carta del mes de abril: 'Yo

sé que Ud. lleva la administración perfectamente bien, como todos lo esperábamos'. Luciani supo responder ampliamente a la confianza en él depositada y gracias a su tenacidad, junto con la labor de los que le sucedieron, la Gaceta Médica de Carcas es hoy la más antigua de las revistas médicas del país con 88 años de existencia, cumplidos el 15 de abril próximo pasado.

A Luciani se le encomendó el juicio crítico de los trabajos de incorporación de seis Individuos de Número de esta Academia, cinco de los cuales abordaron temas quirúrgicos y uno, médico, demostrando en ellos su gran cultura médica. Igualmente fue orador de orden en sesiones especiales dedicadas a los grandes personajes de nuestra Medicina, como Acosta Ortiz, José Gregorio Hernández, Rafael Rangel, Eugenio Bustamante y Luis Razetti.

Fue Presidente de esta Academia de Medicina durante el lapso 1950-52; fundador y Primer Presidente de la Sociedad Venezolana de Cirugía y Presidente de la Sociedad Médica de Caracas.

De su ejercicio privado, Archila ha escrito: "lo sobresaliente, lo que le imprime nobleza y altura es su concepto acerca de la dignidad humana, la moral científica y la ética profesional", o como lo definió Alfredo Borjas: 'Su vida es todo un tratado de Deontología Médica'.

A Luciani se le rindieron en vida merecidos homenajes, en los cuales se le ensalzó con bellas frases:

Oscar Beaujón escribió: `...se ha mantenido siempre vertical sobre las sinuosidades del camino que recia y duramente le ha tocado transitar, y en cuya tierra, sin esperar la interesada recompensa de una cosecha, ha ido abonando generosamente la semilla viva de su ejemplo'.

Alfredo Borjas, al conferirle el diploma de Miembro Honorario de la Sociedad Venezolana de Cirugía: 'Domingo Luciani es el maestro experto, erudito, brillante, de ilimitada experiencia y de acrisolada honestidad. Ante su gran personalidad que posee la verticalidad imponente de las grandes cumbres, todos nos inclinamos con deferente respeto'.

Ricardo Archila en los 50 años de académico: "Los que fuimos sus discípulos, todavía nos deleitamos al añorar su meridiana claridad expositiva, su palabra ductora, tamizada por esa fluidez y poder de convencimiento que sólo el maestro vocacional, el maestro de maestros, es capaz de prodigar con razón".

Después de su muerte, en la sesión de la Academia dedicada a la colocación de su retrato en la galería de ilustres académicos desaparecidos, su pariente, Dra. Nora Bustamante de Fortique, nos emocionó con estas sentidas y hermosas palabras: "La educación recibida y su propia calidad humana forjaron su rectitud de carácter y su hombría de bien, la existencia dura y difícil que le tocó vivir templó aún más su carácter y lo hizo estoico. Aceptó su suerte con valor y gallardía, enfrentó su destino con coraje y voluntad y convirtió su aparente rudeza en insólita ternura para cuidar con dedicación y admirable abnegación a su esposa enferma, todo esto sin impaciencias escondidas y con el ánimo siempre alto".

En resumen, el Profesor Domingo Luciani, recorrió con una brillantez nada común, los senderos de la docencia, de la investigación y del ejercicio de la Cirugía, aunada a una honradez, probidad, rectitud y decencia a toda prueba, todo lo cual lo coloca en un elevado sitial en nuestra historia médica. Así, señores académicos, familiares del Doctor Luciani, entiendo perfectamente que ocupar el Sillón que él dejó significa para mí un reto de gigantescas proporciones, que trataré de enfrentar, no solamente como un homenaje a los méritos personales, profesionales y académicos del ilustre desaparecido, sino en aras de la amistad y el cariño que siempre me han prodigado los Pérez Luciani y sus descendientes correlativos.

Ahora señores académicos, permitidme algunos comentario sobre la investigación clínica en un hospital de Caracas, posiblemente aplicables al resto de los hospitales de esta ciudad y del país.

El tema de la investigación clínica ha sido enfocado ya y de manera muy adecuada, por destacados colegas bien documentados y con profundos conocimientos de nuestra realidad, sobre todo en la década de los 60. Nombres cimeros de nuestra Medicina o del profesorado de otras disciplinas, como Valencia Parparcén, Mayz Vallenilla, De Venanzi, Arends, Trómpiz, Beker y sobre todo, Marcel Roche, han hecho atinadas referencia a diversos aspectos de este tópico, pero creemos necesario y oportuno insistir, porque la situación que ellos plantearon, en sus facetas de problema presente y de futuras soluciones, permanece estancada en su mismo nivel.

En los reglamentos de los Hospitales Municipales, del Ministerio de Sanidad y del Seguro Social, figura en lugar prominente la definición de sus centros asistenciales, básicamente como dedicados a la atención del ente enfermo, pero además, como sitios de docencia e investigación, están indisolublemente ligados: sin la investigación de los matices propios de la fisiopatología de la población que se maneja, no puede haber una óptima asistencia médica; sin esa misma investigación, ampliada con la indagación de nuestra ecología médica y de los resultados de terapéuticas ensayadas y evaluadas, no puede existir una verdadera docencia venezolana, sino una repetición de lo que en otras partes se piensa, se enseña, se practica, no siempre adaptable a nuestro medio.

No obstante esta indisolubilidad mencionada y de la cual estuvieron conscientes los encargados de redactar nuestros reglamentos hospitalarios, es común oir discriminaciones entre médicos asistenciales y médicos docentes, diferenciación ésta que llevada a la práctica, hace que muchos médicos de hospital no se consideren en la

obligación de hacer docencia, ni investigación de ningún tipo. Incluso denominan irónicamente "científicos" a aquellos que muestran interés en el estudio serio de algunos problemas.

Aún cuando es evidente que no todos los médicos pueden hacer investigación, pues para ello se requiere inclinación especial, interés, curiosidad, deseo de contribuir con algo al conocimiento de la patología regional; afán de retribuir, en una pequeña parte, todo cuanto los hospitales y los pacientes dan; sin embargo, consideramos que es bajo el porcentaje de médicos de nuestros nosocomios que investigan y comunican sus resultados. Por supuesto, no estamos hablando de la investigación pura, elevada, sofisticada, que requiere complejas instalaciones, costosos equipos, personal múltiple, presupuestos importantes, sino de estudios al lado del enfermo, anotación sencilla de datos clínicos, sequidos retro o prospectivamente, utilización del laboratorio clínico, búsqueda en los archivos médicos, aplicación evaluativa de actuales o nuevos enfoques diagnósticos o terapéuticos, planificados de acuerdo a las normas bioestadísticas actuales y baio la quía de un comité o persona, que no solamente oriente y ayude, sino que evite las repeticiones y la simultaneidad de esfuerzos.

Nuestra permanencia durante 40 años en un hospital venezolano, nos permite suministrar algunos datos relativos a la magnitud de la preocupación investigadora de los médicos que trabaiaron iunto con nosotros. En esos cuarenta años hemos visto ingresar a la vida hospitalaria y luego permanecer o desaparecer por retiro, jubilación o muerte, alrededor de 295 médicos, con un tiempo que osciló entre 3 y 40 años y un promedio de 11,2 años por médico. Durante ese lapso el total de publicaciones emanadas del Hospital, hasta 1978, fue de 880, incluyendo libros y artículos de revistas biomédicas, artículos de diversas categorías, como trabajos de investigación clínica y/o laboratorio, revisiones, análisis retrospectivos, análisis prospectivos, reporte de casos. Reconocemos que no todo lo publicado puede ser considerado como genuina investigación clínica y que mucho de ello no llena los requisitos que exige Marcel Roche, esto es, ser "un aporte nuevo, e independiente y no recopilación estéril" o "investigaciones originales, aunque no necesariamente geniales". No obstante, aceptamos para esta información, otra expresión de Roche, según la cual lo que identifica al investigador, "su pasaporte", es la publicación, e incluyamos todo lo publicado como parámetro para medir la curiosidad científica de nuestros médicos de hospital.

Estas 880 publicaciones representan un promedio de 22 por año y de 2,9 por médico. Si calculamos sobre el promedio de permanencia en el hospital -11,2 años- tenemos que cada médico hizo una publicación cada 3,8 años. Pero estas cifras no reflejan exactamente la realidad, porque hay una distribución muy irregular del número de publicaciones de cada médico. Así, del grupo total de 295 colegas, 154 (52%) no hacen ninguna publicación, y 51 (17,2%) publican un trabajo – quizás obligados por exigencias de tipo tesis doctoral, fin de curso de posgrado o ascenso universitario-. Si sumamos estos dos

grupos obtenemos la cifra desoladora de casi un 70% de médicos de hospital que no muestran interés en la investigación clínica, ni en la publicación. Si llevamos más lejos el análisis y adoptamos la cifra, indudablemente baja, de un mínimo de una publicación por año, hallamos que solamente 16 (5,4%) cumplen ese mínimo y que de ellos solo 2 (0,6%) hicieron 4 o 5 publicaciones por año.

Arends, en un reciente artículo periodístico, cita cálculos de países desarrollados, según los cuales "el 8% de una población dada tiene capacidad para participar en actividades de investigación y desarrollo...". Pensamos nosotros que de una población de médicos debería esperarse una mayor participación, aun cuando es evidente que la capacidad para la investigación no es sinónimo de interés e inclinación por ella.

En el grupo de médicos que al mismo tiempo desempeñaban funciones docentes universitarias de pregrado, el panorama es ligeramente mejor ya que 19,2% -en lugar del 70% del grupo total- publicaron de 0 a 1 trabajo; 15,4% cumplieron el requisito mínimo de un trabajo por año, aun cuando solamente uno (15%) hizo cinco por año.

Un factor que parece influir es el número de años que el médico pasa en el hospital: así aquellos que permanecen entre 3 y 10 años muestran un promedio de publicaciones de 1,8 y el 51,2% no hacen ninguna comunicación, mientras que los que se quedan entre 21 y 30 años tienen un promedio de 7,17 trabajos publicados y el porcentaje de ausencia de comunicaciones baja a 19,8.

Otro aspecto interesante de mencionar es el de la inconstancia en el inicio y culminación de los proyectos de estudio. El entusiasmo del investigador, o posible investigador, que lo lleva a elaborar un protocolo completo de trabajo, a aceptar una sugerencia de tema, o presentar una idea, buscando asesoramiento o ayuda de diversa índole –bibliográfica, de laboratorio de personal, económica, etc.- se desvanece una vez aprobado el proyecto y suministradas la asesoría y ayuda. De 246 planes de estudio propuestos y aprobados entre 1961 y 1977, fueron realizados solamente 77, o sea el 31%, lo cual significa una frustración y una pérdida de tiempo para los encargados del análisis del planteamiento, de la discusión de su factibilidad y utilidad, del logro de la ayuda y de la supervisión de la ejecución. Con gran frecuencia no se dan razones del porqué del abandono, antes del inicio o después de iniciado.

¿Cuáles son las explicaciones de este escaso interés de nuestros médicos de hospital por la investigación clínica?

Una es la ausencia de dinero para cubrir los gastos que ella implica. Ninguno de nuestros hospitales tiene una partida del presupuesto destinada a sufragar proyectos de investigación. Solamente un hospital municipal tiene un Servicio de Investigaciones que realiza, sugiere, asesora, coordina y supervisa estudios clínicos dentro del

mismo, pero que desde el punto de vista económico, no cuenta sino con el sueldo de sus integrantes. Sólo durante un breve y reciente período, ya terminado, pudo disponer de una asignación mensual aparte. Es difícil y lento el proceso de solicitar y conseguir fondos de organismos como el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad Central, Conicit, etc. Con respecto al primero de los organismos mencionados, un reciente informe de los doctores Manuel Gallardo y Alexis Ramos, señalaba, entre otras cosas: ". . . podríamos afirmar, sin temor a equivocarnos, que en la actualidad muy escasos grupos de investigación en la Universidad poseen las condiciones adecuadas para la realización de su trabajo". En nuestros hospitales de hoy, con sus tremendas fallas en medicamentos, lencería, equipos, etc., es difícil concebir que los cuerpos administrativos piensen en distraer fondos para dedicarlos a la investigación. Pero aun así, estamos convencidos de que hay muchos estudios útiles y necesarios que pueden realizarse sin grandes sumas de dinero, y que un renglón que nunca existió no debe ser esgrimido hoy como explicación o excusa. Si nuestros antecesores hubieran pensado igual, no se habría realizado la inmensa obra médica escrita, iniciada a mediados del siglo pasado.

Otra explicación invocada, es la argumentación negativa, derrotista e inaceptable, según la cual todo va está descrito v estudiado v que no haríamos sino repetir lo ya escrito. En oposición a esto mucho podría decirse: en primer lugar, cada día y merced a progresos múltiples, aparecen nuevas entidades patológicas, nuevos síndromes, nuevos métodos diagnósticos y terapéuticos; en segundo lugar, muchas hipótesis propuestas y aparentemente comprobadas por su autor o autores, se desmoronan cuando son sometidas a prueba por otros; en tercer lugar, lo que puede ser cierto para determinada región o país, puede no serlo para su vecino, aún muy cercano y para citar sólo un ejemplo de mi especialidad: la frecuencia de la enfermedad trofoblástica es de 1 por 125 embarazos en Taiwán v de 1 por 2145 en Argentina; en Colombia es de 1 por 155 y dentro de Venezuela esa frecuencia varía entre 1 por 423 gestaciones en San Cristóbal a 1 por 1617 en Maracay. Estas diferencias tienen todo un cortejo de consecuencias de gran importancia práctica, especialmente su posible degeneración maligna.

En la realidad, las razones verdaderas son más complejas y han sido analizadas extensa y profundamente por Roche, en su libro "La ciencia entre nosotros".

"Localmente podría invocarse además la facilidad con la cual un número significante de médicos jóvenes –y no tan jóvenes- utilizan el poliempleísmo, o se contratan con 2 o 3 organismos a la vez, distantes geográficamente entre sí, que en horarios muy cercanos y en medio de nuestro caótico tráfico, hacen imposibles el cumplimiento, la meditación y el análisis. Y también que la investigación clínica no produce dividendos económicos. Las largas horas dedicadas a la planificación, realización, estudio de los datos obtenidos, búsqueda y selección de la bibliografía, su traslado al papel, bien podrían dedicarse a otras actividades más productivas, o simplemente al ocio o la recreación, o como se lamentaba Fernández Morán, derrochadas "en el chiste agudo o la metáfora ambigua".

Como alivio, aunque de ninguna manera como justificación, podría decirse que el problema no es sólo nuestro y que países avanzados, con una notable tradición en investigación y con recursos económicos adecuados para ello, también lo confrontan. James Wyngaarden, de la Universidad Duke, en Durham, Carolina del Norte, en 1979, hablaba del "Investigador clínico como una especie amenazada" y son sus palabras: "Desde hace varios años ha habido declinación del interés en la investigación biomédica por parte de los estudiantes de medicina, los médicos de planta, los cursantes de posgrado y los docentes jóvenes" y los efectos "son claramente visibles a los Jefes de Departamento o de División, quienes encuentran más escasas cada día las posibilidades de reclutamiento de médicos investigadores bien entrenados".

Documenta esta aseveración con cifras de la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos, la cual mantiene un programa, aprobado por el Congreso, de otorgamiento de 2.800 cargos para investigadores con entrenamiento clínico, de los cuales sólo 1.843 (65%) fueron asignados a poseedores de títulos de médicos u odontólogos; y con datos del Instituto Nacional de Salud, que muestran que el porcentaje de subvenciones asignadas a médicos para investigaciones, descendió de 46\$ en 1968 a 20\$ en 1970. En cifras absolutas, el número de médicos estadounidenses dedicados a la investigación como actividad primaria, declinó, entre 1968 y 1975 de 15.441 a 7.944, o sea un 50%. Los motivos razonados por Wyngaarden para explicar esta fuga de talentos de la investigación clínica, son muy locales, no pueden ser aplicados a nosotros, y no se justifica, por tanto, su repetición aquí; pero sus comentarios finales merecen se reproducidos: "Los conocimientos científicos básicos en medicina y biología continúan expandiéndose a una velocidad pavorosa".

La reserva de conocimiento utilizable es alta en todo momento, y las oportunidades para la aplicación exitosa de ese conocimiento a los problemas no resueltos de salud y enfermedad, nunca han sido tan brillantes. Gran progreso ha sido hecho y el momento no debe ser perdido ahora. "El médico-científico tiene un papel muy especial, tanto en el planteamiento de interrogantes médicos relevantes, como en la aplicación de los nuevos conocimientos en la investigación de la enfermedad y en la enseñanza de los estudiantes'" (...) "el futuro de la ciencia clínica depende de la calidad y el número de los nuevos líderes en este campo" (...) "Si nosotros podemos asegurar un suministro sostenido de jóvenes médicos-investigadores, creo



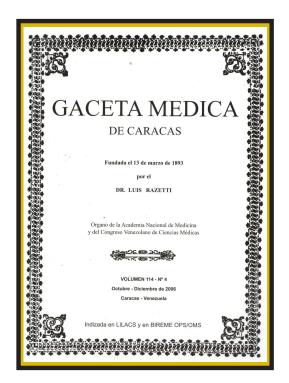
En el extremo izquierdo el Dr. Oscar Agüero, a su izquierda Miguel Yáber, Presidente de la Sociedad y Marcel Granier, Presidente de la Academia Nacional de Medicina, en el acto con motivo del XXV Aniversario de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela.



la Academia Nacional de Medicina conmotivo del L Acto Aniversario de la Maternidad Concepción Palacios 1988. De izguierda en Méndez derecha: Omaira de Wagner, Directora de la Maternidad Concepción Palacios, Oscar Agüero, Espíritu Santos Mendoza, Rafael Rízquez (detrás), Pedro J. Álvarez, Ernesto Vizcarrondo y el gue apenas asoma su cara es el Dr. Luis Eduardo Navarro que por cierto fue quien le indujo al Dr. Oscar Agüero a que se iniciara por el camino de la obstetricia.



Bautizo por el Dr. Agüero del libro Endocrinología Ginecológica y Reproducción Humana de los Dres. José Terán Dávila y Freddy Febres Balestrini. Julio 1995. Este libro fue galardonado con el Premio Nacional de Medicina "Luis Razetti" por el Colegio de Médicos del Distrito Federal.



Portada de la lejendaria revista biomédica Gaceta Médica de Caracas cuando su publicación se realizaba en físico porque luego pasó a publicación digital-virtual y que puede ser consultada en la página web de la Academia Nacional de Medicina.



El Dr. Agüero con el Dr. José Terán Dávila con motivo del bautizo del libro Medicina del Climaterio y la Menopausia bautizado en la Academia Nacional de Medicina en Mayo del 2000. Este libro fue galardonado con el Premio Nacional de Medicina "Luis Razetti" de la Federación Médica Venezolana.



Acto realizado en Caracas en el 2006 con motivo del nonagésimo aniversario del Dr. Oscar Agüero. De pie el Dr. José López presidente de la Academia Nacional de Medicina leyendo una placa que esta institución le otorgó al Maestro. Sentados está el Dr. Ramón Francisco Soto Sánchez (Ex Director de la Maternidad Concepción Palacios), a su derecha el Dr. Itic Zighelboim y detrás el Dr. Alfredo Díaz Bruzual actualmente Presidente de la Academia Nacional de Medicina 2018.

que los historiadores médicos, concluirán que la Edad de Oro de la Medicina, no fue en las décadas que acaban de pasar, sino en los años inmediatamente por venir".

Volviendo a nuestro medio, siempre hemos creído que las excusas o explicaciones invocadas tienen poca validez y que, aun con nuestros limitados recursos, puede y debe hacerse en nuestros hospitales, mucha interesante, provechosa y aplicable investigación clínica.

Estamos plenamente acordes con Valencia Parparcén, cuando en 1963 decía: "un hospital moderno debe cumplir una triple misión: asistencial, docente y científica. Si alguna de ella es insuficiente o inexistente, el andamiaje no es compacto y las grietas aparecen a medida que se acentúan las funciones para el cual fue creado". Y con Beker, cuando afirma: "En nuestro medio, debido a las circunstancias por todos conocidas, la investigación clínica debe ser auspiciada con el mayor énfasis, porque sus resultados pueden ser de una utilidad inmediata y la aplicación de estos resultados beneficiarían al gran conglomerado".

Para nosotros es esto tan evidente que repetimos que no podemos concebir cómo puede haber una buena asistencia médica, sin una investigación clínica que la respalde y para ello es necesario que muchos más profesionales capacitados y dotados de la curiosidad e interés indispensables, se ocupen de la indagación de los matices que nos son propios, para poder establecer los cánones característicos de nuestra medicina que pueden conducirnos a correctos diagnósticos y tratamientos.

Tampoco podemos concebir cómo puede haber adecuada docencia, sin la investigación clínica que le dé solidez y personalidad. Las palabras del notable argentino, Bernardo Houssay citadas por Arends, reflejan dramáticamente este punto de vista: "La enseñanza universitaria no es una simple transmisión de conocimientos adquiridos. Los profesores deben ser elegidos por el valor de sus investigaciones propias y por la capacidad de sus alumnos. No se deben nombrar solamente por sus aptitudes oratorias o su memoria en los concursos".

Como mensaje final quisiéramos pedir a las nuevas y jóvenes generaciones de médicos, en nombre de los pacientes de hospital, el sacrificio -pequeño en relación a cuanto de ellos recibimos- de dedicarse con más entusiasmo, más frecuencia y más tiempo, a la investigación clínica de nuestra fisiopatología, sacrificio que si bien no tendrá recompensa económica, excepto algún premio de fundaciones o de laboratorios, sí proporcionará el disfrute intelectual del convencimiento de haber contribuido al alivio o curación de algunos o muchos enfermos, de haber aportado algo nuevo al conocimiento de nuestra patología, de haber comprobado algún concepto o hecho sugerido en otro u otros sitios, o por lo contrario, de haber evitado la propagación de una idea o procedimiento no ciertos o no aplicables en el medio en el cual se actúa. Así podrían participar en la acción que pedía mi antecesor, Dr. Domingo Luciani, al encargarse de la Presidencia de esta Academia: "Esforcémonos en darle impulso a la Ciencia Médica Nacional y en conservar su tradición"

La biblioteca "Oscar Agüero"

A las mujeres y hombres de ciencia siempre les ha gustado la lectura, escritura y en consecuencia la colección de libros y revistas propias de su especialidad. Pero una cosa es el gusto y otra la extremada pasión por coleccionar y leer.

Uno de los recuerdos más imperecederos que tenemos de él es la biblioteca personal, que conocimos en el Servicio de Investigaciones de la Maternidad Concepción Palacios. Su bibliófilia había comenzado muy temprano, en el domicilio familiar. Hacía encuadernar cuanto le era posible, con tapa dura, colores entre los que predominaban el azul, el rojo o el negro, y las letras O.A. estampadas en la parte

inferior derecha de la portada. Acudir a la biblioteca era una verdadera satisfacción. El lector podía seleccionar entre abundantísimo material relacionado con la medicina para la mujer y el niño. El Maestro la nutrió durante muchos años. En el 2001 fue formalmente llamada Biblioteca Oscar Agüero, la que en el 2006 donaría en una loable acción de generosidad a la Fundación Maternidad Concepción Palacios. Los discursos pronunciados con motivo de estos acontecimientos, fueron publicados por la Dra. Jacqueline Saulny de Jorges en la revista de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela (Rev Obstet Ginecol Venez 2001; v. 61, n. 3:213-216).

Comenta la Dra. Jorges que el día 26 de julio de 2001, la Fundación Hospital Maternidad Concepción Palacios (FUNDAMATER), abrió las puertas de la biblioteca. Asistieron a este acto, un grupo de delegados del Gobierno, personal médico del hospital, representantes de empresas colaboradoras de FUNDAMATER y amigos, quienes compartieron satisfechos con el desprendimiento y la nobleza del Maestro.

En la sede de la Maternidad Vieja se realizó el acto oficial de entrega, donde FUNDAMATER, por intermedio de su Presidente, se comprometió con el mantenimiento y actualización del material de lectura. Asimismo, el Director de la Maternidad Concepción Palacios agradeció este valioso recurso y enfatizó en su relevancia. Por último, se escucharon emotivas palabras del Dr. Agüero:

Este acto es para mí muy placentero por varias razones: primero, ustedes han tenido la gentileza de otorgar mi nombre a la Biblioteca, y ello, según Pérez D'Gregorio, me "inmortaliza"; luego, me elimina la preocupación que siempre tuve acerca del futuro de ésta mi colección de especializados libros y revistas; en tercer lugar, el hecho de que Fundamater haya aceptado mi donación asegura que habrá mantenimiento de lo existente y que se logrará su ampliación; y en cuarto lugar que, bajo adecuada vigilancia se continuará la prestación de servicios a los interesados, mejorados gracias al gesto de la Dirección actual del Hospital de incorporar a una bibliotecóloga.

Esta bibliohemeroteca la inicié en mis ya lejanos tiempos de estudiante de medicina. Años más tarde y con un número importante de volúmenes, mi difunta esposa diseñó un hermoso salón con dos niveles en nuestra casa de El Pinar. No solamente lo diseñó y decoró, sino que, durante años, cuidó esmeradamente de los libros para conservarlos y evitar los estragos de las termitas.

La necesaria e imperiosa mudanza a un apartamento, en 1985, hizo evidente que no cabría allí y decidí entonces, pasarla al Servicio de Investigaciones de la Maternidad Concepción Palacios, traslado que, además, me libró del sentimiento de egoismo que me producía el tener una biblioteca para mí sólo.

Esta colección de libros y revistas ha sido costeada, casi totalmente, con mis aportes personales, de modo que puedo afirmar que mis sueldos y mucho más, los reintegré a este mi querido hospital. Solo en una oportunidad tuve una ayuda de un gobierno central, por gestión de la Ex Directora, Dra. Omaira Wagner; y durante un breve lapso, los médicos adjuntos del Servicio contribuyeron con una cuota mensual, pero las dificultades y las resistencias para la recolección, me obligaron a solicitar de los amables proponentes de la idea, la suspensión de los cobros.

El mobiliario de madera y fórmica lo agradecemos al Ex Gobernador de Caracas que durante un tiempo despachó desde la Maternidad.

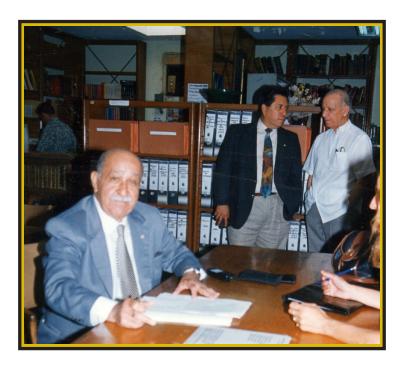
Afortunadamente, intervino FUNDAMATER que, con visión y generosidad, aun antes de haberse oficializado la donación, se ha encargado de la bibliohemeroteca, la dotó de archivos metálicos fijos y móviles, computadoras, etc. Además, tiene planes para modernizar su funcionamiento y relacionarla con otras similares, especialmente con la Biblioteca Manuel Sánchez Carvajal de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela.

Con estas palabras he intentado expresar la inmensa satisfacción que me produce este acto homenaje, por el cual les doy mis más sinceras gracias, así como a aquellos que hicieron donaciones de libros y revistas".

Finalmente, el 31 de marzo del 2006, la Biblioteca Oscar Agüero fue donada y unida a la Manuel Sánchez Carvajal, de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela.



De izquierda a derecha, los Drs. Oscar Agüero, Alí Jorges, Jacqueline Saulny de Jorges (Presidenta de FUNDAMATER), Omaira Wagner, y Carlos Ocanto, Director de la Maternidad Concepción Palacios.



El Doctor Oscar Agüero en la biblioteca Manuel Sánchez Carvajal de la Maternidad Concepción Palacios compartiendo con los Doctores, Ex Presidentes de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela: Luzardo Canache y Darío Suárez Ocando.

Capítulo III. Editor y promotor de agrupaciones científicas

Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela

Igual que a la Maternidad Concepción Palacios, la vida y obra del Dr. Agüero se mantuvieron vinculadas a otra institución inseparable de la primera: la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela (SOGV). En ambas, aparte de trabajador insigne, fue promotor de actividades y celoso vigilante de los usos y procedimientos.



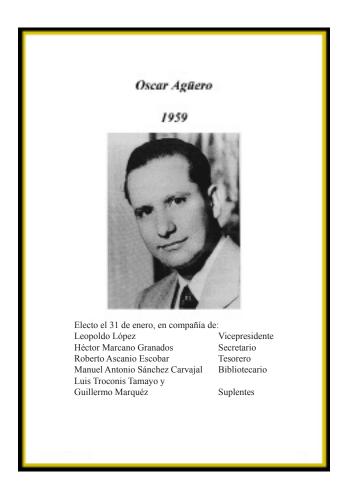
Develación de la placa commemorativa donde se fundó la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela. De izquierda a derecha: Dra. Fanny Fleitas, Dr. Luzardo Canache, Dr. Manuel Silva Córdova, Dr. Oscar Agüero, Dra. Livia Escalona, Dr. Otto Rodríguez Armas y Dr. Pedro Faneite. Todos Ex Presidentes de la Sociedad.



El mismo acto anterior pero en la sede de la Sociedad. Drs. Pedro Faneite, Oscar Agüero, Livia Escalona, Judith Toro Merlo y Fanny Fleitas.

Cuando se comenzó a ordenar el material para estas anotaciones, cumplidos ya sus ochenta y cinco años de vida, asistía con puntualidad e interés a las sesiones del Consejo Consultivo de la Sociedad, en el cual, dentro de la inevitable y democrática diferencia de opiniones que pudiera existir entre los miembros, fue una suerte de guía, como un presidente vitalicio que siempre está dispuesto a ofrecer la riqueza de su experiencia y hacer oportunas sugerencias.

No formó parte del grupo de fundadores de la Sociedad, quienes comenzaron las sesiones preparatorias el 24 de febrero de 1940 y formalizaron el registro legal el 2 de marzo del mismo año; se incorporó como miembro titular el 18 de marzo de 1943 al presentar los resultados de su Estudio clínico de la involución uterina. La revista de la sociedad, los libros sobre ésta y los de otros miembros que lo invitaban para colaborador en capítulos, dan cuenta del prolífero autor principal, de investigación clínica y de toda clase de contribuciones ligadas a la medicina materno-fetal, y de temas mucho menos abordados por otros, como el capítulo Sociedades y órganos publicitarios, en el libro de Gutiérrez Alfaro y Archila "La Obstetricia en Venezuela". El daba aliento de vida a la SOGV y a su revista, era estímulo para los potenciales nuevos miembros y autores y, a la vez, espina irritativa para quienes se estancaban, casi ágrafos, en la rutina decadente. Desde su ingreso, prácticamente no hubo actividad o programación científica a





El Dr. Oscar Agüero colocándole el botón como presidente entrante de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología al Dr. Roberto Ascanio Escobar en el año 1960.



El Dr. Oscar Agüero recibe una placa de honor (fueron innumerables las recibidas) por sus méritos al servicio de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología en el marco del XIV Congreso Nacional. Caracas marzo 1994.



De izquierda a derecha: Drs.: Henry Wallis Celis, José Ramón Pittaluga, José Trinidad Martínez, Víctor Benaim Pinto, Armando Arcay Solá y de pie Oscar Agüero en el marco del XVII Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología del año 2000.

escala nacional en cuya organización no participara. Fue Presidente de su Junta Directiva nacional en el lapso 1959–1960; en 1960 le entregó esta responsabilidad a otro destacado médico venezolano: el Dr. Roberto Ascanio Escobar.

Agüero pronunció numerosos discursos a lo largo de tantos eventos de la Sociedad, pero uno de los más emblemáticos fue el que tuvo lugar en el Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología del año 2000, en el Hotel Caracas Hilton, donde hizo una resumida, pero prolija presentación de la evolución de esa corporación.

La Sociedad le ha reconocido y seguro que le reconocerá siempre su trayectoria de médico y de caballero. Lo presentó ante la Federación Latino-Americana de Sociedades de Obstetricia y Ginecología (FLASOG) como candidato al título de Maestro Latinoamericano, que le fue conferido. Así mismo, fue designado Maestro Nacional de la especialidad durante el Congreso de Caracas, en el año 2000, cuando compartió ese honor, creado



De izguierda a derecha los Drs. Rafael Isidro Briceño Carrasguero (nombrado como Miembro Honorario de la Sociedad), Víctor Benaim Pinto (nombrado Maestro Nacional de Obstetricia y Ginecología), detrás José Trinidad Martínez (nombrado Maestro Nacional de Obstetricia y Ginecología), Bestalia Sánchez de la Cruz, Oscar Aguero y a su lado, Otto Rodríguez Armas.



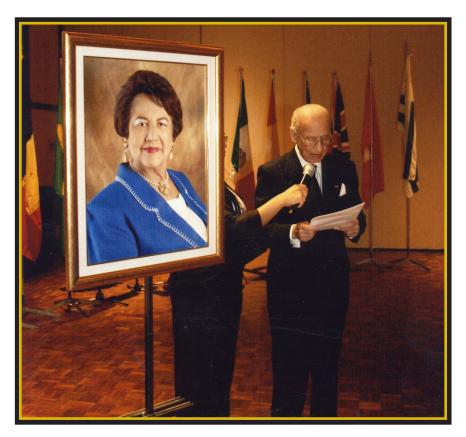
De izquierda a derecha están los Drs. Rubén Regardiz, Judith Toro Merlo, Carlos Brik, Armando Arcay Solá, Enrique Abache, Oscar Agüero, Itic Zighelboin, Luzardo Canache (Presidente de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología), Bestalia Sánchez de la Cruz, Liberio Chirinos, Rafael Molina Vílchez y Leonor Zapata.



De izquierda a derecha los Ex Presidentes de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología los Drs. Pedro Faneite y Fanny Fleitas con el Dr. Oscar Agüero..



Los Drs. Alfredo Díaz Bruzual y Henry Wallis Cellis con el Dr. Oscar Agüero en el extremo derecho.



En el Vigésimo Tercer Congreso Nacional de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela. Caracas 2007. El Doctor Agüero destacó la Semblanza de la Doctora Livia Escalona y la Develación de un óleo en su honor.

por la junta presidida por el aragüeño Dr. Luzardo Canache Campos, con los Dres. Armando Arcay Solá, de Valencia, estado Carabobo, Víctor Benaím Pinto, de Caracas, y José Trinidad Martínez Pedraja, de Maracaibo, estado Zulia.

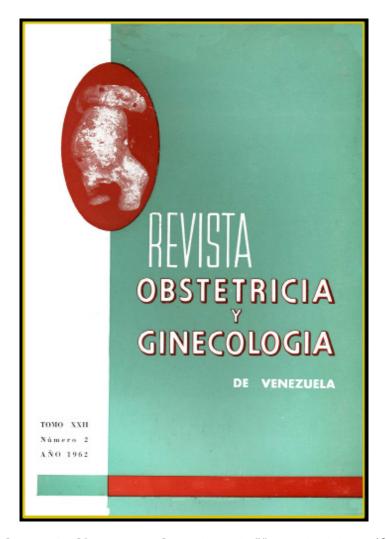
Revista de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela

El órgano divulgativo de la Sociedad fue fundado en 1940 e inicia sus actividades en 1941. Su primer Director fue Leopoldo Aguerrevere y los primeros Secretarios de Redacción (hoy se les llama Redactores o Coeditores) fueron Rafael Domínguez Sisco y Ricardo Baquero González. Aguerrevere estuvo al frente hasta 1944; en 1945 se designa como

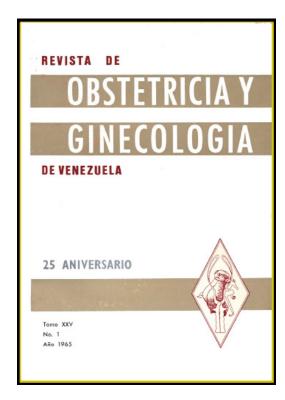


Portada de la Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela del número 2, año 1, 1941. Director: Dr. Leopoldo Aguerrevere. sucesor a Odoardo León Ponte, junto a sus nuevos secretarios: Justiniano Graterol Monserrate y Oscar Agüero. Graterol Monserrate habría de permanecer solo por un año en el cargo, sustituido en 1946 por José María Aurrecoechea.

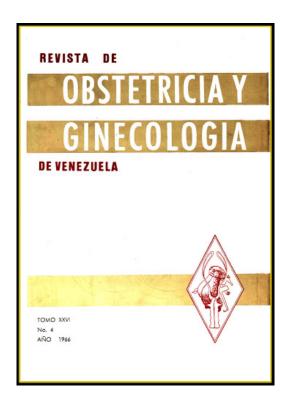
Agüero se desempeña de modo entusiasta como redactor de la revista, entre 1943 y 1947, firma 193 resúmenes de artículos obstétricos, 12 tesis doctorales, 5 crónicas de libros, el reporte de un congreso estadounidense de la especialidad, un comentario editorial y la traducción del inglés al español de un trabajo completo. En 1948 se encarga de la



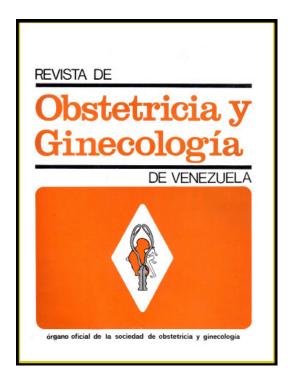
Portada de la Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela del año 1962. Director: Dr. Oscar Agüero. Nota: La insignia presente en esta portada, es una figura precolombina que parecía representar a una aborigen embarazada en una estatuilla de barro, que fue donada por el médico y antropólogo Antonio Requena a su compañero de curso el Dr. Julio Calcaño, quién la propuso como emblema para la revista.



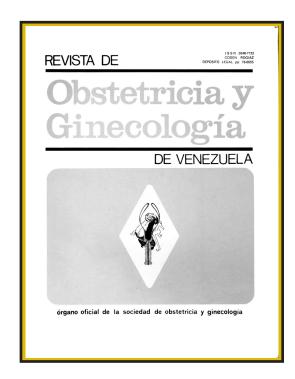
Portada de la Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela del año 1965 (25° Aniversario). Director: Dr. Oscar Agüero. Nota: La insignia presente en esta portada corresponde a la misma figura anterior, pero en la parte anterior se le agregó la imagen de un fórceps obstétrico y en la posterior un espéculo con el marco de un dibujo romboidal.



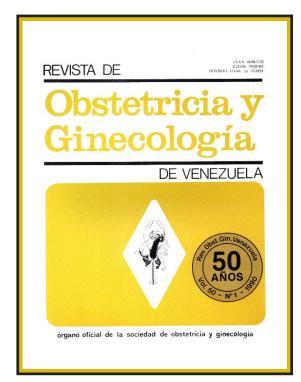
Portada de la Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela del año 1966. Director: Dr. Oscar Agüero.



Portada de la Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela del año 1980. Director: Dr. Oscar Agüero.



Portada de la Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela del año 1987. Director: Dr. Oscar Agüero.



Portada de la Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela del año 1990 (L Aniversario). Director: Dr. Oscar Agüero.

dirección del órgano divulgativo y, permanecerá en ella hasta 1990, año de su renuncia, cuando ya se cumplía casi medio siglo de ejercicio editorial y salía a la luz el volumen 50.

La revista, que con la centenaria Gaceta Médica de Caracas y los Archivos Venezolanos de Puericultura y Pediatría forma el trío de más larga duración en el país, fue objeto de una de las actividades que más le dejó al Maestro un buen sabor en el recuerdo. Se sentía a satisfacción con los colegas que lo acompañaron, y pensaba que quienes lo sucedieron: Itic Zighelboim, Jacqueline Saulny de Jórges, Ofelia Uzcátegui y últimamente, desde el año 2017, la Dra. Mireya González, han mantenido y elevado el estándar de la publicación, galardonada con varias menciones como la Mejor Revista Médica del Año.

Después de la experiencia acumulada por largas décadas de una tarea agradable y disfrutable para él, pero agotadora, siempre estuvo convencido de que el trabajo de Director Editor de una revista médica es realmente arduo e intenso, que por algo es remunerado en los países desarrollados y lo debe ser igualmente entre nosotros, donde todavía es cargo completamente ad honorem.

Las revistas biomédicas, solía comentar, tienen épocas realmente difíciles, sobre todo en el comienzo, cuando además de las insuficiencias económicas, uno de los principales problemas es conseguir artículos publicables; pero si prolongan su vida se hace interminable la sucesión de revisar originales para corregirlos tanto desde el punto de vista técnico

como gramatical, hacer las sugerencias pertinentes a los autores y lograr que ellos las acepten, repetir la revisión, batallar con los impresores y las pruebas de imprenta, en intento, muchas veces vano de que el artículo salga sin errores. "Es una labor dura y silente, poco apreciada en su magnitud, sobre todo si el que escribe y aspira publicar no tiene conocimiento suficiente de la manera correcta para redactar una comunicación en los múltiples aspectos que la conforman". Pero terminaba concluyendo que vale la pena el esfuerzo para divulgar la investigación que se hace en



Diploma otorgado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT) a la Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela, 1992.



Dr. Itic Zighelboim, Presidente de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología, y Director de la Revista, recibe de manos del Presidente de la República, Carlos Andres Pérez el premio "Tulio Arends" otorgado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT).



Diploma otorgado por la Federación Médica Venezolana a la Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela, año 1999. Premio "Alí Rivas Gómez"



Dra. Jacqueline Saulny de Jorges, Directora y Editora de la Revista de Ginecología y Obstetricia de Venezuela quien recibe una placa por haber ganado el premio Dr. Alí Rivas Gómez de la Federación Médica Venezolana. La acompañan de izquierda a derecha el Dr. Luzardo Canache Campos, Presidente de la Sociedad y los Dres. Bestalia Sánchez de La Cruz, Enrique Abache y Judith Toro Merlo.

el país. A ello dedicó buena parte de su tiempo; y de seguro, no es malo repetirlo, le será reconocido por la historia: su nombre titula un importante capítulo de la evolución de nuestra hemerografía científica.

Revista de la Policlínica Caracas

Hasta donde sabemos, la primera publicación periódica venezolana producida por un hospital privado, apareció el 31 de enero de 1931 y se prolongó hasta 1958. Su primer comité de redacción incluía médicos líderes muy representativos de la época, como Leopoldo Aguerrevere, José Ignacio Baldó, Bernardo Gómez, Gustavo Machado, Miguel Pérez Carreño y Pedro González Rincones. Agüero entra como redactor en los últimos años. Desgraciadamente, los problemas económicos del hospital impidieron la continuación de 28 años de supervivencia, en un país donde la mayoría de las publicaciones médicas, o de cualquier rama del conocimiento técnico-científico, no van más allá de unos contados números.

American Journal of Obstetrics and Gynecology

American Journal of Obstetrics and Gynecology, portavoz de la especialidad en los Estados Unidos de América, revisada por sobresalientes autoridades académicas, conocida popularmente como "la revista gris", sustituyó desde 1920 a American Journal of Obstetrics and Diseases of Women and Children, que comenzó a publicarse en 1868. Entre nosotros es "el journal", los lectores hispanófonos lo nombran precedido de un artículo masculino. Ha estado indexada a Medline desde 1965.

Es la publicación oficial de las siguientes sociedades y asociaciones:

- Sociedad Americana de Obstetricia y Ginecología
- Asociación de Profesores de Ginecología y Obstetricia
- Asociación Central de Obstetras y Ginecólogos
- Sociedad Obstétrica y Ginecológica de la Costa del Pacífico
- Sociedad de Cirujanos Ginecológicos
- Sociedad de Medicina Materno-Fetal
- Asociación del Atlántico Sur de Obstetras y Ginecólogos

Publica artículos seleccionados de la reunión anual de la American Urogynecologic Society.

Agüero fue Editor Corresponsal del *American Journal* desde mayo de 1964 hasta 1985, al lado de prestigiosas figuras internacionales,

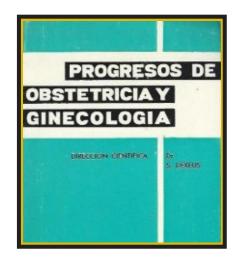
de la talla de T. N. Jeffcoate, de Liverpool; T. Kobayashi, de Tokio; P. K. Malvani, de Nueva Delhi y J. Snoeck, de Bruselas.

En ese tiempo, el Editor en Jefe de la Revista era Howard C. Taylor, Profesor de Obstetricia y Ginecología de la Universidad de Columbia, en Nueva York. En la designación para esa posición, de innegable representatividad, el mismo Agüero reconoce más que todo una finalidad honorífica, un acercamiento de diplomacia, porque en realidad, a personajes no estadounidenses, no se les exigía ninguna colaboración, ni se les enviaban manuscritos para revisión.



Revistas españolas

Igualmente honorífica juzgaba Agüero su inclusión en los comités editoriales de Acta Ginecológica, de Madrid, revista fundada por el prestigioso ginecólogo e igualmente prolífico escritor científico, Dr. D. José Botella Llusiá, que se publica sin interrupción desde hace más de 60 años, destinada a difundir trabajos originales sobre Ginecología, Obstetricia y Reproducción Humana; "Progresos de Obstetricia y en los y Ginecología", órgano oficial de la Sociedad Española de Ginecología y Obstetricia, comandado en Barcelona por Santiago Dexeus Font, en los cuales, además de los editoriales, se publican tres tipos de artículos:



revisiones de conjunto, artículos originales y casos clínicos. Haber recibido tal reconocimiento de los catedráticos españoles, llenó siempre de orgullo al caraqueño, es ese el premio del estudioso; ambos fueron hitos indiscutibles de la medicina europea y el primero recibió de manos del Rey el Premio Gregorio Marañón. Con ellos hubo un fructífero intercambio de publicaciones. Agüero hacía resaltar que el catalán Dexeus Font, asistente al primer Congreso Nacional venezolano en 1955, en su tan conocido texto de obstetricia, al igual que en la revista, hacía numerosas menciones de la literatura de la especialidad en la América Latina.

Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia (ASOVAC)

Fue cofundador de la Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia (ASOVAC), creada oficialmente el 20 de marzo de 1950 por iniciativa del prestigioso investigador Francisco De Venanzi junto al profesor de farmacología, Dr. Vicente Peña y el Dr. Werner Jaffé, autor de memorables trabajos sobre nutrición. Formó parte del grupo inicial encargado de elaborar un proyecto para esa corporación: fines, actividades, objetivos, visión, etc. Luego se agregaron muchos investigadores de variadas disciplinas, hasta hacer realidad una pujante agrupación nacional que realiza importantes convenciones periódicas donde converge un amplio rango de disciplinas. En ese mismo año, 1950, la Asociación comienza a publicar su Acta Científica Venezolana y crea una importante biblioteca.

Acta Científica Venezolana fue creada como revista multidisciplinaria en las áreas de Biología, Medicina, Biotecnología, Matemáticas, Física, Química, Computación, entre otras ciencias. Su contenido debe ser principalmente producto de investigaciones originales producidos por venezolanos, sin menoscabo de considerar contribuciones provenientes de otros países. Ha sido reseñada en los siguientes índices internacionales: Agrícola, Biological Abstracts, Aquatic Sciences and Fisheries Abstracts (ASFA), Compendex, International Nuclear Information System (INIS Atomindex), Latindex-Catálogo, Latindex-Directorio, Literatura Latino-Americana e do Caribe em Ciências da Saúde (LILACS), Índice de Revistas Latinoamericanas en Ciencias (Periódica), SciELO, Scopus y Zoological Record.

Agüero tuvo participación activa en las primeras convenciones anuales de la ASOVAC, pero después se sintió obligado a concentrarse más en sus tareas gineco-obstétricas y se apartó; aun cuando seguía atento a sus logros y a la lectura y a la colección de su Acta.

Federación Latinoamericana de Sociedades de Obstetricia y Ginecología (FLASOG)

La entidad se fundó al reunirse el Primer Congreso Mexicano de Ginecología y Obstetricia, al cual acudió un nutrido grupo de especialistas extranjeros, el 23 de mayo de 1949; aun cuando el 26 de marzo del



Primer Congreso Mexicano de Obstetricia y Ginecología celebrado en mayo de 1949 y fundación de la FLASOG.



IV Congreso de la FLASOG. 1962. De izquierda a derecha, primera fila: Darío Merchán López, Guillermo Piñeiro, H. Ribas Coll, Alfonso Rangel. Segunda fila: Gerardo Fernández, Francisco González Govea, Rafael Briceño, Jairo Morales, José Trinidad Martínez, Oscar Agüero, José Sanda y Armando Arcay Solá.



El Dr. Oscar Agüero en el marco del XI Congreso Latino Americano de Obstetricia y Ginecología realizado en Caracas en 1984. A su lado izquierdo el destacado Profesor Director del Instituto Nacional de Perinatología de México, el Dr. Samuel Karchmer y su esposa Susana, a su derecha Víctor Padula y en el otro extremo el Dr. Itic Zighelboim.



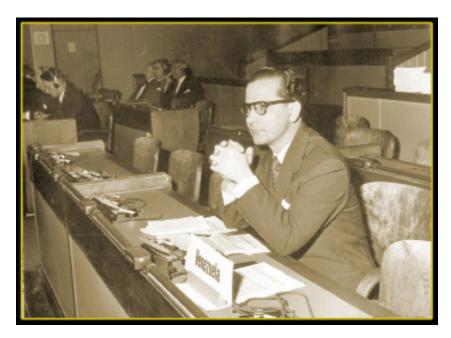
XII Congreso de FLASOG en Guatemala en 1987. De izquierda a derecha, sentados: Jorge Delgado Urdapilleta (México), Roberto Santiso (Guatemala), Itic Zighelboim, Oscar Agüero, Ofelia Uzcátegui, Mariella Bajares de Lilue, Otto Rodríguez Armas, Héctor Eusebio (República Dominicana) y otros delegados de países latinoamericanos.

mismo año, seis sociedades nacionales ya habían firmado un acta de fundación en Montevideo, en ocasión del Primer Congreso Uruguayo.

En Uruguay se había llamado de Ginecología y Obstetricia, y en México se invirtieron los nombres, de FLASGO pasó a FLASOG, firmando 12 países. Venezuela fue uno de los miembros fundadores, representada por Pedro Antonio Gutiérrez Alfaro, Julio Calcaño, José María Aurrecoechea y Oscar Agüero. Desde entonces, participa este último en los actos de la Federación, en ocasiones como ponente de temas oficiales, conferencista o miembro de simposios y mesas redondas, asistiendo a los congresos efectuados en Bogotá (1962), Viña del Mar (1966), Costa Rica (1970), Caracas (1984) y Guatemala (1987). Desde 1983 hasta 1987 fue Secretario Adjunto Permanente de la FLASOG y, por ser Venezuela la sede de la Junta Directiva, le tocó organizar, junto a los Otto Rodríguez Armas, Itic Zighelboim y Mariela Bajares de Lilue, el XI Congreso Latinoamericano (1984), el primer seminario y editar un boletín informativo.

Federación Internacional de Obstetricia y Ginecología (FIGO)

La Federación Internacional de Ginecología y Obstetricia (*Fédération Internationale de Gynécologie et d'Obstétrique, FIGO*) fue establecida en Ginebra, el año 1954, por el Profesor Hubert de Watteville, conocido como el "padre fundador" de la FIGO. Ese año, durante el Congreso Internacional de la especialidad, para el cual, tanto el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, el Dr. Pedro Antonio Gutiérrez Alfaro, como la Sociedad Venezolana de Obstetricia y Ginecología designaron como representante a Agüero.



Primer Congreso de la FIGO, Suiza 1954. Dr. Oscar Agüero, firmante por Venezuela en el Acta Constitutiva.



Octavo Congreso de la FIGO. México 1976.

Durante ese magno congreso fue fundada la Federación Internacional de Ginecología y Obstetricia –FIGO- y se discutieron los estatutos y reglamentos preparados por los miembros de la Sociedad anfitriona, en un proceso hábilmente dirigido por el Prof. de Wateville, Presidente, y W. Geisendorf, Secretario, con el asesoramiento de un jurista apellidado Sandoz. Era la época de la llamada "guerra fría", lo que se reflejó allí en las intervenciones del delegado estadounidense, Howard Taylor, de Nueva York, y el representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Allí firmó Agüero, por Venezuela, el acta constitutiva. Más tarde asistió a los Congresos de la FIGO con sede en Montreal (1958) y México (1976), y fue incluido en grupos de trabajo, como los de nomenclatura y mortalidad materna.

La FIGO es una organización única, representa a todas las Sociedades Nacionales de Obstetras y Ginecólogos. Actualmente cuenta con la membresía de 125 países o territorios. Su Secretaría tiene sede en Londres, el Reino Unido.

Asociación Internacional de Fertilidad

Alrededor de la década de 1950, un grupo de médicos con diversas nacionalidades, interesados en la fertilidad y esterilidad, se dio a la tarea de crear esta Asociación. Por el entusiasmo mostrado en el logro de tal objetivo destacó entre ellos el estadounidense Walter Williams, con quien estuvieron muy relacionados nuestro compatriota Carlos Nouel, el creador de lo que Agüero consideró la primera Consulta de Esterilidad en un hospital público de Venezuela, en la Concepción Palacios, el mexicano Carlos Guerrero, el brasilero Arthur Campos de Paz y el argentino Eduardo Murray.

Durante un congreso realizado en México, el año 1950, los integrantes del grupo decidieron fundarla, dejando el estatuto para ser discutido, aprobado, elaborado y firmado en la Primera Convención Brasileña de Esterilidad, Río de Janeiro, 1951. Carlos Nouel, Livia Escalona y Oscar Agüero firmaron por Venezuela. La corporación científica organizó su primer Congreso Mundial en Nueva York, 1955, siendo publicadas las memorias gracias a la generosa contribución del Ministro de Sanidad y Asistencia Social, Dr. Gutiérrez Alfaro. Agüero asistió a ese Congreso, y al segundo, instalado en Nápoles, Italia, en 1956.

Asociación Latinoamericana de Investigadores en Reproducción Humana (ALIRH)

Fundada en Montevideo, el año 1964, reunió en su inicio a 36 profesionales relacionados con la medicina de la reproducción humana, cuyas credenciales fueron sometidas a riguroso examen para decidir



Aspecto de la VI reunión de ALIRH en Lima, Perú en 1974. A la derecha del Maestro está el Dr. Milton Nakamura (Perú) y a su izquierda el Dr. Jorge Ascenso Cabello (Perú).

su aprobación. Oscar Agüero, uno de los fundadores, lamentaba que la asociación tuviera tan poca repercusión en Venezuela, que no se hubiera diseminado información sobre ella, porque integraba un selecto grupo de latinoamericanos estudiosos, de apreciable nivel profesional. Sus reuniones tienen un elevado estándar científico. Él asistió a la de Lima, 1974 y presidió la de Caracas. 1991, contando en la organización con el aporte de Freddy Febres Ballestrini, miembro titular de ALIRH y jefe del Servicio de Endocrinología y Biología de la Reproducción Humana en la Concepción Palacios.

Otras membresías.

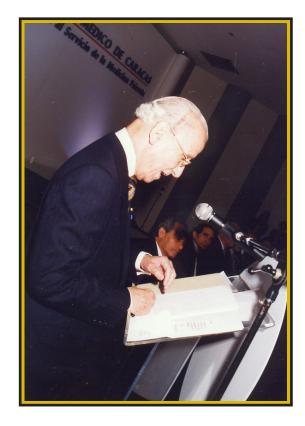
El Dr. Agüero ha sido miembro de otras entidades científicas, bien como Honorario o Correspondiente, como reconocimiento a su categoría médica o en reciprocidad a sus colaboraciones y asistencia a eventos. Para él, esto significaba una deferencia que hay que estimar y agradecer. Entre ellas podemos citar la Asociación Médica Mundial, la International Society for Research in the Biology of Reproduction, Society for the Study of Reproduction, New York Academy of Sciences y American Association for the Advancement of Science.

Centro Médico de Caracas

Comienza a asistir a su consultorio del Centro Médico de Caracas en 1964, donde permanece hasta el final de su ejercicio privado, en 2001 (Zighelboim Itic. "Nonagésimo cumpleaños del Dr. Oscar Agüero". Rev. Obstet. Ginecol. Venez. v. 66, n. 4, diciembre 2006). Antes, había trabajado en la Maternidad Policlínica Caracas con el Dr. Rafael Domínguez Sisco.

El Centro Médico de Caracas fue inaugurado formalmente el domingo 28 de septiembre de 1947 (Agüero Oscar. "El quincuagésimo aniversario del Hospital Privado Centro Médico de Caracas". Centro Médico. 43-1-: 41-54, 1998), y entre sus fundadores estuvo el Dr. Gutiérrez Alfaro, uno de los médicos más influyentes en la formación de nuestro biografiado. Allí, éste se unió a un grupo de líderes del pensamiento médico capitalino, pero aun así, fue sobresaliente su figura, la del obstetra de incuestionable habilidad cuando los indeseables acontecimientos de la patología periparto claman por facta, non verba, fundido con el investigador científico de madurez creciente y el docente, el escritor médico extendido a la pluralidad de las humanidades siempre que hubiera alguna conexión con la salud femenina, materno-fetal y reproductiva.

Agüero fue el responsable de la revista Centro Médico durante muchos años. Comentaba él que, no por tratarse de un órgano de divulgación de un centro privado, la calidad de su labor editorial fue menos exigente que aquella con la cual acostumbró depurar el material enviado para



El Dr. Oscar Agüero pronunciando su discurso en el Centro Médico de Caracas con motivo de su Quincuagésimo Aniversario de su creación. Caracas 1997.

publicación en la Gaceta Médica de Caracas o la Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela. Allí también se hizo salvaguarda de la historia. Así, haciendo justicia a su labor, cuando en 1997 se cumplieron 50 años de funcionamiento de la institución, se crea un Comité organizador de los festejos conmemorativos, incluyendo por supuesto los aspectos académicos, los eventos científicos y las publicaciones, resultando elegido Presidente de éste.

Su discurso con motivo de la celebración, parte del artículo antes citado, es una valiosa pieza de historia médica: la de este hospital privado que, en 1936, Rafael Leopoldo López anhelaba poner en servicio, a la manera de la tan nombrada Clínica Mayo, en los Estados Unidos, y la de esa Revista que entonces ya sumaba más de 40 años de vida, cosa rara en este país, desde su aparición como Publicaciones del Centro Médico, hasta transformarse en Centro Médico.

Discurso de orden del Dr. Oscar Agüero, Presidente de la Comisión Organizadora.

"Estamos hoy aquí, en la celebración del quincuagésimo aniversario del Hospital Privado Centro Médico de Caracas, conmemoración ésta ligeramente atrasada, porque la fecha exacta de la inauguración fue el 28 de setiembre de 1947. Asistieron al acto, entre otras personalidades, el Presidente de la Junta de Gobierno y el Nuncio Apostólico, quien bendijo el edificio, e hizo uso de la palabra el doctor Franz Conde Jahn.

Pero, la idea de fundar este Hospital tenía ya 17 años de gestación, según el mismo Conde Jahn quien relata que, reunido en 1930 en un restorán de París, con Rafael Ernesto López y Oscar Zuloaga, se refirieron a los hospitales privados de Caracas. Allí, Rafael Ernesto López "a pesar de que exiliado ejercía exitosamente en Nueva York". . . "habló de su proyecto de clínica privada en Caracas", solicitó la colaboración de Conde Jahn y decidieron que Oscar Zuloaga (ingeniero) dirigiría la obra.

Hay aquí un símil interesante: también en Paris en 1892, Luis Razetti y Santos Dominici, jóvenes médicos en estudios de postgrado, proyectan una revolución científica en Caracas que debía apoyarse en dos pilares fundamentales: una sociedad médica (llamada inicialmente Sociedad de Médicos y Cirujanos de Caracas y luego, desde 1904, Academia Nacional de Medicina) y una revista (la Gaceta Médica de Caracas, actualmente en el transcurso de sus 105 años de vida). Aun cuando separadas por un lapso de 38 años, ambas reuniones tuvieron, cada una en su esfera, una acentuada influencia en la medicina venezolana.

Rafael Ernesto López entretuvo su idea en la mente. En 1936, le mostró, en Nueva York, a su hermano Leopoldo -también médico- los planos de un hospital privado para Caracas, que soñaba similar a la famosa Clínica Mayo.

Después de la muerte de Juan Vicente Gómez, según las palabras de Conde Jahn, "López volvió a Venezuela en 1936, pero como fue llamado a ocupar posiciones políticas destacadas, entre otras la de Ministro de Educación, no pensó entonces en el proyecto esbozado en París".

En 1940, aparece otro protagonista en este proceso, el notable cirujano, Félix Lairet hijo, quien viaja a Nueva York, se entrevista con López y se trae un anteproyecto de hospital con 27 cuartos y unos pocos consultorios. López regresa a Caracas y, junto a Lairet y Conde Jahn, comenzaron "a tratar la constitución de la compañía, asesorados por el abogado Manuel Felipe Núñez".

El momento era oportuno, porque para la década 1930-1940, solo habla en Caracas tres hospitales privados grandes, dotados de los elementos necesarios para la asistencia médica-quirúrgica-obstétrica de esa época: la Policlínica Caracas, inaugurada en enero de 1930, la Clínica Córdoba en noviembre de 1932 y la Clínica Razetti en diciembre de 1938. Fuera de Caracas, durante el mismo decenio, funcionó por breve tiempo, la clínica Maracay. En estos cuatro hospitales privados actuaron los más destacados médicos del momento y no se limitaron a la asistencia médica de sus pacientes sino que, con excepción de la Clínica Córdoba celebraron reuniones científicas en sus locales publicaron sus propias revistas o boletines y organizaron bibliotecas que fueron de gran utilidad.

Entre finales de 1941 y comienzos del 42, se constituye la compañía, se adquiere el terreno y se comienza la construcción del edificio, basada en proyecto elaborado por la firma venezolana Stelling y Tani, puesto que el anteproyecto de 1940 había sido abandonado. Ulteriormente hubo asesoramiento del grupo norteamericano, experto en hospitales, que participó en la planificación del Hospital Universitario de Caracas.

El Acta Constitutiva de la Compañía fue firmada por los médicos, doctores Rafael Ernesto López, Félix Lairet hijo, Franz Conde Jahn, Pedro Antonio Gutiérrez Alfaro, Fermín Díaz. Andrés Gutiérrez Solís, Ricardo Baquero González. Leopoldo López y el abogado Manuel Félix Núñez. Además, estaban entre los promotores. Julián Morales Rocha y Eugenio de Bellard.

La composición de este núcleo inicial merece un comentario, porque incluía médicos graduados entre los años 1914 y 1925 y jóvenes de las promociones de 1935 y 1940. Los primeros, eran personajes de gran prestigio, sólidamente preparados en Venezuela y en el exterior y tenían un amplio respaldo por la labor desarrollada en los hospitales públicos, en la docencia en el ejercicio privado. Los más jóvenes, eran promesas que se vieron plenamente confirmadas en el transcurrir de su actuación. Unos y otros deben ser recordados y exaltados.

La construcción se inicia en medio de las circunstancias difíciles de la Segunda Guerra Mundial y ello, junto a problemas económicos, entorpeció el proceso, dificultó la adquisición de equipos, etc.; pero, había interés,

entusiasmo y energía que permitieron afrontar los obstáculos y llegar a la inauguración y puesta en marcha en la citada fecha.

Luego, se fueron incorporando muchos médicos sobresalientes. El Centro Médico de Caracas absorbió buena parte de los integrantes de hospitales privados, como las Clínicas Córdoba, González Lugo y Fermín Díaz. Así, llegó a conformarse un gran conglomerado médico integrado por profesores universitarios investigadores, académicos, brillantes especialistas, entre los cuales figuraron, en referencia solamente a algunos de los fallecidos, hombres de la talla de Joel Valencia Parpacén, Roberto Lucca, Marcel Granier, Pedro J. Álvarez, Otto Paz, Víctor Brito, Antonio Mata Salazar, Justiniano Graterol Monserrate, Henrique Hedderich, Simón Beker, Luis Alberto Velutini.

Con el pasar del tiempo, las generaciones de relevo han sabido mantener este alto nivel y, por supuesto, lo han adecuado sucesivamente a los rápidos progresos de la medicina. Las reuniones científicas que se han efectuado desde mayo del año en curso, como parte de la celebración de este cincuentenario, han mostrado claramente ese hecho.

De la actividad de ese conjunto, en constante renovación, han surgido importantes contribuciones a la medicina nacional que deberán ser objeto de una cuidadosa revisión histórica, para otorgar los justos reconocimientos, sin caer en pronunciamientos no documentables, expuestos a la crítica y al desmentido. Tal revisión y enumeración escapa al alcance de este limitado discurso de orden.

Tampoco el Centro Médico se limitó al aspecto asistencial, sino que, en 1950, fundó su Sociedad Médica, la cual se ha mantenido vigente y cada vez más activa en la que se refiere a reuniones periódicas, conferencias, jornadas, cursos, educación médica continua no solamente para médicos y enfermeras, sino que se ha comenzado a acercar a la comunidad circunvecina. Aquí hay que rendir un homenaje póstumo al doctor Francisco Baquero González, quien durante 19 años fue su Presidente y gran animador, y recordar a sus sucesivos Presidentes y Juntas Directivas, cada uno de los cuales aportó algo o mucho a su proceso evolutivo.

En 1954, inició su revista médica, primero denominada Publicaciones del Centro Médico y, desde 1963, simplemente Centro Médico. Esta revista, con sus 43 años de existencia es la publicación periódica de hospital privado de mayor duración en Venezuela. Se hace justicia cuando se menciona, en este aspecto al Dr. Federico Fernández Palazzi quien la dirige desde 1977. Anteriormente la había editado, desde el primer número y durante 19 años, el recordado doctor Rafael Campo Moreno. Dos de sus administradores fueron extraordinarios, el doctor Jorge Soto Rivera y el señor Francisco José Pujol. Su primera portada y muchos números posteriores, mostraban un hermoso dibujo del gran pintor venezolano, Pedro Ángel González, que reproducía la fachada

inicial del Centro Médico, rodeada de árboles y bellas colinas impolutas, no alteradas aún por las construcciones e invasiones ulteriores.

Además, por la elevada competencia de su personal, más la progresiva adición de edificios anexos, de departamentos, unidades y equipos para mejorar la capacidad diagnóstica y terapéutica, el Centro Médico ha logrado la autorización oficial respectiva para el desarrollo de cursos de posgrado para médicos y el funcionamiento de una Escuela de Enfermeras.

El material clínico que se ha acumulado desde 1947 y la ejecución de proyectos de investigación, ha servido de base para numerosas publicaciones, tanto dentro como fuera del país, que son objeto actual de recopilación, revisión y catalogación, por ser varias de ellas, primicias en nuestra literatura médica.

También se comprendió en este hospital, la necesidad de una biblioteca y, desde 1986, funciona la Biblioteca y Centro de Documentación Francisco Baquero González, conectada con el Sistema Nacional de Información y Documentación Biomédica (SINADIB) de la Universidad Central de Venezuela y con el Centro Latino Americano de Información en Ciencias de la Salud (BIREME), con sede en Sao Paulo, Brasil y relacionada con las bibliotecas nacionales del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) y del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, así como las internacionales de la Organización Mundial de la Salud, Oficina Sanitaria Panamericana, UNESCO, Fundaciones Rockefeller y Kellog y la Asociación de Bibliotecas Médicas de Estados Unidos. Más recientemente, se ha hecho miembro de la Asociación de Bibliotecas Universitarias, Institucionales y de Investigación del Caribe. Esta biblioteca es sostenida por la Compañía Centro Médico de Caracas, la Sociedad Médica y por médicos del hospital.

Por iniciativa del doctor Leopoldo López se crea la Fundación Centro Médico de Caracas, en 1980, la cual ha contribuido al funcionamiento del Colegio Universitario de Enfermeras del Centro Médico, de la Biblioteca, a la realización de jornadas científicas de la Sociedad Médica y en otras actividades y proyectos.

Lo relatado hasta ahora es sólo un resumen de todo lo que este Hospital ha realizado en sus primeros cincuenta años. La exposición detallada de sus logros y sus fracasos, sus proyectos deben llenar muchas páginas. Ya el doctor Luis Gonzalo Gómez ha escrito sobre los primeros pasos hasta su inauguración. Pero, como balance final, creemos que puede decirse que el Centro Médico ha cumplido con los planes, aspiraciones y sueños de los fundadores, especialmente de Rafael Ernesto López quien antes de su dramática desaparición en 1954, habla confiado al Dr. Rafael Castillo, su concepción de lo que debería ser el Centro Médico. En las palabras de Castillo, "López se preocupaba por el grupo de residentes de nuestro Hospital, quería organizar cursos de posgrado, que tomaran parte más activa en el funcionamiento de la Institución. Hacer intercambio con los hospitales del Norte. Fundar una biblioteca que pudiera nutrir en forma

cónsona con los progresos de las Ciencias Médicas, levantar cada vez más el estándar de nuestro hospital. Quería una escuela de enfermeras propia del Centro Médico. Deseaba a toda costa un intercambio sólido con las instituciones de Norteamérica. La preocupaba mucho la calidad de las historias médicas y hacia énfasis constantemente en el deber que tenemos todos para el mejoramiento y el entrenamiento de los jóvenes médicos que por este Instituto pasan. Quería una reorganización de todo el funcionamiento del Instituto, no sólo en la parte científica, sino también en la administrativa".

Corresponde ahora a las jóvenes generaciones mantener y expandir los éxitos, corregir los errores, proseguir la incesante adaptación al progreso médico y mejorar los ambientes, tanto intra como extrahospitalarios, especialmente estos últimos, hasta quizá hacer realidad el hermoso proyecto que nos presentara hace ya algunos años, el notable arquitecto Tomás Sanabria.

Para concluir, leeremos la crónica que publicó una revista médica de la época: "El 28 de septiembre, a las 10 a.m., fue solemnemente inaugurado el Hospital Clínico del Centro Médico. El Dr. Franz Conde Jahn, a nombre de la Junta Directiva, pronunció un emocionado discurso, haciendo resaltar los ideales de dicha Institución. Esta grandiosa obra llevada a feliz término por un grupo de profesionales destacados constituye sin duda algún motivo de orgullo para todos, ya que nuestra capital cuenta desde ahora con un moderno hospital particular, construido y dotado modernamente, a la altura de cualquier institución extranjera.

El acabado del edificio, su disposición interior su ubicación en San Bernardino, lugar completamente tranquilo serán indiscutiblemente, motivos de gran atracción para el público. Sus cómodos consultorios, sus amplios pabellones con el material más moderno, serán factores que ayudarán eficazmente el trabajo del profesional.

Felicitamos calurosamente a todos los colegas de esa institución por la feliz realización de esta obra y les auguramos de antemano el más seguro éxito en el ejercicio de sus labores profesionales".

Referencias

- 1. Conde Jahn F. Breve reseña histórica sobre la fundación del Centro Médico. Publicaciones Cent.Méd. 1962; 31 (1): 4-5.
- 2. López L. Comentarios sobre el origen del Centro Médico de Caracas hasta su inauguración. Cent, Méd. 1980; 19: 81-84.
- 3. Gómez LG. El Centro Médico de Caracas. De la idea a la realidad. Cent. Med. 1997; 42: 59-69.



El Dr. Oscar Agüero con una de las juntas directivas del Centro Médico de Caracas. Sentados de izquierda a derecha: los Drs. Juán Godayol, Oscar Agüero. De pie y de izquierda a derecha: los Drs. Leopoldo López, Jorge Murillo, Eduardo Rivero y Lic. Francisco Sole el Administrador del Centro Médico.



El Dr. Oscar Agüero atendiendo un parto en el Centro Médico de Caracas en el año 1988 que por cierto su sala de partos lleva su nombre.



El Dr. Oscar Agüero enseñando el recién nacido para sus padres y familiares.



El Dr. Oscar Agüero llenando el reporte de la atención del parto en su respectivo libro. Vale la pena recordar que el último parto que atendió fue el de su sobrina el 23–12–2000 a la edad de 84 años.

Capítulo IV.

Cargos desempeñados. Membresía en sociedades médicas. Obra escrita

Resumen curricular

- Externo del Hospital Vargas de Caracas.
- Interno por concurso del Hospital Vargas de Caracas.
- Interno por concurso de la Maternidad Concepción Palacios.
- Interno residente del Instituto Simón Rodríguez.
- Médico del Servicio de Partos a Domicilio de la Maternidad Concepción Palacios, desde noviembre de 1941 hasta febrero de 1942.
- Segundo Adjunto de la Maternidad Concepción Palacios, "ad honorem", desde noviembre de 1941 hasta enero de 1947.
- Primer Adjunto de la Maternidad Concepción Palacios desde enero de 1947 hasta junio de 1958.
- Jefe del Servicio de Investigaciones de la Maternidad Concepción Palacios desde junio de 1958.
- Médico Residente del Instituto Simón Rodríguez desde julio de 1942 hasta octubre de 1951.
- Médico Prenatalista de la Cruz Roja Venezolana desde noviembre de 1941 hasta noviembre de 1943.
- Redactor de la Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela desde 1943 hasta 1947.
- Director de la Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela desde 1948 hasta 1990.
- Miembro del Consejo Directivo de Tribuna Médica, Caracas.
- Editor corresponsal del *American Journal of Obstetrics and Gynecology.*

- Miembro del Consejo de Publicación de Acta Ginecológica de Madrid.
- Miembro del Consejo Consultivo Extranjero de Progresos de Obstetricia y Ginecología de Barcelona, España.
- Ex-redactor de Acta Médica Venezolana.
- Ex-redactor de Revista Policlínica Caracas.
- Profesor Titular de la Cátedra de Clínica Obstétrica de la Universidad Central de Venezuela. (Carrera docente iniciada en 1945. Jubilación en 1975).
- Miembro del Consejo de la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela.
- Miembro Activo de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela y luego Miembro Honorario.
- Miembro Fundador de la Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia.
- Miembro Titular de la Sociedad Venezolana de Cirugía y luego Miembro Honorario.
- Miembro Correspondiente de la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría.
- Miembro Correspondiente de la Sociedad Médico-Quirúrgica del Zulia.
- Miembro Honorario de la Sociedad Médica de Cabimas.
- Miembro Honorario de la Sociedad Médica del Centro Hospital del Instituto Venezolano del Seguro Social de Puerto Cabello.
- Miembro Honorario de la Maternidad Santa Ana del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales.
- Miembro Fundador de la Sociedad Internacional de Fertilidad.
- Ex Miembro de la Pan-Pacific Surgical Association.
- Miembro de la American Association form Maternal and Infant Health.
- Miembro de la Federación Internacional de Ginecología y Obstetricia.
- Miembro de la Federación Latino-Americana de Sociedades de Obstetricia y Ginecología.
- Miembro Activo de la Sociedad Médica del Centro Médico de Caracas.
- Miembro Asociado de la Asociación Médica Mundial.
- Miembro de la Internacional Society for Research in the Biology of Reproduction.

- Miembro de la Society for the Study of Reproduction.
- Miembro Activo de la Asociación Latino-Americana de Investigaciones en Reproducción Humana.
- Miembro Correspondiente de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de México.
- Miembro Correspondiente de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Panamá.
- Miembro Honorario de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Chile.
- Miembro Correspondiente de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Brasil.
- Miembro Correspondiente de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de España.
- Miembro Correspondiente de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Cuba.
- Miembro Honorario de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Colombia.
- Miembro Honorario Extranjero de la Sociedad Ginecotológica del Uruguay.
- Miembro Honorario de la Asocación de Obstetricia y Ginecología de Costa Rica.
- Miembro Honorario de la Sociedad Norte-Santanderina de Obstetricia y Ginecología.
- Miembro Honorario de la Sociedad Colombiana de Ginecología Juvenil y Pediátrica.
- Miembro Honorario de la Sociedad de Médicos de la Maternidad de Mérida, Venezuela.
- Miembro Correspondiente Extranjero de la Sociedad Peruana de Fertilidad Matrimonial.
- Miembro de Honor de la Sociedad Cubana de Obstetricia y Ginecología en el Exilio.
- Miembro Honorario del Colegio Médico Cubano Libre.
- Secretario de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela en 1952 y 1958.
- Presidente de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela en 1959.
- Presidente del Segundo Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología, enero de 1960.

- Miembro del Comité Permanente de Congresos y Reuniones de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela.
- Organizador de Cursos de Actualización Obstétrico-Ginecológica de la Maternidad Concepción Palacios.
- Secretario Adjunto Permanente de la Federación Latino-Americana de Sociedades de Obstetricia y Ginecología (FLASOG) desde 1983 hasta 1987.
- Administrador de la Gaceta Médica de Caracas desde junio de 1980 hasta junio de 1986.
- Director de la Gaceta Médica de Caracas desde junio de 1986 hasta el 2000.
- Presidente de la Sociedad Médica del Centro Médico de Caracas, 1980 a 1982.
- Profesor Honorario de la Universidad del Zulia. 1996.
- Miembro Correspondiente Nacional Academia Nacional de Medicina, 1977.
- Individuo de Número Academia Nacional de Medicina, 1981.

Su obra escrita

Como el lector apreciará a continuación, el legado intelectual del Dr. Agüero es en verdad rico. En él se dio la confluencia de esas tres corrientes, tantas veces citadas y tan pocas veces coexistentes en los hechos, sobre las cuales, está por demás aceptado, debe descansar el buen ejercicio de la medicina: la asistencial, la docente y la de investigación.

Son excepcionales los temas de la especialidad que no se planteó, y muchos de sus artículos han sido líderes, abridores de camino, en escala nacional y más allá de lo venezolano.

Las dimensiones y la calidad de su producción lo engrandecen en su condición de Maestro, más allá del contacto directo y del tiempo, Maestro de quienes tuvieron la fortuna de estar cerca de él, escuchar el consejo sabio o presenciar la realización de una maniobra propia de su arte, y por igual, de aquellos que a distancia, consiguen y conseguirán en la invalorable herencia bibliohemerográfica que dejó, contenido y orientación para su formación e información.

Títulos de revistas científicas y libros nacionales donde publicó el Dr. Oscar Agüero

- 1. Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela
- 2. Revista Policlínica Caracas
- 3. Clínica y Experimentación
- 4. Boletín de la Maternidad "Concepción Palacios"
- 5. Acta Científica Venezolana
- 6. Acta Médica Venezolana
- 7. Prensa Médica Venezolana
- 8. Archivos Venezolanos de Puericultura y Pediatría
- 9. Gaceta Médica de Caracas
- 10. Tribuna Médica
- 11. Revista del Colegio Médico del Edo. Zulia
- 12. Boletín de la Sociedad Venezolana de Cirugía
- 13. Revista del Centro Médico de Caracas
- 14. Consulta
- 15. Libro: Retardo mental, AVEPANE, Caracas
- 16. Libro: Medicina Crítica y Terapia Intensiva. Tomo II. Caracas.
- 17. Libro: Endocrinología Ginecológica y Reproducción Humana. Caracas
- 18. Libro: Medicina del Climaterio y la Menopausia. Caracas

Títulos de revistas científicas y libros internacionales donde publicó el Dr. Oscar Agüero

- 1. Revista Mexicana de Obstetricia y Ginecología
- 2. Anais Brasileiros de Ginecologia
- 3. Obstetricia y Ginecología Latino-Americana
- 4. Anais Sociedade Brasileira de Esterilidad
- 5. Acta Ginecológica de Madrid

- 6. Boletín Sociedad Chilena de Obstetricia y Ginecología
- 7. Fertility and Sterility
- 8. Libraire de l'Université Georg Ginebra
- 9. Acta Fisiológica Latino-Americana
- 10. Obstetricia Ginecología (Habana, Cuba)
- 11. Revista Española de Obstetricia y Ginecología
- 12. Revista Ginecol e d'Obstet (Brasil)
- 13. American Journal of Obstetrics & Gynecology
- 14. Blood
- 15. Pathology Microbiology
- 16. Gynecologie et Obstetrique (París)
- 17. Revista Colombiana de Obstetricia y Ginecología
- 18. Informaciones Toco-Ginecológicas (Guayaquil, Ecuador)
- 19. Federación Internacional de Obstetricia y Ginecolgía
- 20. Obstetrics and Gynaecology of the British Commonwealth
- 21. Surgery, Gynecology & Obstetrics
- 22. Progresos de Obstetricia y Ginecología (Barcelona, España)
- 23. Libro en Homenaje al Dr. Castelazo Ayala. Tomo 1. México
- 24. Ginecología y Obstetricia de México
- 25. Libro Historia de la Obstetricia y Ginecología Latino-Americana. (FLASOG. Bogotá).
- 26. Libro *Human Sterilization* (Springfield, Estados Unidos de América).
- 27. Libro Homenaje al Dr. Alberto Duarte Contreras (Bogotá, Colombia)
- 28. Excerpta Médica
- 29. Jornal Brasileiro De Ginecologia
- 30. Libro *Preventabily of Perinatal Injury* (Nueva York. Estados Unidos de América)
- 31. Libro: Laboratory Investigation of Fetal Disease. Bristol. Reino Unido

Libros publicados

- Ilustraciones obstétricas. Will G, Agüero O. Caracas: Editorial Grafolit; 1946.
- 2. Anomalías morfológicas de la placenta y su significado clínico. Agüero O. Caracas: Editorial Artegrafía; 1957.
- 3. Las occípito-posteriores. Agüero O, Castellanos R, Bracho Mandarino J. Caracas: Imprenta Municipal de la Lotería de Caracas; 1962.
- 4. Historia de la Maternidad Concepción Palacios. Agüero O, Sánchez Carvajal MA, Torres JI. Caracas: Tipografía Lux, S.A. 1963.
- 5. Maternidad Concepción Palacios, cuarenta años de historia, 1938-1978. Agüero O, Torres JI. Caracas: Prensas Venezolanas de Miguel A. García e Hijo; 1978.
- 6. Fórceps obstétrico, 1.940-1.979. Experiencia de 40 años. Agüero O. Caracas: Publicaciones de la Fundación Vargas; 1983.
- 7. Publicaciones Obstétrico-Ginecológicas-Perinatológicas Venezolanas. Agüero O. Volumen I. (1.828-1.979). Caracas: Editorial Ateproca; 1993.
- 8. Publicaciones Obstétrico-Ginecológicas-Perinatológicas venezolanas. Agüero O. Volumen II (1.980-1.990). Caracas: Editorial Ateproca; 1994.
- 9. Historia de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela. Agüero O. Caracas: Editorial Ateproca; 2003.
- 10. Presidentes de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela. Agüero O. Caracas: Editorial Ateproca; 2004.
- 11. Enfermedades de la Mujer. Manuscritos del Dr. David Lobo. Prólogo de Itic Zighelboim y Oscar Agüero. Caracas: Gráficas Golan C.A.; 2006
- 12. Profesores Titulares de Clínica Obstétrica de la Universidad Central de Venezuela. Itic Zighelboim, Oscar Agüero. Caracas: Editorial Oro Negro, C.A.; 2007.



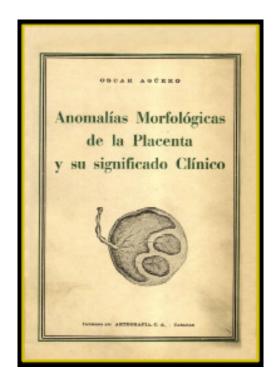
Ilustraciones obstétricas. 1946.

El Dr. Agüero es coautor junto a Gerardo Will, patólogo alemán de la Maternidad Concepción Palacios, quien llegó a Venezuela, solicitado por el Dr. Rudolph Jaffé, histórico patólogo del Hospital Vargas de Caracas para trabajar con él; pero "no se entendieron" y pasó a la Maternidad en 1943, donde permameció hasta 1946.

El libro consta de una colección de fotografías tomadas por Will, acompañadas de breves notas clínicas en las que reúnen interesantes imágenes de la morfología macroscópica obstétrico-ginecológica, casos de frecuente observación, como el embarazo tubario, y verdaderas

curiosidades, como la enfermedad de Werlhof en una embarazada, el epignato y el holoacardio acéfalo. Incidentalmente, el conocimiento de las monstruosidades congénitas en Venezuela aumentó de modo muy significativo con las observaciones registradas por Will, algunas de las cuales son parte de este libro, como la agenesia de órganos genitales externos.

Las ilustraciones, pioneras de la iconografía médica en nuestro medio, son por demás atractivas y tienen el mérito de recordarnos hoy, cuando se pretende tener acceso a una medicina científica, solo científica y basada en el análisis de series con resultados sometibles a rígidos criterios estadísticos, y reproducibles, que todo conocimiento comienza por la observación, con el ojo clínico y la patología macroscópica, capaces en el tiempo de vida activa de un profesional, de suministrarle interesantes detalles que habían escapado a la percepción de muchos, dentro de los difuminados y elusivos límites de la nosología. El impacto producido por estas imágenes, se deja ver en el prólogo del Dr. Leopoldo Aguerrevere, quien llega a afirmar que la "importancia de un libro está en relación directa con el número de fotografías que contiene".



Anomalías morfológicas de la placenta y su significado clínico. 1957.

Impresa en Caracas Artegrafía, esta monografía es el resultado de un estudio personal de 10000 placentas, llevado a cabo entre 1945 y 1948. Para la fecha de su aparición no existía otra similar en la literatura médica internacional. Se encontró incidencia de anomalías de 9,33%. Llama la atención que 25% de las placentas examinadas, de cada cuatro, tenía un anillo de fibrina completo o incompleto, eran marginadas; y otros datos, como los de quistes placentarios, a los cuales se hace muy poca referencia y que estuvieron presentes en 1%.

Se estudió la frecuencia, las características y la importancia clínica de cada tipo de placenta, incluyendo algunos que, aun para quienes tienen experiencia de muchos años, resultan verdaderas curiosidades, como las membranáceas parciales (sólo tres entre 10000), las zonarias (dos) y las fenestradas (seis).

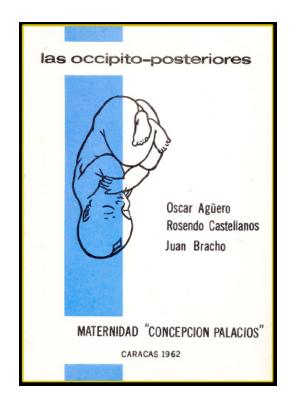
Es una obra excepcional por el tamaño de la muestra analizada prospectivamente por un solo observador, y como es característico del autor, por el detallismo: la abundancia de información reunida en un intento de resumir el conocimiento universal sobre el tema. Son 107 páginas con fotografías hechas por el patólogo Gerardo Will y dibujos del gineco-obstetra Tulio Monroy. Es importante señalar que de este libro existe un elevado número de comentarios, de instituciones y profesores que a nivel mundial lo recibieron y en esto, es digna de mención la opinión aparecida en el *American Journal of Obstetrics and Gynecology*.

MONOGRAFIA SOBRE ANOMALIAS MORFOLOGICAS DE LA PLACENTA



El doctor Oscar Aguero, autor de la monografía, junto con los decteres Oscar Beaujon y Julio Calcaño, en el momento del bautizo de la obra-

El Dr. Oscar Agüero, profesor su autor en estas palabras: "Las ayer en el despacho del Presidenasistente de la Catedra de Clinica anomalias morfológicas de la pladostérica de la Universidad Central de Venezuela, acaba de pudicar una monografia titulada "Anomalias Morfológicas de la curlosidad austomero, el significado clínico que algunas de clas poseen o ac les ha ateidos. Es por ello extraño que, aun cuando a encuentre abandante libetatura referente a aigún tipo determinado de anormalidad, no actual de la medicibamente flustrado con fotografías de casos analizados en varios años gación preconcebida de un número de investigación, con material disciplados de las salas de partos de la Maternidad Concepción Palacos de la monografia titulada de concepción preconcebida de un número de la monografia titulada de la curlosidad de la monografia titulada de concepción preconcebida de un número de la monografia titulada de la curlosidad de la monografia titulada de concepción preconcebida de un número de la monografia de la curlos de la monografia de la curlosidad de la monografia de la curlosidad de la monografia de la curlosidad de la curlos de la monografia de la curlos de la monografia de la curlos de la curlos de la monografia



Las occipito-posteriores. 1962.

Escrito en coautoría con los Dres. Rosendo Castellanos y Juan Bracho, edición de la Maternidad Concepción Palacios Imprenta Municipal de en la Mereció el Premio Caracas. Alfredo González, concedido la vez primera el 6 de enero de 1962, por decisión unánime del jurado designado por la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela, integrado por los Dres. Manuel Sánchez Carvajal, Domínguez Rafael Sisco, Enrique Arria Herrera, Jesús Ramón Amado y J. Facchín de

En el tratamiento del tema solo lo anteceden dos monografías:

la de O. Baird, en 1937, y la de A. King, en 1957, no existiendo, de acuerdo a la revisión de los autores, texto semejante anterior en la lengua española.

Se basa en el análisis de 6677 casos de variedades posteriores de la presentación fetal cefálica de vértice, atendidas en la institución editora, el Instituto Simón Rodríguez y la Policlínica Caracas. Los autores hacen énfasis en la alta frecuencia de esta condición obstétrica, en la importancia del tipo de pelvis antropoide como factor etiológico, en la rotación occcipito-púbica como parte de la evolución en la mayoría de partos espontáneos, en el valor de la rotación digital, que aconsejan intentar siempre, y del fórceps rotador de Leff como segunda opción (a pesar del peligro de daño a las partes blandas de la madre); y enfatizan en lo difícil que es evaluar en conjunto el conocimiento acumulado sobre el tema, dada la diversidad de los criterios utilizados por los investigadores. Discrepan de quienes defienden con entusiasmo el empleo del fórceps rotador, al cual consideran siempre peligroso, y muestran lesiones producidas con la técnica conocida como Scanzoni modificado.



Historia de la Maternidad Concepción Palacios. 1963.

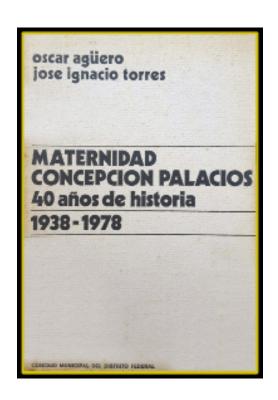
Obra escrita a solicitud de la Dirección y Comisión Técnica de la Maternidad, con motivo de cumplirse sus primeros 25 años de funcionamiento (se había inaugurado en 1938). Oscar Agüero es el primer autor, junto a Manuel A. Sánchez Carvajal y José I. Torres V.

A pesar de la modesta advertencia de los autores, quienes confiesan "ignorar totalmente la metodología de la difícil ciencia de la historia médica", además de las fuentes humanas "asombrosamente amnésicas" de las que se sirvieron, es un libro prolijo en información y cubre los aspectos más variados de la vida de la institución que ha sido la luz más irradiada en la obstetricia venezolana.

El libro es una valiosa fuente de datos sobre la actividad profesional del

Dr. Agüero, quien ingresó a la Concepción Palacios en 1939, llenando una de las vacantes que habían sido dejados por algunos de los miembros del primer grupo de estudiantes internos, quienes se habían incorporado a las labores en enero del mismo año. Agüero es ratificado en el cargo por concurso en 1941, siguiendo la exigencia de la Ordenanza sobre Beneficencia Pública Municipal, junto a Edmundo Henríquez y a Luis Dao.

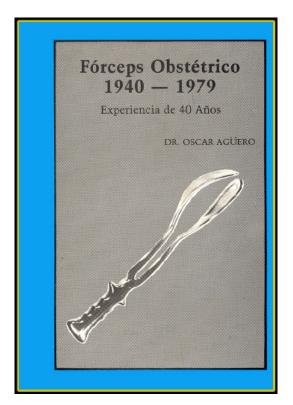
Un capítulo versa sobre la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela, otra de las instituciones a las cuales dedicó el Maestro sus mejores esfuerzos, para permanecer hasta cuando le fue permitido como una de sus columnas de sostén. En este capítulo consigue el lector interesado una reseña de los primeros años de vida de la Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela, fundada en 1941. Omitimos lo dicho muchas veces.



Maternidad Concepción Palacios. Cuarenta años de historia. 1838. 1978".

Con el Dr. José Ignacio Torres como coautor. Edición del Concejo Municipal del Distrito Federal, Caracas. El libro consta de dos partes. La primera, escrita por Agüero, Jefe del Servicio de Investigaciones y, la segunda por Torres, Jefe del Servicio de Estadística y Archivo. La primera presenta, en orden cronológico, las publicaciones hechas por los miembros de la Maternidad, los trabajos incluidos en revistas y los folletos, monografías y libros. Tiene un índice de autores y de materias, y un comentario final con una secuencia de las contribuciones pioneras de los

miembros de esa institución al conocimiento y práctica de la obstetricia. La segunda parte reúne cifras e indicadores sobre la labor asistencial. Es una publicación que queda como valioso e ineludible objeto de consulta para los estudiosos de la evolución e historia de muestra medicina. Este organizado acúmulo de información es el heraldo del libro de 1993, donde la misma idea y el mismo método se extienden al ámbito nacional.

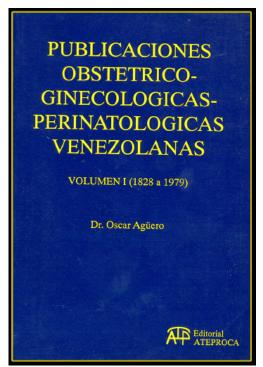


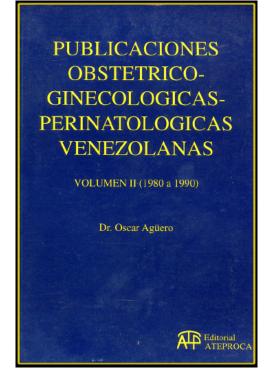
Fórceps obstétrico. 1940-1979. Experiencia de 40 años. 1983.

Publicado por la Fundación José María Vargas. Fue el trabajo de incorporación del Dr. Agüero a la Academia Nacional de Medicina, para ocupar el sillón número XVIII. En él hace comentarios sobre más de cuarenta modelos de instrumentos, hace una histórica breve reseña analiza los resultados de 5482 aplicaciones personales. concluye declarando que es un instrumento insustituible, cada vez más útil, en cuya práctica debían ser entrenados nuevos médicos.

Algo que llama la atención al lector de hoy es la elevada frecuencia presentada en el uso de fórceps: 55,67% sobre el total de los casos y 58,8% de los partos vaginales; mientras que la cesárea apenas alcanza un 11,53%, porcentaje que asciende a través de las cuatro décadas, y que el autor explica por la amplitud del uso profiláctico.

Colocar un fórceps, cuando se trata de un operador experimentado, que sigue las normas básicas de esta operación, es en opinión de Agüero "un modo inofensivo y beneficioso de terminar un parto", debiéndose "desterrar por completo el anacrónico concepto de que en esta intervención reside siempre la explicación de todos los problemas psicomotores ulteriores del niño así nacido". En esta obra aconseja, en caso de reducir el uso del instrumento a un sólo modelo, acostumbrarse al de Smith, porque su mayor longitud conforma un sistema de palanca que exige menos energía de tracción, por su curvatura pélvica y porque las cucharas macizas permiten reducir al mínimo las lesiones de los tegumentos fetales. La información está complementada por 317 referencias bibliográficas.





Publicaciones obstétricoginecológicas-perinatológicas venezolanas, volumen 1 y volumen 2. 1993.

El conjunto de los dos tomos es una verdadera obra maestra, puede llamarse prometeica sin caer en hipérboles, una verdadera Biblia para los estudiosos de la especialidad. Si algo ha caracterizado a Agüero, además de su capacidad de trabajador de hierro y su "lectofilia" es el afán de sistematizar, clasificar y ordenar el conocimiento, lo que despliega de manera prácticamente increíble en esta obra, que debió consumirle incalculables horas para trasegar los datos contenidos, además de llevarle buena parte de su vida obtenerlos. Después de la publicación en dos volúmenes, fue editada una segunda edición conjunta.

El primer volumen, donde presenta los trabajos fechados desde 1828 hasta 1979, apareció en 1993, con el apoyo económico de la Junta Directiva nacional de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela que presidió el Dr. Itic Zighelboim. Este primer volumen fue presentado en la sesión inaugural de la Jornada Nº 11 de la Sociedad, realizada en Pampatar, Nueva Esparta año 1993. El segundo, que cubre desde 1980 hasta 1990, lo hizo en 1994.

El primer artículo citado, publicado en 1828, es la Memoria sobre dos fetos monstruosos unidos por el abdomen, del Dr. José María Vargas, dos fetos a los cuales él mismo les habría practicado una autopsia el 30

de noviembre de 1826. Se continúa con una disertación de Jiménez en la universidad caraqueña de 1842, que lleva por título *De metritide sirce uteri inflamatione*. Desde allí, la obra cubre hasta un artículo de Zighelboim, Szczedrin y Zambrano, titulado *Management of IUD users with non-visible threads*, de 1990.

Quien necesite de referencias venezolanas para diseñar o comentar un trabajo sobre este campo de la medicina, puede conseguir en el index de Agüero mucho de lo que desea encontrar. Se le escaparon algunos trabajos, muy pocos, unos de ellos enviados por los connacionales a revistas extranjeras, pero tenemos constancia personal del interés y la seriedad puestos en la búsqueda. Algunos impresos ya no están disponibles, o existirá algún ejemplar en una pequeña biblioteca familiar. Sabemos, por ejemplo, con cuánto interés ha tratado de tener en sus manos la tesis doctoral sobre placenta, que Francisco Eugenio Bustamante defendiera en París, el año 1865.

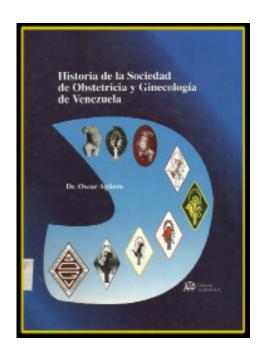
Al fin y al cabo, este tipo de indagación se parece a la de los lexicógrafos para sus diccionarios: completarlas es casi imposible para quien las comienza. La intención de la obra, la decisión de embarcarse en este largo viaje biblio-hemerográfico, tuvo mucha relación, como hace ver el propio autor en su introducción, con el reconocido legado de Ricardo Archila y sus seguidores venezolanos de otras especialidades, y apenas dos gineco-obstetras del resto de la América hispanohablante: un colombiano y un mexicano.



Acto con motivo del bautizo del libro Publicaciones Obstétricas—Ginecológicas Perinatológicas Venezolanas, volumen I y II. Bautiza el Dr. Itic Zighelboim Livisuk en el marco de la XI Jornada Nacional de Obstetricia y Ginecología en Margarita. Año 1993.



El Dr. Oscar Agüero con su esposa Gladis y su hija Francis durante el acto del bautizo del libro Publicaciones Obstétricas-Ginecológicas Perinatológicas Venezolanas, volumen I y II. Isla de Margarita 1993.



Historia de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela. 2003.

Oscar Agüero es autor único. Lo editó en Caracas Editorial Ateproca, en agosto de 2003. El libro recoge, en 25 capítulos y dos anexos, la historia de 60 años de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela, desde su fundación en 1940 hasta el año 2000.

El autor explica en su Prólogo sobre algunos de los motivos conducentes a la decisión de escribir esta obra, idea estimulada por la Junta Directiva y Consejo Consultivo de la Sociedad en el 2002 – con especial reconocimiento

a la Dra. Leonor Zapata-, aunque era tema que ya había sido planteado por el expresidente, Dr. Saúl Kizer, al cumplirse el cincuentenario de la fundación. Decimos algunos de los motivos, porque seguramente, desde hacía tiempo debió haber pensado muchas veces en organizar, colocar en orden alguna vez todo el conocimiento que tenía sobre el tema, conociendo como casi nadie dónde estaban las fuentes necesarias para una satisfactoria labor historiográfica; aunque de no haberla realizado, ya reunía méritos suficientes para ser reconocido como el cronista, el guardián de la historia de esta corporación médica.

Su vida siguió un curso siempre cercano o confundido con el de las actividades de la Sociedad y de su revista, aunque en un tiempo dedicara bastante de sus esfuerzos a otras labores, como la dedicación a una numerosa clientela privada y las relacionadas con la Academia Nacional de Medicina y la Gaceta Médica de Caracas.

En la vida de la Sociedad le tocó ser a veces actor, a veces espectador de primera fila. Prueba de ello: en un libro con tal riqueza de información, con tantos datos juntos, la sección de referencias, que consta de dieciséis citas, incluye nueve de las cuales él es el primer o el único autor, y una en la cual es coautor junto a J. Calcaño y JM. Aurrecoechea.

Como él mismo lo aclara, no fue unos de los fundadores de la Sociedad en febrero de 1940, pero pronto se incorporó a ella y, desde entonces se hizo infatigable y celoso recopilador de datos sobre cuanto suceso de relevancia tuviera lugar o sobre cuanto artículo fuera publicado en la revista. En el Prólogo, anuncia y aclara que ha escrito un "ensayo histórico". En realidad, manejó tanta información, incorporó tantos detalles en esas 423 páginas que, pensamos, se le hizo difícil escribir como ensayista, reflexionar con cierta amplitud, manifestar sus críticas, exponer su propio pensamiento. Atesoraba tantos datos que, en respeto al tamaño de la obra, creemos que se vio obligado a limitarse en espacio, a adoptar mucho del estilo de la crónica, rechazando la actitud del ensayista, dejando para la posteridad todo

un corpus teórico: un caudal de conocimiento organizado que permitirá a futuros investigadores el acercamiento objetivo y científico a cualquiera de los muchos temas expuestos.

Para enriquecer su trabajo se valió de cuanta fuente era disponible: actas de juntas directivas, de reuniones con expresidentes, memorias de congresos, discursos, archivos de la Sociedad, cartas, conversaciones... prácticamente todo.

Este libro, junto recopilaciones sus а bibliohemerografía, otro libro cuya reseña sigue, y muchos artículos, editoriales, notas biográficas necrológicas, ٧ publicados en diversas revistas, consolidan una importante producción faceta en la intelectual del Maestro: la del historiador.

Se ha afirmado que la historia es la madre de todas las ciencias. Todas las ciencias, todas las artesanías u oficios, todas las actividades hombre, en general, tienen su microhistoria. La verdadera historia de un país no sólo es la de los héroes que fraguaron la nacionalidad; la historia es la resultante de la suma de todas esas "pequeñas" historias civiles que, pensamos, deberían más bien calificarse de parciales y no de "micro", como muchas veces se hace.

En cuanto a la medicina de la mujer, el Maestro deja un material invalorable. Agüero le ha legado a los futuros estudiosos mucho de la historia gineco-obstétrica de Venezuela.



Bautizo en la sede de la Sociedad del libro Historia de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela. Emotivo momento cuando la Ex Presidente Judith Toro Merlo y la Presidente de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela, Leonor Zapata colocan pétalos de rosas sobre el libro.



El Dr. Oscar Agüero compartiendo con los Drs. Avilán Rovira, Mario Zilianti y Rogelio Pérez D´Gregorio.



Compartiendo con los Ex Presidentes de la Sociedad. De izquierda a derecha: Otto Rodríguez Armas, Saúl Kizer, Dario Suárez Ocando, Miguel Yaber, Ofelia Uzcátegui, Livia Escalona, Oscar Agüero, José Ramón Pittaluga, Manuel Silva Córdova, Judith Toro Merlo y Luis Fernando Moreno Guarache.

Palabras del Dr. Oscar Agüero con motivo del bautizo de su libro "Historia de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela"

Nunca pude imaginar una celebración mejor para éste mi aniversario número 87, que el bautizo del libro sobre la Historia de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela (1940-2000), libro que requirió un gran esfuerzo y muchas horas de lectura, ordenación, confrontación y confirmación de numerosos datos, nombres, fechas, etc., esparcidos en los Libros de Actas de Sesiones Generales y de las Reuniones de Juntas Directivas, en las páginas de la revista de la sociedad, en otras revistas y en libros, aparentemente no relacionados con nuestra Asociación y especialidad, pero que contenían información útil. Trabajé a marchas forzadas, porque temía y, por supuesto, no quería, que este acto fuese póstumo.

Afortunadamente, además del aspecto económico, enteramente cubierto por la Sociedad y del apoyo de la Junta Directiva y del Consejo Consultivo, conté con una amplia e invalorable colaboración de la Presidenta, Doctora Zapata, con sus extensos conocimientos del funcionamiento de esta Sociedad; del Doctor Rogelio Pérez D'Gregorio, como médico obstetra y como experto y exitoso Editor, al frente de su empresa ATEPROCA; del personal de la Secretaría (Migdalia, Adriana, Rubén), quienes con suma amabilidad y cariño atendieron todos mis requerimientos.

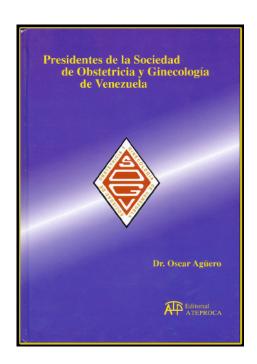
La Junta Directiva y el personal de ATEPROCA se esmeraron y no escatimaron recursos para presentar el hermoso aspecto físico del libro que hoy bautizamos, cuyo contenido espero que refleje fielmente la extraordinaria actividad que la Sociedad desplegó en sus primeros sesenta años de existencia.

Debo mencionar y agradecer la notable contribución de Pérez D'Gregorio al elaborar el complejo y extenso índice general y el relativo a los trabajos de incorporación, índices estos hoy indispensables en los libros, especialmente en los de medicina y que, no obstante las tecnologías actuales, su ejecución sigue siendo pesada y tediosa.

Obviamente, otras personas me prestaron ayuda en diversos aspectos y mi gratitud hacia ellos aparece en el prólogo del libro.

Aun cuando he expresado mi anhelo de que esta obra sea un reflejo fiel de lo cumplido por la Sociedad, no puedo dejar de advertir que, no obstante sus 423 páginas, sólo se muestra en ella una imagen global de esa notable ejecutoria. Quedan otros ángulos, que habría que indagar más profundamente. Así, también con el auspicio de la actual Junta Directiva, ya está bastante adelantado el análisis biográfico pertinente y la labor cumplida por los sucesivos Presidentes desde 1940 hasta el año 2000, con mención de sus respectivos compañeros de Junta. Como objeto de futuros estudios, pueden citarse dos: primero, la revisión detallada de las tareas realizadas por las Seccionales y Secciones, capítulo ya iniciado en el Zulia por el Dr. Carlos Briceño y segundo, la exposición minuciosa de lo cumplido por los médicos viajeros que representaron, con gran brillo, a la Sociedad y a Venezuela, en numerosos congresos, cursos, seminarios, asambleas, etc., alrededor del mundo.

Para terminar, quiero dar efusivas gracias a todos ustedes por la gentileza que han tenido al estar presentes hoy aquí.



"Presidentes de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela". 2004. Caracas:

Libro de 144 páginas escrito en conmemoración del sexagésimo aniversario de fundada la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela. Agüero, de nuevo en funciones de cronista, presenta 44 notas biográficas o microbiografías sobre los 41 Presidentes del lapso 1940-2000 -, entre los cuales tres, ocuparon el cargo en dos períodos.

Lo hace estimulado por los siguientes antecedentes: 1) La Historia del Real Colegio de Obstetras y Ginecólogos de Inglaterra, 1929-1954; 2) Las vidas de los Miembros

del Real Colegio de Obstetras y Ginecólogos, 1929-1869, con datos sobre 318; 3) Presidentes de la Sociedad Española de Ginecología y Obstetricia, escrito por Gabriel González Navarro, cuya información sirvió de base para la formación y actividades de la Junta Directiva y el Consejo Consultivo de la venezolana; 4) Un suplemento de Archivos Venezolanos de Puericultura y Pediatría, sin autor, fecha, número, ni información editorial, con reseñas históricas de los presidentes y directivos de la sociedad correspondiente entre 1939 y 1989; y 5) Las biografías de los Presidentes de la Academia médica zuliana de 1967 a 1991, incluidas por Orlando Arrieta en su Historia de la Academia de Medicina del Estado Zulia.

Advierte que ante las hojas de servicio de los presidentes venezolanos reseñados, tan disímiles y abultadas, algunos de ellos con dilatado currículo en otras sociedades médicas, en lo gremial, hasta en la política, aparte de los grandes temas básicos para este tipo de trabajos, se ocupó sobre todo del papel desempeñado dentro de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela, que de ninguno ha tratado de hacer una biografía más o menos completa, y que el libro es un apéndice o consecuencia de su ya conocida Historia de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela. Las notas sobre los Presidentes van acompañadas de la Junta Directiva correspondiente. Están escritas de manera sencilla, sin rebuscamientos estilísticos, la concisión es la regla. El perfil de los Presidentes da una buena muestra de la evolución de esta especialidad médico-quirúrgica, que parte de los cirujanos. Odoardo León Ponte, obstetra con notables conquistas previas en cirugía, es en este sentido figura descollante: marcadora de una nueva época.

Los Presidentes reseñados son:

1.	Leopoldo Aguerrevere	1940
2.	Jorge González Celis	1941
3.	Miguel Pérez Carreño	1942
4.	Odoardo León-Ponte Romero	1943
5.	Pedro Blanco Gásperi	1944
6.	Alfredo Borjas	1945
7.	Cruz Lepage García	1946
8.	Rafael Domínguez Sisco	1947
9.	Pedro A. Gutiérrez Alfaro	1948
10.	Leopoldo Aguerrevere	1949
11.	José M. Aurrecoechea	-1951
12.	Manuel Sánchez Carvajal	1952
13.	Pedro Scarcioffo	1953
14.	Julio Calcaño Romero	1954
15.	Felipe González Cabrera	1955
16.	Carlos Nouel Debret	1956
17.	Rafael Ángel Viso Pittaluga	1957
18.	Oscar Agüero	1959
19.	Roberto Ascanio Escobar	1960
20.	Enrique Arria Herrera	1961
21.	Alberto Domínguez Gallegos	1962
22.	Antonio Marcano Capdeviela	1963
23.	Henry Wallis Cellis	1964
24.	Miguel Yáber Pérez	1965
25.	Francisco Alliegro D'Andrea	1966
26.	José Ramón Pittaluga Carreño	1967
27.	Alejandro Marcano Rivas	1968
28.	Héctor Marcano Guzmán	1969
29.	Livia Escalona	1970
30.	Tulio Monroy Pittaluga	1971
31.	Luis Troconis Tamayo1972	-1974
32.	José Ignacio Páez-Pumar Möller 1974	-1976
33.	Rosendo Castellanos Guédez 1976	-1978
34.	Otto Rodríguez Armas	-1980

35. Otto Rodríguez Armas	1980-1982
36. Luis Fernando Moreno Guarache	1982-1984
37. Ofelia Uzcátegui	1984-1986
38. Ofelia Uzcátegui	1986-1988
39. Saúl Kizer	1988-1990
40. Manuel Silva Córdova	1990-1992
41. Itic Zighelboim Livisuk	1992-1994
42. Darío Suárez Ocando	1994-1996
43. Judith Toro Merlo	1996-1998
44. Luzardo Canache Campos	1998-2001

Palabras del Dr. Oscar Agüero con motivo del bautizo del libro "Presidentes de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela".

Este libro fue escrito como un homenaje a aquellos hombres que dirigieron las actividades de la Sociedad desde 1940 hasta 2000. Ellos, en proporciones variables, contribuyeron a cumplir el objetivo expresado en el Artículo Primero de su Estatuto Inicial, en el que se estableció que la Sociedad tenía "por finalidad el estudio de las especialidades nombradas y propender al desarrollo y a la organización de ellas...".

Los Presidentes reseñados y sus respectivos acompañantes de Juntas supieron, no sólo mantenerla dentro del cauce originalmente trazado, sino que la adaptaron al inmenso progreso que se evidenció en el señalado lapso de sesenta años, tanto en la especialidad misma como en múltiples otros aspectos relacionados. Todos hicieron esfuerzos por sostener los pilares fundamentales de la organización, esto es: La Biblioteca, la Revista y las Reuniones, Jornadas y Congresos pero, además, muchos aportaron ideas e iniciativas que elevaron considerablemente su nivel académico, científico, docente, de relaciones nacionales e internacionales, de penetración en la sociedad venezolana.

La redacción de este libro se vio facilitada por tres hechos:

- 1. El relato de la "Historia de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela", obra bautizada en agosto de 2003;
- 2. El conocimiento personal que tuve de todos los Presidentes descritos, y
- 3. La valiosa colaboración de la Junta Directiva que termina su período en este año 2004, de manera destacada su presidente, doctora Leonor Zapata.

Indudablemente, un gran mérito de esta Junta es haber puesto todo su empeño en auspiciar y editar dos obras de gran interés histórico para la sociedad, que servirán de base para que otros mejor dotados puedan, en el futuro, revisar e interpretar más cabalmente la trayectoria y los logros de esta Asociación.

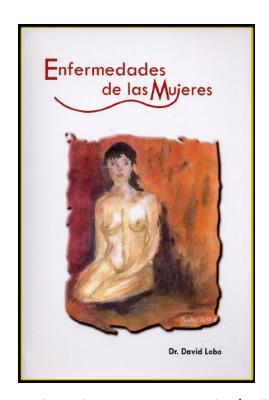
Aun cuando ya expresé mi gratitud en el libro que hoy bautizamos, quiero reiterar aquí esos mismos sentimientos a la Junta Directiva, al Consejo Consultivo, a aquellos que, amablemente, suministraron sus currículos, al doctor Rogelio Pérez D'Gregorio y su Editorial ATEPROCA por el interés, esmero y dedicación que mostraron para lograr este bello volumen, particularmente a la mejorada reproducción de las fotos de los Presidentes que adornan las paredes de la sede de la Sociedad que, obviamente, lucen en muchas ocasiones, un acentuado desfase con la actualidad, imputable al inexorable y cruel paso del tiempo.

Con la entrega de esta segunda parte del plan elaborado, creo que ha llegado el momento de cerrar el ciclo de mis aportes a la Sociedad y dejar el campo labrado a otras generaciones presentes y futuras para la corrección y ampliación de los datos expuestos.

Manifiesto aquí mi sincero agradecimiento por la confianza que mostraron al encargarme y apoyarme con amplitud en esta tarea inicial.



Bautizo del libro Presidentes de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela en el marco del XX Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología. De izquierda a derecha: Drs. Otto Rodríguez Armas, Rogelio Pérez D´Gregorio, Oscar Agüero, Leonor Zapata y Darío Suárez.



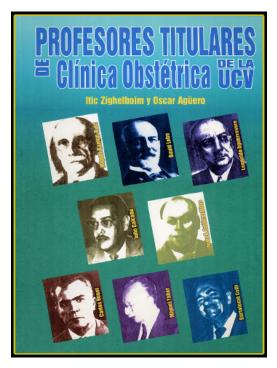
"Enfermedades de la mujer". 2006.

Obra de interés histórico, reproducción facsimilar de un libro del Prof. David Lobo, un carabobeño polifacético, con prólogo de Itic Zighelboim y Oscar Agüero. El prólogo, por supuesto, a pesar de cumplir con la limitada función de presentar al escritor y su obra, no dista mucho del estilo de Agüero: riqueza de contenido, mucho aporte para los lectores estudiosos, pero con una escritura concisa, de austera precisión semántica.

El Dr. Itic Zighelboim fue uno de los más cercanos discípulos, colaboradores y amigos del Maestro Agüero durante muchos años. Autor de una dilatada obra profe-

sional en obstetricia y ginecología, llegó a ser en la Maternidad Concepción Palacios Jefe del Servicio de Fertilidad. Su trayectoria como clínico e investigador, dentro de la SOGV y la FLASOG, y la importancia de su legado bibliohemerográfico, de ser analizadas, tomarían mucho tiempo y espacio. Fue autor de numerosos artículos cortos en revistas, libros y capítulos en libros de otros editores, así como editor de varios, siendo el más difundido y reeditado de los últimos "Clínica Obstétrica", en coedición con el Dr. Doménico Guariglia y con colaboradores de la geografía nacional, el aval de varias de nuestras universidades y buena aceptación, aquí y más allá de las fronteras venezolanas.

Zighelboim había escrito al Decano de Medicina de la UCV, Dr. Antonio París, solicitando la publicación de unos manuscritos de Lobo titulados: "Enfermedades de la Mujer". La respuesta fue afirmativa y el libro se imprime en 2006, como Edición del Rectorado, con prólogo de él y Agüero. El conjunto, facsímil y prólogo, forma un valioso documento para los estudiosos de la historia médica venezolana y un verdadero catálogo de curiosidades ginecológicas aún para quienes no son muy amantes de éstas. Es que Lobo, nacido en Puerto Cabello, en 1861, resulta un personaje por demás atractivo para cualquier escritor gustoso de hacer biografías, un hombre de mundo, emprendedor y polifacético; que aparte de ser clínico y profesor universitario, ocupó importantes posiciones en su carrera y en la vida pública nacional. Fue fundador y Presidente de la Academia Nacional de Medicina, Rector de la UCV hasta su muerte, y político, respetable orador y diplomático que llegaba a estudiar con formalidad, y a aprovechar las posibilidades de ejercer legalmente la Medicina al mismo tiempo que ejercía su cargo en Relaciones Exteriores. En fin, un personaje del cual no es fácil encontrar pares.



"Profesores titulares de Clínica Obstétrica de la UCV". 2007.

Duodécimo libro de Agüero, aquí de nuevo como segundo autor de Itic Zighelboim, editado por la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela. Cien páginas que reúnen, en ocho capítulos una semblanza, vida y obra de ocho de los diez profesores de Clínica Obstétrica que han 1895, cuando logrado, desde se fundó la cátedra por decreto del presidente Joaquín Crespo, ascender a la categoría de Titular; a saber: Miguel Ramón Ruiz, David Lobo, Leopoldo Aguerrevere, Pedro Gutiérrez Alfaro, Julio Calcaño, Carlos Nouel, Miguel Yáber Pérez Bartolomé Celli Arcella. Los

autores, son los restantes dos Titulares, los faltantes, quienes en comprensible gesto de modestia, no dejaron nota alguna sobre ellos mismos.

Se escribió con motivo del ascenso a Titular del Profesor Dr. Zighelboim.

Publicaciones científicas en libros y revistas nacionales y extranjeras

- 1. Parto médico. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1942; 2:43-140.
- 2. Estudio clínico de la involución uterina. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1943; 3:7-18.
- 3. Un caso de apoplejia útero-placentaria tratado por parto médico. León Ponte O, Domínguez Sisco R, Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1943;3:19-33.
- 4. Caso de mola hidatiforme tratado por histerotomía abdominal. Domínguez Sisco R, Zamora R, Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1943;3:139-146.
- 5. Signos precoces del embarazo suministrados por el examen genital. Domínguez Sisco R, Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1943;3:189-197.
- 6. Cálculo del embarazo y duración de la gestación. Agüero O. Rev Policlin Caracas 1944;13:350-361.
- 7. Extracción manual de la placenta y alumbramiento hidráulico. Domínguez Sisco R, Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1945;5:17-38.
- 8. Trabajo prolongado. Agüero O, Aurrecoechea JM. Rev Obstet Ginecol Venez 1945;5:105-126.
- 9. Estrecho inferior de la pelvis. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1945; 5:158-174.
- 10. Ergonovina por vía venosa en el alumbramiento. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1945; 5:201-214.
- 11. Foetus compressus. Agüero O. Rev Obstet Gnecol Venez 1945; 5:229-232.
- 12. El peso en las embarazadas normales. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1946; 6:95-101.
- 13. Várices y estrógenos. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1946; 6:155-159.
- 14. Cefalocele. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1946; 6:160-162.
- 15. Análisis de 305 cesáreas segmentarias con incisión transversa. León Ponte O, Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1946; 6:201-237.
- 16. Penicilina en obstetricia. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1947; 7:104-123.
- 17. Iniencéfalo. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1947; 7:222-225.

- 18. Algunos aspectos y resultados de la consulta prenatal del Instituto Simón Rodríguez. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1947; 7:247-257.
- 19. Ergonovina en el alumbramiento. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1947; 7:274-282.
- 20. Las grietas de los pezones y su profilaxia. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1948; 8:26-33.
- 21. Protidemia en obstetricia. I. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1948; 8:151-165.
- 22. Protidemia en obstetricia. II. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1948; 8:215-221.
- 23. Cesáreas en Caracas en 1947. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1948; 8:194-202.
- 24. Etiopatogenia y conducta terapéutica en el aborto de repetición y en el parto prematuro. Gutiérrez Alfaro PA, Agüero O, Aurrecoechea JM, Calcaño J. Rev Obstet Ginecol Venez 1949; 9:9-20.
- 25. Empleo de las mezclas de sulfas en obstetricia. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1949; 9:21-26.
- 26. Methergin en el alumbramiento. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1949; 9:157-133.
- 27. Evolución de 1.000 episiotomías. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1949; 9:186-190.
- 28. Investigaciones sobre la deficiencia de vitamina A durante el embarazo en mujeres de la clase trabajadora de Caracas. De Venanzi F, Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1949; 9:240-255.
- 29. Cristaluria sulfamídica en embarazadas y puérperas. Agüero O. Clínica y Experimentación 1949; 1:1-5.
- 30. Tratamiento de la pirosis del embarazo con prostigmina. Agüero O. Bol Mat Concepción Palacios 1949; 1:4-5.
- 31. Cirugía de los tumores y secuelas infecciosas del aparato genital durante el embarazo. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1950; 10:271-277.
- 32. Hemorragias de la primera mitad del embarazo. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1950; 10:282-297.
- 33. Etiopatogenia y conducta terapéutica en el aborto de repetición y en el parto prematuro. Gutiérrez Alfaro PA, Agüero O, Aurrecoechea JM, Calcaño J. Primer Congreso Mexicano de Ginecología y Obstetricia. México: Editorial Jus; 1950, p.379-406.
- 34. Levantamiento precoz en cesáreas. Agüero O. Anais Bras Ginecol 1950; 29:107-112.
- 35. Ergonovina en el alumbramiento. Agüero O. Obstet Ginecol Lat-Amer 1950; 8:96-99.
- 36. Anemia drepanocítica en embarazada. Ossott H, Agüero O. Bol Mat Concepción Palacios 1949-50; 1:130-131.

- 37. Dificultades y errores en el diagnóstico del embarazo ectópico. Agüero O. Bol Mat Concepción Palacios 1949-50; 1:141-146.
- 38. Intervenciones quirúrgicas en la Maternidad Concepción Palacios. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1951; 11:32-41.
- 39. Implantación de amnios en abscesos de la pared post-cesárea. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1951; 11:206-216.
- 40. Nefrosis del nefrón inferior. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1951; 11:363-370.
- 41. Pre-eclampsia y eclampsia. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1951: 11:437-454.
- 42. Pezones supernumerarios. Sánchez Carvajal M, Agüero O, Marcano Rivas A. Rev Obstet Ginecol Venez 1951; 11:470-489.
- 43. Etiología del aborto habitual. Agüero O, Gutiérrez Alfaro PA. Acta Cient Venez 1951; 2:178-181, y Anais I Convenio Soc Brasileira de Esterilidad. Río de Janeiro: Departamento de Imprenta Nacional 1954. p.155-156.
- 44. Vólvulo intestinal y embarazo. Agüero O, Domínguez Gallegos A, Gavaller B. Bol Mat Concepción Palacios 1951; 2:103-107.
- 45. Terramicina en obstetricia. Agüero O. Bol Mat Concepción Palacios 1951; 2:163-168.
- 46. Empleo del penthotal terminal en el parto vaginal. Agüero O, Yáber M. Acta Ginecol (Madrid) 1951;2: 479-482.
- 47. Asistencia actual del alumbramiento. Agüero O. Arch Obstet Ginecol (Montevideo) 1951:10:264-269. Acta Cient Venez 1951; 2:227-232.
- 48. Función vesical en el puerperio. Agüero O. Bol Soc Obstet Ginecol Buenos Aires 1951;30:345-347.
- 49. Trichomoniasis vaginal en embarazadas. Agüero O, Wallis H, Marcano Rivas A, Dáger M. Rev Obstet Ginecol Venez 1952; 12:45-52.
- 50. Eritoblastosis fetal tratada con exsanguinotransfusión. Layrisse M, Sucre A, Agüero O, Wallis H. Rev Obstet Ginecol Venez 1952; 12:56-67.
- 51. Esterilización quirúrgica en la Maternidad Concepción Palacios. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1952;12:307-323.
- 52. Actividad ovárica fetal. De Vicente R, Gavaller B, Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1952; 12:324-339.
- 53. Retención de orina en embarazada. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1952; 12:349-351.
- 54. Cesáreas en la Maternidad Concepción Palacios. Agüero O, Monroy T, Pittaluga JR, Viso Pittaluga R. Rev Obstet Ginecol Venez 1952; 12:420-480.

- 55. Eosinófilos en obstetricia. Agüero O. Acta Cient Venez 1952; 3:121-124.
- 56. Ano vestibular. Agüero O. Bol Mat Concepción Palacios 1952; 3:3-5.
- 57. Temperatura basal y comienzo del trabajo de parto. Agüero O. Bol Mat Concepción Palacios 1952; 3:91-94.
- 58. Algunos aspectos hematológicos en embarazadas. Agüero O, Layrisse M. Rev Obstet Ginecol Venez 1953; 13:218-229.
- 59. Control antepartum de mujeres asistidas en la Maternidad Concepción Palacios. Agüero O, Marcano Rivas A. Rev Obstet Ginecol Venez 1953; 13:345-359.
- 60. Acción de la metilergonovina sobre la contractilidad uterina durante el alumbramiento. Carballo M, Caldeyro R, Alvarez H, Agüero O, Mendy J. Bol Soc Chilena Obstet Ginecol 1953; 18:252-255.
- 61. Our experience with the crystallization test of the cervical mucus. Nouel C, Agüero O. En: Guerrero CD, Weishan DI, editores. Proceedings of the First World Congress on Fertility and Sterility. Vol I. México: Editorial Jus S.A.; 1953. p. 631-637.
- 62. Cuidados prenatales. Agüero O. Bol Mat Concepción Palacios 1953; 4:79-90.
- 63. Toxemias gravídicas en la Maternidad Concepción Palacios en 1952. Agüero O. Bol Mat Concepción Palacios 1953; 4:177-189.
- 64. Acción in vitro e in vivo del ácido ascórbico, cortisona y varias substancias con radicales SH sobre las aglutininas hemolíticas, especialmente del tipo anti-Rh. Layrisse M, Pérez Z, Agüero O, Pittaluga JR. Rev Obstet Ginecol Venez 1954; 14:28-41.
- 65. La placenta en las toxemias del embarazo. Zerpa E, Gavaller B, Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1954; 14:42-64.
- 66. Diagnóstico rápido de las anemias del embarazo y puerperio. Agüero O, Dáger M. Rev Obstet Ginecol Venez 1954;14: 65-71.
- 67. Pitocin diluido endovenoso. Agüero O, Marcano Rivas A, Marcano Guzmán H, Bracho J. Rev Obstet Ginecol Venez 1954;14: 647-668.
- 68. Pronóstico fetal en las toxemias del embarazo. Agüero O. Primer Congreso Internacional de Ginecología y Obstetricia. Ginebra: Librairie de I'Université Georg; 1954. p.911-917.
- 69. El feto en las toxemias del embarazo. Agüero O. Ginecol Obstet México. 1954; 9:413-421.
- 70. Changes in blood sugar and serum inorganic phosphorus after dextrose or insulin administration in pregnancy. Agüero O, De Venanzi F, Roche M. Acta Physiol Latin 1954;4:185-191 y Rev Obstet Ginecol Venez 1955; 15:897-903.

- 71. Toxemias fatales. Estudio anatomo-clínico. Agüero O, Gavaller B. Rev Obstet Ginecol Venez 1955;15:345-361.
- 72. Toxemias en la Maternidad Concepción Palacios en 1954. Agüero O, Alliegro F, Ascanio R, Fernández E, Sánchez Carvajal M, Viso Pittaluga R. Rev Obstet Ginecol Venez 1955;15: 1285-1300.
- 73. Hierro endovenoso en anemias del embarazo y puerperio. Agüero O. Acta Méd Venez 1955;3:7-14 y Sinopsis Obstet Ginecol (Buenos Aires) 1955; 2:97-108.
- 74. Inducción del parto con dihidroergotamina. Agüero O, Wallis H, Marcano Rivas A. Acta Méd Venez 1955; 3:53-57.
- 75. Hematología del recién nacido. Agüero O, Moreno L, Lugo T. II Jornadas Nacionales de Puericultura y Pediatría. Vol II. Caracas: Prensa Médica Venezolana; 1955. p. 581-589.
- 76. Evolución y progreso de la obstetricia en Venezuela desde 1926 a 1955. Agüero O, Calcaño J, Aurrecoechea JM. Memorias del VI Congreso Venezolano de Ciencias Médicas. Vol II. Caracas: Prensa Médica Venezolana; 1955. p. 2293-2295.
- 77. Afibrinogenemia en obstetricia. Agüero O. Memorias V Congreso de Obstetras y Ginecólogos Cubanos. La Habana; 1955. p. 842-848.
- 78. Hierro sérico en embarazadas y puérperas. Layrisse M, Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1956; 16:175-189.
- 79. Fibrinógeno en pacientes obstétricas. Agüero O, Lugo T. Rev Obstet Ginecol Venez 1956; 16:191-197.
- 80. Tendencias actuales ante las toxemias del embarazo. Agüero O. Publicaciones del Centro Médico de Caracas. 1956;7:17-22 y Sinopsis Obstet Ginecol (Buenos Aires) 1956; 3:225-245.
- 81. Algunos progresos recientes en obstetricia. Agüero O. Rev Policlín Caracas 1956; 24:25-55.
- 82. Eclampsia en la Maternidad Concepción Palacios. Agüero O, Monroy T. Rev Española Obstet Ginecol 1956; 13:49-67.
- 83. Rotura uterina. Agüero O, Viso Pittaluga R. Obstet Ginecol Lat Amer 1956; 14:177-182.
- 84. Rotura del seno marginal de la placenta. Agüero O, Villagra D. Acta Méd Venez 1956; 4:95-99 y Rev Gynecol e d'Obstet (Brasil) 1957; 100:11-15.
- 85. Enfermedades tropicales y embarazo. Agüero O, Aurrecoechea JM, Marcano Rivas A. Rev Obstet Ginecol Venez 1957; 17:170-193.
- 86. Evaluación clínica de la pelvis. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1957; 17:377-383.
- 87. Radiopelvimetría de rutina. Domínguez Sisco R, Agüero O, Feo A. Rev Obstet Ginecol Venez 1957; 17:384-385.

- 88. Artificial hibernation ("Lytic cocktail") in the treatment of eclampsia. Agüero O. Am J Obstet Ginecol 1957; 73:777-783.
- 89. Cirugía de urgencia en obstetricia. Agüero O, Domínguez Gallegos A. Cuarto Congreso Venez de Cirugía. Tomo II. Caracas: Prensa Médica Venezolana; 1957. p. 809-815.
- 90. Ginecopatías inflamatorias de orígen obstétrico. Agüero O. VI Congreso Brasileiro de Obstetricia y Ginecología. Río de Janeiro. Acta Méd Venez 1957; 5:155-161.
- 91. El gluconato ferroso en las anemias del embarazo y puerperio. Agüero O. Rev Policlín Caracas 1957; 25:167-177.
- 92. Infecciones de la herida en cesáreas. Agüero O, Monroy T. Rev Obstet Ginecol Venez 1958; 18:13-31.
- 93. Megaloblastic anemias of pregnancy in Venezuela. Agüero O, Layrisse M. Am J Obstet Gynecol 1958; 76:903-908.
- 94. El método de Aburel y sus riesgos. Agüero O. Rev Ginecol e d'Obstet (Brasil) 1958; 52:15-20.
- 95. El fórceps en clientela privada. Agüero O, Aurrecoechea J. Rev Obstet Ginecol Venez 1959; 19:75-85.
- 96. Hemorragias ante e intraparto. Agüero O, Aurrecoechea JM. Rev Obstet Ginecol Venez 1959; 19:233-241.
- 97. Pronóstico fetal en inducciones por embarazo prolongado. Agüero O, Romero Murillo A. Rev Obstet Ginecol Venez 1959; 19:307-312.
- 98. Discusión del tema Toxemia gravídica. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1959; 19:619-628.
- 99. El futuro de las cesareadas. Agüero O, Marcano Guzmán H, Páez Pumar JI. Rev Obstet Ginecol Venez 1959; 19:695-709.
- 100. Parto vaginal post-cesárea. Marcano Guzmán H, Agüero O, Páez Pumar JI. Rev Obstet Ginecol Venez 1959; 19:711-717.
- 101. Cesáreas iteradas. Páez Pumar JI, Marcano Guzmán H, Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1959; 19;719-726.
- 102. Desuniones de la herida uterina. Agüero O, Marcano Guzmán H, Páez Pumar JI. Rev Obstet Ginecol Venez 1959: 19;727-742.
- 103. El "cocktail lítico" en la eclampsia. Agüero O. Sinopsis Obstet Ginecol (Buenos Aires) 1959; 6:1-6.
- 104. Fondo de ojo en las toxemias del embarazo. Agüero O, Torres M. Progresos Obstet Ginecol (Barcelona, España) 1959; 2:257-270.
- 105. Preeclampsia. Agüero O. Ginecol Obstet México 1959; 14:517-532.
- 106. Anemias en obstetricia. Agüero O, Layrisse M. Rev Obstet Ginecol Venez 1960; 20:237-251.

- 107. Megaloblastic anemia of pregnancy. Layrisse M, Agüero O, Blumenfeld N, Wallis H, Dugarte I, Ojeda A. Blood 1960; 15:724-740.
- 108. Estado actual de la obstetricia y ginecología en Venezuela. Publicaciones. Rev Obstet Ginecol Venez 1960; 20:558-562.
- 109. Algunas constantes sanguíneas en el recién nacido. Agüero O. Arch Venez Pueric Pediat 1960; 23:241-255.
- 110. Nuestras cesáreas por "distocia de dilatación". Páez Pumar JI, Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1961; 21:283-300.
- 111. Lesiones fetales de la ventosa obstétrica. Agüero O, Alvarez Perera H. Rev Obstet Ginecol Venez 1961; 21:575-577.
- 112. Rotación digital de la presentación cefálica. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1961; 21:653-661.
- 113. Placenta ácreta. Mendoza H, Agüero O, Gavaller B. Rev Obstet Ginecol Venez 1961; 21:673-682.
- 114. Hemoglobina fetal. Agüero O. Gac Méd Caracas 1961; 70:265-281.
- 115. Toxemias of pregnancy in Venezuela. Agüero O, Gavaller B. Pat Microbiol 1961; 24:488-497.
- 116. Rupture du sinus marginal du placenta. Agüero O, Sucre Figarella A. Gynéc et Obst 1961;60:101-105.
- 117. Versión interna en la Maternidad Concepción Palacios. Agüero O, Viso Pittaluga R, Pittaluga JR, Monroy T. Rev Obstet Ginecol Venez 1962;22:298-316.
- 118. Clasificación morfológica de los vicios pélvicos más frecuentes en Latino-América. Diagnóstico y conducta obstétrica de los mismos. Agüero O, Domínguez Sisco R, Feo A, Morillo Atencio M. IV Congreso Latino-Americano de Obstet y Ginecol. Bogotá; El Gráfico Editores LTD; 1962. p.541-569.
- 119. Fetal hemoglobin in premature term and prolonged pregnancy. Agüero O. Obstet Gynecol 1962; 19:257-260.
- 120. Evaluación del fórceps de Leff. Agüero O. Obstet Ginecol Lat Amer 1962;20:153-158.
- 121. Placenta previa. Agüero O. Informaciones Toco-Ginecol (Guayaquil) 1962; 1:24-31.
- 122. Fetal injury due to the vacuum extractor. Agüero O, Alvarez Perera H. Obstet Gynecol 1962; 19:212-217.
- 123. Análisis de la literatura obstétrica soviética reciente. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1963; 23:17-58.
- 124. Candidiasis vaginal y embarazo. Agüero O, Corao de Feo M. Rev Obstet Ginecol Venez 1963; 23:95-116.
- 125. Rotación manual de la presentación. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1963; 23:605-611.

- 126. Aborto terapéutico en la Maternidad Concepción Palacios. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1963; 23:765-784.
- 127. Perinatal mortality in America. Agüero O. J Inter Fed Gynecol Obstet 1963; 1:23-29.
- 128. ¿El ocaso del método psico-profiláctico como indolorizante? Agüero O. Gac Méd Caracas 1963; 71:165-192.
- 129. Pronóstico precoz y tardío de la amenaza de aborto. Agüero O, Viso Pittaluga R, Melikowa L, Sucre Figarella A. IV Congreso Mexicano de Ginecología y Obstetricia. Tomo II. México; 1963. p.108-111 y Tribuna Méd 1963; 1(22):1-2.
- 130. Reacción inmunológica de embarazo. Agüero O, Lugo T. Rev Obstet Ginecol Venez 1964; 24:385-395.
- 131. Niveles sanguíneos de la sulfametoxipiridazina en pacientes obstétricos. Agüero O, Rivero Arocha J. Rev Obstet Ginecol Venez 1964; 24:561-568.
- 132. Presentación de hombro en la Maternidad Concepción Palacios. Agüero O, Aure M. Rev Obstet Ginecol Venez 1964; 24:723-745.
- 133. Presentación podálica en clientela privada. Agüero O. Rev Col Méd Edo. Zulia 1963-64; 5:45-49.
- 134. Trauma obstétrico fetal. Agüero O, Aure M, Ascanio R, Peñaloza O. Rev Obstet Ginecol Venez 1965; 25:365-406.
- 135. Hemoglobina F en sangre materna. Agüero O, Ziri U. Acta Gin (Madrid) 1965; 16:357-362.
- 136. Evaluación de un nuevo método para el diagnóstico de Candida albicans vaginal. Agüero O, Corao de Feo M, Aure M. Acta Méd Venez 1965;12:412-414.
- 137. The prophylactic use of chlorthalidone, a sulfonamide diuretic, in pregnancy. Landesman R, Agüero O, Wilson K, La Russa R, Campbell W, Peñaloza O. J Obstet Gynaecol Brit Cwlth 1965; 72:1004-1010.
- 138. Tendencia de la mortalidad materna en la Maternidad Concepción Palacios. Agüero O, Torres JI, Aure M. Rev Obstet Ginecol Venez 1966; 26:505-520.
- 139. Ligadura de trompas en clientela privada. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1966; 26:641-657.
- 140. La radiología en la situación transversal del feto. Agüero O, Aure M. Gac Méd Caracas 1966; 74:149-165.
- 141. Hysteroscopy in pregnant patients. A new diagnostic tool. Agüero O, Aure M, López Mendoza R. Am J Obstet Gynecol 1966; 94:925-928.
- 142. Histeroscopia en embarazadas. Agüero O, Aure M, López Mendoza R. Rev Obstet Ginecol Venez 1967; 27:111-128.

- 143. Transaminasas en obstetricia normal y patológica. Agüero O, Castellanos R. En: Gutiérrez Murillo E, Vásquez Benítez E, editores. Libro Homenaje al Profesor A Alvarez Bravo. México: Impresiones Modernas; 1967. p. 361-380.
- 144. Bilirrubinemia y vitamina K. Agüero O, García López T, Rivero Arocha J. Acta Méd Venez 1967; 14:252-254.
- 145. Encuesta sobre métodos anticonceptivos. Agüero O. Tribuna Méd 1967; 5:4.
- 146. Aspiración endouterina en diversas formas clínicas del aborto. Agüero O, Aure M. Ginecol Obstet México 1967; 22:1311-1320.
- 147. Hematología del prematuro. Agüero O, López C. Tribuna Med 1967; 5:1.
- 148. Radiología del feto muerto. Agüero O, Zighelboim I, Castellanos R. Radiol Med Nuclear 1967;7:43-49 y Obstet Ginecol Lat Amer 1968; 26:48-54.
- 149. Is human reproduction normal?. Agüero O. World Med J 1967; 14:60-61.
- 150. Embarazos frustrados en clientela privada. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1967;27:497-511.
- 151. Amniografía en la mola hidatidiforme. Agüero O, Zighelboim I. Rev Obstet Ginecol Venez 1968; 28:291-304.
- 152. Parasitosis intestinal y embarazo. Agüero O, Aure M, Sosa A, López C. Rev Obstet Ginecol Venez 1968; 28:507-520.
- 153. Encuesta sobre lactancia materna. Zighelboim I, Castellanos R, Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1968; 28:545-557.
- 154. Transfusión in útero en eritroblastosis fetal. Linares J, Brandt F, Agüero O, Banch F, Morillo M. Rev Obstet Ginecol Venez 1968; 28:565-568.
- 155. Abdominal decompression. A method of obstetric analgesia. Agüero O, Miquelena de Soto E, Castellanos R. Am J Obstet Gynecol 1968; 100:924-925.
- 156. Indices pronósticos de la inducción del parto. Agüero O. Acta Méd Venez 1968; 15:33-39. Rev Colombiana Obstet Ginecol 1968; 19:1-7.
- 157. Suture of the uterine rupture. Agüero O, Kízer S. Obstet Gynecol 1968; 31:806-810.
- 158. Obstetrical prognosis of the repair of uterine rupture. Agüero O, Kízer S. Surg Gynecol Obstet 1968; 127:528-530.
- 159. Amniografía. Agüero O, Zighelboim I. Progresos Obstet Ginecol (Barcelona, España) 1968; 11:101-120.
- 160. Estudio sobre mil madres adolescentes menores de 15 años. Castellanos R, Agüero O, Franco G, Moreno L. Rev Obstet Ginecol Venez 1969; 29:65-75.

- 161. Circulares del cordón. Kízer S, Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1969; 29:85-95.
- 162. Aspiración uterina en el aborto. Agüero O, Aure M. Rev Obstet Ginecol Venez 1969; 29:113-119.
- 163. Aspectos obstétricos de la anestesia epidural. Agüero O, González de Mendoza M, Brandt F, Pérez V. M, Rodríguez Chuecos R, Marín J, Santana W, Gutiérrez E. Rev Obstet Ginecol Venez 1969; 29:159-170.
- 164. Aspectos anestésicos de la epidural en obstetricia. Agüero O, González de Mendoza M, Brandt F, Pérez V. M, Rodríguez Chuecos R, Marín J, Santana E, Gutiérrez E. Rev Obstet Ginecol Venez 1969; 29:179-187.
- 165. Equilibrio ácido-base fetal durante el trabajo de parto. I. Zilianti M, Aller J, Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1969,29:411-416.
- 166. Equilibrio ácido-base fetal durante el trabajo de parto. II. Zilianti M, Aller J, Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1969; 29:417-424.
- 167. 167. Conducta en las occípito-posteriores. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1969; 29:439-447.
- 168. La histeroscopia en el diagnóstico de la rotura prematura de las membranas. Agüero O, Aure M. Rev Obstet Ginecol Venez 1969; 29:471-479.
- 169. Hemorragia como causa de muerte materna. Agüero O, Torres JI. Tribuna Méd 1969; 25(302):1.
- 170. Hemorragia en obstetricia. Agüero O. Bol Soc Venez Cir 1969; 23:979-983.
- 171. Localización isotópica de la placenta. Agüero O, Castillo G, Zighelboim I, Ott G. Rev Obstet Ginecol Venez 1970; 30:67-78.
- 172. Estudio de la gestación adolescente. Castellanos R, Agüero O, Franco G, Aller J. Rev Obstet Ginecol Venez 1970; 30:197-204.
- 173. Psicoprofilaxis obstétrica. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1970; 30:581-619.
- 174. Amniografía. Agüero O, Zighelboim I. Rev Obstet Ginecol Venez 1970; 30:643-665.
- 175. Enfermedad hemolítica del recién nacido. Linares J, Cova A, Brandt F, Agüero O, López A. Rev Obstet Ginecol Venez 1970; 30:667-694.
- 176. Células LE y prueba de látex en embarazadas. Agüero O, López C. En: Libro homenaje al Profesor Luis Castelazo Ayala. Tomo I. México; 1970. p. 367-373 y Acta Méd Venez 1970; 17:38-42.
- 177. Histeroscopia en embarazadas. Agüero O, Aure M. Ginecol Obstet México 1970; 27:629-637.
- 178. Histerografía posaspiración uterina. Agüero O, Aure M, Zighelboim I. Ginecol Obstet México 1970; 28:13-27.

- 179. Cesáreas en la Maternidad Concepción Palacios. Agüero O, Aure M. Ginecol Obstet México 1970; 28:641-651.
- 180. Fetography and molegraphy. Agüero O, Zighelboim I. Surg Gynecol Obstet 1970; 130:649-654.
- 181. Fetal heart rates and pH of fetal capillary blood during epidural analgesia in labor. Zilianti M, Salazar J, Aller J, Agüero O. Obstet Gynecol 1970; 36:881-886.
- 182. Intrauterine diagnosis of fetal diaphragmatic hernia by means of amniography. Agüero O, Zighelboim I. Am J Obstet Gynecol 1970; 107:971-972.
- 183. Amniografía con Iodamida. Agüero O, Zighelboim I. Acta Méd Venez 1970; 17:215-223.
- 184. Historia de la obstetricia y ginecología en Venezuela. Agüero O. En: Historia de la obstetricia y la ginecología en Latino-América. FLASOG: Sánchez Torres F., Editor. Bogotá: Imprenta Distrital de Bogotá; 1970. p. 349-369.
- 185. Creatitina en el líquido amniótico y madurez fetal. Agüero O, Zighelboim I. Rev Obstet Ginecol Venez 1971; 31:69-77.
- 186. Procidencia del cordón. Agüero O, Sucre Figarella A, Bianco F, Rivero E, Vásquez T. Rev Obstet Ginecol Venez 1971; 31:99-175.
- 187. Pronóstico de la sutura del útero en un plano en cesárea. Agüero O, Domínguez Sisco R. Rev Obstet Ginecol Venez 1971;31:221-225.
- 188. Equilibrio ácido-base de la sangre fetal durante el trabajo de parto. Zilianti M, Aller J, Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1971; 31:227-244.
- 189. Presentación de cara. Agüero O, Kízer S. Rev Obstet Ginecol Venez 1971; 31:281-291.
- 190. Aspiración uterina en la mola hidatiforme. Agüero O, Aure M. Rev Obstet Ginecol Venez 1971; 31:417-425.
- 191. Cesáreas en la gestante precoz. Castellanos R, Agüero O, Aure M, Franco G, Aller J. Rev Obstet Ginecol Venez 1971;31:439-443.
- 192. Algunos factores obstétricos y puntuación de Apgar. González de Mendoza M, Agüero O, Rivero E, Lizarraga P. Acta Méd Venez 1971; 18:9-15.
- 193. La espectrometría del líquido amniótico en el diagnóstico de la madurez fetal. Agüero O, Zighelboim I. Ginecol Obstet México 1971; 29:437-444.
- 194. Inutilidad de los estrógenos en la maduración del cuello y en la inducción del parto. Agüero O, Aure M. Ginecol Obstet México 1971; 30:21-29.
- 195. Fetografía y molagrafía. Agüero O, Zighelboim I. Ginecol Obstet México 1971; 30:361-378.

- 196. Frecuencia y letalidad del aborto. Agüero O, Torres JI. Rev Obstet Ginecol Venez 1972; 32:3-15.
- 197. Diagnóstico de las hemorragias de la gestación. Agüero O, Zighelboim I, Aure M, Zilianti M. Rev Obstet Ginecol Venez 1972; 32:17-28.
- 198. El pronóstico del falso trabajo. Agüero O, Cárdenas L. Rev Obstet Ginecol Venez 1972; 32:29-35.
- 199. Problemas de las gestantes de 15 y 16 años de edad. Castellanos R, Agüero O, Aller J, Franco G, Neumann G. Rev Obstet Ginecol Venez 1972;,32:255-260.
- 200. Raspado y aspiración uterinos. Agüero O. Tribuna Méd 1972;,35:A7.
- 201. Tubal ligation in Caracas, Venezuela. Agüero O, Cárdenas L. En: Richart R, Prager D, editores. Human sterilization. Springfield: Charles C. Thomas; 1972. p.,18-22.
- 202. Cesáreas y antibióticos profilácticos. Agüero O, Aller J. Acta Méd Venez 1972;,19:387-391.
- 203. Mola hidatiforme en la Maternidad Concepción Palacios. Agüero O, Kízer S. Rev Obstet Ginecol Venez 1973; 33:37-51.
- 204. Pronóstico obstétrico de la mola hidatiforme. Agüero O, Kízer S. Rev Obstet Ginecol Venez 1973; 33:53-57.
- 205. Presentación de frente en la Maternidad Concepción Palacios. Agüero O, Kízer S. Rev Obstet Ginecol Venez 1973; 33:67-80.
- 206. Presentación de bregma. Agüero O, Kízer S. Rev Obstet Ginecol Venez 1973; 33:81-87.
- 207. Mortalidad neonatal hospitalaria en niños de bajo peso. Haratz L, Kízer S, Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1973; 33:265-275.
- 208. Histerotomías en la Maternidad Concepción Palacios. Agüero O, Cárdenas L, Aller J, Kízer S. Rev Obstet Ginecol Venez 1973; 33:513-519.
- 209. Inducción del parto o aborto con dosis elevadas de ocitocina. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1973; 33:521-528.
- 210. ¿Es discutible la planificación familiar? Agüero O. Tribuna Méd 1973; 39:A6.
- 211. Hydatiform mole in Concepcion Palacios Maternity Hospital. Agüero O, Kízer S, Pinedo G. Am J Obstet Gynecol 1973; 116:1117-1120.
- 212. Eclampsia en la Maternidad Concepción Palacios. Agüero O, Aure M. Rev Obstet Ginecol Venez 1974; 34:347-357.
- 213. Riesgo perinatal en la eclampsia. Agüero O, Aure M. Rev Obstet Ginecol Venez 1974; 34:359-364.
- 214. Prematuridad espontánea y provocada en la eclampsia. Agüero O, Aure M. Rev Obstet Ginecol Venez 1974; 34:365-368.

- 215. Influencia de la edad y paridad sobre algunos aspectos obstétricos. Agüero O, Kízer S. Rev Obstet Ginecol Venez 1974; 34:373-385.
- 216. Presentación cefálica deflejada. Agüero O, Kízer S. En: Libro Homenaje al Dr. Alberto Duarte Contreras. Bogotá, Colombia: Editorial Stella; 1974. p. 127-155.
- 217. Mortalidad materna en la Maternidad Concepción Palacios. Agüero O, Torres JI, Kízer S. Ginecol Obstet México 1974; 35:509-520.
- 218. Puerperal tubal ligation. Agüero O, Cárdenas L, Ríos J. En: Schima M, Lubell I, Davis J, Connell E, editores. Advances in voluntary sterilization. Amsterdam: Excerpta Medica; 1974. p. 30-35.
- 219. ¿Existe una obstetricia especial de la raza negra? Agüero O, Aure M, J Brasileiro Ginecol 1974; 78:397-400.
- 220. Glicemia y embarazo. Agüero O, Castellanos R, Kízer S, López C. Rev Obstet Ginecol Venez 1975; 35:17-24.
- 221. Evaluación de fórceps tractores en el eje sin tractor. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1975; 35:119-129.
- 222. Anestesia peridural en obstetricia. Díaz E, Gutiérrez E, González M, Pérez Vilchez M, Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1975;35:175-179.
- 223. Histerectomías obstétricas. Aller J, Piñango V, Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1975; 35: 297-303.
- 224. Anencefalia. Agüero O, Kízer S, Castellanos R, Soto J. Rev Obstet Ginecol Venez 1975; 35:329-347.
- 225. Evaluación de un año de control prenatal en la Maternidad Concepción Palacios. Agüero O, Kízer S, Halfen A. Rev Obstet Ginecol Venez 1975; 35:377-386.
- 226. Análisis de 1.000 natimuertos. Agüero O, Aller J, Cárdenas L. Rev Obstet Ginecol Venez 1975; 35:387-393.
- 227. The significance of antepartum care. Agüero O, Kízer S, Halfen A. En: Adamson K, Fox H, editores. Preventability of perinatal injury. Nueva York: Alan R, Liss Inc; 1975. p. 123-133.
- 228. Rotura prematura de membranas. Agüero O. Centro Méd 1976; 15:43-51.
- 229. El pronóstico obstétrico de la anencefalia. Agüero O, Kízer S. Rev Obstet Ginecol Venez 1976; 36:47-53.
- 230. Embarazo gemelar. Agüero O, Kízer S, Ríos J. Rev Obstet Ginecol Venez 1976; 36:631-641.
- 231. El segundo gemelar. Agüero O, Kízer S. Rev Obstet Ginecol Venez 36:643-654. ¿año?
- 232. Diagnostic radiology of fetal abnormalities. Agüero O, Zighelboim I. Int J Gynecol Obstet 1976; 14:314-319.
- 233. Rotura prematura de las membranas ovulares. Agüero O. Consulta 1977; 1(1):34.

- 234. Presentación podálica. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1977; 37:3-11.
- 235. Embarazo y parto post-cesárea. Agüero O, Aure M, Sucheni J. Rev Obstet Ginecol Venez 1977; 37:159-166.
- 236. Cesárea en segundo gemelar. Kízer S, Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1977; 37:167-171.
- 237. Pronóstico obstétrico del útero cicatricial. Agüero O, Aure M, Sucheni J, Kízer S, Cárdenas L, Aller J. Rev Obstet Ginecol Venez 1977; 37:341-345.
- 238. Embarazo múltiple en útero cicatricial. Agüero O, Kízer S. Rev Obstet Ginecol Venez 1977; 37:347-351.
- 239. Operatoria obstétrica en práctica privada. Agüero O, Brandt F. Rev Obstet Ginecol Venez 1977; 37:353-360.
- 240. Mortalidad materna en la Maternidad Concepción Palacios. Agüero O, Torres JI. Rev Obstet Ginecol Venez 1977; 37:361-366.
- 241. Eclampsias fatales. Agüero O, Aure M, Alezard L. Rev Obstet Ginecol Venez 1977; 37:447-458.
- 242. Reingresos a la Maternidad Concepción Palacios. Agüero O, Kízer S, Halfen A. Rev Obstet Ginecol Venez 1977; 37:479-487.
- 243. La cesárea en el embarazo gemelar. Agüero O, Kízer S. Acta Ginecol (Madrid). 1977; 30:69-78.
- 244. Frecuencia y etiopatogenia del embarazo gemelar. Agüero O, Kízer S. Ginecol Obstet México 1977;41:115-129.
- 245. Eclampsia: 36 años de experiencia. Agüero O, Aure M. Ginecol Obstet México 1977; 41:195-213.
- 246. Embarazo gemelar. Agüero O, Kízer S. Consulta 1977; 1(3):7-8.
- 247. Cesáreas en la Maternidad Concepción Palacios durante 1975. Saulny de Jorges J, Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1978; 38:145-150.
- 248. Utero cicatricial grávido. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1979; 39:18-20.
- 249. Parto vaginal versus cesárea en cesárea anterior. Saulny de Jorges J, Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1979; 39:70-74.
- 250. Pronóstico obstétrico de la eclampsia. Agüero O, Aure M. Rev Obstet Ginecol Venez 1979; 39:86-88.
- 251. Cesárea en eclampsia. Agüero O, Aure M. Rev Obstet Ginecol Venez 39:201-207. ¿año?
- 252. Anemia y embarazo. Agüero O, Kízer S, Halfen A. Rev Obstet Ginecol Venez 1980; 40:111-114.
- 253. Intrauterine diagnostic by radiography. Agüero O, Zighelboim I. En: Barson A.J. Laboratory investigation of fetal disease. Bristol: John Wright & Sons Ltd.; 1981. p. 237-266.

- 254. Prueba presora supina. Agüero O, Cárdenas L. Rev Obstet Ginecol Venez 1981; 41:23-26.
- 255. Alto riesgo obstétrico. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1981; 41:197-210.
- 256. Operaciones ginecológicas en el Hospital Privado Centro Médico de Caracas. Agüero O. Cent Méd 1982; 21:13-18.
- 257. Cesárea por sufrimiento fetal clínico. Saulny de Jorges J, Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1982; 42:147-150.
- 258. Histerectomías obstétricas. Agüero O, Saulny de Jorges J, Kízer S, Jiménez Villegas E. Rev Obstet Ginecol Venez 1983; 43:17-22.
- 259. Patología hipofisiaria en obstetricia. Evaluación post-mortem. Febres Balestrini F, Weber A, Herrera J, Terán Dávila J, Alezard L, Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1983; 43:117-121.
- 260. Usos y abusos de la tecnología en obstetricia. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1983; 43:175-179.
- 261. Esterilización quirúrgica femenina. Agüero O. Gac Méd Caracas 1983; 91:369-372.
- 262. Meconio. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1984; 44:247-264.
- 263. Mortalidad materna en la Maternidad Concepción Palacios. Agüero O, Torres JI. Rev Obstet Ginecol Venez 1985; 45:92-97.
- 264. Parálisis cerebral. Aspectos prenatales. Agüero O. En: Retardo Mental. Editado por Avepane. Caracas: Imprenta Universitaria; 1985. p. 299-305.
- 265. Actualización sobre fórceps obstétrico. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1986; 46:3-6.
- 266. Rotura prematura de las membranas. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1986; 46:19-22.
- 267. Embarazos en úteros con cicatrices no de cesáreas. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1986; 46:94-95.
- 268. Cronología de las publicaciones sobre laparoscopia en Venezuela hasta 1979. Agúero O, Zighelboim I. Gac Méd Caracas 1986; 94:367-376.
- 269. Mortalidad materna en hipertensión inducida por el embarazo. Agüero O. En: Castillo Valery A, Mugarra X, editores. Medicina crítica y terapia intensiva actual: 1987. Tomo II. Caracas: Disinlimed C.A.; 1987. p.13-14.
- 270. Análisis crítico de algunas rutinas obstétricas. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1987; 47:9-13.
- 271. Embarazo con dispositivo intrauterino. Agüero O, Gómez LG, Santillana J. Rev Obstet Ginecol Venez 1987; 47:142-145.
- 272. Aspectos de la actividad obstétrica del Centro Médico de Caracas. Agüero O, Cárdenas Conde L. Rev Obstet Ginecol Venez 1987; 47:158-163.

- 273. Malformaciones congénitas. Agüero O. Cent Méd 1987; 33:11-16.
- 274. Las primeras publicaciones sobre embarazos ectópicos diagnosticados y tratados en Venezuela. Agüero O. Gac Méd Caracas 1987; 95:529-539.
- 275. Perforaciones accidentales de la duramadre en anestesias epidurales obstétricas. González M, Agüero O, Gutiérrez C, Díaz Pantin C, Pérez Vilchez M. Gac Méd Caracas 1987; 95:561-566.
- 276. Anestesia epidural en úteros cicatriciales grávidos. Agüero O, González M, Gutiérrez E, Pérez Vilchez M, Díaz Pantín C, Márquez FJ. Gac Méd Caracas 1987; 95:567-574.
- 277. Presentación podálica. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1988; 48:187-191.
- 278. Prematuros de muy bajo peso al nacer. Agüero O, Navarro Padrón L. Rev Obstet Ginecol Venez 1988; 48:197-198.
- 279. Analgesia obstétrica con meperidina-prometazina. Agüero O, Jiménez Castillo C. Gac Méd Caracas 1988; 96:87-91.
- 280. La maniobra de Shettles en el período placentario o tercer período del parto. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1989; 49:73-75.
- 281. Hipotiroidismo congénito: pesquisa precoz. Capriles A, Noguera M, Agüero O. Gac Méd Caracas 1989; 97:313-319.
- 282. Cerclaje cervical. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1990; 50:19-23.
- 283. Mortalidad perinatal. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1990; 50:31-34.
- 284. Amniocentesis genética. Agüero O, Cárdenas Conde L. Rev Obstet Ginecol Venez 1990; 50:118-120.
- 285. La buprenorfina (analgésico) y el recién nacido. Agüero O, Jiménez Castillo C. Rev Obstet Ginecol Venez 1990; 50:127-128.
- 286. El embarazo ectópico en la Maternidad Concepción Palacios. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1990; 50:159-160.
- 287. Embarazos uterinos con dispositivos intrauterinos. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1991; 51:13-16.
- 288. Ocitócitos en el período placentario del parto. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1991; 51:69-73.
- 289. Distocia de hombros. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1991; 51:87-98.
- 290. Situación actual del fórceps. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1991; 51:203-206.
- 291. Pesquisa precoz de hipotiroidismo congénito. Seguimiento y recomendaciones. Capriles A, Agüero O, Noguera M. Arch Venez Pueric Pediat 1991; 54:85-89.

- 292. Cesárea anterior y parto vaginal. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1992;52:135-139.
- 293. Morfología anormal de la placenta. Gac Méd Caracas 1992; 100:185-196.
- 294. Publicaciones sobre cesárea en Venezuela hasta 1990. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1993; 53:3-16.
- 295. Circulares del cordón. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1993; 53:131-141.
- 296. Inducciones del parto y cesáreas electivas. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1993; 53:221-229.
- 297. Primigesta con presentación podálica. Agüero O. Gac Méd Caracas 1993; 101:346-354.
- 298. Evolución de la práctica obstétrica personal en un hospital privado. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1994; 54:149-155.
- 299. Rescate de algunas tesis doctorales sobre obstetricia y ginecología. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1994;54: 227-244.
- 300. Indice de la Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela (1941-1990). Agüero O, Pérez D'Gregorio R. Rev Obstet Ginecol Venez 1994; 54(Sup):1-159.
- 301. Profesión de la embarazada. Agüero O. Gac Méd Caracas 1994; 102:39-42.
- 302. Datos anatomo-fisiológicos del embarazo en Venezuela. Agüero O. Gac Méd Caracas 1994; 102:127-137.
- 303. Calidad de las revistas biomédicas venezolanas. Agüero O. Gac Méd Caracas 1994; 102:273-278.
- 304. Embarazo y parto en médicas y esposas de médicos. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1995; 55:1-7.
- 305. Publicaciones sobre cesárea en Venezuela. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1995; 55:53-56.
- 306. Histerectomías en Venezuela (hasta 1920). Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1995; 55:105-113.
- 307. El fórceps obstétrico en Venezuela en 1880. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1995; 55:171-174.
- 308. Desgarros perineales de tercero y cuarto grados. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1995; 55:211-216.
- 309. Cien años de la Cátedra de Obstetricia y Ginecología. Agüero O. Arch Hosp Vargas 1995; 37:37-39.
- 310. Primeras publicaciones sobre endocrinología ginecológica en Venezuela. Agüero O. En: Endocrinología ginecológica y reproducción humana. Terán Dávila J, Febres Balestrini F, editores. Caracas: Ateproca C.A.; 1995. p. 1-14.

- 311. Endocrinología del aborto recurrente. Agüero O. En: Endocrinología ginecológica y reproducción humana. Terán Dávila J, Febres Balestrini F editores. Caracas: Editorial Ateproca C.A.; 1995. p. 587-604.
- 312. Uso de misoprostol en obstetricia. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1996; 56:67-74.
- 313. Anticoncepción hormonal en Venezuela. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1996; 56:183-186.
- 314. Fisura de las membranas oculares. Pérdida de líquido preparto. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1996; 56:193-198.
- 315. Títulos de publicaciones biomédicas venezolanas aparecidas en 1995. Agüero O, Pérez D'Gregorio R. Gac Méd Caracas1996; 104:161-186.
- 316. Estudios sobre climaterio y menopausia en Venezuela. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1997; 57:125-132.
- 317. Títulos de publicaciones biomédicas venezolanas aparecidas en 1995. Agüero O, Pérez D'Gregorio R. Gac Méd Caracas 1997; 105:398-411.
- 318. Títulos de publicaciones biomédicas venezolanas aparecidas en 1996. Agüero O, Pérez D'Gregorio R. Gac Méd Caracas 1997; 105:412-440.
- 319. Amnioinfusión. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1998; 58:281-283.
- 320. Títulos de publicaciones biomédicas venezolanas aparecidas durante 1996. Agüero O, Pérez D'Gregorio R. Gac Méd Caracas 1998; 106:409-421.
- 321. Títulos de publicaciones biomédicas venezolanas aparecidas durante 1997. Agüero O, Pérez D'Gregorio R. Gac Méd Caracas 1998; 106:422-444.
- 322. Publicaciones venezolanas sobre climaterio y menopausia. Agüero O. En: Medicina del climaterio y la menopausia. Terán Dávila J, Febres Balestrini F editores. Caracas: Editorial Ateproca C.A.; 1999. p. 351-355.
- 323. Títulos de publicaciones biomédicas venezolanas aparecidas en los años 1995, 1996 y 1997. no registradas en las revisiones anteriores. Agüero O, Pérez D'Gregorio R. Gac Méd Caracas 1999; 107:383-400.
- 324. Títulos de publicaciones biomédicas venezolanas aparecidas durante 1998. Agüero O, Pérez D'Gregorio R. Gac Méd Caracas 1999; 107:401-436.
- 325. Publicaciones de la Maternidad Concepción Palacios. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 2000;60(Sup):1-84.

- 326. Títulos de publicaciones biomédicas venezolanas correspondientes a 1999. Agüero O, Pérez D'Gregorio R. Gac Méd Caracas 2000; 108:368-407.
- 327. Inducciones electivas del parto según semanas de gestación. Agüero O, Avilán Rovira JM. Rev Obstet Ginecol Venez 2000; 60:149-153.
- 328. Histerectomías obstétricas en hospital privado. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 2000; 60:239-243.
- 329. Historia de la obstetricia en Venezuela. Agüero O. En: Zighelboim I, Guariglia D, editores, Clínica obstétrica. Caracas: Editorial Disinlimed C.A.; 2001. p. 27-35.
- 330. Fórceps obstétrico. Agüero O. En: Zighelboim I, Guariglia D, editores. Clínica obstétrica. Caracas: Editorial Disinlimed C.A.; 2001. p. 521-527.
- 331. Edad, paridad, embarazo y parto. Agüero O, Avilán Rovira J.M. Rev Obstet Ginecol Venez 2001; 61:147-152.
- 332. Títulos de publicaciones biomédicas venezolanas correspondientes a 1995, 1997, 1998, 1999. Agúero O, Pérez D´Gregorio R. Gac Méd Caracas 2001; 109: 550- 555.
- 333. Títulos de publicaciones biomédicas venezolanas correspondientes al año 2000. Agüero O, Pérez D'Gregorio R. Gac Méd Caracas 2001; 109:556-587.
- 334. Índice global de la Revista de Obstetricia y Ginecología. 1941-2000. Agüero O, Pérez D'Gregorio R. Rev Obstet Ginecol Venez 2002; 62 (Suplemento): 1-58.
- 335. Algunas contribuciones primiciales de la Maternidad Concepción Palacios a la obstetricia y ginecología venezolanas. Agüero O, Pérez D'Gregorio R. Rev Obstet Ginecol Venez 2004; 64:189-210.
- 336. Eventraciones poscesáreas. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 2005; 65(3):151-162.

De los trabajos científicos publicados y listados anteriormente los que se mencionan a continuación fueron realizados con pacientes de la práctica privada (pacientes provenientes de hospitales no públicos): 87, 95, 109, 118, 130, 139, 150, 153, 154, 156, 163, 164, 167, 187, 192, 198, 201, 218, 221, 222, 228, 233, 234, 239, 256, 262, 266, 271, 272, 273, 275, 276, 277, 278, 279, 280, 281, 282, 283, 284, 285, 287, 288, 289, 291, 292, 293, 295, 296, 297, 298, 301, 304, 308, 312, 314, 327, 328, 331.

Comentarios sobre sus publicaciones

Hasta diciembre de 2005 tenía un total de 478 publicaciones: 336 trabajos, 76 editoriales, 53 otras publicaciones (contribuciones históricas)

y 13 obituarios, además de los ya citados resúmenes de artículos obstétrico-ginecológicos y de tesis doctorales, crónicas de libros y reporte de Congresos. Estos trabajos fueron publicados en 18 revistas y libros médicos venezolanos y 31 extranjeras.

A continuación se listan, en orden cronológico, los tópicos que fueron **Primicia en la literatura obstétrica venezolana**, por el tema en sí o por ser la primera serie numéricamente importante.

1.	Estudio clínico de la involución uterina	1943
2.	Histerotomía en mola (primer caso)	1943
3.	Alumbramiento hidráulico	1945
4.	Trabajo prolongado	1945
5.	Estrecho inferior de la pelvis	1945
6.	Ocitócicos en el período placentario	1945
7.	Foetus compressus (primer caso)	1945
8.	Peso en embarazadas (primera serie)	1946
9.	Várices y estrógenos	1946
10.	Cesáreas con incisión transversa del útero	1946
11.	Penicilina en obstetricia	1947
12.	Iniencéfalo (primer caso)	1947
13.	Grietas de los pezones y su profilaxis (primer	
	estudio prospectivo, controlado y con evaluación estadística)	1948
14.	Aborto y parto prematuro a repetición	1949
15.	Cristaluria sulfamídica en embarazadas	1949
16.	Episiotomía (primera serie)	1949
17.	Deficiencia de vitamina A en embarazadas	1949
18.	Pirosis y embarazo	1949
19.	Levantamiento precoz en cesáreas	1950
20.	Anemia drepanocítica y embarazo (primer caso)	1950
21.	Implantación de amnios en abscesos de la pared	1951
22.	Nefrosis del nefrón inferior (primeros dos casos)	1951
23.	Función vesical en el puerperio	1951
24.	Terramicina en embarazo	1952
25.	Trichomoniasis en embarazadas	1952

26.	Exsanguinotransfusión por incompatibilidad Rh	1952
27.	Temperatura basal y parto	1952
28.	Eosinófilos en obstetricia	1952
29.	Esterilización quirúrgica (primera serie en Venezuela)	1952
30.	Actividad ovárica fetal	1952
31.	La placenta en las toxemias del embarazo	1954
32.	Diagnóstico rápido de las anemias del embarazo	1954
33.	Pitocín diluido endovenoso	1954
34.	Acción in vitro del ácido ascórbico, cortisona y substancias con radicales Sh sobre las aglutininas hemolíticas	1954
35.	El feto en las toxemias del embarazo	1954
36.	Tolerancia glucosada en el embarazo	1954
37.	Hierro endovenoso en anemias del embarazo y puerperio	1955
38.	Inducción del parto con dihidroergotamina	1955
39.	Hierro sérico en embarazadas	1956
40.	Fibrinógeno en embarazadas	1956
41.	Rotura del seno marginal de la placenta	1956
42.	Radiopelvimetría de rutina	1957
43.	Anemia megaloblástica en embarazadas	1958
44.	Inducción del parto en embarazos prolongados	1959
45.	Lesiones fetales de la ventosa obstétrica	1961
46.	Hemoglobina fetal	1961
47.	Reacción inmunológica de embarazo	1964
48.	Niveles sanguíneos de sulfametoxipiridazina en embarazadas	1964
49.	Empleo de diuréticos como profilaxis de toxemia	1965
50.	Ligadura de trompas en clientela privada	1966
51.	Histeroscopia en embarazadas	1966
52.	Transaminasas en obstetricia normal y patológica	1967

53.	Aspiración uterina en aborto y en mola hidatiforme	1967
54.	Hematología del prematuro	1967
55.	Descompresión abdominal. Método de analgesia obstétrica	1968
56.	Transfusión in utero	1968
57.	Índices pronósticos de la inducción del parto	1968
58.	Pronóstico obstétrico de la histerorrafia por rotura uterina	1968
59.	Embarazo en adolescentes	1969
60.	pH en sangre de arteria umbilical	1969
61.	Fetografía y molagrafía	1969
62.	Células LE y prueba de látex en embarazadas	1970
63.	Diagnóstico intrauterino de hernia diafragmática (primer caso en el mundo)	1970
64.	Localización isotópica de la placenta	1970
65.	Histerosalpingografía pos aspiración uterina	1970
66.	Puntuación de Apgar (primera serie general)	1971
67.	Espectrofotometría en líquido amniótico y madurez fetal	1971
68.	Inutilidad de los estrógenos en la inducción del parto	1971
69.	Creatinina en líquido amniótico	1971
70.	Pronóstico de la sutura del útero en un plano en cesáreas	1971
71.	Pronóstico del falso trabajo de parto (primera serie)	1972
72.	Cesáreas y antibióticos profilácticos (primera serie controlada)	1972
73.	Pronóstico obstétrico de la mola	1973
74.	Histerotomía en la Maternidad Concepción Palacios	1973
75.	Inducción de aborto y parto con dosis elevadas de ocitocina	1973
76.	Influencia de la edad y paridad sobre aspectos obstétricos	1974
77.	¿Existe una obstetricia especial de la raza negra?	1975
78.	Evaluación de fórceps tractores en el eje sin tractor	1975
79.	Pronóstico obstétrico de la eclampsia	1976

80.	Embarazo múltiple en útero cicatricial	1977
81.	Reingresos a la Maternidad Concepción Palacios	1977
82.	Pronóstico obstétrico de la eclampsia	1979
83.	Prueba presora supina	1981
84.	Patología hipofisiaria en obstetricia	1983
85.	Análisis crítico de algunas rutinas obstétricas	1987
86.	Anestesia epidural en úteros cicatriciales grávidos	1987
87.	Perforación accidental de la duramadre en anestesias peridurales obstétricas (primer estudio específico)	1987
88.	La maniobra de Shettles en el período placentario del parto	1989
89.	La buprenorfina (analgésico) y el recién nacido	1990
90.	Datos anatomo-fisiológicos del embarazo en Venezuela	1994
91.	Embarazo y parto en médicas y esposas de médicos (primera serie)	1995
92.	Fisura de membranas ovulares	1996
93.	Inducciones electivas del parto según semanas de gestación	2000

Algunas de estas publicaciones, por su relevancia, merecen comentario aparte:

- El estudio clínico de la involución uterina en el puerperio es el El estudio clínico de la involución uterina en el puerperio es el primer y único publicado en Venezuela.
- El alumbramiento hidráulico, esto es: la provocación mediante la inyección a presión de fluidos (agua, soluciones) por el cordón umbilical, de la separación de la placenta del útero y su subsecuente expulsión. Se ensayó en una época en la que invadir manualmente la cavidad uterina posparto, significaba un serio riesgo de infección; espués se le abandonó y muchos años más tarde fue retomada, pero con la inyección funicular de ocitócicos, orientados al mismo fin.
- La primera serie de partos prolongados, 30 o más horas, se basó en 116 casos. No ha habido ninguna otra contribución, posiblemente porque no se permitieron más tan larga espera.
- El uso de derivados del cornezuelo de centeno para acortar el tiempo del período placentario del parto y disminuir la pérdida sanguínea, implantado definitivamente. Numerosos estudios

- ulteriores, dentro y fuera del país, comprobaron su eficacia.
- El seguimiento de la curva del peso durante el embarazo ha despertado poco interés entre nosotros. Después de su comunicación solo hay una más.
- El 10 de mayo de 1943, por insinuación de Agüero, hace Odoardo León Ponte, en la Maternidad Concepción Palacios, la primera incisión transversal del útero en cesárea. Sus maestros, herederos de la obstetricia francesa, se mantenían aferrados a la incisión longitudinal del segmento uterino, a pesar de que el alemán Kehrer, en 1882, y el inglés Kerr, en 1921, habían proclamado las ventajas de la abertura transversa. Este proceder fue aceptado de inmediato y así, en 1946 presentaron la primera serie nacional de 305 cesáreas con incisión transversa. Hasta 1950, de 1484 cesáreas segmentarias, 1248 (84,09%) fueron hechas con dicho abordaje. Hoy, excepcionalmente se ejecuta una abertura vertical. Las actuales generaciones de obstetras, tan inclinados a la vía abdominal, generalmente ignoran estos hechos históricos.
- En el estudio de grietas de los pezones se intenta su profilaxis con vaselina con 502 puérperas usando una pomada a base de vitaminas A y D (500 casos), en comparación con un grupo testigo (504 pacientes). Fue, por tanto, un estudio prospectivo y controlado, en el que se utilizaron parámetros de la estadística, como desviación y error estándar y significación estadística, tal vez por primera vez en medicina en Venezuela. ¿¿?? Así con interrogación.
- El tópico aborto de repetición o habitual, fue abordado de manera retrospectiva, para honrar una invitación del Comité Organizador del Primer Congreso Mexicano de Ginecología y Obstetricia que se realizó en Ciudad de México en 1949. El tema había sido adjudicado también a Uruguay, mas la opinión posterior de los congresistas lo asignó a los venezolanos. Fue el primer enfoque del problema entre nosotros, aunque con las limitaciones de ser un trabajo retrospectivo.
- En la era preantibiótica, la droga antiinfecciosa más utilizada fue la sulfamida, incluso se la colocó en la cavidad abdominal y sobre la herida uterina en cesáreas, con el resultado de extensas adherencias peritoneo-parietales que, en algunos casos, bloqueaban totalmente la pelvis. A esas drogas les dedicó tres investigaciones, para cuantificar sus concentraciones sanguíneas y determinar la frecuencia de la cristaluria, uno de los efectos adverso atribuidas a ellas.
- Su asociación con notables hombres de ciencia venezolanos, como Francisco De Venanzi, Marcel Roche y Miguel Layrisse, condujo a búsquedas como la deficiencia de la vitamina A en el embarazo, la tolerancia glucosada, la anemia megaloblástica, aglutininas hemolíticas, hierro sérico y curva de eosinófilos.

- El levantamiento y deambulación precoces de las cesareadas, horas después de la intervención, una vez eliminado el efecto de la anestesia, fue iniciado en una época cuando la práctica común era la permanencia obligada en cama durante muchos días. A estas indicaciones posoperatorias las acompañaba con la alimentación líquida y sólida, también apenas la puérpera lo desease y fuera clasificado bajo su nivel de riesgo. De estos dos elementos, parece que el primero, la deambulación, es hoy universal; del segundo, todavía se encuentran indicaciones posquirúrgicas como "dieta absoluta por 6 u 8 horas", seguido de: "dieta líquida, sin cítricos, a voluntad". Agüero decía no entender esas restricciones cuando, como en las cesáreas, no se ha manipulado el aparato digestivo.
- Le preocupó la repercusión fetal de la hipertensión arterial inducida por el embarazo e investigó, no sólo el hecho evidente de la alta mortalidad, sino la morbilidad preexistente, asociada o futura. Incluso, planificó investigar en los recién nacidos la presencia de hipertensión, proteinuria, edemas y convulsiones. Deafortunadamente, no existían entonces (1954), entre otras cosas, los monitores actuales de tensión arterial y de oxígeno.
- Sus ensayos con la aspiración uterina en abortos y mola hidatiforme fueron los primeros en América. Después de haber visto el sistema en Moscú y otras ciudades rusas, en 1964, suministró el diseño, los diámetros y longitudes de las cánulas metálicas a los talleres de la Maternidad Concepción Palacios y del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC). Dichas cánulas se conectaban por medio de un tubo de goma, o mejor, de plástico transparente, de 1,5 metros de longitud, con el sistema de succión central del quirófano o con succionadores móviles. Las probó y presentó sus primeros resultados en México, el año 1967, obseguiando cánulas a los amigos mexicanos, quienes iniciaron su uso. Después de una charla, en la citada reunión de México, su amigo norteamericano, Russell Ramon De Alvarez, le preguntó si realmente creía en la utilidad del procedimiento. En mayo de 1968, en la Reunión del Colegio Americano de Obstetras y Ginecólogos (Chicago), Eaton presentó la primera serie en EE.UU de 150 casos, después de lo cual el método se expandió velozmente, aparecieron aparatos más elaborados y se comenzaron a usar en gran escala para el aborto legal.
- Las primeras trasfusiones in útero por incompatibilidad Rh (1968) fueron realizadas por un equipo integrado por hematólogo, obstetra y radiólogo, antes de la aparición de los ultrasonidos que han simplificado y hecho más seguro el procedimiento. Algún tiempo después intentó, en la Maternidad Concepción Palacios, una transfusión a través del cordón umbilical, exteriorizado mediante histerotomía, según técnica dada a conocer por autores mexicanos. Desgraciadamente, al sacar el delgado cordón, con un embarazo pretérmino, se produjo un severo espasmo de sus vasos

- que impidió la inserción de la aguja y hubo que terminar con la extracción del feto.
- Aún cuando Facchin de Boni, notable obstetra de Valencia, Venezuela, había escrito sobre la "primiparidad juvenil" (12 a 17 años de edad) en 1954, sus casos provenían de la Maternidad Provincial de Barcelona, España. Su comunicación sobre embarazo en adolescentes menores de 15 años, dio lugar a muchos otros análisis en diversas ciudades del país.
- Las complicaciones de las episiotomías lo alarmaron por el elevado número de desuniones de las heridas. Ese estudio prospectivo de 1000 episiotomías mostró un 13,1% de desuniones, que significaban un importante problema para las pacientes y para la Maternidad Concepción Palacios por lo cual hubo que buscar soluciones, que fueron aplicadas también a las infecciones de la herida en cesáreas, como las resuturas y las implantaciones de amnios.
- Igualmente, la determinación de creatinina en líquido amniótico para evaluar la madurez fetal, marcó el comienzo de su ensayo y de muchas otras pruebas, en centros venezolanos.
- La publicación sobre células LE y prueba de látex en el embarazo parece ser el primer estudio venezolano corcerniente a factores inmunológicos en el aborto.
- Sobre pronóstico de la sutura en un plano, en cesáreas, vale la aclaratoria de que dicha técnica fue introducida por Rafael Domínguez Sisco y Agüero el 17 de julio de 1956, en operación hecha en la Maternidad de la Policlínica Caracas; después de ellos, Henry Wallis la practicó en la Maternidad Concepción Palacios.
 - Se podrían elaborar más comentarios sobre estas contribuciones primiciales, pero preferimos detenernos aquí y referirnos a trabajos que se vieron sometidos a opiniones en pro y en contra (además del ya mencionado sobre la ventosa obstétrica):
- 1. Sus dos análisis críticos sobre el método sico-profiláctico para el mal llamado parto sin dolor. Del primero, un autor venezolano escribió que se había hecho "eco de las peores fuentes para decir que el parto sin dolor está en su ocaso" e incluyó dicha publicación entre los "trabajos malintencionados y poco serios". El segundo artículo se apoyó exclusivamente en 199 publicaciones de entusiastas del método y la conclusión fue: "puede afirmarse que el único aspecto positivo de la preparación psico-profiláctica es su función educativa prenatal y que allí debe detenerse. Pretender ir más allá es ofrecer algo que evidentemente el método no puede dar". Su crítico se olvidó del tema y se dedicó a escribir libros sobre educación sexual, vida sexual, comportamiento sexual, sexualidad y anticoncepción, natalidad y hambre.

2. En 1963, el Doctor Agüero asistió en la antigua URSS, a un Seminario de Obstetricia y Ginecología, auspiciado por la Organización Mundial de la Salud. Visitaron hospitales y servicios de maternidad en Moscú, San Petersburgo y Tashkent, quiados por representantes de la Organización y vigilados "por las autoridades médicas locales", durante tres semanas. A su regreso hizo un informe crítico y adverso sobre los aspectos obstétricos y ginecológicos que los consideró muy atrasados, en comparación con las prácticas de otros países europeos y de Norteamérica. Ese informe fue presentado en el auditorio de la Maternidad Concepción Palacios, publicado en la Revista de la Obstetricia y Ginecología de Venezuela (1966) y reproducido en la Revista del Centro Médico de Caracas y en otra de una asociación religiosa, católica. Era la época de la rivalidad ruso-estadounidense y de la guerrilla comunista en Venezuela. En ese mismo año, 1966, asistió al 5to. Congreso Latinoamericano de Obstetricia y Ginecología, en Viña del Mar, Chile. Incrédulos, le preguntaban que si lo que se había escrito era cierto, porque el representante de ese país en el Seminario de Moscú, no había informado nada parecido. Su amigo, Caldeyro Barcia, no estuvo de acuerdo con sus opiniones. De nuevo se evidenció la intromisión de la política y de las ideologías.



El Dr. Oscar Agüero presenciando un equipo ionizador en el marco del Seminario de Obstetricia y Ginecología organizado por la Organización Mundial de la Salud en Tashkent, en la antigua Unión Soviética. Año 1964. El Dr. Agüero fue el representante por Venezuela. A su izquierda está un médico pakistaní, a su derecha la ejecutivo de traducción y sentado un médico iraní. Aparentemente este equipo era muy útil para el tratamiento de múltiples enfermedades.

Otras publicaciones. (Contribuciones históricas)

- Comentarios sobre el artículo del Dr. Mario Mazzei U.: Nuevo test biológico en el diagnóstico precoz del embarazo. Agüero O. Rev Policlin Caracas 1944; 13:310-313.
- 2. Comentarios a la ponencia: La puericultura en Venezuela en los últimos 25 años. Agüero O, Domínguez Sisco R. Tribuna Méd 1965; -3:1-5.
- 3. Informe del Seminario de Obstetricia y Ginecología realizado en la URSS. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1966; 24:801-837.
- 4. Is human reproduction normal?. Agüero O. World Med J. 1967; 14:60-63.
- 5. La mortalidad de los médicos. Agüero O, Zighelboim I, Castellanos R. Tribuna Méd. 1967; 4:4-.
- 6. Necesidad de educación médica del público. Agüero O. Acta Méd Venez 1968; 15:303-304.
- 7. Tragedia, comedia y sexo en la publicidad farmacológica. Agüero O. Tópicos York 1973; 4:109-126.
- 8. Historia obstétrico-ginecológica. George Nicholas Papanicolaou. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1982; 42:26.
- 9. Historia obstétrico-ginecológica venezolana. La sinfisiotomía. Dr. José Izquierdo. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1982; 42:188.
- 10. Historia obstétrico-ginecológica. John Whitridge Williams (1866-1931). Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1982; 42:231-232.
- 11. Historia obstétrico-ginecológica venezolana. "Distocia por obliteración completa del cuello uterino. Por el Dr. David Lobo". Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1983; 43:57-58.
- 12. Historia obstétrico-ginecológica. Joseph Bolívar De Lee. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1983; 43:92-97.
- 13. Historia obstétrico-ginecológica venezolana. Esterilización quirúrgica femenina en Venezuela. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1983; 43:122-130.
- 14. Los noventa años de la Gaceta Médica de Caracas. Comentarios relativos al volumen uno. Agüero O. Gac Méd Caracas 1983; 91:259-262.
- 15. Historia obstétrico-ginecológica venezolana. El Dr. Narciso Esparragosa y Gallardo y su asa elástica. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1984; 44:93-94.
- 16. Historia obstétrico-ginecológica venezolana. Descripción de los dos

- fetos monstruosos unidos por el vientre examinados por mí el 30 de noviembre de 1826. Dr. José María Vargas. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1984; 44:245-246.
- 17. Historia obstétrico-ginecológica venezolana. La ginecología que practicaba el Dr. José María Vargas. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1984; 44:310-311.
- 18. Homenaje a los 50 años de la Maternidad Concepción Palacios. Agüero O. Gac Méd Caracas 1989; 97:88-91.
- 19. Parto Natural. Presencia del padre y/familiares. Agüero O. Cent Méd 1989; 35:1-5.
- 20. Notas sobre la historia del 'cerclaje' del cuello uterino. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1990; 50:6.
- 21. La expresión uterina de Kristeller. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1991; 51:189-194.
- 22. Historia obstétrico-ginecológica venezolana. Agüero O. Un caso de placenta previa tratado en 1905. Rev Obstet Ginecol Venez 1991; 51:247-250.
- 23. Algunos aspectos de la ginecología y obstetricia del año 1877. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1992; 52:107-110.
- 24. Historia obstétrico ginecológica venezolana. Primera publicación sobre embarazo gemelar en Venezuela. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1992; 52:177-178.
- 25. Historia obstétrico ginecológica. Cateterismo de las trompas de Falopio por vía vaginal. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1992; 52:245-246.
- 26. El volumen 100 de la Gaceta Médica de Caracas. Agüero O. Gac Méd Caracas 1992; 100:1-8.
- 27. Contribuciones históricas. El baño en Caracas en 1907. Agüero O. Gac Méd Caracas 1992; 100:325-340.
- 28. Historia obstétrico ginecológica. Tradición venezolana en la biología de la reproducción. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1993; 53:47-50.
- 29. Historia obstétrico ginecológica venezolana. La cesárea segmentaria en Venezuela. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1993; 53:51-53.
- 30. Historia obstétrico ginecológica venezolana. Distocia de hombros. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1993; 53:183-184.
- 31. Contribuciones históricas: Las primeras cesáreas en el continente americano. Agüero O. Gac Méd Caracas 1994; 102:72-74.
- 32. Publicaciones sobre cesárea en Venezuela hasta 1990. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1995; 55:53-56.

- 33. Histerectomías en Venezuela (hasta 1920). Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1995;55:105-113.
- 34. El fórceps obstétrico en Venezuela en 1880. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1995; 55:171-174.
- 35. Facetas poco conocidas de la historia de la Maternidad Concepción Palacios. Agüero O. Gac Méd Caracas 1995; 103:63-71.
- 36. Comienzos de la radiología obstétrico-ginecológica en Venezuela. Agüero O. Gac Méd Caracas 1995; 103:202-204.
- 37. Historia obstétrico-ginecológica. Edith Potter. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1996; 56:128.
- 38. Cesárea iterativa. Agüero O. Gac Méd Caracas 1996; 104:284-285.
- 39. Los primeros médicos de la Maternidad Concepción Palacios. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1994; 57:205-215.
- 40. Razetti, divulgador médico. Agüero O. Gac Méd Caracas 1997; 105:360-362.
- 41. Textos de obstetricia utilizados en Venezuela en el siglo pasado y comienzos del presente. Agüero O. Gac Méd Caracas 1998; 106:137-139.
- 42. Primer corioepitelioma diagnosticado y publicado en Venezuela. Agüero O. Gac Méd Caracas 1998; 106:280-286.
- 43. Palabras de bienvenida al Dr. José Avilán Rovira con motivo de su incorporación a la Academia Nacional de Medicina. Agüero O. Gac Méd Caracas 1998; 106:251-252.
- 44. El quincuagésimo aniversario del Hospital Privado Centro Médico de Caracas. Agüero O. Cent Méd 1998; 43(1):41-50.
- 45. Historia obstétrico-ginecológica venezolana. Amnioinfusión. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1998; 58:281-283.
- 46. Historia de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela. Agüero O, Suárez Ocando D, López Gómez JR. Rev Obstet Ginecol Venez 1999; 59:65-71.
- 47. Sesenta años de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 2000; 60:137-141.
- 48. Historia obstétrico-ginecológica venezolana. Las primeras cesáreas en la Maternidad Concepción Palacios (1939). Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 2001; 61:67-68.
- 49. Historia Obstétrico-Ginecológica venezolana. Remembranza del Prpfesor Pedro Antonio Gutierrez Alfaro. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 2001; 61: 205-212.

- 50. Cincuenta años de la primera reunión Nacional de Obstetricia y Ginecología. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 2003; 63: 39-46.
- 51. Roberto Romero, Editor Asociado del American Journal Obstetrics and Ginecology. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 2003; 63: 127-128.
- 52. George Nicholas Papanicolaou y la citología vaginal. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 2005; 65: 39-41.
- 53. Médicos destacados en la Maternidad Concepción Palacios. Agúero O. Rev Obstet Ginecol Venez 2005; 65: 43-41.

Editoriales

- 1. Toxemia del embarazo y teoría de los Smith. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1947;7:285-286.
- 2. Regimen alimenticio en las toxemias del embarazo. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1948;8:44-45.
- 3. Las revistas-resúmenes. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1948;8:46-47.
- 4. Reacción de Galli-Mainini. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1948;8:109-110.
- 5. Mortalidad en cesárea. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1948;8:171-172.
- 6. Penicilina en mastitis puerperales. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1948;8:172-173.
- 7. Histerografía ovular transparieto-abdominal. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1949;9:48-49.
- 8. Ubicación del recién nacido en las maternidades. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1949;9:107-108.
- 9. Embolia pulmonar de líquido amniótico. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1949;9:191-193.
- 10. El pronóstico de los conatos de aborto. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1949;9:275-276.
- 11. El "parto natural" de Reid. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1950;10:127-128.
- 12. Circulación cerebral en la toxemia del embarazo. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1950;10:225-226.
- 13. Pitocín diluído endovenoso. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1950;10:306-308.

- 14. Exanguinotransfusión en el tratamiento de la eritroblastosis fetal. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1951;11:99-100.
- 15. Hierro endovenoso en las anemias del embarazo. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1952;12:102-103.
- 16. Nuevo analgésico obstétrico. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1952;12:246-248.
- 17. Incoagulabilidad sanguínea. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1952,12:363-365.
- 18. La contractilidad uterina. Agüero O. Acta Méd Venez 1952;1:19-20.
- 19. Dihidroergotamina. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1953;13:380-383.
- 20. Gangliopléjicos y eclampsia. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1953;13:502-505.
- 21. Examenes oculares en toxemias del embarazo. Agüero O. Acta Méd Venez 1953;1:201-202.
- 22. Supresión de la secreción láctea. Agüero O. Acta Méd Venez 1953;1:296-297.
- 23. Hemorragia del tercer trimestre del embarazo. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1954;14:264-266.
- 24. Potencial eléctrico del útero. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1954;14:421-427.
- 25. Conato de aborto. Agüero O. Acta Méd Venez 1954;2:43-44.
- 26. Calambres musculares en el embarazo. Agüero O. Acta Méd Venez 1954;2:157-159.
- 27. Anomalía de involución del sitio placentario. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1955;15:1115-1116.
- 28. Relaxina. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1956;16:85-88.
- 29. El cuello uterino y su influencia en la inducción del parto. Agüero O. Rev Policlin Caracas 1958;26:7-9.
- 30. Masculinización fetal producida por esteroides sexuales administrados durante el embarazo. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1958;28:717-725.
- 31. Frecuencia de la cesárea. Agüero O. Gac Méd Caracas 1981;89:427-432.
- 32. Prueba presora supina ("roll-over-test"). Agüero O. Cent Méd 1981;20:3-4.
- 33. Espermaticidas y duchas vaginales. Agüero O. Gac Méd Caracas 1982;90:273-276.

- 34. Embarazo posesterilización quirúrgica. Agüero O. Cent Méd 1982;21:95-96.
- 35. Frecuencia actual del embarazo ectópico. Agüero O. Gac Méd Caracas 1983;91:121-123.
- 36. Información incompleta de los laboratorios farmacológicos. Agüero O. Cent Méd 1984;23:191-192.
- 37. Frecuencia actual de la cesárea. Agüero O. Cent Méd 1985;24:167-169.
- 38. Más sobre la frecuencia actual de la cesárea. Agüero O. Gac Méd Caracas 1986;94:333-336.
- 39. Las portadas de las revistas médicas. Agüero O. Gac Méd Caracas 1986;94:453-456.
- 40. Monitorización electrónica. Agüero O. Información Corriente Lati-Amer. ICLA. Nº 2, 1986.
- 41. Las abreviaturas en las historias y escritos médicos. Agüero O. Gac Méd Caracas 1987;95:13-15.
- 42. Evolución a largo plazo de niños en presentación podálica. Agüero O. Gac Méd Caracas 1987;95:201-205.
- 43. Las portadas del Journal of the American Medical Association (JAMA). Gac Méd Caracas 1987;95:333-336.
- 44. Fertilización in vitro y transferencia embrionaria en Latino América. Agüero O. Gac Méd Caracas 1987;95:491-496.
- 45. La anticoncepción del futuro. Agüero O. Cent Méd 1987;26:61-63.
- 46. Papel del saco amniótico durante el parto y efectos de su rotura artificial. Agüero O. Gac Méd Caracas 1988;96:473-475.
- 47. Papel de los amnios y del corion en el trabajo de parto. Agüero O. Gac Méd Caracas 1989,97:109-110.
- 48. Menosprecio latinoamericano por sus publicaciones médicas. Agüero O. Gac Méd Caracas 1989;97:187-188.
- 49. Las "palabras claves" en las publicaciones médicas. Agüero O. Gac Méd Caracas 1959; 97: 297-298.
- 50. La Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela en el inicio de su volumen 50, año 50 de publicación. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1990;50:1-3.
- 51. El accidente de Chernobyl y la reproducción humana. Agüero O. Gac Méd Caracas 1990;98:69-70.
- 52. El título de las publicaciones biomédicas. Agüero O. Gac Méd Caracas 1990;98:235-236.
- 53. Edad de los médicos al morir. Agüero O. Gac Méd Caracas 1991;99:1-2.

- 54. Situación actual del fórceps. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1991;51:203-206.
- 55. Las abreviaturas de los nombres de las revistas médicas venezolanas. Agüero O. Gac Méd Caracas 1991;99:275-277.
- 56. Publicaciones duplicadas. Agüero O. Gac Méd Caracas 1992;100:9-11.
- 57. La autoría en las publicaciones médicas. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1992;52:65-66.
- 58. El resumen en las publicaciones médicas. Agüero O. Gac Méd Caracas 1992;100:91-92.
- 59. Versión en castellano de términos de bioestadística. Agüero O. Gac Méd Caracas 1992;100:281-284.
- 60. La pseudociesis en la información periodística. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1993;53:193-195.
- 61. Opinión sobre la Gaceta Médica de Caracas. Agüero O. Gac Méd Caracas 1994;102:1-2.
- 62. Lo que se publica en la Gaceta Médica de Caracas. Agüero O. Gac Méd Caracas 1994;102:3.
- 63. Parto en el agua. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1994;54:205-207.
- 64. Escuelas de medicina en Norteamérica. Agüero O. Gac Méd Caracas 1995;103:303-304.
- 65. Revistas médicas de hospitales privados de Venezuela. Agüero O. Gac Méd Caracas 1996;104:1-4.
- 66. Las "Bibliografías médicas venezolanas de Ricardo Archila". Agüero O. Gac Méd Caracas 1996;104:101-103.
- 67. Resumenes estructurados. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1996;56:65-66.
- 68. Quinta edición de los Requisitos uniformes para preparar los manuscritos enviados a Revistas Biomédicas. Agüero O. Gac Méd Caracas 1997;105:177-178.
- 69. Deambulación durante el trabajo de parto. Rev Obstet Ginecol Venez 1998;98:145-146.
- 70. El citrato de sildenafil en la disfunción eréctil. Agüero O. Gac Méd Caracas 1998;106:302-303.
- 71. Comentarios obstétricos contemporáneos. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1999;59:217-220.
- 72. Duración de las revistas biomédicas venezolanas. Agüero O. Gac Méd Caracas 1999;107:151-152.

- 73. Las referencias en las publicaciones médicas. Agüero O. Gac Méd Caracas 1999;107:153-155.
- 74. John T. Queenan y la Revista "Contemporary Ob/Gyn. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 2001; 61: 145-146.
- 75. El año 110 de la Gaceta Médica de Caracas. Agüero O. Gac Méd Caracas 2001; 110: 1-2.
- 76. Semblanza de la Dra. Livia Escalona. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 2007; 67: 138 140.

Obituarios

- 1. Julio Calcaño. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1964;24:17-19.
- 2. José María Aurrecoechea. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1967;27:15-19.
- 3. Cruz Lepage. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1970;30:7-10.
- 4. Manuel Antonio Sánchez Carvajal. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1974;34:149-151.
- 5. Rafael Domínguez Sisco. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1980;40:163-165.
- 6. Luis Castelazo Ayala. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1984;44:99.
- 7. Hermógenes Álvarez. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1985;45:69.
- 8. Carlos Nouel Debrot. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1991;51:201-202.
- 9. Alfonso Álvarez Bravo. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1996;56:146.
- 10. Odoardo León-Ponte Romero. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1997;57:63-65.
- 11. José Ignacio Torres Vecchione. Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 1997;57:65.66.
- 12. Armando Márquez Reverón (1921 2006). Agüero O. Rev Obstet Ginecol Venez 2006; 66: 96 100.
- 13. Rafael Isidro Briceño Carrasquero (1916 2006). Agüero O. Rev Obst Ginecol Venez 2006; 66: 267 268.

Capítulo V.

Participación en eventos científicos

En Venezuela

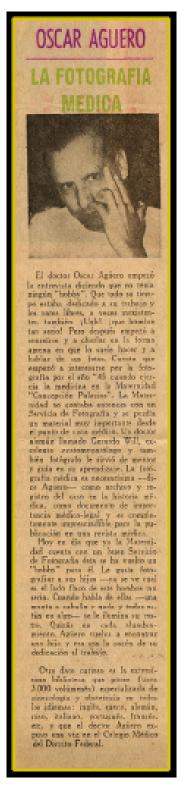
- 1. 1952 I Reunión Nacional de Obstetricia y Ginecología. Caracas.
- 2. 1955 I Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología. Caracas.
- 1957 II Reunión Nacional de Obstetricia y Ginecología. Maracaibo.
- 4. 1959 III Reunión Nacional de Obstetricia y Ginecología. Valencia.
- 1960 II Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología. Caracas.
- 1961 IV Reunión Nacional de Obstetricia y Ginecología. San Cristóbal.
- 7. 1963 V Reunión Nacional de Obstetricia y Ginecología. Porlamar.
- 1965 III Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología.
 Maracaibo.
- 9. 1967 VI Reunión Nacional de Obstetricia y Ginecología. Caracas.
- 10. 1969 Jornadas Médicas del Hospital de Cabimas. (Invitado, Charla).
- 11. 1970 IV Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología. Caracas.
- 12. 1972 VII Reunión Nacional de Obstetricia y Ginecología. Mérida.
- 13. 1974 V Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología. Caracas.
- 14. 1975 VIII Reunión Nacional de Obstetricia y Ginecología. Puerto La Cruz.
- 15. 1980 VII Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología. Caraballeda.
- 16. 1981 VIII Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología. Caraballeda.
- 17. 1983 IX Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología. Cumaná.
- 18. 1986 X Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología. Barquisimeto.
- 19. 1987 IX Reunión Nacional de Obstetricia y Ginecología. San Cristóbal.
- 20. 1987 I Jornadas Internacionales de Reproducción Humana "Dr. J.T. Martínez". Maracaibo.

- 21. 1988 XI Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología. Caracas.
- 22. 1989 XXI Congreso Internacional de Gestosis. Caracas, octubre.
- 1989 XII Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología. Caraballeda.
- 24. 1990 Jornadas 50º Aniversario de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología. Maracaibo.
- 25. 1991 X Reunión Nacional de Obstetricia y Ginecología. Valencia.
- 26. 1991 XII Reunión de la Asociación Latinoamericana de Investigaciones en Reproducción Humana. Caracas, mayo.
- 27. 1992 XIV Congreso Mundial de Fertilidad y Esterilidad. Caracas, noviembre.
- 28. 1992 XIII Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología. Caraballeda.
- 29. 1993 XI Reunión Nacional de Obstetricia y Ginecología. Pampatar.
- 30. 1994 XIV Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología. Caracas.
- 31. 1996 XV Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología. Maracaibo.
- 32. 1996 Simposio sobre Anticoncepción hormonal. Caracas.
- 33. 1996 II Congreso Venezolano de Menopausia y Osteoporosis. Caracas.
- 34. 1998 XVI Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología. Caraballeda.
- 35. 2000 XVII Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología. Caracas.
- 2001 I Jornada Científica X Aniversario Maternidad La Floresta, Maracay.
- 37. 2001 XVIII Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología. Maracaibo.
- 2002 XIX Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecologia.
 Caracas
- 2004 XX Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología.
 Caracas
- 40. 2005 XXI Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecologia. Caracas
- 41. 2006 XXII Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecologia. Caracas
- 42. 2007 XXIII Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecologia. Caracas



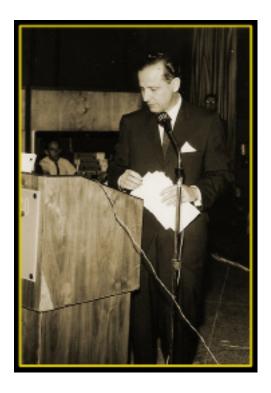
I Reunión Nacional de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela. Caracas 1952. De izquierda a derecha: Livia Escalona, César Jácome Moscoso (Quito), Julio Calcaño, Leopoldo Aguerrevere, Oscar Agüero, Rodrigo Franco (Lima) y Manuel Sánchez Carvajal.







Segundo Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología. El Dr. Oscar Agüero está en el extremo derecho y lo acompañan los Drs.: Domingo Luciani, Leopoldo Aguerrevere, Héctor Marcano Guzmán y en el micrófono Manuel Sánchez Carvajal. Presidente del Congreso: Dr. Leopoldo Aguerrevere. Caracas 1960.



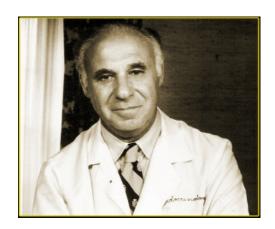
El Dr. Oscar Agüero durante el II Congreso Nacional de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela realizado en Caracas 1960.



En este III Congreso Nacional realizado en Maracaibo en 1965. El Dr. Agüero dió una Conferencia Magistral sobre "Trauma Obstétrico"



En el marco del mismo III Congreso Nacional pero compartiendo socialmente. En el centro el Dr. Oscar Agüero, a su izquierda está su esposa Gladis y a su derecha la Sra. Matilde León de Soto (esposa del Dr. Ramón Francisco Soto Sánchez Ex Director de la Maternidad Concepción Palacios) gran amiga del matrimonio Agüero y extraordinaria colaboradora en los eventos sociales de los congresos y a su derecha el destacado profesor Robert Greenblatt.



Profesor y Maestro Robert Benjamín Greenblatt

Nacido en 1906 en Montreal, Canadá. Realizó su Doctorado en Medicina y Maestría en Cirugía en 1932 en el Medical College of Georgia. En 1937, fue nombrado profesor asistente de patología y ginecología, y dos años más tarde, fue nombrado profesor de medicina experimental en su mismo College. El Dr. Greenblatt pasó a ser el pionero en

Endocrinología Ginecológica como una disciplina independiente.

En 1943 se ofreció como voluntario para el servicio militar y se desempeñó como Comandante y Oficial Médico Superior en la Guardia Costera de los Estados Unidos. Su primera tarea fue sofocar una epidemia de enfermedades venéreas que se extendía entre los marineros en Savannah, Georgia. Ayudó a desarrollar la producción masiva de penicilina para el uso en el campo de batalla; ordenó una unidad de triage en la cabeza de playa de Okinawa para infantes de marina heridos; y fue uno de los primeros científicos en inspeccionar los efectos médicos de la bomba atómica en Nagasaki.

De 1946 a 1974 se desempeñó como Profesor y Presidente del Departamento de Endocrinología del Medical College of Geogia, USA, el primer departamento académico de este tipo en los Estados Unidos de Norteamérica.

Greenblatt comenzó su trabajo clínico en endocrinología reproductiva cuando el campo estaba en su infancia. Sus principales avances en el campo incluyen, en 1950, mostrar la efectividad de los estrógenos en el manejo de los síntomas de la menopausia y desarrollar, en 1966, una píldora anticonceptiva oral mensual. El descubrimiento de su grupo en 1961 de que el citrato de clomifeno podría inducir la ovulación fue un gran avance en la biología reproductiva También mostró que el fármaco danazol fue útil en el tratamiento de la endometriosis y la enfermedad fibroquística de las mamas.

Las obras publicadas de Greenblatt incluyen cientos de artículos científicos de larga duración. También escribió o editó más de 20 libros. Su libro de 1968 Search the Scriptures: Modern Medicine and Biblical Personages pasó por 26 impresiones. Greenblatt también actualizó Avances en Endocrinología en el Anuario de Enciclopedia Británica durante 18 años. En 1987, fue autor de Sex and Circumstance: Humanity in History, que contenía 44 viñetas que detallaban la naturaleza sexual de las personas desde el presidente estadounidense John F. Kennedy hasta Pyotr Ilyich Tchaikovsky.

Greenblatt fue galardonado con la Medalla Memorial Crawford W. Long por su trabajo sobre la manometría en 1941 También recibió la Legión de Honor de Francia , Caballero de la Legión de Honor, en 1973, y la Sociedad de Ginecología y Obstetricia de Monterrey. Medalla de México en 1974. En marzo de 1987, fue elegido miembro honorario del Royal College of Obstetricians and Gynecologists en Gran Bretaña. La biblioteca de MCG fue renombrada en su honor en 1988. Falleció el 27 de septiembre de 1987.

El Nacional - Caracas: Martes 31 de Octubre de 1967

Los Métodos Anticonceptivos Usados Sólo por una Minoría de Mujeres En las Clases Populares

Los métrodes continuoraptivos por la gras majorita de la molección por la gras majorita de las molección transidades por est métro establicadades por establica de la tratagio del decisio de las moleccións regime de decisio de la tratagio del decisio Coloro Coloro aguado, professo de decisio con la tratagio del decisio Coloro Coloro aguado, professo del informa de decisio de la tratagio del coloro Coloro aguado, professo del informa de operación de regimento de la informa mendion para estima las majoritas de la decisión del informa de la materia para estima las establicados en professo de la decisión del informa de la material pelas las carticales de la decisión que protección de la decisión de la decisión que de la decisión de la decisión que decisión de la decisión de la decisión que de la decisión de la decisión que decisión de la decisión de la



in the Charleson 1401 inflore revenue to the Charleson persons y when do collision 1514 per circular to the late 154 protection. Belleville in 154 protection, to come per circular and principalities. Belleville in 154 protection, to come per circular and personal and the circular an





El Dr. Agüero, en el marco del XIV Congreso Nacional de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología en 1994 haciendo entrega de la premiación al mejor trabajo publicado en la Revista de la Sociedad. A su izquierda el Dr. Eduardo Arias y el Dr. Hernán González Valecillos Vice Presidente de la Sociedad.



El Dr. Oscar Agüero sentado en el extremo derecho. A su derecha los Ex Presidentes de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología Otto Rodríguez Armas, Ofelia Uzcátegui y al micrófono Leonor Zapata.



XI Reunión Nacional de Obstetricia y Ginecología. Pampatar. 1993



XIV Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología, celebrado en Caracas. Año 1994. De izquierda a derecha los Drs.: Fanny Fleitas, Alfredo Díaz Bruzual, Oscar Agüero, Itic Zighelboim, Aquiles Salas Ministro de Sanidad y Asistencia Social, Reinaldo Acuña Vicepresidente del Consejo Municipal del Distrito Federal, Otto Rodríguez Armas y Arnaldo Acosta.



XIV Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología, celebrado en Caracas. Año 1994. De izquierda a derecha los Drs.: Otto Rodríguez Armas, Darío Suárez Ocando, Alfredo Díaz Bruzual, Aquiles Salas Ministro de Sanidad y Asistencia Social, Itic Zighelboim Livisut, Rubén Regardiz y Oscar Agüero.



XV Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología. Maracaibo. 1996 El Dr. Agüero aparece en el extremo izquierdo de la foto. A su izquierda: el representante del Gobernador del Zulia, Dra. Fanny Fleitas, Dr. Darío Suárez Ocando, Presidente de la Asamblea Legislativa del Estado Zulia, Dr. Otto Rodríguez Armas, Dr. Rafael Molina Vílchez, Dr. Armando Jiménez Ortega Representante de la Academia Nacional de Medicina del Zulia y Presidente Honorario del Congreso y el Alcalde de la Ciudad de Maracaibo.



XV Congreso Nacional. Maracaibo 1996. El Maestro está en el extremo derecho y a su derecha el Dr. Darío Suárez Ocando, Dr. Gerardo Fernández, Sra. Ida de Molina Vílchez y ante el micrófono el Dr. Rafael Molina Vílchez



XVII Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología celebrado en Caracas en el año 2000. De izquierda a derecha los Drs.: José Ramón López Gómez, Armando Arcay Solá, Luzardo Canache Campos, Oscar Agüero y Saúl Kizer.



XVII Congreso Venezolano de Obstetricia y Ginecología. Caracas. Año 2000. El Dr. Agüero es designado Presidente Honorario del Congreso y está ante el micrófono. A su izquierda los Drs.: Leonor Zapata, Oscar Beaujon Rubín, Presidente de la Academia Nacional de Medicina, Luzardo Canache Campos y Ana Elisa Osorio, Ministra de Sanidad y Asistencia Social.

Asistencia a reuniones y congresos internacionales

- 1. 1947 III Congreso Americano de Obstetricia y Ginecología. San Luis, Missouri.
- 2. 1949 I Congreso Mexicano de Ginecología y Obstetricia. Ciudad de México. (Ponente invitado).
- 3. 1950 IV Congreso Americano de Obstetricia y Ginecología. Nueva York.
- 4. 1950 IX Asamblea Nacional de Cirujanos de México. Ciudad de México. (Invitado, charla).
- 5. 1951 I Convención de Fertilidad y Esterilidad. Río de Janeiro. (Invitado, charla).
- 6. 1953 V Congreso Americano de Obstetricia y Ginecología. Cincinatti, Ohio.
- 7. 1953 I Congreso Mundial de Fertilidad. Nueva York. (Invitado, charla).
- 8. 1954 I Congreso Mundial de Obstetricia y Ginecología. Ginebra. (Invitado, charla).
- 9. 1954 VI Congreso Americano de Obstetricia y Ginecología. Chicago.
- 10. 1955 II Congreso Mexicano de Ginecología y Obstetricia. Ciudad de México. (Participante en el programa).
- 11. 1956 II Congreso Mundial de Fertilidad. Nápoles. (Invitado, charla).
- 12. 1957 VII Congreso Americano de Obstetricia y Ginecología. Chicago.
- 13. 1957 V Congreso Brasilero de Obstetricia y Ginecología. Río de Janeiro. (Invitado, charla).
- 14. 1958 II Congreso Mundial de Obstetricia y Ginecología. Montreal.
- 15. 1959 I Congreso Peruano de Obstetricia y Ginecología. Lima (Invitado, charla).
- 16. 1960 VIII Reunión Anual del Colegio Americano de Parteros y Ginecólogos. Cincinatti, Ohio.
- 17. 1961 IX Reunión Anual del Colegio Americano de Parteros y Ginecólogos. Miami. (Invitado, charla).

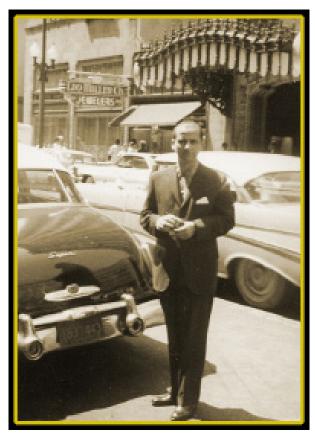
- 18. 1962 X Reunión Anual del Colegio Americano de Parteros y Ginecólogos. Chicago.
- 19. 1962 IV Congreso Latinoamericano de Obstetricia y Ginecología. Bogotá. (Ponente invitado).
- 20. 1963 IV Congreso Mexicano de Ginecología y Obstetricia. Ciudad de México. (Participante en el programa).
- 21. 1964 Seminario Viajero de la Organización Mundial de la Salud en la URSS. Moscú. Leningrado y Tashkent. (Invitado).
- 22. 1966 XIV Reunión Anual del Colegio Americano de Parteros y Ginecólogos. Chicago.
- 23. 1966 II Reunión Bienal del Hospital de Gineco-Obstetricia Nº 1 del Seguro Social de México. Ciudad de México.
- 24. 1966 V Congreso Latinoamericano de Obstetricia y Ginecología. Viña del Mar. Chile. (Invitado, charla).
- 25. 1967 XV reunión anual del Colegio Americano de Parteros y Ginecólogos. Washington.
- 26. 1967 V Congreso Mexicano de Ginecología y Obstetricia. Ciudad de México.
- 27. 1967 VII Congreso Colombiano de Obstetricia y Ginecología. Cúcuta. (Invitado, charla).
- 28. 1968 XVI reunión anual del Colegio Americano de Parteros y Ginecólogos. Chicago.
- 29. 1969 I Congreso Americano de Medicina de la Seguridad Social México. (Invitado, charla).
- 30. 1969 Congreso Venezolano de Cirugía. Maracaibo. (Invitado a simposio).
- 31. 1969 XVII reunión anual del Colegio Americano de Obstetricia y Ginecología. Miami.
- 32. 1969 IX Congreso Brasileiro de Ginecología e Obstetricia. Sao Paulo. (Invitado, charla).
- 33. 1969 Seminario sobre Esterilización Quirúrgica. Cherry Hill, New Jersey, EUA. (Invitado, charla).
- 34. 1970 VI Congreso Latinoamericano de Obstetricia y Ginecología. Costa Rica. 29 de marzo al 4 de abril. (Invitado, charla).
- 35. 1970 IV Jornada Médica Bienal del Hospital de Gineco-Obstetricia

- Nº 1 del Instituto Mexicano del Seguro Social, México 9 al 11 de abril.
- 36. 1970 II Congreso Dominicano de Obstetricia y Ginecología. 23 al 25 de octubre. (Invitado, charla y mesa redonda).
- 37. 1971 XIX reunión anual del Colegio Americano de Obstetricia y Ginecología. San Francisco.
- 38. 1971 VI Congreso Mexicano de Ginecología y Obstetricia. México, junio.
- 39. 1972 XX Reunión Anual del Colegio Americano de Parteros y Ginecólogos. Chicago, mayo.
- 40. 1972 I Congreso de la Sociedad Cubana de Obstetricia y Ginecología en el Exilio. Miami, julio. (Invitado, charla).
- 41. 1973 II Conferencia Internacional sobre Esterilización Voluntaria. Ginebra, febrero. (Invitado, charla).
- 42. 1973 II Congreso de la Sociedad Cubana de Obstetricia y Ginecología en el Exilio. Miami, julio. (Invitado, charla).
- 43. 1974 Simposio sobre Prevención de Lesiones Perinatales. Nueva York, marzo. (Invitado, charla).
- 44. 1974 Congreso Centenario de la Sociedad Ginecológica Española. Madrid, octubre (Invitado, charla).
- 45. 1974 VI Reunión de la Asociación Latinoamericana de Investigaciones en Reproducción Humana. Lima, agosto. (Invitado, charla).
- 46. 1975 XXIII Reunión Anual del Colegio Americano de Parteros y Ginecólogos. Boston, mayo.
- 47. 1976 XXIV Reunión Anual del Colegio Americano de Obstetricia y Ginecología. Dallas, mayo.
- 48. 1976 V Congreso de la Sociedad Cubana de Obstetricia y Ginecología en el Exilio Miami, julio. (Invitado, charla).
- 49. 1976 VIII Congreso Mundial de Ginecología y Obstetricia. México, octubre. (Invitado, charla).
- 50. 1977 XXV Reunión Anual del Colegio Americano de Obstetricia y Ginecología. Chicago, mayo.
- 51. 1977 I Congreso Uruguayo de Reproducción y Esterilidad. Montevideo, noviembre. (Invitado, charla).

- 52. 1978 XXVI Reunión Anual del Colegio Americano de Obstetricia y Ginecología. Anaheim, California, mayo.
- 53. 1979 XXVII Reunión Anual del Colegio Americano de Obstetricia y Ginecología. Nueva York, abril.
- 54. 1979 VII Congreso de la Sociedad Cubana de Obstetricia y Ginecología en el Exilio. Miami, julio. (Invitado, charla).
- 55. 1981 XXIX Reunión Anual del Colegio Americano de Obstetricia y Ginecología. Las Vegas, abril.
- 56. 1984 XI Congreso Latinoamericano de Obstetricia y Ginecología. Caracas, octubre.
- 57. 1985 XXI Congreso Chileno de Obstetricia y Ginecología. Santiago, Chile, noviembre.
- 58. 1987 XII Congreso Latinoamericano de Obstetricia y Ginecología. Guatemala, octubre.
- 59. 1993 X Reunión Anual del Instituto Nacional de Perinatología. México.



Dr. Agüero como conferencista en el I Congreso Mundial de Obstetricia y Ginecología realizado en Ginebra en 1954.



Dr. Oscar Agüero con motivo de su asistencia a la X Reunión Anual del Colegio Americano de Obstetras y Ginecólogos (ACOG). Chicago 1961.



1967 – Séptimo Congreso Colombiano de Obstetricia y Ginecología. Cúcuta. (Invitado como conferencista).



especialidad para hacerle entrega. Los doctores Aguero y Rodri-los colegas del país hermano.

mientos de la especialidad coa

de la Sociedad Dominicana de la tricia.

Capítulo VI. Cumpleaños felices

Ochenta velas con juveniles bríos

Los eventos conmemorativos de los ochenta años del Dr. Oscar Agüero fueron notablemente diferentes a la gran mayoría de aquellos con los que suele rendirse homenaje a quienes llegan a esta edad. Nada del ambiente sensiblero y las protocolares fotos del abrazo en familia con el viejito que en otro tiempo llevaba la batuta de la vanguardia profesional pero, en la actualidad, por implacables designios de la involución biológica, del estrés oxidativo y del depósito de proteínas disfuncionales en las neuronas, resulta simpático hasta para quienes alguna vez lo adversaron, porque ahora no sólo calla, sino que además está como ausente.

Nada de aquellos fríos discursos con marmóreo academicismo, tan carentes de emoción humana. A riesgo de que se nos juzgue como hiperbólicos laudatorios, afirmamos que los festejos de este aniversario en la Maternidad Concepción Palacios fueron sencillamente la apoteosis del Maestro.

iQué bueno para alguien que vivió en permanente magisterio!, que haya tenido la oportunidad y la capacidad de reconocer algo que los humanos, en tantas oportunidades, no seamos capaces de exteriorizar cuando debíamos haberlo hecho: el agradecimiento. Los últimos años del Dr. Agüero transcurrieron llenos de satisfacción, del alborozo que es ver crecer el grano donde antes hubo tierra yerma, de sentir el reconocimiento sincero de tantos discípulos. Qué triste hubiera sido para él vivir en carne propia lo que experimentó el intelectual europeo Julien Benda, cuya enseñanza ha sido juzgada de "conspícuamente abandonada", al enviar una carta cuya publicación solicitó a algunos editores de revistas en las cuales colaboraba:

"Mi sombra le quedará infinitamente grata si puede usted conseguir que mis colegas no me dediquen artículos necrológicos. Sólo he conocido, de casi todos ellos, hostilidad, malevolencia sistemática. Deseo que continúe ese tratamiento de favor y no quiero sufrir los miramientos hipócritas, hasta los pequeños elogios que las conveniencias les impondrían necesariamente" (Savater Fernando. "La derrota de Julien Benda". En: "Despierta y lee". México: Alfaguara; pág. 110, 2006).

Llegar a, y celebrar por todo lo alto los 80 años de edad no es tarea fácil, y en las condiciones físicas y mentales del Dr. Oscar Agüero, es todavía más difícil. No obstante este "hombre de acero" lo ha logrado y gracias a

la iniciativa de un par de destacadas doctoras de la Maternidad Concepción Palacios, que tomaron en serio "no dejar pasar por debajo de la mesa" momento tan importante. Ellas, las Dras. Francia Yépez de Velásquez y Nelly Vásquez de Martínez, jefas de los Servicios de Hematología y de Banco de Sangre, respectivamente, se empeñaron en celebrar en grande esta fecha, para lo cual, gracia del toque femenino, instalaron una hermosa galería de fotografías, anécdotas y conceptos emitidos por personajes reconocidos de la institución, y hasta por el propio Presidente de la República: el Dr. Rafael Caldera le envió una carta de felicitaciones. Todo ese material permaneció durante varios días en el *lobby* de la institución.



De derecha a izquierda: Dra. Francia Yépez de Velásquez Jefe del Servicio de Hematología de la Maternidad Concepción Palacios y Dra. Nelly Vásquez de Martínez Jefe del Banco de Sangre de la misma Institución.

Palabras de la Dra. Francia Yépez de Velásquez en el acto de apertura.

Dr. Oscar Agüero y su distinguida familia, Dra. Grace Viera y demás miembros de la Sociedad Médica de la Maternidad Concepción Palacios, Srs. de Fundamater y Fundamatín. Distinguidos invitados, entrañables compañeros:

El Dr. Oscar Agüero fue escogido para despertar veintinueve mil doscientos días, 80 años, por ahora y ver el sol brillante de Venezuela, la tierra que lo vio nacer, crecer y aprender, aquí ha vivido sin ínfulas porque

su talento le es suficiente para ser tenido en cuenta, valorado, respetado y escuchado sencillamente por ser además el Maestro.

En voz alta debemos celebrar el nacimiento de un hombre íntegro, que representa la decencia, el intelecto bien utilizado y que desconoce la vanidad. Ha tenido el valor de iniciar conductas y procedimientos médicos desde los albores de su profesión, en una Venezuela limitada científicamente. No es frecuente encontrar a una persona como él que no asume la posición cómoda de la indiferencia ante los múltiples problemas relacionados con la práctica médica, por eso, su opinión es siempre útil y tiene la garantía de la ecuanimidad y el valor de la razón.

Con toda seguridad habrá visto en su larga vida la injusticia, la prosperidad del deshonor y cómo se agiganta el poder en malas manos y, sin embargo, no se ha desanimado en la virtud, no se ha reído de la honra, ni se ha avergonzado de ser honesto.

Ha tenido el privilegio de que a su puerta ha llamado la sabiduría, ha levantado la voz la inteligencia; ha convivido con la prudencia y se ha hecho amigo de la reflexión.

Él conoce todo lo que se ve y muchas de las cosas que permanecen ocultas en el corazón del hombre porque la sabiduría lo hizo todo y lo enseñó, en él hay un espíritu inteligente, múltiple, delicado, distinto, claro y que no se corrompe. Hombre firme y sereno, con una memoria privilegiada y con la paciencia que le otorgan sus años de experiencia

Por todo esto, el Dr. Agüero es como un espejo limpio en el que todos nos podemos mirar.

A continuación presentaremos testimonios de algunos médicos, personal administrativo y auxiliar de la Maternidad Concepción Palacios, los cuales, fueron transcritos tal y como fueron redactados por sus autores.

Testimonios de algunos médicos

Biografía del Dr. Oscar Agüero. Por la Dra. Jacqueline Saulny de Jorges

Oscar José Agüero Tovar nació en Caracas el 12 de Agosto de 1916 a la 1:30 a.m. Hijo de José Antonio Agüero Yépez, tocuyano, y de Trina Tovar, mirandina. Es el segundo de cinco hermanos.

Realizó sus estudios de primaria en el Colegio La Salle y el Instituto San Pablo, donde continúa la secundaria para graduarse de bachiller en el Liceo Andrés Bello. Compartió todos sus estudios con su amigo inseparable Luis Alejandro Angulo Arvelo y debatió en las clases al lado de José Giacoppini Zárraga, hoy historiador, y Leonardo Ruiz Pineda.

Tuvo una niñez y adolescencia feliz, rodeado de amor y satisfecho en todas sus necesidades. Deportista y fanático de fútbol, coleccionaba la revista El Gráfico especializada en el mismo deporte que jugó intensamente como arquero del Club Deportivo Venezuela y en ocasiones compartía sus horas libres con el béisbol y el básquet, hasta los 19 años, cuando ingresa a la Universidad, abierta en 1935 por el General Juan Vicente Gómez especialmente para su sobrino Eustaquio. Obtuvo el título de "Doctor en Ciencias Médicas" el 30 de octubre de 1941.

Amante de la música clásica como su padre y excelente bailarín, siendo los danzones y los boleros sus favoritos. A los 28 años de edad contrae matrimonio con Gladis Fortique, dama perteneciente a la alta sociedad caraqueña, a quien conoció en 1943 cuando ejercía medicina en el Instituto Simón Rodríguez, de cuya unión nacieron Francis, Mariela y Corina. Fue el partero de su segunda hija, dos gemelas hermosas que dieron a su corazón dicha y felicidad, su rostro reflejaba alegría cuando en vez de abuelo le decías "Oscarín".

El Dr. Oscar José Agüero Tovar es de personalidad brillante, atrayente e importante, de aspecto físico impecable y elegante, siempre logra atraer la atención en el medio donde se desenvuelve, respetado y admirado. De gusto refinado y selectivo, inteligente, metódico, controlado, humanitario, luchador, disciplinado, observador, investigador y afortunado. Ama su hogar y sabe daramor a su familia haciendo feliza los que lo rodean. Maestro de corazón, enseña y ayuda sin esperar fidelidad ni agradecimiento, estricto y exigente, le gusta el orden y detesta la mediocridad y la injusticia, trabajador incansable de una gran espiritualidad. A los que hemos tenido la dicha de trabajar a su lado, recibimos su sabiduría, sus sabios consejos, sus regaños y también sus palabras de consuelo, siendo para nosotros además de maestro y jefe, padre, consejero, amigo eterno, compartiendo nuestras alegrías y sufriendo con las adversidades.

Como una de sus discípulas quiero expresarle al "Maestro" la dicha de tenerlo todavía en su octagésimo cumpleaños y agradezco al Creador por darle un corazón tan sabio.

Agüero: el Docente. Por el Dr. Edgar Jiménez Villegas

Hablar de docencia en la Maternidad Concepción Palacios, es hablar del Dr. Oscar Agüero. Se inicia en la Cátedra de Obstetricia en el año de 1.945 como instructor ad honorem y va ascendiendo en la carrera profesional hasta alcanzar el 15 de marzo de 1961 el cargo de profesor titular de la Cátedra de Obstetricia en la U.C.V. Su labor docente se proyecta en diferentes campos de la especialidad: estimula, dirige y apoya a desarrollar tesis de grado, para que un gran número de gineco-obstetras, se hagan doctores en

Ciencias Médicas. Creo, que no existe una sola tesis de grado donde no haya participado él, escogiendo la línea de investigación, ayudando a buscar bibliografía o a corregir el texto. Igualmente ocurre con los trabajos de incorporación a la SOGV.

Su nombre está estrechamente vinculado al nacimiento del posgrado de Obstetricia a nivel nacional, con la creación de éste en la Maternidad Concepción Palacios. Aunque a veces uno no aprecie escrito su nombre en los comentarios sobre la creación y desarrollo del posgrado de obstetricia, se puede ver claramente en los diseños de los programas, en el celo de la disciplina, en el entusiasmo de rematar la idea, el sello indeleble de su participación activa. A veces, se comentaba en los pasillos que él creaba la idea, señalaba el hombre a quien escoger para tal o cual cosa y el Dr. Domínguez Sisco era quien la ejecutaba: era el cerebro de Agüero a través de la voz y la mano de Domínguez.

Es justo decir hoy, que la Maternidad creció, se desarrolló y templó la actividad de los médicos con tres figuras estelares: el Dr. Oscar Agüero, el Dr. Viso Pittaluga y el Dr. José Rafael Domínguez Sisco. El primero, la figura luminaria de la obstetricia nacional, el segundo, el profesor excepcional para su época, que enseñaba haciendo las cosas. Creo que él realmente produjo el cambio de la obstetricia tradicional de partero, a un concepto renovador de lo que es actualmente el gineco-obstetra. Tanto Agüero como Viso, fueron profesores titulares de la Cátedra de Obstetricia. Domínguez Siseo, con su recia personalidad aglutinó a los médicos de la Maternidad Concepción Palacios y durante sus 10 años como Director, nos enseñó la responsabilidad hacia el paciente y nos enraizó en las entrañas de la institución. De alguna forma Agüero y ellos han influido fuertemente sobre los que hemos decidido escoger la carrera hospitalaria como servidores públicos y a tomar la docencia como obligación hipocrática de mantener la cadena de transmitir los conocimientos y la experiencia obtenida en la institución, a las nuevas generaciones médicas que han elegido la especialidad de Obstetricia y Ginecología.

Homenaje al Dr. Oscar Agüero en su cumpleaños. Por la Dra. Fanny Fleitas Rodríguez

Escribir sobre el Dr. Agüero en una página, resulta empresa bastante difícil tomando en cuenta las características del personaje.

Lo conocí en el año 1962, cuando realizaba el internado de pregrado en la Maternidad, pero fue en 1963 cursando el posgrado, que tuve mayor contacto con él, pues era el Director del mismo. Me impactaba la voluminosa estadística, tanto personal como ajena con la que acompañaba clases, conferencias o mesas redondas donde intervenía; los años me han enseñado lo importante de su actitud.

Posteriormente como especialista en Sala de Partos, en reiteradas oportunidades recurrí a su orientación para ia resolución de un caso, bibliografía de un trabajo; gracias a su asesoría permanente como tutor, culminé mi tesis doctoral en 1980.

También compartí experiencia con él en la Comisión Técnica durante los años 1979–1981 donde aprendí el manejo escrupuloso de las credenciales que allí se revisaban y una cuidadosa asesoría a la Dirección del Hospital.

A partir de 1989, de nuevo en Sala de Partos, en situación de mayor responsabilidad y riesgo, tuve a mi disposición la asesoría generosa y oportuna del Dr. Agüero; siempre recordaré sus palabras a los pocos días de asumir la agobiante actividad: "antes que una mano dura es más importante el ejemplo", lo que creo haber cumplido hasta el final de mi labor.

La cotidianidad de mi relación con él, me permitió percibir otros aspectos menos conocidos sobre su erudición en temas ajenos a la especialidad, como la vez que solicite bibliografía sobre el emponzoñamiento ofidico; creo que muchos ofidiólogos hubiesen querido dar una charla sobre el tema como la que me brindó. Asistir a su oficina es una experiencia gratificante, pues para entrar a ella no hay trabas físicas ni de conocimiento, a pesar de ser una de los sitios de la Maternidad que reúne las mayores riquezas bibliográficas en la especialidad.

Como Secretaria de la SOGV, en infinidad de oportunidades recibí su asesoramiento y colaboración, comprobando su humildad al servir sin ningún desmedro de su categoría, llevando cartas, afiches y mensajes. Durante las incorporaciones a Miembros Titulares siempre estuvo presente, enriqueciendo con sus doctos conocimientos.

Por tal motivo el Dr. Oscar Agüero: Hombre cabal, recto y generoso, representa para mí en toda la amplitud de la palabra el verdadero Maestro, Gran Maestro de Obstetricia y Ginecología venezolana, al que ojalá tengamos con nosotros muchos años más.

A Oscar Agüero en su octogésimo aniversario. Por el Dr. Otto Rodríguez Armas

Escribir algunas líneas sobre el Profesor Oscar Agüero es hablar de la grandeza mezclada con humildad, del trabajador incansable en busca de la verdad, del excelso ejemplo que se aparta de la mediocridad.

Fue jurado en mi examen final de Obstetricia en cuarto año de Medicina en 1956, siendo el profesor jefe de la Cátedra el Dr. Cruz Lepage. Allí me asustó, pero pasé sin problemas.

Luego lo encontré y conversé con él entre los años 1960-1962 en Estados Unidos cuando siendo yo residente de postgrado en ese país, él participaba activamente en las reuniones anuales del American College of Gynecology (ACOG). Allí aprendí a admirarlo.

Dos sitios, dos instituciones, me enseñaron a guererlo y a respetarlo: la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela (SOGV) en donde ha sido mi orientador y ductor, y en el Hospital Privado Centro Médico de Caracas, donde me ha ayudado y confiado sus pacientes ginecológicas y de infertilidad.

Me tomó de la mano para llevarme en 1970 (hace 26 años) a mi primer congreso internacional, en calidad de invitado especial, a la República Dominicana y me enseñó el camino que debía transitar en FLASOG y luego en la FIGO ¿Cómo podré olvidar esto?.

He mencionado muchísimas veces el nombre de Venezuela en el exterior y antes de terminarlo, la primera pregunta es por el Profesor Oscar Agüero, corno está de salud, sus actividades y de mi conexión con él.

Hubert DeWateville, el suizo legendario de la FIGO y la IFFS, me abrió las puertas de esas organizaciones al saber de mi procedencia y de mi relación con Oscar Agüero.

No creo equivocarme cuando pienso que el Dr. Oscar Agüero es el ginecoobstetra venezolano más prominente de la segunda mitad del siglo XX.

A donde he ido y donde vaya, Dios mediante, llevo el estandarte de SOGV, el mensaje del Profesor Agüero, la voz de mi país y de la región latinoamericana.

Muchísimas gracias por todo esto Dr. Agüero. Le deseo en unión de Sonia y mis hijos mucha salud y bienestar para todos los años que le quedan por vivir, que espero que sean muchos más, para regocijo de sus familiares y de la gente que lo apreciamos. Muchas felicidades en su día.

Oscar Agüero: Académico. Por el Dr. Augusto León C.

De las múltiples actuaciones profesionales del Dr. Oscar Agüero, me corresponde hacer un breve resumen de su participación en la vida académica como miembro de la Academia Nacional de Medicina.

El 16 de Octubre de 1977 fue elegido para el puesto No. 16 como Miembro Correspondiente Nacional. El 10 de Abril de 1980 fue designado Individuo de Número para ocupar el Sillón XVIII. Sus predecesores fueron los Dres. Alfredo Machado y Domingo Luciani. Su trabajo de incorporación versó sobre El fórceps obstétrico. Experiencia de 40 años. 1940/1979. Administrador de la Gaceta Médica de Caracas durante el lapso de 1980/1985 y Director

de la misma desde 1988. Vicepresidente del X Congreso Venezolano de Ciencias Médicas realizado en Caracas en 1983. Presidente, en Caracas, de la Comisión Auxiliar del XIII Congreso Venezolano de Ciencias Médicas efectuado en Ciudad Bolívar en 1995. Ha declinado aceptar la nominación que varios académicos le hemos hecho, en reiteradas ocasiones, para el cargo de Presidente de nuestra máxima Corporación Científica.

A la Gaceta Médica de Caracas, órgano de la Academia Nacional de Medicina y del Congreso Venezolano de Ciencias Médicas, fundada el 13 de Marzo de 1893, ha dedicado su desvelo de largos años. Fue el responsable principal de la publicación del Volumen No. 100 en 1992 (1893/1992), lo que él acertadamente calificará como "un hecho sin precedentes en el periodismo médico nacional".

Alcanza Oscar Agüero los 80 años de edad y 55 de actuación profesional, con la paz interior de los hombres que han sabido cumplir con su misión en la tierra y con el ánimo evidente de perseverar en tan noble conducta.

Carácter firme al servicio de una gran ambición de saber y un gran anhelo de servir a los demás. Lo demuestra su trayectoria de profesor universitario, responsable de la formación de numerosas generaciones médicas en el campo de la obstetricia.

El homenaje que hoy se le rinde lo justifica una vida plenamente lograda, la entrega generosa de un Maestro para sus discípulos y un médico para sus enfermos, sin perder nunca sus dones de comprensión y cordialidad humana, a la conjunción espléndida del médico superior y del hombre de bondad.

Mis vivencias con el Dr. Agüero. Por la Dra. Ana Morantes

Cuando la Dra. Francia Yépez, me pidió escribiera estas líneas de mis vivencias al compartir día a día con el Dr. Oscar Agüero, me enfrentó a la reflexión.

A mi ingreso en la Maternidad en 1982 me sorprendió la existencia de un Servicio de Investigaciones y dada mi amistad con la Dra. Olga Berroterán, pediatra, compañera de estudios en el Hospital de Niños, me permitió conocer al Maestro y a reconocer progresivamente sus cualidades de hombre sencillo, honesto, culto, estudioso e insigne trabajador que nos enseñe con su constancia y que nos impulsó diariamente con su ejemplo al estudio y la investigación. Muy pronto me sentí adoptada por el Servicio de Investigaciones y en el Dr. Oscar Agüero encuentro apoyo, consejo oportuno y la orientación que necesito. Su enseñanza no es solo en la Medicina, es el ejemplo de un estudioso al cual se le pide consejo en cada uno de los devenires de nuestro hacer cotidiano. En él encontré al docente

que siempre quise tener y el cual me guío por el camino de la investigación como un puente para el desarrollo de la actividad asistencial y docente. El ultrasonido pediátrico en la Maternidad Concepción Palacios no lo hubiésemos iniciado de no haber contado con su apoyo. Nos estimula al trabajo de investigación y nos enseña la importancia de publicar y tomar en cuenta las investigaciones que se realizan en nuestro país y las experiencias previas de otros investigadores. Nos apoya a fomentar la unión de pediatras y obstetras en la Unidad de Ultrasonido donde se refleja mejor este trabajo en conjunto. Así como otros tantos años hemos celebrado su cumpleaños, esta vez en sus ochenta años le digo nuevamente FELIZ CUMPLEAÑOS y doy gracias a la vida por haberme permitido conocerlo y ser su discípula.

La importancia de haber compartido profesionalmente con Oscar Agüero. Por el Dr. Freddy Febres Balestrini

Es grato tener la oportunidad de poder expresar en nombre de la "Fundación para la Investigación Materno Infantil" (FUNDA-MATIN) un comentario sobre la obra y trayectoria del Dr. Agüero.

Cuando ingresé como residente del Servicio de Medicina Interna de la Maternidad Concepción Palacios, el Dr. Oscar Agüero era el líder de la obstetricia venezolana con amplia proyección internacional. Su gran empeño por demostrarnos la bondad de la investigación científica como arma para poder corregir errores de la especialidad y aportar soluciones, ya se había hecho sentir y ha continuado durante su vida profesional. Así como su grandeza y desinterés en orientar, enseñar y motivar a los que tiene cerca. En este sentido recuerdo, que cuando estaba terminando la residencia de Medicina Interna, me hizo ver la importancia futura de la patología clínica y de sus áreas afines. Con su apoyo y bajo la sombra luminosa del Dr. Ramón Soto Sánchez, logré irme a México y luego a los Estados Unidos para regresar y fundar el Servicio de Endocrinología y Reproducción, y a los pocos años, con la ayuda de otros colegas, FUNDA-MATIN. A partir de ese momento son innumerables las visitas nuestras al Dr. Agüero o para solicitar un consejo o para pedirle información científica de lo de antes y lo de ahora. Siempre nos ha aportado luces valiéndose de su inmensa cultura médica o de su incomparable biblioteca privada; producto de su esfuerzo y de su mística por ejercer una mejor medicina.

Es frecuente que cuando se crece profesionalmente a través de los años, algunos maestros del pasado van perdiendo estatura y muchas veces llegan a sentirse más pequeños. Durante ios veintisiete años que tengo compartiendo con el Dr. Agüero cada día se me ha hecho más grande como profesional y humano.

Los ochenta años del Dr. Agüero no pueden pasar desapercibidos para una comunidad y un país que le deben tanto. Es poco lo que le podemos ofrecer para lo que nos ha dado. Solo espero y deseo que esa voluntad de roble que lo caracteriza y esa admirable claridad mental y condición física sigan al servicio de este país donde abundan los liderazgos improvisados y falsos.

Al maestro Dr. Oscar Agüero. Por el Dr. Jaime Díaz Bolaños

Mi primer contacto con el Dr. Oscar Agüero fue el 28 de Julio de 1964, cursaba el quinto año de medicina, e iniciaba la pasantía de Obstetricia en la Maternidad Concepción Palacios, en la clase sobre control prenatal. Puedo decir con entereza, es un "Maestro", con todo lo que reúne el significado de esa palabra; no solo el que enseña una ciencia, arte u oficio; es saber con propiedad lo que se dice, porque se ha estudiado, aplicado en su ejercicio profesional; es valorar los resultados tanto propios como ajenos a nivel nacional o mundial. El dominio de una especialidad médica en la actualidad es tarea casi imposible, se necesita leer mucho, recibir las publicaciones más diversas y frescas de la imprenta, asimilar "estar al día", hay que reconocer que en obstetricia, el Dr. Oscar Agüero lo ejerce a cabalidad.

Recuerdo en una de esas impactantes mesas redondas de mi aprendizaje obstétrico como estudiante, que un compañero, quiso satirizar la actualización del "maestro" sobre unos porcentajes mostrados, se leyó unas revistas y en un próximo encuentro, expresó que un autor prestigioso en el tema había presentado unos resultados diferentes, sentándose con una sonrisa jactanciosa que luego se convertiría en un rictus de vergüenza cuando el Dr. Agüero le acota que el mismo autor en una siguiente publicación se retractaba y confirmaba lo que él había desplegado.

Que decir de la desinteresada e inmensa asistencia que me ha brindado, cuando por azares del destino tuve que desempeñarme como director la Revista Venezolana de Cirugía. Siendo un ignorante en esas lides, trajiné por ese difícil camino, con detalles que me impartió, pude en ese período cumplir con cierto éxito, la responsabilidad que la Sociedad Venezolana de Cirugía me encomendaba.

Durante mi estadía como miembro de la Junta Directiva hasta ocupar la Presidencia de la Asociación de Editores de Revistas Biomédicas (ASEREME), en innumerables ocasiones conversamos sobre la problemática de las publicaciones, escuchando sus opiniones e insinuaciones, convenciéndolo que asistiera y así ha tomado parte en sus reuniones anuales y asambleas; su voz, enseñanza y exhortaciones se han escuchado y seguido, lo que ha permitido darle renombre y crédito a ASEREME.

En las revistas mencionadas, con regularidad aparecen publicadas las recomendaciones que la Asociación propone en sus encuentros anuales a los editores, que es obligatorio para las revistas adscritas, como lo son igualmente el cumplimiento de los estatutos, que en forma fiel ha sido respetado por el Dr. Oscar Agüero.

Cuando se quiere aclarar una duda, el significado de una compleja definición médica, seguir una conducta, preparar un trabajo de investigación, en fin "pedir ayuda", los médicos de la Maternidad y aun fuera de ella, de cualquier especialidad, acudimos sin recelo a su oficina; allí lo encontramos siempre rodeado de sus libros y revistas: revisa, corrige y escribe. Ante nuestra inquietud nunca hay una negativa o excusa, deja de inmediato lo que realiza, obtenemos al momento una respuesta directa; al no tenerla, la busca en su biblioteca con rapidez y tino sorprendente o nos guía para su ubicación foránea. En nuestro interior nos decimos: iquien tuviera ese conocimiento y envidiable memoria, que a sus ochenta años no ha mermado en lo absoluto!.

El Dr. Oscar Agüero posee las tres cualidades que Pavlov requería a un hombre de ciencia: Primero, consistencia. Estudiad, comparad, acumulad datos. Por perfectas que sean las alas del ave, jamás lograrían elevarla si no tuviera el apoyo del aire. Los hechos del aire del hombre de ciencia. Segundo, modestia, jamás penséis que lo sabéis todo. Tercero, pasión. Recordad que la ciencia requiere toda la vida. Aun si tuviera dos vidas que dar esas dos no bastarían. La ciencia exige del hombre esfuerzo y pasión suprema. Sed apasionados en vuestro trabajo y en vuestra búsqueda".

Al Dr. Oscar Agüero en sus 80 años de edad. Por el Dr. José Terán Dávila

Cualquiera pudiera pensar que emitir un juicio sobre el Dr. Oscar Agüero es una difícil tarea pero la verdad es todo lo contrario, porque su obra ha sido y es tan majestuosa que no puede pasar desapercibida.

Este "Reverón" de la Obstetricia le ha estampado, a través de largos años de estudio, trabajo y formación de recursos humanos, un rotundo cambio a una disciplina obstétrica que la transformó de sus manifestaciones casi domésticas a otra de carácter científico. Por eso, no se duda cuando se dice que la Obstetricia en Venezuela se divide en dos etapas: antes y después del Doctor Agüero.

El Doctor Oscar Agüero es uno de los pocos productos sometidos a una rigurosa destilación académica que con su explosivo carácter obsesivo por el estudio y el trabajo, nos ha indicado la dirección donde habrá de espigar

una disciplina Obstétrica y Ginecológica cada vez más científica y donde sus resultados se mezclarán con el beneficio de una admirable función social: el binomio madre-hijo.

Este inmenso roble de mi más íntima admiración, profesor y estudiante a la vez, con un don maravilloso que fertiliza sus facultades mentales, ha puesto su empeño, entrañablemente nacional, por todas sus publicaciones científicas. Definitivamente, el Dr. Agüero ha hecho, cual Bolívar convencido delirantemente en sus ideales, una "campaña admirable", que si aquel le dieron el título de El Libertador, no cabe duda que a éste se le confiera el de "Maestro".

Maestro, filósofo, porque Thoreau decía, que "ser un filósofo no consiste simplemente en tener pensamientos sutiles, ni siguiera en fundar una escuela, sino en amar la sabiduría de tal modo que se viva, de acuerdo con sus dictados, con una vida de sencillez, de independencia, de magnanimidad y de confianza".

El Doctor Oscar Agüero en sus 80 años de edad ha gozado inmensa e intensamente su vida, sencillamente porque no ha tomado falsas vestiduras, sino por el contrario, ha mostrado la suya, con sabiduría......y con humildad.

Maestro. Por el Dr. Jesús Méndez Quijada

"Maestro, pienso tratar de publicar este material. Fue mi tesis de grado, la he completado y revisado ¿Podría usted escribirme la presentación?"

~ Claro. Déjame el material para leerlo.

La voz temblorosa de un bisoño aprendiz de médico se trocó entonces en silencioso grito de regocijo. Silencioso porque toda buena lección debe escucharse en silencio y aquella, sin dudas, fue una extraordinaria, solo al alcance de los hombres tocados por la más exigente generosidad. La generosidad, sí, es exigente. No es don celebrar la torpeza, ni alabar lo baladí para pasar por el mundo con la esperanza de que se nos recuerde. Es la fortaleza del espíritu de quienes no tienen compromisos sino con sus propias convicciones lo que permite trascender. Nunca supo el Maestro Agüero que aquella actitud suya permitió que publicáramos el texto cuya presentación me atreví tímidamente a solicitarle; ni necesitó que expresemos ante él o ante terceros el agradecimiento a que nos obliga por siempre su lección. Eso es lo grande de los grandes hombres.

Los caminos de la medicina como ciencia y arte, tan próxima a los seres humanos han estado en nuestros tiempos llenos de obstáculos no nacidos en las entrañas mismas de nuestro ejercicio, sino parte de la

degradación constante de la relación entre las personas. Nos ha abrazado el individualismo. La meta suprema somos nosotros mismos, no importa quién quede en el camino. La parábola del buen samaritano no forma parte de nuestra ancestral manera de ver al prójimo. Estas distorsiones, ciertamente, no nacieron en el ejercicio médico; por el contrario, son ajenas a su esencia. No obstante, como actividad humana la nuestra fue asaltada por iguales vicios, de manera casi imperceptible. Dolorosamente imperceptible, pues deberíamos ser especialmente cuidadosos en el empeño por no permitirles carta de naturaleza. Estas angustias compartidas ya, por el Dr. Agüero durante ochenta años, son estímulo suficiente para tratar de predicar su ejemplo. Más que un reconocimiento, regocijarnos por su compañía es una necesidad vital de quienes compartimos con él un amor auténtico por la vida, por la esperanza y por lo hermoso de nuestro arte. ¡Salud Maestro!

Al Dr. Oscar Agüero, maestro de la docencia. Por el Dr. Doménico Guariglia

Para hablar de la faceta docente del Dr. Oscar Agüero tendríamos que remontarnos, como nos relata el Dr. Luis Angulo Arvelo en el prólogo del libro "Actualidades en Reproducción Humana y Perinatología. Homenaje al Dr. Oscar Agüero", a sus años de estudiante de Medicina cuando, siendo interno de la Maternidad Concepción Palacios, ya fungía de guía de sus propios condiscípulos de la pasantía de Clínica Obstétrica.

Se inició en la práctica de la docencia formal en la Facultad de Medicina de la UCV en 1945 como Instructor "ad honorem", para pasar a ser Auxiliar Técnico de la Cátedra en 1946, dirigida en esa oportunidad por el maestro L. Aguerrevere. La Cátedra de Clínica Obstétrica tuvo siempre su sede en la Maternidad Concepción Palacios desde 1939, cuando la Universidad Central de Venezuela inició sus vínculos con esta Institución, los cuales solo fueron interrumpidos en dos períodos: de 1951 a 1953 y de 1956 a 1958. Estas suspensiones, originadas por causas políticas y por el traslado temporal de la Cátedra al recién inaugurado Hospital Universitario no impidieron que el Dr. Agüero realizara una gran labor docente ininterrumpida de 30 años (1945-1975), escalando todos los peldaños del escalafón universitario hasta llegar a Profesor Titular. Muchas promociones médicas y de cursos de posgrado han sido guiadas por su sabiduría y la experiencia del Maestro.

Maestro. Una promoción médica y dos Cursos de posgrado llevan su nombre.

Recordamos como a principio de los años 70, en nuestra condición de alumno de pregrado, sentíamos una gran admiración por el Jefe de la Cátedra, quien nos transmitía la enseñanza de una materia clínica, que no era una simple

repetición de un texto o tratado clásico, sino el fruto acrisolado por años de estudio, trabajo, experiencia e investigación clínica.

Después de tantos años y al tratar de seguir su ejemplo en la Cátedra que heredamos, percibimos que logró sembrar, en la generación de ginecoobstetras que le siguieron, una semilla de esperanza, fe y sobre todo de constancia y superación.

Con él como Jefe de Cátedra y del Servicio de Investigaciones de la MCP, sus Profesores y los diferentes Servicios de la Maternidad, se logró alcanzar en esa época, que nos atreveríamos a llamar dorada, la verdadera simbiosis entre docencia universitaria, asistencia médica e investigación clínica, meta a la cual aspiramos poder llegar y emular en toda su grandiosidad y excelencia.

Pórtico. Por Itic Zighelboim

Este libro es un homenaje a un hombre que, durante más de 40 años ha sido uno de los protagonistas -muchas veces el principal-, en la evolución de la Obstetricia y Ginecología venezolana. Gracias a él y a algunos que lo acompañaron, estas ramas médicas han alcanzado su máximo desarrollo, siendo reconocidas en el ámbito internacional sus valiosas contribuciones científicas.

Este hombre, Oscar Agüero, no sólo ha contribuido a la educación de cuarenta promociones médicas y a la formación de muchas promociones de especialistas, sino que además le debemos el prestigio que envuelve a la máxima institución que atiende a la madre venezolana: la Maternidad Concepción Palacios. Sus numerosas contribuciones a la bibliografía ginecoobstétrica nacional, cinco libros y más de 240 trabajos originales, lo convierten en el investigador más prolífico de la historia de la obstetricia y ginecología del país y en el responsable de que nuestra especialidad tenga características propias.

Dr. Oscar Agüero. Por el Dr. Darío Suárez O.

Hablar y escribir sobre Oscar Agüero, debe ser tarea fácil para quien viva cerca de él, para quien lo trate diariamente, para quien trabaje y haya trabajado con él, pero no para un médico que vive a centenares de kilómetros; sin embargo, en estas condiciones se tiene menos parcialidad al

momento de emitir juicios, por desconocer virtudes y defectos personales.

Empiezo a escribir estas líneas, inmediatamente después de recibir una llamada telefónica, invitándome a escribir mi opinión personal sobre el Dr. Oscar Agüero. La llamada sirvió de estímulo y creó una reacción mental, que no se podía dejar para mañana, y lo que escribo, es producto de recuerdos vividos y jamás olvidados, y por razones que forman parte de mis sentimientos para el Dr. Oscar Agüero.

Cuando se cumplen 80 años de edad, dedicados casi en su totalidad al bienhacer, al bien pensar, al bien educar y en una palabra al bien vivir, merece el reconocimiento de perpetuarse en el bronce eterno.

Solo trataré de escribir pasajes de mi trato con el investigador, trato muchas veces superficial, pero que en el transcurso de más de 50 años, ha sido paradigma de profesional de la medicina y personal modelo para transitar con éxito, la difícil ruta del ejercicio profesional de la medicina.

Estudiante yo todavía y externo de la MCP y recién egresado el profesor de la Universidad, lograba reunir por las noches decenas de estudiantes y de jóvenes médicos, en un recinto que se desbordaba y en la orilla más externa, me encontraba yo y con esfuerzo lograba oír y con mayor esfuerzo todavía lograba entender, las sabias palabras del joven profesional, que ya lucía un veterano profesor.

En el año 1970 logré alternar con Agüero en San José de Costa Rica, en un Congreso Latinoamericano y junto con Roberto Caldeyro, dialogamos sobre recientes investigaciones que el uruguayo realizaba y ver de manera sofisticada el aparato Corometric (si no recuerdo mal), para realizar el monitoreo del trabajo de parto y el comportamiento del corazón fetal. Agüero expresó que con esas investigaciones, la práctica de la cesárea se iba a elevar de manera considerable y el tiempo le ha dado la razón.

En New York, en el Congreso Internacional no puedo olvidar que en una reunión, profesores de diferentes países expresaban su sorpresa al conocer al autor de tantos trabajos en investigaciones publicadas, que creían y así lo expresaron, que el Dr. Oscar Agüero, para ese año 1970, era un maduro profesional y yo me sentía orgulloso de ser su compañero de Congreso.

A través de los años, de reuniones en cursos de especialización, de jornadas y congresos, conocí un poco más al Dr. Agüero, a quien trataba de imitar, desde luego sin conseguirlo, pero mis 20 años de profesor de Clínica Obstétrica y Clínica Gineco-Obstétrica después,

a los centenares de alumnos, hoy profesionales de la Medicina, en cada clase les hablaba y hablo de los autores nacionales y en especial del Dr. Agüero, ya que sin exagerar puedo asegurar que no hay materia ni tema, que el Doctor no haya investigado y emitido opinión, que considero es la más autorizada y además que es la voz de la escuela venezolana sobre la materia que se trata.

El tributo de admiración y respeto se ha visto compensado y diría con creces, cuando al lado de lo que considero la élite de la especialidad en Obstetricia y Ginecología de Venezuela, me apoyó para ocupar la presidencia de la SOGV y al lado de su nombre vi aparecer mi nombre en la Revista de la Sociedad, desde cuyas páginas le he manifestado y dedicado algún modesto trabajo, "dedico este esfuerzo al Dr. Oscar Agüero, profesor, investigador crítico, verdadero creador de la Obstetricia moderna en Venezuela. Me siento honrado de haberlo conocido, más que personalmente por su obra escrita a través de varias décadas con criterios firmes, basado en su rectitud y honradez profesional".

Más tarde con motivo del XV Congreso Venezolano de Obstetricia y Ginecología, celebrado en Maracaibo, con motivo de la imposición de la Orden Rafael María Baralt en su Primera Clase, a cargo del presidente de la Asamblea Legislativa del Zulia, Lic. César Morillo, la Dra. Odalys González, en nombre de la diputación del Edo. Zulia, al referirse al Dr. Agüero, expresó: "casi un mito para todo aquel que se precie médico, maestro de maestros, único varón ilustre no zuliano que accede en este recinto sagrado, relicario de la soberanía popular al honor más grande que otorga el Estado. Hoy entra usted al corazón de cada uno de nosotros, sirva de guía a maestros, médicos jóvenes, como ejemplo imperecedero del deber cumplido

Creía que era más difícil hablar del Dr. Oscar Agüero, pero a medida que la memoria y los recuerdos iban guiando la pluma sobre el papel, se hacía fácil hablar del hombre que ha llenado la segunda mitad del siglo XX con sus enseñanzas, sus escritos, si vida profesional, que debe ser divulgada en cada una de las escuelas de Medicina del país, no solo para que su nombre sea imperecedero sino para que sus enseñanzas sean permanentes, libro abierto para profesionales y especialistas y sobre todo para las generaciones, que tienen la obligación y el deber de imitar al profesor, que día tras día hasta hoy, llega puntual a su sitio de trabajo y entre libros que constituyen una biblioteca más voluminosa que la biblioteca de la Sociedad.

Me siento honrado y complacido de escribir mis pensamientos, mis sentimientos y una profunda admiración a un médico, que debe ser ejemplo de éstas y futuras generaciones.

Salutación del Dr. Carlos Moreno, Pediatra desde hace 18 años en la Maternidad Concepción Palacios

Indudablemente está ligado a la Maternidad formando una unidad. Fui su alumno en pregrado y como médico lo sigo viendo como un guía en lo profesional. Es excelente corrigiendo y redactando trabajos a publicar. Si un trabajo pasa la prueba es porque es bueno. Su biblioteca es patrimonio de la MCP. Me llama la atención su intelecto, su comportamiento y cómo cumple a cabalidad su trabajo. Es sencillo, amable y humilde por eso es grande y brillante. Siempre da sus conocimientos en forma rápida, efectiva y segura a todos.

Le deseo salud para así tener Dr. Agüero para rato!, que nunca se separe de la investigación, quede como consultante de honor y celebre junto a su familia y al lado de todos nosotros que también somos su familia.

Palabras del Dr. Wiktor Szczedrin, Ginecoobstetra desde hace 37 años en la Maternidad Concepción Palacios

Se merece un homenaje como pilar fundamental en la obstetricia, no es reemplazable, es mi ideal como persona y profesional. Me ha ayudado en dos aspectos, como el científico y como manjar de conocimientos tomándolo siempre como ejemplo. Le regalaría 80 años más.

Testimonio del Dr. Israel Hurtado, Obstetra desde hace 25 años en la Maternidad Concepción Palacios

No puedo resumir todo lo que deseo decirle. Cuando yo era estudiante lo veía muy serio y hasta le tenía miedo en los exámenes, pero al pasar el tiempo veo en él a una gran persona, le digo Tío. Cada vez que vengo a mi trabajo subo y lo saludo en su oficina y en más de una ocasión le he presentado casos de sala de partos y para mi asombro baja a ver a la paciente. Cuando se emociona habla muy rápido y no le entiendo lo que dice. Admiro su elegancia en el vestir, tiene un gusto exquisito, en su biblioteca tiene muchos libros no solo de medicina sino de cultura general, gastronomía, etc. En sus ochenta años le deseo que no se vaya de la MCP y que se decida a venderme su Caprice.

Mensaje de la Dra. Mabel Palmero, Pediatra desde hace 7 años en la Maternidad Concepción Palacios

Es un maestro, profesional ejemplar, como persona es excelente. Le debo un favor, es un buen consejero.

Deseo que Papá Dios le de mil veces más de lo que le ha dado.

Salutación por el Dr. Luis Quevedo Cortez, Cirujano desde hace 5 años en la Maternidad Concepción Palacios

Lo conozco desde hace años a través de sus trabajos publicados. Es un ejemplo a seguir como persona y como profesional, deberíamos aprender la forma como aprovecha su vida. Transmite sus conocimientos a los jóvenes y nos ofrece todo a diario, los jóvenes deben tenerlo presente. Así como los países desarrollados tienen en primer lugar a las personas mayores y de esta categoría, así debería ser en Venezuela, de todas formas este homenaje es el comienzo de algo que esta cambiando en nuestra mente, vamos caminando a un futuro mejor. Termino dando gracias a Dios por tenerlo entre nosotros y porque lo conozco.

Misiva de la Dra. María Dolores Arteaga, Ginecóloga y Psiguiatra desde hace 12 años en la Maternidad Concepción Palacios

Fue la primera persona que conocí al llegar aquí y me asesoró en la realización de mi trabajo de incorporación a la Sociedad de Obstetricia y Ginecología. Es serio, correcto, todo un caballero; se merece más de un homenaje. Yo le regalaría el reconocimiento a su trayectoria, empeño y constancia. A una persona como él no se le debe ofrecer una jubilación. Tiene méritos para ser honrado por este hospital en todos los aspectos.

Reconocimiento del Dr. César Guilarte, Pediatra desde hace 18 años en la Maternidad Concepción Palacios

Como persona es excelente, receptivo, amigable, siempre presto a contribuir con nosotros. Excelente obstetra, productivo intelectualmente, su aporte no es solo a la MCP sino al campo de la Ciencia. Se merece un homenaje por su labor docente en la obstetricia y la pediatría. Desde el punto de vista material no sabría que regalarle, creo que aprecia más el apoyo y mi amistad, por eso le voy a agradecer con mi presencia en el día de su cumpleaños todo lo que ha hecho.

Expresiones del personal no médico

Fabiola Giraido, Jefe de caja desde hace 12 años en la Maternidad Concepción Palacios: "Me parece una persona magnífica, es de bellos sentimientos. Ha hecho cosas muy útiles en la Maternidad y nunca me olvidaré de él porque orientó a mi hija durante su embarazo. Se merece un buen homenaje por su sensibilidad humana. Yo le daría una placa para expresarle todo mi afecto".

Filomena Palma, Enfermera graduada desde hace 31 años en la Maternidad Concepción Palacios: "El Dr. Agüero saluda siempre, es pulcro, elegante; las enfermeras se morían por él cuando estaba joven, porque era muy buenmozo y usa una colonia fantástica. Le he visto venir los domingos a trabajar".

Gioconda López y Noris Aumaitre, Bioanalistas desde hace 26 años en la Maternidad Concepción Palacios: "Se merece un homenaje, es muy grande como persona, como hombre de ciencia, como profesor de la juventud, honorable y tiene muchas cualidades, entre lo que más destaca es su sensatez. Ha honrado a la profesión médica. Que siga trabajando si se siente bien y aunque lo jubilen puede quedarse, porque él está en plenas facultades intelectuales. Si pudiéramos regalarle algo, le daría un reconocimiento como una placa con algo muy bonito".

Mélida Blanco, enfermera auxiliar desde hace 20 años en la Maternidad Concepción Palacios: "Es una gran persona. Admiro su bondad y su afán por la Maternidad. Quiere mucho a este hospital por eso no es bueno que lo jubilen, porque creo que se va a desanimar. Aún es muy útil. Yo lo guiero mucho".

Aurora Torres: enfermera auxiliar desde hace 20 años en la Maternidad Concepción Palacios: "Es un hombre modesto, sencillo, correcto y sensible. Como él hay muy pocas personas. No aparenta sus 80 años"...

Gerarda Meléndez, enfermera auxiliar desde hace 20 años en la Maternidad Concepción Palacios: "Tan bello el Dr. Agüero!, lamento que lo quieran jubilar, el debió sentirse triste porque se ha dado a este hospital, trabajando todos los días".

Margarita Urdaneta, enfermera auxiliar desde hace 36 años en la Maternidad Concepción Palacios: "Tengo tantas cosas buenas que decir de él. Es un hombre decente, trata a todo el mundo bien sin distinciones. Siempre va impecablemente vestido, es pausado, modesto. Le agradezco un gran favor. Lo admiro porque además es humanitario. Cuando va en su carro y nos reconoce nos saluda con la mano".

Enma Altagracia Sojo, enfermera auxiliar desde hace 21 años en la Maternidad Concepción Palacios: "Buen médico, buen hermano, buen compañero. Insigne figura en la medicina. Lo conozco desde que yo era niña, luego me casé con un médico que era muy buen amigo del Dr. Agüero. Es un doctor bueno. Como persona es sencillo y buenmozo. Le deseo en su cumpleaños lo mejor que tenga Dios y que la Santísima Trinidad lo bendiga y lo acompañe siempre".

Fidelina Ramírez, enfermera auxiliar desde hace 20 años en la Maternidad Concepción Palacios: "Le deseo felicidad, por ser amable, sincero, sencillo. Siempre viene a su trabajo".

Inocencia Méndez, camarera desde hace 32 años en la Maternidad Concepción Palacios: "Le admiro la preocupación por lo que hace, por el ser humano que es y por ayudar a rescatar a las pacientes de la muerte. Lo veo educado, tratable y popular. Si yo le diera un regalo sería poco para lo que es él, se merece un homenaje el día de su cumpleaños, él no se puede jubilar porque es muy útil a la humanidad".

María Briceño, camarera desde hace 27 años en la Maternidad Concepción Palacios: "Es un hombre bello. Lo acompañé muchas veces en los partos y me decía que yo sabía mucho. Es gentil, conmigo es clase aparte. Le regalaría mucho amor porque se lo merece. Que venga a su hospital hasta que él guiera, esta es su casa".

Delida Guerrero, enfermera auxiliar desde hace 27 años en la Maternidad Concepción Palacios: "Es un hombre amable, siempre saluda, excelente como médico. Le deseo salud y que tenga siempre lo mejor".

Wilfrido Meza, chofer del estacionamiento desde hace 6 años en la Maternidad Concepción Palacios: "Es una bella persona, tratable, decente, responsable en su trabajo y viene todos los días. Le deseo feliz cumpleaños, que siga adelante y cumpla muchos más. Yo le limpio su carro todos los días y se lo tengo listo para la hora de la salida".

María Catalina Meza, camarera desde hace 37 años en la Maternidad Concepción Palacios: "iEra tan buenmozol, su fama no era esa solamente, sino que todos lo admirábamos por ser buen médico. Nos trataba muy bien. Es luchador. Yo le regalaría mis mejores deseos, así como una buena salud y que lo podamos ver todos los días. No me gustaría que lo jubilaran sino que fuera por su voluntad."

Roberto Hurtado, portero desde hace 16 años en la Maternidad Concepción Palacios: "Lo veo duro pa'lante, me saluda cordial todos los días. Le deseo que cumpla muchos años con salud y todos nosotros cerca de él".

José Carpio, supervisor de mantenimiento desde hace 26 años en la Maternidad Concepción Palacios: "Es un científico de conducta intachable, esmerado con la Maternidad. Yo le deseo buena salud, buenos amigos y que cuente con nosotros, que los médicos sigan su ejemplo, que tengan su mística de trabajo".

Cira Sulbarán, secretaria desde hace 25 años en la Maternidad Concepción Palacios: "iMi jefe es lo máximo! Trabajo con el Dr. Agüero desde 1972, su trato es magnífico, con confianza, no tiene diferencias sociales, comparte con todos sus empleados, tanto sus alegrías como sus tristezas. Un día lo vi llorar y fue cuando murió el Dr. Domínguez Sisco. Yo lo acompañaré hasta que él se vaya".

Tito, 51 años en la Maternidad Concepción Palacios: "Me ha tocado vivir toda una vida trabajando con el Dr. Agüero. Soy una persona de su entera confianza, muy allegado, todo el mundo dice que soy su hijo putativo. Fui chofer de su familia, especialmente de su esposa e hijas. También me encargaba los invitados extranjeros que venían a los Congresos con toda confianza. Es un hombre sensible, lamentó mucho la muerte de mí esposa. No conoce la vanidad, trata al obrero igual que a las personas de altura. Si está disgustado nunca grita sólo voltea y se va en silencio. Lo vi muy feliz cuando lo condecoró el Dr. Domínguez Sisco. Lo aprecio mucho, por eso deseo que llegue a los 100 años como hasta ahora".

Sr. Marcelino Materán, personal de mantenimiento desde hace 42 años en la Maternidad Concepción Palacios: El Dr. Agüero es un hombre correcto, educado, sin complejos, sensible y nos trata por igual tanto al obrero como al médico. Nunca lo he visto perder su rectitud, tampoco lo he visto enfermo. El se juega conmigo, porque somos un grupo de amigos de los más viejos en este hospital. Lo trato con respeto.

iLa vieja Luisa! Camarera jubilada de la Maternidad Concepción Palacios luego contratada por el Dr. Agüero para trabajar en el Servicio de Investigaciones como empleada personal desde hace 27 años: "Le preparo el té todas las mañanas, el cual comparte con el resto del personal. Una vez trajo uno muy amargo y nadie lo guiso, excepto él. Es un patrón y persona excelente, no es distante ni orgulloso. Lo que más admiro es su trato, si está disgustado y yo llego, no me contesta mal, pero ya lo conozco y evito molestarlo.

IVieja yo creía que no ibas a venir!, así me dice cuando falto o llego tarde. Me hace bromas como cuando me llama "canilla de mantequilla" porque me caigo mucho y cuando me ve dormida en la silla me da un coscorrón.

¡Nunca se le olvida nada!

Cuando nacieron sus nietas se puso muy contento, porque esas niñas son su felicidad; pero se puso muy triste cuando la Sra. Gladys se enfermó. Cuando falto 2 o 3 días, le pregunta a Cira, su secretaría, si la "guebrada me llevó" y se ríe con picardía.

Un día vino con una media negra y otra azul, y mandó a comprar un par y yo le boté las otras, entonces me dijo: "vieja un día me vas a botar a mí".

Cuando le anuncian una visita, pregunta des mujer? y des bonita o fea?.

En algunas ocasiones me ha dado la cola hasta donde yo vivo. Yo le tengo mucho cariño, le he visitado en su casa y me recibe muy bien, no tiene `ameno´ en hacerlo.

El Dr. Agüero no es pichirre, si yo no he comido me brinda la comida; también me ayudó cuando mi mamá se enfermó.

Va vestido muy elegante siempre y usa una colonia muy buena.

Una vez le hice una `trampita´. Yo le pregunté cuál era el nombre de su colonia, fui a la tienda y la vendedora me dijo que las que tenía estaban encargadas por el Dr. Agüero, entonces le dije que justo la quería para regalársela a él, pero la compré para mi esposo.



A los ochenta declaraba que:

- Comenzó a trabajar como interno ad honorem, en la Maternidad Concepción Palacios desde el año de su inauguración: 1939.
- Allí, sus profesores fueron los doctores Leopoldo Aguerrevere, Gutiérrez Alfaro, Odoardo León Ponte y Cruz Lepage, Domínguez Sisco y Sánchez Carvajal.
- El primer sueldo lo cobró en 1947, Bs. 150,00 con el cual "vivía muy bien". Después de la caída de Pérez Jiménez, con el inicio de las Sociedades Médicas, pasó a cobrar Bs. 600,00.
- Atendió el primer parto en la Concepción Palacios el 6 de abril de 1939; la paciente se llamaba Avelina Coronil.
- El primer parto como profesional lo atendió el 17 de junio de 1941, en el Instituto Simón Rodríguez, por el cual cobró la suma de Bs. 200,00, "servicio económico" para esa institución.
- Fue seleccionado interno permanente del Instituto cuando tenía 24 años de edad. Hacía guardias de 24 horas, prácticamente vivía allí.

- Creía que la longevidad es hereditaria, pues su padre fue igualmente longevo. Toda su familia es venezolana.
- Cuando estudiaba en el Colegio San Pablo, fue arquero de su equipo de futbol. Después pasó al Deportivo Venezuela.
- Todavía atendía emergencias y partos de noche, días de fiesta; hasta en Navidad.
- Era católico, pero no muy entusiasta. No sabía si un Ser Superior lo había ayudado. Creía en todo lo visible o tangible, y pensaba que el hombre es el que realiza muchas cosas en la Tierra.
- Fue monaguillo en su época de muchacho.
- En su consultorio privado, del Centro Médico de Caracas, llevaba el registro de todos los partos atendidos.
- Había publicado 300 trabajos, 43 de ellos con datos obtenidos en su consulta privada.
- Había escrito sobre temas no relacionados con la medicina, entre ellos 68 editoriales, publicaciones sociales y obituarios de amigos venezolanos y extranjeros.
- Los homenajes son agradables. Había sido condecorado en varias oportunidades, pero las que le causaron más emoción fueron: La Orden José María Baralt en Primera clase, por ser la primera vez que la recibía un venezolano no zuliano, y la Orden Diego de Lozada en Primera clase, que le impuso el Dr. Domínguez Sisco en el Consejo Municipal de Caracas, por venir de un hombre muy honrado.
- De todos los gobernadores que había tenido Caracas, los que trabajaron más por la Maternidad fueron el Dr. Diego Arria y el Dr. Antonio Ledezma.
- La amistad es uno de los grandes valores, un regalo increíble. Creía en ella y contaba con muy buenos amigos en Venezuela y en el mundo.
- En una época, llegó a atender hasta 400 partos por año.
- Llevaba un total de 15000 nacimientos atendidos durante su vida profesional: "Tengo mi pueblito".
- El caso que más lo había impresionado fue un embarazo gemelar con feto anencefálico y acárdico, en 1943.
- Peros los partos que mayor satisfacción le dieron son: los de su esposa y el de su hija Mariella quien lo hizo abuelo con gemelas.

A sus 80, el Dr. Oscar Agüero...

Nunca se había hecho un examen de colesterol y triglicéridos, ni de antígeno prostático, ni había sido intervenido quirúrgicamente, no había hecho estudios formales en el exterior, se negaba a contraer compromisos políticos, no había sido perseguido, no sentía discriminación social, no faltaba al trabajo, no hacía dieta, no había tenido nunca buscapersona ni teléfono celular y jamás había perdido el autocontrol.

El Dr. Oscar Agüero siempre:

- Asiste a su trabajo en la Maternidad Concepción Palacios y llega todos los días a las 7 a.m.
- Lee todo lo que pueda y a toda hora.
- Saluda a todo el mundo con cortesía y sin distinciones.
- Toma té todos los días al llegar a su trabajo.
- Luce impecable, sin huellas de trasnocho.
- Maneja su carro.



Clausura del acto motivo del octogésimo aniversario en la Maternidad Concepción Palacios. El Dr. Agüero está siendo felicitado por toda la comunidad hospitalaria. A su lado izquierdo el Dr. Jaime Díaz Bolaños (jefe del Servicio de Cirugía) y el Dr. José Terán Dávila (Jefe del Servicio de Endocrinología y Biología de la Reproducción Humana).

Siete velas más para ese gran brío



El Dr. Oscar Agüero con sus hijas Frances, Mariela, Corina y en el extremo su hermana Gisela Josefina, celebrando su 87 aniversario en la sede de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología.



El Dr. Oscar Agüero en el extremo izquierdo con los Ex Presidentes: Drs. José Ramón Pittaluga, Manuel Silva Córdova, Judith Toro Merlo, Luis F. Moreno Guarache, Itic Zighelboim, Leonor Zapata y Luzardo Canache



El Dr. Oscar Agüero en el extremo derecho compartiendo su cumpleaños 87 con los Drs.: Livia Escalona, Miguel Yaber, Ofelia Uzcátegui, Darío Suárez Ocando, Saúl Kizer y Otto Rodríguez Armas.

Noventa velas para ese gran pebetero y el Día Nacional del Gineco-Obstetra

Cuando cumplió los noventa años de edad, aún mantenía Agüero una comunicación permanente con los colegas, con miembros activos de la Maternidad y con la Junta Directiva y el Consejo Consultivo de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela.

Una vida disciplinada, a pesar de lo difícil que eso resulta para quien ejerce la obstetricia y tiene demanda, una envidiable condición física para la edad, con seguridad apoyada en un código genético privilegiado y –¿por qué no decirlo?-, algo o mucho del factor suerte, que nunca está ausente, conservaban en aquel médico que enseñó y escribió tanto sobre factores de riesgo y medicina preventiva, pero a sí mismo no se ordenaba ni hacer una placa de tórax, ni medir el antígeno prostático en sangre, unas adecuadas funciones intelectuales, cognitivas, que le permitían seguir desenvolviéndose como el Maestro de siempre y colaborar con los demás en la medida de lo posible.

La Junta Directiva de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología quiso hacer un regalo digno de él, de su trayectoria, algo que pusiera una sonrisa en el alma de un hombre con esa edad, cuando ya el alma del hombre, más arrugada que la frente y las manos, se torna difícil de entusiasmar. Y surgió la idea de hacer coincidir el Día del Gineco-Obstetra con su fecha de nacimiento. Nos pareció digno y justo, sobre todo justo.

Hubo Maestros de la obstetricia anteriores al Dr. Agüero. Claro, con él

no comenzó la historia. Él hubiera sido el primero en criticar a quienes le hubiesen atribuido una falsa primicia. Él mismo fue, precisamente, el encargado por todos esos años de escribir sobre quienes lo antecedieron, de mantener viva su memoria y su obra. Fuimos testigos de su respetuosa actitud y satisfacción ante los reconocimientos a Leopoldo Aguerrevere. Lo oíamos hablar con reverencia de León Ponte y Gutiérrez Alfaro, y con especial afecto de Domínguez Sisco. Pero a él le tocó expandir más la enseñanza, difundir más su luz. Cosas del tiempo. Con él nació y se desarrolló la obstetricia venezolana, no la de la Maternidad Concepción Palacios, ni la de Caracas: la Obstetricia Nacional, y se esmeró, fue infatigable en su esfuerzo por proyectarla al mundo.

En la Junta Directiva del período 2004-2006 se sometió a consideración que el día 12 de agosto, fecha de su natalicio, fuera decretado Día Nacional del Gineco-Obstetra, lo cual fue aprobado por aclamación. (Pérez D'Gregorio Rogerio. Rev Obstet Ginecol Venez v.66 n.3 Caracas sep. 2006). Este hecho termina de consagrar su condición de Maestro. Luce oportuna la ocasión para transcribir textualmente parte del prólogo que escribió en su Historia de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela:

"En mi condición de estudiante de los últimos dos años de la carrera médica y de Interno de la Maternidad Concepción Palacios, asistí como espectador, al nacimiento de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela (1940) y de su Revista (1941). En ese momento histórico para la especialidad en Venezuela, había entusiasmo y emoción: un hospital nuevo dedicado a la mujer y su niño, un grupo médico excepcional, una asociación médica incipiente, pero prometedora, y una Revista sólo para Obstetricia y Ginecología. Dieciséis meses después del grado de Doctor en Ciencias Médicas (octubre de 1941), me incorporé, en marzo de 1943, a esa atractiva corriente que auguraba progreso en todos sus aspectos, en calidad de Miembro Activo (Titular de hoy). Desde entonces he estado estrechamente ligado a la dinámica múltiple de esta Sociedad y he escrito algunas notas sobre su historia"...

Palabras de la Dra. Fanny Fleitas, Presidenta de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela, con motivo de ese acto.

Señor Dr. Oscar Agüero, Dr. José Enrique López Presidente de la Academia Nacional de Medicina, Dr. Enrique López Loyo, Presidente de la Red de Sociedades Científicas, miembros del Consejo Consultivo, integrantes de la Junta Directiva de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela, compañeros gineco-obstetras, familiares del Dr. Oscar Aguero, señoras y señores.

La Federación Médica Venezolana en 1955, como un homenaje al Dr. José María Vargas, estableció el 10 de marzo, fecha de su natalicio, como día del médico.

Este hecho, así como el que otras sociedades científicas internacionales

ya celebran el día del Gineco-Obstetra, nos sirvió de inspiración para la creación de un día similar el cual hoy celebramos por primera vez, junto con el 90° cumpleaños de un ilustre venezolano: el Profesor Dr. Oscar Agüero.

La Asamblea de la Sociedad decidió por aclamación hacer este homenaje al Profesor Dr. Oscar Agüero quien se ha caracterizado siempre por sus condiciones excepcionales, su rectitud y sapiencia, ser ductor en la especialidad.

Maestro de muchas promociones de médicos y especialistas en todo el ámbito nacional, es reconocido mundialmente como un científico destacado. Ha sido invitado a múltiples eventos de la especialidad, tanto nacionales como internacionales, donde siempre puso en alto el prestigio de Venezuela.

Por tanto, es motivo de orgullo para todos los que admiramos su sabiduría y experiencia no sólo de la especialidad y sino de otras ramas del conocimiento universal que nuestro día coincida con su natalicio.

Hoy celebramos su nonagésimo aniversario, fecha a la que ha llegado con toda lucidez, aún prestando asesoría para los eventos organizados por la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela y asistiendo puntualmente como miembro de su Consejo Consultivo.

Dentro de la Sociedad ocupó lugares prominentes como su Presidencia, dirección de la Revista desde 1948 hasta 1990 y a partir de 1992, Director Emérito de la misma.

Recientemente su biblioteca pasó a formar parte de la nuestra, la Manuel Antonio Sánchez Carvajal, para el beneficio de las futuras generaciones.

Le corresponderá a las próximas promociones de Gineco-Obstetras del país mantener vivo este día, con todo género de actos: científicos, de promoción para la salud de de la madre y el niño venezolanos y ¿por qué no? también sociales donde se destaque nuestra función y nuestra labor.

Rogamos a Dios largos años de vida a nuestro Maestro, en excelentes condiciones y que todos traten de emular su ejemplo.

En virtud de la cercanía afectiva que existe entre el Dr. Agüero y el Dr. Itic Zighelboim, miembro del Consejo Consultivo lo designamos para que haga una semblanza del Maestro Agüero.

Para concluir quiero agradecer a los Drs. Judith Toro Merlo, Luisa Obregón, Rogelio Pérez D'Gregorio y Williams Sánchez, al igual que a los demás integrantes de la Junta Directiva, y a todos los que de una forma u otra colaboraron en la organización de este primer homenaje a todos los Gineco-Obstetras del país.

A todos, muchas gracias.

A continuación, parte de las palabras pronunciadas por el Dr. Itic Zighelboim

Primero quiero agradecer a la Dra. Fanny Fleitas, Presidenta de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela (SOGV), por haberme invitado a pronunciar este discurso, en ocasión de cumplirse hoy el nonagésimo aniversario del nacimiento del Dr. Agüero y la primera vez que nuestra Sociedad celebra este día como el Día del Gineco-Obstetra.

Creo que por muy destacada y brillante que sea la vida de una persona, como en el caso que nos ocupa, cuando se relata suena a acontecimientos ya conocidos. Porque los hechos y las verdades con envejecer no se alteran. Digo esto, para aquellos que estuvieron presentes cuando hice una breve reseña de nuestro homenajeado, en la ocasión de develar su retrato en la sesión inaugural del Congreso Nacional, en marzo de este año.

Quiero enfatizar que no soy amigo de largas reseñas rimbombantes, ni de discursos extensos que lo único que dejan es tedio. Los acontecimientos y dichos importantes suelen ser breves, apenas el refulgir de una centella en la historia. Basta recordar que el escrito más importante del Siglo XX, La teoría general de relatividad abarca sólo 20 páginas...

...Nuestro homenajeado es el iniciador y propulsor de los estudios de posgrado en la Concepción Palacios, que nacieron como `Cursillos de perfeccionamiento obstétrico' de pocos meses de 1942 y1943, luego como `becarios' con un año de duración en 1949 y extendido a dos años a partir de 1959. Los trámites de su reconocimiento como especialización universitaria iniciada en 1960 se ve coronada en 1980.

Con el respaldo del Dr. Domínguez Sisco, Director de la Maternidad, tal vez el más brillante y dedicado que ha tenido la institución desde su fundación, crea los Cursos de actualización, que se realizaban anualmente con participación de conferencistas nacionales y de otras latitudes. Eran una especie de congresos nacionales más pequeños.

Como persona, Agüero es sencillo, amable, jovial y nada protocolar. Es de poco hablar, pero cuando lo hace, especialmente en relación a la especialidad o historia de la medicina, denota al hombre estudioso y muy bien documentado. Es gran amante de nuestro idioma y exigente en su uso escrito, especialmente en artículos científicos. Suele ser parco en críticas y más aún en elogios. Siempre, aún hoy día, está dispuesto a orientar y asesorar a quien se le acerque para consultar sobre un tema de la especialidad y a corregir originales para publicación.

Tiene un gran sentido del humor y cuenta chistes con gracia. Es amante de la buena mesa y de degustar un buen vino. Siempre ha vestido de manera sobria, pero con impecable elegancia. Con razón encabezó en varias ocasiones la lista de los hombres mejor vestidos de Caracas.

Palabras pronunciadas por el Dr. Oscar Agüero.

"Hace 10 años cuando, amable y espléndidamente, la Sociedad de Obstetricia y Ginecología y la Maternidad Concepción Palacios celebraron mi octogésimo aniversario, me apropié del título de la conocida autobiografía del escritor chileno Pablo Neruda y dije: "Confieso que he vivido". Hoy, ante este inolvidable gesto de la Sociedad, al cumplir noventa años debo agregar que además de haber subsistido, he sido afortunado:

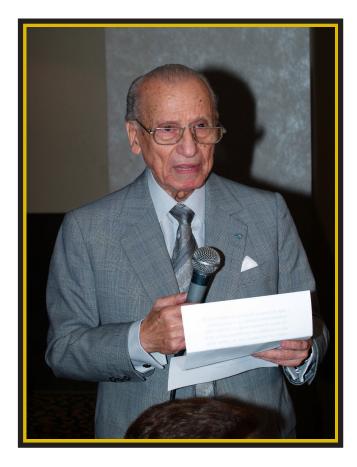
La suerte me colocó, a los veintidós años en el sitio donde se estaba gestando el gran movimiento que transformó a la obstetricia en Venezuela, movimiento liderado por la Maternidad Concepción Palacios desde 1939 y por esta Sociedad, a partir de 1940.

Me dio la oportunidad de ver trabajar y aprender de los notables de la época (Aguerrevere, Gutiérrez Alfaro, León-Ponte, Domínguez Sisco, Sánchez Carvajal), así como de aquellos que estaban en formación y que luego se destacarían, como José María Aurrecoechea y Carlos Nouel.

Más adelante, me otorgó el privilegio de actuar e interactuar, de dar y recibir colaboración de un brillante grupo de jóvenes en los servicios de la Maternidad, en las funciones de la Sociedad y en el ejercicio privado.

Por último, me permitió formar una adorable familia, que me ha brindado un inquebrantable apoyo y me ha rodeado con un inmenso muro de cariñoso afecto, especialmente mis hijas y nietas en los últimos ocho años.

La Sociedad abrió las vías de comunicación con el interior y exterior del



país y, gracias a ello, establecimos nexos de amistad, intercambio y colaboración realmente invalorables, con personajes e instituciones de primera fila en el escenario nacional e internacional. Aquí también la buena suerte me acompañó siempre y la generosidad de sus integrantes, de sus juntas directivas y consejos consultivos, me colmaron de distinciones, honores y agasajos, como el presente, que sobrepasaron todo cuanto pude imaginar.

Mis palabras finales en este agradable festejo serán un intento frustrado de expresar cabalmente mi gratitud a sus organizadores y a todos ustedes por estar presentes en este mi aniversa-

Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela





DOCE DE AGOSTO, Profesor Dr. Oscar Agüero DÍA DEL GINECO-OBSTETRA NACIONAL

Los miembros de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela, reunidos en Asamblea Extraordinaria convocada para tal fin por la Junta Directiva 2004-2006, el 29 de abril de 2006:

- Considerando: Que en diferentes países existe el "Día del gineco-obstetra", y que en Venezuela todavía no se ha establecido.
- Considerando: Que el Profesor Dr. Oscar Agüero es una personalidad de renombre mundial, con el que siempre hemos contado a través de su desempeño asistencial, su compromiso docente y su vocación hacia la investigación; tres componentes del verdadero Maestro.
- Considerando: Que el Maestro Oscar Agüero ha sido una figura relevante en el desarrollo y evolución de la ginecoobstetricia venezolana, particularmente en la segunda mitad del siglo XX; y que su esfuerzo por la especialidad siempre marchó muy vinculado a esta Sociedad, en la cual destacó de manera ejemplar, dejando como testimonio una de sus más grandes obras: la "Historia de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela".
- Considerando: Que todavía podemos contar con sus enseñanzas, orientación y consejos, en especial para los jóvenes colegas que constituyen nuestra generación de relevo.
- Por aclamación, acuerdan instaurar el doce de agosto, fecha del natalicio del Dr. Oscar Agüero, como "Día del ginecoobstetra" en Venezuela, a fin de que cada año, al celebrarlo, honremos a tan insigne Maestro.

Caracas 29 de abril de 2006

Por la Junta Directiva 2004-2006

Dr. Rafael Molina Vilchez
Presidente

Dr. Rogelio Pérez D'Gregorio Secretario rio 90 y primera celebración del Día del Gineco-Obstetra Nacional. Gracias".

Continua comentando el Dr. Perez D'Gregorio que el 12 de agosto del 2006 en el Salón Venezuela del Hotel Radisson Eurobuilding, la Junta Directiva de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela celebró el 90º cumpleaños del Dr. Oscar Agüero y el primer día del gineco-obstetra nacional. La organización del acto estuvo a cargo de la Dra Judith Toro, integrante del Consejo Consultivo.

En un ambiente de amplia cordialidad, los miembros y amigos de la Sociedad se dieron cita para felicitar al Dr. Oscar Agüero quien asistió acompañado de su familia. El Dr. José Enrique López, Presidente de la Academia Nacional de Medicina, entregó una placa al cumpleañero en nombre de esa institución.



En primer plano las Drs. Fanny Fleitas y Livia Escalona. De pie, los Drs. Luisa Obregón, Omaira Wagner, Luzardo Canache, Ofelia Uzcátegui, Edgar Carta, José Ramón Pittaluga y Josefina de Pittaluga.



El Dr. Oscar Agüero acompañado de sus hijas Frances, Mariela y Corina y, en los extremos, sus nietas.



Dr. Oscar Agüero compartiendo con sus nietas Yénifer y Carolina.



En la misma ocasión compartiendo con sus tres hijas, su hermana Gisela, su nieta, la Dra. Eva Kingston y el Dr. Humberto Acosta.



El Dr. Oscar Agüero con la Dra. Omaira Méndez Wagner. Detrás su hija Mariela.



El Dr. Oscar Agüero compartiendo con los Drs. Adolfo Azuaga y Constantina Abbruzzese nuevas generaciones de egresados del Curso de Posgrado de la Maternidad Concepción Palacios.



Los Drs. Otto Rodriguez Armas, Liliane Somogyi, Alfredo Díaz Bruzual, Juan Antonio Yabur y Rogelio Pérez D´Gregorio.

Sigue el brío a sus 91 años



En la sede de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología celebrando su 91 aniversario. De izquierda a derecha: Drs. Pedro Teppa, Otto Rodriguez Armas, Leonor Zapata, Alcira Centeno de Ararat, Judith Toro Merlo, Ofelia Uzcátegui, Williams Sánchez Ramírez, Fanny Fleitas, Itic Zighelboim Livisuk, Livia Escalona, Jesús Figueroa Brito, Oscar Agüero, Rogelio Pérez D Gregorio y Luisa Obregón Yanez.

Con el mismo brío a sus 92 años



En la sede de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela se celebró su 92 aniversaro de vida. A su lado derecho las Doctoras Ofelia Uzcátegui y Marisol Fernández. A su izquierda su hija Mariela y el Dr. José Terán Dávila



Desde el extremo izquierdo los Drs.: Jaime Díaz Bolaños, Edgar Jiménez Villegas, Oscar Agüero, Itic Zighelboim y Francis y Mariela Agüero.



Sentados de izquierda a derecha los Drs. Edgar Jiménez Villegas, Oscar Agüero e Itic Zighelboim. De pie y de izquierda a derecha los Drs. Juán Antonio Yabur, Pedro Faneite, Williams Sánchez y Alfredo Díaz Bruzual.



Emotivo momento para compartir sus 92 años de edad con sus leales y consecuentes expresidentes de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología. Sentados de izquierda a derecha los Drs. Fanny Fleitas, Ofelia Uzcátegui, Oscar Agüero y Otto Rodríguez Armas. De pie y de izquierda a derecha los Drs. Luzardo Canache, Leonor Zapata, Itic Zighelboim, Judith Toro Merlo y Saúl Kizer.

Capítulo VII.

Premios, promociones y reconocimientos

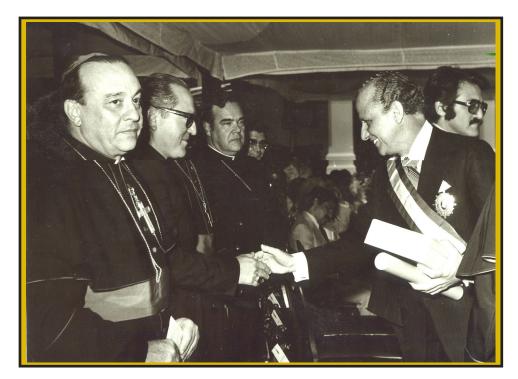
- Premio Sociedad de Obstetricia y Ginecología a la Mejor Tesis Doctoral: "Parto Médico", 1941.
- Premio "Alfredo González" al mejor trabajo de Obstetricia y Ginecología "Las occipito-posteriores", 1962.
- Promoción "Oscar Agüero" de Internos de la Maternidad Concepción Palacios, 1954.
- Promoción "R. Domínguez Sisco Oscar Agúero" de Médicos del Curso de Posgrado de la Maternidad "Concepción Palacios", 1964.
- Promoción "Oscar Agüero" de Médicos de la Escuela Luis Razetti de la Universidad Central de Venezuela, 1966.
- Promoción "Oscar Agüero" de Médicos del Curso de Posgrado de la Maternidad Concepción Palacios, 1969-1970.
- Jornadas "Oscar Agüero" de la Maternidad Santa María de Valencia.
- Día del Gineco-Obstetra Nacional: 12 de agosto (Día del natalicio del Dr. Oscar Agüero). Decretado por la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela en 2006.



Promoción "Oscar Agüero" de Médicos de la Escuela Luis Razetti de la Universidad Central de Venezuela, 1966. Curiosamente la única que no aparece en esta foto es la Bachiller Leonor Zapata quien posteriormente no sólo fue Obstetra-Ginecólogo sino también Presidente de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela, insigne investigadora y gran colaboradora del Dr. Oscar Agüero.

Reconocimientos

- Orden del Libertador.
- 2. Orden Diego de Lozada, 1ª Clase. 1976.
- 3. Orden Francisco de Miranda, 2ª Clase.
- 4. Orden José María Vargas, 1ª Clase, Corbata.
- 5. Cruz de la Policía Metropolitana, 1ª Clase.
- 6. Medalla 50 Aniversario de la Maternidad Concepción Palacios. 1988.
- 7. Medalla José Izquierdo. Colegio de Médicos del Distrito Federal. 1990.
- 8. Orden Bartolomé Salóm, Puerto Cabello. 1992.
- 9. Orden Francisco Esteban Gómez, 1ª Clase. Estado Nueva Esparta. 1992.
- 10. Orden Rafael María Baralt, 1ª Clase. Estado Zulia. 1996.
- 11. Orden al Mérito en el Trabajo, 1ª Clase. 1994.
- 12. Orden Francisco Fajardo, 1ª Clase. Gobernación del Distrito Federal. 1996.
- 13. Condecoración Gobernación del Distrito Federal.
- 14. Medalla Maternidad Concepción Palacios 1938-1968.
- 15. Medalla Maternidad Concepción Palacios 1941-1978.
- 16. Orden Francisco de Venanzi. Clase única. Universidad Central de Venezuela. 1996.
- 17. Orden Jacinto Lara, 1ª Clase. Barquisimeto, Estado Lara.
- 18. Orden Andrés Bello, 1ª Clase.
- 19. Condecoración Waraira Repano, 1ª Clase. Alcaldía de Caracas. 1998.
- 20. Orden Arturo Michelena. Clase Única. 2001.
- 21. Orden Sol de Carabobo. Gran Oficial. 2001.
- 22. Condecoración Dr. Alejo Zuloaga, en su Única Clase, otorgada por la Universidad de Carabobo. Octubre 2006.



Acto con motivo de otorgarle al Dr. Oscar Agüero la Orden Diego de Lozada en el año 1976. Acto efectuado en el auditórium del Concejo Municipal del Distrito Federal. Aparecen también el Cardenal Alí Lebrúm y detrás del galardonado está el Dr. Teodoro Petkoff guien fue el orador de orden.



El Dr. Oscar Agüero recibiendo la Orden Mérito al Trabajo en su Primera Clase por parte del Ministro de Sanidad y Asistencia Social (E) Aquiles Salas en el marco del XIV Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología en Caracas 1994.



El Dr. Oscar Agüero recibe la Orden Francisco Esteban Gómez en Primera Clase.



El Dr. Oscar Agüero recibe del Alcalde de Puerto Cabello, el Sr. José Dao, la Condecoración Bartolomé Salom en su Primera Clase. Puerto Cabello 1992.

Capítulo VIII. Aproximación a la historia.

Según algunos chamanes mexicanos la muerte es la mejor consejera, que al saber que nos queda poco tiempo le quita el filo a nuestro temor y nos permite dar lo mejor de nosotros. Es enemiga de lo superfluo y deja ver lo verdadero. Agüero parece haberse acercado en algo a esta manera de pensar, no temía morir, y la mejor manera de ilustrarlo fue que jamás se realizó ningún tipo de estudios médicos preventivos, siempre se burló de esa repetida expresión: "No sabes lo que tienes hasta que te haces un perfil 20". Ante la certeza de la proximidad de la muerte, la reacción lógica de muchos es la desesperación, lo que para Savater es lo completamente opuesto a la tanatofilia o las tendencias suicidas:

"No, la desesperación no es más que el rostro patético del instinto de conservación. Conservarse, sobrevivir: desesperadamente. A los desesperados por sobrevivir -es decir, a los desesperados porque saben que no van a sobrevivir- se les ofrecen mecanismos mortales de supervivencia, como son el miedo, la codicia y el odio". (Fernando Savater. Ética de la Alegría. En: Despierta y lee. México: Alfaguara 2006).

No fueron estas las respuestas de nuestro personaje al deterioro físico senil y a la cercanía del final. Ante ello, resta para muchos la fe en un Dios, en la promesa de la inmortalidad del alma y la resurrección de la carne. Pero él decía no contar con este recurso, contaba con la razón humana, una razón que por materialista no dejó de ser vitalista. Sintió la alegría de vivir, de que su trayectoria vital dejara frutos para cuya comprensión no hay que enfrentarse a la dicotomía fe-razón, la "alegría racional" de los sabios spinozistas, al lado opuesto de quienes se hunden en la "meditatio mortis" (estos conceptos son del filósofo español antes citado). En paz con sus convicciones al respecto, Agüero pareció vivir sus últimos tiempos con la mayor serenidad posible.

Para el Maestro, hay un tipo de actividad cerebral coordinada, armónica, que dicta todos los quehaceres de la mente, funciones muy poco conocidas, tal vez confundibles con lo que llaman espíritu. Pero, hasta donde sabemos, pensaba que esto desaparece al morir la corteza, con el silencio eléctrico de las neuronas, algo diferente al alma en el concepto de los creyentes: un ente inmaterial que trasciende la descomposición física, el soplo de vida que según los reencarnacionistas puede volver y ocupar otra materia corpórea. Pero no vayamos más allá, remarquemos sólo que no lo atemorizaba el trance de morir. En mucho, coincidía con el brillante

hombre de ciencias británico que ocupó el histórico sillón académico de Sir Isaac Newton, galardonado desde su invalidez física con el premio Nobel de Física y Matemática Cuántica: Stephen Hawking, quien afirmaba: "No le tengo miedo a la muerte pero tampoco tengo prisa de morir. Primero tengo mucho que hacer"; y hasta con el dramaturgo y poeta español Federico García Lorca, cuando decía: "Cómo no me he preocupado por nacer, tampoco me preocupo por morir".

Qué difícil habrá sido para un médico atender a Hawking en ese tiempo, seguramente una eternidad para él, porque sabía que, de manera inexorable, iba hacia el fin, conservaba su cognición, su pensamiento. Igual debió suceder con Agüero: un ser esencialmente cognitivo, alguien que de haber tenido una controversia como aquella que protagonizó Bertrand Russell con un religioso, hubiera concluido igual que él: confesando que era agnóstico, sin negar a Dios, porque así como carecía de elementos de juicio para afirmar su existencia, tampoco tenía para negarla.

Tiempos difíciles para quien, sabemos por el testimonio de sus hijas que no solicitó la asistencia de un sacerdote, su filosofía, su propia disciplina de pensamiento, le negaba la esperanza en un más allá. Qué fácil es pregonar las bondades de la muerte súbita, la buena muerte de quien no amanece. O la de quien deja de respirar después de un largo período de demencia, de ausencia del yo, de vida subcortical, cálida y perfundida, en una personalidad muerta. Qué fácil es repetir con Jorge Luis Borges: "La muerte es una vida vivida. La vida es una muerte que viene", cuando pensamos que nada nos anuncia todavía su llegada, que está lejana. Caer en condiciones como la enfermedad de Alzheimer tal vez resulte una bendición, al menos un factor de paz, de reposo, para las mentes inquietas de los hombres pensantes sin fe, de quienes a plena conciencia ven pasar los días perfectamente enterados de la progresiva pequeñez restante en su piel de zapa. El humano no se hace más feliz por conocedor, la ignorancia tiene sus ventajas, la sabiduría contenida en muchos textos sagrados es compatible con la metáfora bíblica de la pérdida del paraíso por comer la fruta del árbol del conocimiento del bien y el mal.

Ya hemos comentado de su actitud ante algunos recursos de la medicina, y ante muchos médicos, ino todos!, porque en verdad, pasó su vida admirando a los estudiosos y cumplidores de su deber. Tenía una concepción muy elevada de ellos, por supuesto, realmente clasista, clasista en el sentido más digno, el del buen profesional: aquél en el que se juntan la ética y la técnica. Puede que muchos no coincidan con él en que, aunque las exploraciones sobre prevención de enfermedades son positivas, su aplicación práctica no supera la programación genética. En esto fue afortunado, podría no haberlo sido, pero al final, privó su historia familiar, sus antecedentes.

Hay una anécdota interesante que vale la pena comentar. Un día cualquiera, cuando este hombre de acero tenía 85 años de edad, el Dr. Terán Dávila entró a su oficina en el Servicio de Investigaciones y le observó una tumoración articular en el codo izquierdo, tan grande como el tamaño

de una naranja, lo cuál despertó la preocupación del discípulo. El Maestro le comentó que la lesión no le causaba dolor ni limitación; no obstante, sin advertirle, Terán tomó la iniciativa de buscar a un traumatólogo del Servicio de Pediatría de la Maternidad, a quien le explicó todo e invitó a que le hiciera una revisión clínica. Agüero, ante el gesto del especialista, no se negó a recibir una inyección de anestesia local seguida de punción sinovial con aspiración de líquido, tras lo que no encontró nada más adecuado que mostrar su agradecimiento, pero teniendo ya punzada la tumoración se permitió un chiste, sonrió con picardía y dijo: "iCoño Terán, nos jodimos! iCaímos en manos de los médicos!"

Distinto debió haber sido el humor en los últimos días, cuando ya en casa recibía muy poca gente. Conocía a profundidad la historia natural de la humana decrepitud. Lo imaginamos auxiliado por el amor familiar y por la convicción –pensamos que la tenía- de que su paso por esto que llaman vida no fue algo anodino, sino muy trascendente, de que si venimos a cumplir una misión, él había cumplido con la suya a satisfacción. Una parte de él había muerto ya con su esposa: la despedida de alguien tan querido, después de tan larga convivencia e interdependencia, bien sabido es, pasa a ser el anuncio más fuerte de que corre el tiempo para el propio viaje.

Muchas veces, como escribió el laureado Camilo José Cela: "La muerte es dulce, pero su antesala es cruel". Hay circunstancias en las cuales parece que se estuviera cansado de vivir, de no querer soportar algo más; sin embargo, aún así, entrando en sintonía con el imperativo de la muerte, acercando nuestra mente a las de muchos orientalistas, espiritistas, reencarnacionistas, y otros, no podemos negar que, lo que nos parece sádico, lo inmisericorde, el verdadero infierno en vida, es lo que la precede, a veces tan innecesariamente duradero.

El Dr. Agüero comunicó a los familiares su negación a ser internado en las Unidades de Cuidados Intensivos, quiso morir rodeado de ellos, tomado de las manos con ellos, no en un ambiente de luz artificial, cables, monitores electrónicos y desesperados intentos de homeostasis. Se empeñó en despedirse químicamente puro. Exigió un velatorio corto y la cremación.

Cuando ocurrió lo que tenía que ocurrir, cuando cesaron las funciones mitocondriales en el cuerpo deteriorado de aquel hombre casi centenario, se desprendió y se elevó ese espíritu en el cual él mismo aparentemente no creía. Y entre las musas, la bella Clío, la historia, advirtió a Némesis, la memoria: "Éste no morirá: es de los nuestros".

Capítulo IX.

Epílogo con todo y coplas

Las biografías, o aquellos escritos de pretendido valor biográfico, suelen tratar de personajes que ya hace cierto tiempo, más largo que corto, han dejado de pertenecer al mundo de lo material y corpóreo.

Famosas son las anécdotas de quienes se han abstenido de escribir sobre alguien, inclusive bajo petición respetable, alegando que el cadáver en cuestión todavía conserva su calor. Los biógrafos, repetimos, acostumbran ocuparse de desaparecidos, explorar en amarillentas páginas qué pudiera encontrarse para en algo enriquecer su producción, parafrasear escritores anteriores y tener conformidad con aportar bastante poco sobre el conocimiento de aquél respetable y lejano objeto de estudio. Al final, cierran el libro con un forzoso epílogo, un obligado punto final que, empleando un término de los escritores, "redondea" el asunto. Ese modo de actuar, argumentarán algunos, es por demás lógico, cuando se investiga y se escribe sobre quien no se conoció, se hace más fácil la visión fría, cercana a la objetividad y abierta a cualquier tipo de pensamiento o juicio de valor.

En el otro extremo, nosotros quisimos publicar esto cuando él vivía, pensábamos: ojalá sea de su gusto. Y no había epílogo, ni hablábamos de punto final, pidiendo a Dios y a la vida que el Dr. Agüero y su envidiable dinamismo se quedaran más tiempo con nosotros, y colocamos unos puntos suspensivos, en espera de que todavía, pudiera algo añadirse a una biografía en evolución.

Quienes un día emprendimos la tarea (año 2009), el honroso ejercicio de cumplir con este homenaje, hoy tenemos, así lo sentimos, algo para enorgullecernos. Cuando el Maestro Oscar Agüero no se limitó a decirnos que iba a colaborar con nosotros para que lo hiciéramos una realidad, sino que, en añadidura de formalidad, nos dirigió una carta aprobatoria, prácticamente nos ató a un compromiso. Compromiso con él mismo, personaje de otro tiempo, de palabra y honor, y con cuantos se enteraron de ello, aunque fue su propia modestia la cual, por oponerse a la presentación del libro mientras él viviera, nos permitió después alargar el tiempo y tratar de aumentar el contenido. Nos impidió escribir sobre un personaje vivo y, además de vivo, tan cercano en muchos sentidos, lo cual lleva por fuerza, un inevitable y muy humano sesgo emocional.

Oscar Agllero Maternidad Concepción Palacios Caracas

Noviembre 13 de 2001

Srs. Drs. José Terán y Rafael Molina Vilchez.

Apreciados amigos:

Ante todo quiero manifestarles mi sincero y profundo agradecimiento por el gesto, espontáneo y bondadoso, de escribir una biografía de mi actuación médica que se diese a conocer antes de mi deceso.

Colaboré con el suministro de la información requerida por ustedes, pero, en los últimos días he meditado ampliamente el asunto y he llegado a la decisión de no autorizar la publicación de dicha biografía ("in vivo"), sobre todo porque siempre he rechazado todo tipo de auto o hétero promoción (en la prensa, radio, televisión) y he sido muy crítico frente a los que utilizan y abusan esos medios.

Creo que aunque a mi edad, cronológica y profesional, no se justifica ninguna de esas promociones, muchas gentes no lo interpretarán así y verán esa biografía como una propaganda, ya extemporánea. Prefiero ser juzgado pos-mortem.

Créanme que lamento realmente la pérdida de tiempo invertido por ustedes en este proyecto, y que les quedaré altamente agradecido por el resto de mis días.

De Uds., amigo

Oscar Agllero

¿Piedras en el camino? iLas tuvimos!, sobre todo últimamente. Publicar en Venezuela, como tantas otras cosas, no es nada fácil. Pero había que continuar. Había que cumplir con ese insomne jardinero enamorado de las plantas, no sólo de las grandes, bellas y orgullosas, o de las señoriales arreglos de salón, sino de todas, desde la pequeña herbácea que no llega a erguirse, la que para hacerlo, debe trepar y abrazarse a alguien más. Porque lo merece la memoria de quien practicó esa obra de jardinero enamorado, no de simple recolector, un médico y científico social adelantado, consciente de que en el vientre-tierra de la más humilde campesina, igual que en el de la muchacha mimada de la sociedad pudiente, crecerá el nido del hombre nuevo.

iLa maternidad humana, tan cargada de problemas! Agüero concibió y amó su obstetricia, como servidor humilde y a la vez, abierto a la Ciencia Universal del hecho reproductivo: el que lleva la mujer a la categoría de Diosa, de Demiurga dadora de vida. Con el sentido de todo conocimiento a favor ella y su descendencia, de atención a la salud preconcepcional, concepcional y posconcepcional. La sala de partos como servicio crítico, de eventos claves, sitio de grandes desenlaces, más no aislado, único. Supo transformar aquella Maternidad donde empezó saliendo con un maletín a atender partos domiciliarios en un gran centro asistencial, en un Instituto de Pantiatría para la Mujer y el Neonato. Y lo que hizo, lo divulgó.

Con las debidas y ya explicadas limitaciones de privacidad solicitadas por él mismo, hemos querido presentar al Maestro, no como un ser marmóreo, estatuario, que levita por encima de la pedestre cotidianidad de cualquier otro ser humano, sino un Oscar Agüero de carne y hueso, aquel que en opinión publicada de un colega ecuatoriano, (Guillermo Cisneros Jaramillo Muere Oscar Agüero: luto en la ginecología venezolana y del continente. Editorial. 12-2-:157-159; mayo-agosto del 2010)...

"Tenía un gran sentido del humor y fue amante de la buena mesa y de gustar un buen vino. Siempre vestido de manera sobria, y con impecable elegancia. Con razón encabezó en varias ocasiones la lista de los hombres mejor vestidos de Caracas".

Uno de nosotros, Rafael Molina Vílchez, hace ya décadas, tuvo la oportunidad de presenciar una conversación que sostenía con un sommelier en el restaurante Laserre, cuando después de una larga jornada de actualización en la Maternidad invitó a una cena e hizo la cata: en verdad, era mucho más que un iniciado en materia de vinos y buenos quesos.

Si hemos escrito sobre aquella humorada con malas palabras, cuando fue atendido por un problema articular, lo hicimos porque fue uno de esos escapes o fugas que sólo el buen humor y la autenticidad permiten, la necesaria espontaneidad que reclaman ciertos momentos... emociones y momentos suyos, de más nadie. Además... iQué importante es saber colocar un inesperado taco en ciertas ocasiones! iCuántas veces nos arrepentimos

de no haberlo hecho! Si no, pregunten a los franceses qué es la *palabra de Cambronne*.

Finalmente, debemos agradecerle al Gran Arquitecto del Universo la única e irrepetible oportunidad que nos obsequió para haber biografiado a este destacado "Hombre y Médico Universal". Muchas gracias, Profesor, Amigo y Maestro Agüero, por brindarnos la oportunidad de estar a su lado. Para usted, que enseñó tanto, estas palabras de una Benefactora Universal:

Enseñarás a volar,
Pero no volarán tu vuelo.
Enseñarás a soñar,
Pero no soñarán tu sueño.
Enseñarás a vivir,
Pero no vivirán tu vida.
Sin embargo...
en cada vuelo,
en cada sueño,
en cada vida.

Perdurará siempre la huella del camino enseñado.

Madre Teresa de Calcuta. Premio Nobel de la Paz 1979.

OSCAR AGÜERO

Dedico estas coplas con un afecto sincero a un excelso ucevista Doctor Oscar Agüero

Caracas lo vió nacer expreso de buena ley fue un doce de agosto mil novecientos dieciseis

Toda tu experiencia te lo agradece la ciencia y para la obstetricia eres verdadera eminencia

Gladis Fortifique tu esposa y tu eterna compañera con tres hijas sublimes Francis, Corina y Mariela

Continúa la descendencia y se suman a esta fiesta Jennifer y Carolina sus dos preciosas nietas

Médico infatigable docente innovador humilde y generoso y un gran investigador

Fueron sus grandes maestros Aguerrevere, León Ponte también Domínguez Sisco ellos marcaron su norte

Màs de quince mil cirugias dilatada tarea diaria aquí todo incluido partos, forceps y cesáreas

La Concepción Palacios su maternidad sin igual y me atrevo a afirmar que fue su segundo hogar Con extensa bibliografía de conocimiento nacional autor de muchas ponencias a nivel internacional

Tiene un vasto legado que lo llena de alegría la revista de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología

Doctor José Terán Dávila creo que cumplí la misión y al Doctor Rafael Molina gracias por la información

Por cierto estos dos médicos nombrados con antelación hicieron una biografía del personaje en cuestión

José Terán Dávila con cariño y con empeño aporta sabiduría como un insigne caraqueño

Rafael Molina Vílchez contribuye con humildad como buen representante de la gran zulianidad

La grandeza de la historia se debe a sus pioneros y en la obstetricia aquí está Oscar Agüero

Este humilde servidor ya termina este escrito inmutable Oscar Agüero lo dice por siempre Tito.

Prof. Tito Calderón Universidad Central de Venezuela

Capítulo X.

Un bronce con sabor de oro para la eternidad

En la mañana del Día del Gineco-Obstetra Venezolano, coincidente con la fecha de nacimiento del Dr. Agüero, el 12 agosto del 2018, la Junta Directiva nacional de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela, presidida por el Dr. Antonio Villavicencio Moreno, con asistencia de algunos de sus miembros, expresidentes, personal de la Maternidad Concepción Palacios, representantes de la Academia Nacional de Medicina, autoridades Universitarias y otras corporaciones médicas, se llevó a cabo un homenaje póstumo a ese gran difusor de conocimiento en pro de la salud reproductiva y se develó un busto colocado a la entrada de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela y de la Maternidad Concepción Palacios en la avenida San Martín de Caracas y los autores de este libro fuimos invitados, asistió el Dr. José Terán Dávila, a quien se pidió que dirigiera algunas palabras al público presente, con motivo de anunciar públicamente el apoyo que la directiva societaria daba a la publicación electrónica e impresa de la obra.

Merecido homenaje éste. Merecido y raro donde la civilidad ha perdido tanto espacio dentro del tejido social, donde a los hombres dedicados a la ciencia médica -hombres, en el género neutro de la gramática española, fuera el sexismo idiomático- les ha sido arrebatado aquel reconocimiento, aquella distinción de que eran objeto por su comunidad en otros tiempos. A propósito de esto, cuando el médico venezolano Jesús Semprúm, nativo San Carlos de Zulia, en el Sur del Lago de Maracaibo, considerado por los especialistas el fundador de la crítica literaria nacional, escribió un ensayo sobre la obra de su colega y paisano Marcial Hernández, relató que en una ocasión, un periodista estadounidense le preguntó quiénes de nuestros hombres de letras habían sido honrados con el traslado de sus restos al Panteón Nacional. -Ninguno, le respondió él; son "generales y políticos", seguramente con la amargura que le era característica. Y continuó: "Los nombres de los civilizadores que no fueron guerreros no perduran; y eso es algo conque por el momento habremos de conformarnos", a lo cual añadió el recuerdo de que cuando los estudiantes de Caracas pidieron llevar al Panteón los restos del poeta Juan Antonio Pérez Bonalde, se les impuso el abandono de su propósito, como si pretendieran un sacrilegio. (Semprúm Jesús. "Marcial Hernández". Maracaibo; diario "Panorama"; 01-01-1922. Reproducido en: Semprúm Jesús. "Crítica literaria". Ediciones Villegas. Caracas: 1956).

Mariano Picón Salas escribió que..."Además de los Libertadores hay algunos rostros que frente a la gran tragedia y el azaroso vivir al día de la historia política venezolana, representaron la previsión, la prudencia, la búsqueda de un pensamiento nacional afincado en la realidad de nuestra existencia histórica y servidor de ella"... pero... "Buscando el instinto más que la reflexión hemos solido olvidar el pensamiento de los héroes civiles – Gual, Fermín Toro, Valentín Espinal, Juan Vicente González, Cecilio Acostaque supieron ver como pocos y teniendo la esperanza de mejorarla, la oscura y tumultuosa verdad autóctona". (Picón Salas Mariano. "Proceso del pensamiento venezolano". En: "Comprensión de Venezuela". pág. 115. Caracas: Monte Ávila editores. Litografía Melvin, 1976).

Sí. No es frecuente la develación de una obra escultórica representativa de un médico. Las estatuas son parte viva de las ciudades, tarjetas de presentación, íconos de máxima relevancia, factores de su esencia e identidad. Mantienen el aliento de la historia nacional o local y pregonan la cultura, la religión y la cosmogonía de su gente. Pocas veces se dedican a personajes ajenos al poder, a la guerra o la religión. Por cualquier calle del mundo saludan, a pie o a caballo, los héroes libertadores, los gobernantes, los que han legado a sus descendientes la Patria, la tierra del Estado-Nación cuyo gentilicio llevan con orgullo, y las representaciones de Dios –o los Dioses-, advocaciones de la Virgen María, vírgenes, santos, y entes con superpoderes, muestra de la diversidad cultural, que mantienen la esperanza alimentada con las promesas de una mejor vida terrenal y otra ultramaterial, en una Patria, eterna y celestial.

Que la gran arteria vial de Caracas sea la avenida Francisco Fajardo y que en ella presida la escena Maria Lionza sobre una danta, resume más que cualquier otra cosa el mestizaje cultural esencial de la venezolanidad. Otros personajes, aunque no abundantes, por lo afectivo de su heredad, porque abrieron rutas en la emoción de sus pueblos, no tienen tantas estatuas y placas, pero las que existen, tienen especial consideración de la gente; casos como Alfredo Sadel y Luis Billo Frómeta en Caracas y el poeta Udón Pérez en Maracaibo.

Sin embargo, a pesar de esta tendencia, la escultura médica ha tenido una digna muestra en Venezuela. No son pocos los bustos, por demás merecidos, de personajes como José María Vargas o José Gregorio Hernández –en éste se unen las fuerzas de la medicina con las de la religión-. Es imponente, sobrecogedor, sentir la mirada de Rojas Contreras a la entrada de la Federación Médica Venezolana. A los héroes civiles se les suele dedicar menos ofrendas monumentales que a los políticos y mandatarios; pero el destino de estas es distinto al de las de aquellos. iCómo caen las estatuas después de la pérdida del poder! iLas estatuas y todo lo cercano a ellas! No ocurre lo mismo con los sabios, los pensadores y benefactores de la humanidad. En ellos hay más garantía de que la piedra o el metal se haga longevo, que su nobleza sea potenciada por la paciente y acumulativa pátina de los siglos.

Desde ahora, queda para la posteridad la figura de Agüero en la entrada principal de la Maternidad, entre sus puertas y las de la Sociedad

de Obstetricia y Ginecología de Venezuela, cuyos umbrales traspuso él por tantos años, siempre con el juvenil entusiasmo de un nuevo día, dispuesto a dar lo mejor de sí. Pudiera haber sido colocado en la avenida San Martín, más al público.

Caracas lo habría recibido como lo que fue: uno de sus grandes hijos, pero está bien allí, dentro de la institución. Fue en ella donde hizo realidad la mayoría de sus planes. Ante él desfilarán respetuosas las nuevas generaciones médicas y sentirán que una natural fuerza interior los invita a la emulación del modelo. Estar dentro además, tal vez confiera cierta protección al monumento. Últimamente, en varios sitios de Venezuela ha habido una verdadera fiebre destructora de estas obras. Los médicos y los universitarios han sido blanco de la progresiva marejada iconoclasta. En Maracaibo, frente a la Maternidad Castillo Plaza y la Facultad de Medicina de la Universidad del Zulia gueda sólo el pedestal del busto de Joaquín Esteva Parra, un médico nativo de Santiago de Cuba, graduado en Caracas, alumno de Vargas e iniciador de los estudios médicos en la ciudad; ha sido mutilado el del abogado Dr. Jesús Enrique Lossada, el refundador de la Universidad del Zulia, ien el panteón familiar del Cementerio Cuadrado!; mutilada y robada la obra tamaño natural del poeta más galardonado de Venezuela: Udón Pérez, frente al liceo que lleva su nombre; y para no hacer muy larga la lista: un obrero de la Gobernación del Estado Zulia ha tenido que quitar a tiempo la del Dr. Francisco Eugenio Bustamante: el fundador de la cirugía abdominal en Venezuela, que ya estaba parcialmente desprendida de su base, la preparaban para llevársela.

Cosas de los tiempos, cuando la piedra y el bronce no son valorados por la historia, sino por el peso en los actuales momentos de la "Revolución".



Acto antes de la develación del busto del Dr. Oscar Agüero. De izquierda a derecha: Dr. Antonio José Villavicencio Moreno, presidente Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela, Lic. María Virginia Rendón de Terán, Dr. José Terán Dávila, Dr. Saúl Kizer Yorniski, Sra. Daniela, esposa del Dr. Saúl Kizer Yorniski, Luzardo Canache C, detrás Dra. Luisa Obregón Yánez, Dr. Iván Rodríguez Capriles, Dra. Ofelia María Uzcátegui Uzcátegui, Dra. María Mercedes Pérez, Scarlett Hernández de Canache, Dr. Doménico Guariglia y su esposa la Dra. Susy Naranjo, Dra. Moraima Hernández, presidente de la sociedad médica de la Maternidad Concepción Palacios y la Sra. Betty de Sánchez, esposa del Dr. Williams Sánchez Ramírez.



Obra escultórica en bronce del Dr. Oscar Agüero, ubicada en la entrada de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela y de la Maternidad Concepción Palacios. Realizada por el destacado artista plástico y escultor Manuel Suescún, de origen merideño y creador de más de medio centenar de esculturas, algunas monumentales y merecedor de múltiples premios nacionales e internacionales.



El Dr. José Terán Dávila, editor principal del libro: "Dr. Oscar Agüero. Fundador de la Obstetricia Científica Venezolana, haciendo una presentación preliminar de dicho libro que será bautizado en un acto solemne en el marco del XXXIV Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología de Venezuela, a realizarse en Caracas en mayo 2019.



Con motivo de este magno evento, la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela aprovechó la ocasión para entregar diplomas de reconocimiento a varios miembros titulares en reminiscencia a su labor constante y valioso aporte a la educación médica. En esta fotografía se aprecia del lado izquierdo al Dr. Antonio Villavicencio, presidente de la Sociedad haciendo entrega a uno de los galardonados, en este caso, al Dr. Luzardo Canache Campos.

DR. OSCAR AGÜERO

Presentamos al lector la biografía y obra de uno los médicos más brillantes de Venezuela y el mundo. Caracas lo vio nacer el 12 de agosto de 1916, hijo de un destacado abogado - juez y de una madre bondadosa y ejemplar. Obtuvo su título de Doctor en Ciencias Médicas en la Universidad Central de Venezuela. Se unió en matrimonio con la refinada dama Gladis Fortique Salamanqués y de esa unión nacieron tres hijas: Francis, Mariela y Corina. Dios lo premió con Carolina y Jennifer, sus adoradas y únicas nietas.

Discípulo de excelsos personajes históricos, como Leopoldo Aguerrevere, Odoardo León Ponte y Domínguez Sisco, cuyas enseñanzas supo amalgamar y elevar a niveles de primacia. Sus condiciones de trabajador infatigable, de investigador nato, siempre entusiasta, ávido de plantearse nuevas metas en las líneas de investigación, y de docente generoso dispuesto a difundir la luz de sus conocimientos por toda Venezuela y muchas otras naciones, lo llevaron a vivir como protagonista la evolución de una Obstetricia integral: técnica y antropológico-social, tradicional y moderna a la vez, con afán de cambios positivos, en superación constante.

Manejaba con idéntica habilidad la Tocurgia y la Medicina Materno-fetal. Atendió alrededor de 10.000 partos, 5.000 forceps y 1.000 cesáreas. Fundó los Cursos de Posgrado y el Servicio de Investigaciones en la Maternidad Concepción Palacios. Esta fue prácticamente el segundo hogar, el taller donde esculpió su obra. Publicó varios centenares de trabajos de investigación en revistas y libros biomédicos nacionales y extranjeros, así como decenas de editoriales, obituarios: en total, 478 artículos y una docena de libros de la especialidad.

Fue digno embajador de nuestra capacidad científica en el mundo, una voz criolla en los Congresos de importancia donde asistió como invitado de honor o conferencista a 60 de ellos, además fue firmante de la Federación Internacional de Ginecología y Obstetricia (FIGO) y la Federación Latinoamericana de Sociedades de Obstetricia y Ginecología (FLASOG), entre otras. El Maestro fue reconocido como miembro de la especialidad y honorario en México, Panamá, Chile, Brasil, Cuba, Colombia, Uruguay, Costa Rica, España y Estados Unidos de Norteamérica.

Merecedor de múltiples condecoraciones y otros reconocimientos por universidades, academias y autoridades de gobierno. Formó parte de los Consejos Editoriales de algunas de las revistas médicas más importantes del planeta, American Journal of Obstetrics and Gynecology, Obstetrics and Gynecology, entre otras.

La Revista de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela fue para él como una hija, el bastión principal de su producción académica, y se desempeñó como Director y Editor durante 42 años y 20 en la Gaceta Médica de Caracas. Falleció en su domicilio a los 94 años de edad en Caracas el 13 de agosto de 2010.

Quear Oficero